FUNCIONAMIENTO PSÍQUICO Y RESPONSABILIDAD EN VÍCTIMAS REINCIDENTES.

www.bdigital.ula.ve

Tahirí Rojas.

Universidad de Los Andes.

Doctorado en Ciencias Humanas.

TESIS Doctoral.

Tutor: Doctor Oscar Aguilera

Marzo-2021

C.C. Reconocimiento

TABLA DE CONTENIDOS

RESUMEN _____ 18

INTRODUCCIÓN._____ 19

LO DENUNCIÉ COMO 3 VECES EN LA POLICÍA._____ 19

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA. _____ 23

YO SOY LA VÍCTIMA, ESTAS PRUEBAS DEBERÍAN PASÁRSELAS A ÉL. _____ 23

OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN. _____ 26

SOLO QUIERO TRANQUILIDAD Y PAZ ESPIRITUAL. _____ 26

Objetivo General _____ 27

Objetivos Específicos _____ 27

METODOLOGIA. _____ 28

ENTRE NORMAL. _____ 28

Entre _____ 29

Categorías de análisis. _____ 31

Normal _____ 32

Variables Estudiadas e Instrumentos _____ 32

Apego. _____ 32

Trastornos de la Personalidad._____ 33

Estrés Postraumático._____ 34

Trastornos psiquiátricos. _____ 36

Variables Extrañas Que Pueden Afectar La Investigación._____ 36

Controladas. _____ 36

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

No controladas. 36

Personas 37

Una Integración Entre Normal 37

MARCO TEÓRICO. 39

ÉL ERA EL QUE ME CARGABA, AHORA ME CARGA MI HIJO. 39

La Víctima 39

Clasificación De Las Víctimas 41

Mendelsohn (1963). 41

Primer Grupo 41

Segundo Grupo. 41

Tercer Grupo 41

Víctima Provocadora. 41

Víctima Participante. 41

Víctima Indeterminada. 42

Víctima Determinada 42

La Pareja Penal. Sentí Como Un Vacío Y Él Llegó. 42

Teorías Psicológicas Sobre Las Razones Por Las Que La Víctima Acepta La Violencia.

No Contaba Nada, Para Que Ellos No Sufrieran. 44

Reincidencia En Condición De Víctima. Y Yo Volví A Caer. 45

Características De La Víctima Reincidente. 46

Quién Es La Víctima Reincidente. Según Rojas (2019). 47

Qué Dice La Víctima Reincidente. 49

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

Apego. Yo Me Siento Bien Porque Estoy Acompañada. 50

Locus De Control. Cuando No Hacia Lo Que Él Quería Me Golpeaba. 51

Trastorno de estrés postraumático. Él no me va a dejar tan fácil. 52

Síntomas del TEPT 53

Síntomas Evasivos. 54

Reacciones Emocionales y Físicas. 54

Recuerdos Intrusivos. 54

Alteraciones de Ánimo y Pensamiento. 54

Factores De Riesgo Asociados Al TEPT 55

Trastornos de la personalidad. Fue la decisión que él me dio. 56

Grupos de trastornos de personalidad 56

Grupos A. 56

Grupo B. 57

Grupo C. 57

Funcionamiento Psíquico, Hermenéutica Y Responsabilidad. 58

Las acciones como texto. 58

Psicología Dinámica O Psicoanálisis Relacional. 60

El Goce. 62

Pero ¿De Qué Hablan Las Víctimas Reincidentes? 65

Comienza El Diálogo. 66

Responsabilidad. Lo Denuncié Como 3 Veces En La Policía. 68

Un Asunto De Libertad. 68

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

¿Qué se interpone entre la libertad y la felicidad? ____ 70

La Condición Humana. ____ 71

RESULTADOS. ____ 72

YO TAMBIÉN ME PREGUNTO PORQUÉ, PERO NO SÉ DOCTORA, NO SÉ. ____ 72

Resultados Cuantitativos. Lo Normal. ____ 72

Descripción Datos Asociados A Las Escalas De Apego Romántico Y No Romántico 76

En cuanto a la Escala de Apego para Relaciones no Románticas se encontró. ____ 76

Ítem 1. ____ 76

Ítem 2. ____ 77

Ítem 3. ____ 77

Ítem 4. ____ 77

Ítem 5. ____ 77

Ítem 6. ____ 77

Ítem 7. ____ 78

Ítem 8 ____ 78

Ítem 9. ____ 78

Ítem 10. ____ 78

Ítem 11. ____ 79

En cuanto a la Escala de Apego para Relaciones Románticas se encontró: ____ 79

Ítem 1. ____ 79

Ítem 2. ____ 80

Ítem 3. ____ 80

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

Ítem 4. 80

Ítem 5. 80

Ítem 6. 81

Ítem 7. 81

Ítem 8. 81

Ítem 9. 81

Relaciones entre diferentes ítems. 82

Temeroso 82

Escala de Apego para Relaciones no Románticas, ítem 1. 82

Escala de Apego para Relaciones no Románticas, ítem 4. 83

Escala de Apego para Relaciones no Románticas, ítem 8. 83

Escala de Apego para Relaciones Románticas, ítem 1. 84

Escala de Apego para Relaciones Románticas, ítem 7. 85

Evitativo: 85

Escala de Apego para Relaciones no Románticas, ítem 3. 85

Escala de Apego para Relaciones no Románticas, ítem 6. 86

Escala de Apego para Relaciones no Románticas, ítem 10. 86

Escala de Apego para Relaciones Románticas, ítem. 87

Escala de Apego para Relaciones Románticas, ítem 5. 88

Escala de Apego para Relaciones Románticas, ítem 8. 88

Ansioso: 89

Escala de Apego para Relaciones no Románticas, ítem 2. 89

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

Escala de Apego para Relaciones no Románticas, ítem 5. 90

Escala de Apego para Relaciones no Románticas, ítem 9. 90

Escala de Apego para Relaciones Románticas, ítem 2. 91

Escala de Apego para Relaciones Románticas, ítem 4. 91

Seguro: 92

Escala de Apego para Relaciones no Románticas, ítem 7. 92

Escala de Apego para Relaciones no Románticas, ítem 11. 92

Escala de Apego para Relaciones Románticas, ítem 6. 93

Escala de Apego para Relaciones Románticas, ítem 9. 93

Descripción De Datos De La Escala De Salamanca Para Trastornos De Personalidad 95

Ítem 1. Paranoide. 96

Ítem 2. Paranoide. 96

Ítem 3. Esquizoide. 96

Ítem 4. Esquizoide. 96

Ítem 5. Esquizotipico. 96

Ítem 6. Esquizotipico. 96

Ítem 10. Antisocial. 97

Ítem 11. Narcisista. 97

Ítem 12. Narcisista. 97

Ítem 13. Impulsivo. 98

Ítem 14. Impulsivo. 98

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

Ítem 15. Limite. 98

Ítem 16. Limite. 98

Ítem 17. Anancástico. 98

Ítem 18. Anancástico. 98

Ítem 19. Dependiente. 99

Ítem 20. Dependiente. 99

Ítem 21. Ansioso. 99

Ítem 22. Ansioso. 99

Algunas Integraciones iniciales. 99

Descripción de datos de Breve Escala de Evaluación Psiquiátrica 102

Preocupación Somática 103

Autodesprecio Y Sentimientos De Culpa. 105

Hostilidad. 105

Grandeza. 106

Suspicacia. 106

Descripción de datos de Escala de Trauma de Davison 109

Correlación entre Escala de Trauma de Davison y Escala de Salamanca para Trastornos de Personalidad. 110

Correlación entre Escala de Trauma de Davison y Escala de Salamanca para Trastornos de Personalidad. 110

Sobre La Práctica Etnográfica 111

Víctima Reincidente en Pleno. 119

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

El Goce. _____ 119

Víctima Reincidente en Pleno Subtipo Gozosa. _____ 120

Víctima Reincidente En Pleno Subtipo Gozosa Con Énfasis En El Sufrimiento. _____ 124

Víctima Reincidente En Pleno Subtipo Gozosa Con Énfasis En La Normalización De Su Condición. _____ 125

Víctima Reincidente En Pleno Subtipo Preguntándose Por Otra Realidad. ___ 126

Víctima Reincidente Tratando de Dejar de Serlo _____ 130

Víctima Reincidente Tratando de Dejar de Serlo Subtipo con Volición Poco Exitosa_____131

Víctima Reincidente Tratando de Dejar de Serlo Subtipo con Volición Exitosa. 134

Víctima Reincidente que Ha Dejado de Serlo_____ 138

Víctimas Reincidentes que Han Dejado de Serlo, Subtipo Las Que Están Tras Una Barrera. _____ 138

Víctimas Reincidentes Que Han Dejado De Serlo, Subtipo Las Que Están Tras Una Barrera, Altamente Angustiadas Y Temen Por Sus Vidas. _____ 139

Víctimas Reincidentes Que Han Dejado De Serlo, Subtipo Las Que Están Tras Una Barrera, Cansadas De Ser Víctimas, Pero Aun Necesitan El Apoyo De Otros Para No Reincidir. _____ 143

Víctimas Reincidentes que Han Dejado de Serlo, Subtipo Las Simplemente No lo Son._____ 146

Análisis del discurso de víctimas reincidentes. _____ 149

David, 24 años, marcadores de su discurso _____ 149

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

Violencia y odio como marcadores de recuerdos tempranos. 150

Asociación entre amor y violencia. 150

Apego evitativo. 151

Identifica al agresor como víctima reincidente, presentando una cadena de funcionamiento. 152

Construcción de la identidad en relación a figuras significativas. 154

Deseo de reparar el vínculo como factor de riesgo. 155

Locus de control. 156

Relación entre esfuerzos y logros. 157

De víctima a victimario. 158

Reconocimiento de la necesidad de límites en la construcción de una relación con violencia. 159

Síntesis de los marcadores discursivos de David. 160

Iván, 42 años, marcadores de su discurso. 161

Rasgos de Personalidad Narcisos. 162

Búsqueda de generar dependencia de otros hacia él. 163

Sobre exposición a la violencia. 164

Dificultades para colocar límites y relación con el poder. 171

Pasividad en los vínculos. 173

Dificultades para renunciar y colocar límites internos. 175

Mecanismos de defensa. 176

Negocia comodidad por tranquilidad y responsabiliza a otros. 177

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

Síntesis de los marcadores discursivos de Iván. 178

Andrea 25 años, marcadores del discurso. 180

La violencia como recuerdo temprano. 180

Deseo de acabar con la reincidencia en condición de víctima como recuerdo temprano. 181

La reincidencia en condición de víctima como elección personal. 181

Modos en los que reincide en condición de víctima. 182

Dificultades para prever las conductas del agresor. 183

Etapas de la separación. 183

La fortaleza que presenta por sentirse apoyada legalmente. 186

Reconocimiento de su responsabilidad dentro de la reincidencia en condición de víctima. 188

Relación materna marcada por la reincidencia en condición de víctima. 189

Formación y consecuencias del Apego. 190

Deseo de romper el patrón de reincidencia en sus estilos de crianza. 193

Síntesis de los marcadores discursivos en Andrea. 193

Reinaldo, 22 años, marcadores del discurso. 195

Percepción de sus espacios vitales como fuentes constantes de violencia. 196

Formación de vínculos primarios de apego. Estilo de apego temereso evitativo. 198

Vínculos actuales caracterizados por insatisfacción y un apego temeroso evitativo. 200

Sobre la reincidencia en condición de víctima. 203

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

Sensación de inseguridad e indefensión aprendida. _____ 205

Personalidad poco firme, sin claridad en sus intereses ni fuerza para ejecutar acciones a voluntad. _____ 208

Normalización de la violencia. _____ 210

Paso de víctima a victimario. _____ 211

Síntesis de los marcadores del discurso de Reinaldo _____ 212

Paula, 52 años, marcadores de su discurso. _____ 213

Sobre la reincidencia. _____ 213

Proceso de dejar de ser una víctima reincidente. _____ 215

Tranquilidad Innegociable. _____ 217

Violencia normalizada como marcador del vínculo. _____ 219

El precio de ser víctima reincidente. _____ 221

El significado y precio de la felicidad. _____ 222

Apego seguro. _____ 223

Síntesis de marcadores del discurso en Paula. _____ 225

Miroslava, 46 años, marcadores de su discurso. _____ 227

Concepción de la violencia. Muestra justificaciones y minimizaciones de la violencia desde su aparición. _____ 228

Dificultad para colocar límites, y tendencia a delegar en el otro su capacidad de pensar y responsabilidades personales. _____ 229

Búsqueda de límites externos, con dificultades de acatar lo que ha solicitado. 231

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

Sufrimiento por la violencia, incapacidad para autoevaluarse, locus de control externo. _____ 232

Apego evitativo, con vínculos centrados en lo funcional, pero muy como de intimidad emocional. _____ 234

Síntesis de los marcadores discursivos en Mirsoalava._____ 237

Mariana 39 años, marcadores del discurso. _____ 238

Percepción de sí misma y dificultades para esta sola. Estilo de apego ansioso. 238

Dificultad para colocar límites, por el contrario, acepta las normas externas, y todas las opiniones, haciendo imposible determinar que piensa y desea ella misma. _ 240

La violencia presente dentro de las pautas de vinculación, y su actitud pasiva y "normalizadora" de la misma._____ 243

Dificultad para priorizar sus deseos y necesidades. _____ 246

Confusión sobre retomar relación con Isaac y lo que él significa para ella. Coloca la responsabilidad final de sostener la separación sobre la red de apoyo que ha construido. _____ 247

Dificultad para posicionarse como padre frente a las hijas y alternación del vínculo. _____ 251

Represión como mecanismo de defensa. _____ 253

Síntesis de los marcadores discursivos en Mariana. _____ 253

Enrique 45 años, marcadores de discurso._____ 255

Inicio de la violencia física como algo que le resulta sorpresivo por normalización de la violencia._____ 255

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

Aumento de violencia acompañada de actitud pasiva y constancia en los contactos cotidianos, justificados de diversas formas. Minimización como mecanismo de defensa. Locus de control externo. 257

Búsqueda de ayuda para mejorar su situación. 260

La culpa como elemento central en la reincidencia, acompañado de un claro desplazamiento del pensamiento sobre sí mismo hacia la agresora. 261

Relación con la madre de dependencia, pero logra separarse. Apego seguro pero enmarcado en características de personalidad dependientes. 263

Percepción de sí mismo, sentimiento de satisfacción ante la vida. 264

Dificultad para establecer límites y comprender su impacto en los vínculos. 265

Fluctuaciones en su actual. 265

Síntesis de los marcadores de discurso de Enrique. 266

DISCUSIÓN 267

Víctima reincidente. 267

En Cuanto a los Estilos de Apego en Víctimas Reincidentes 268

Ejercicio integrador 271

Toda Responsabilidad Trae una Oportunidad de Libertad 271

Personalidad en Víctimas Reincidentes 272

Ser Víctima Reincidente y Presentar un Trastorno de Estrés Post Traumático 276

Relación entre Grupo B y Trastorno de Estrés Post Traumático 276

Hipótesis 1. 277

Hipótesis 2. 277

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

Síntomas Psiquiátricos Como Indicadores De Funcionamiento Psíquico Y Responsabilidad En Víctimas Reincidentes. 278

Síntomas Psiquiátricos y Trastorno de Estrés Post Traumático 280

Una primera integración "normal" 281

A modo de síntesis reflexiva 282

Integración cualitativa. 283

En cuanto a la responsabilidad 300

PROPUESTA TERAPÉUTICA. 303

Generales a todas las víctimas reincidentes 303

Victimas reincidentes en Pleno 303

Subtipo Gozosa 304

Con Énfasis En El Sufrimiento 304

Con Énfasis En La Normalización De Su Situación 304

Subtipo preguntándose por otra realidad 305

Víctima reincidente tratando de dejar de serlo 305

Subtipo volición poco exitosa 305

Subtipo volición exitosa 305

Víctimas reincidentes que han dejado de serlo 306

Subtipo las que están tras una barrera 306

Altamente Angustiadas Y Temen Por Sus Vidas 306

Cansadas De Ser Víctimas, Pero Aun Necesitan El Apoyo De Otros Para No Reincidir 306

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

Subtipo las que simplemente no lo son _____ 306

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES _____ 307

REFERENCIAS _____ 309

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

A mi Abuela María.

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

RESUMEN

Con el fin de construir un modelo de funcionamiento psíquico y responsabilidad en víctimas reincidentes, se ha elaborado una investigación mixta, CUAN-cual, que hace uso de la etnografía, el análisis discursivo y estadístico de escalas psicométricos para medir apego, rasgos de personalidad, trastorno de estrés post traumático y trastornos psiquiátricos, utilizando el programa SPSS 21. Se centra en las personas atendidas en el Servicio Nacional de Medicina y Ciencias Forenses, en el Servicio de Psicología desde marzo 2017 hasta agosto 2019, cuenta con entrevistas a profundidad en 8 personas, y aplicación de pruebas psicométricas a 92 individuos. La presente investigación ha sido narrada en primera persona, utilizando la autoetnografía como estrategia discursiva. Se caracteriza por tener una actitud hermenéutica, posicionada desde la psicología dinámica. Logra el análisis de cada uno de los elementos anteriores, para posteriormente buscar una integración que logra construir un espectro de víctimas reincidentes. Se desarrolla un concepto firme y actual de lo que es la víctima reincidente. También se presenta una propuesta terapéutica para el tratamiento de las personas clasificables como víctimas reincidentes. y se abre la discusión a nuevas líneas de investigación.

Palabras Claves: victima reincidente, apego, locus de control, rasgos de personalidad, trastorno de estrés post traumático, alteraciones psiquiátricas, hermenéutica, psicología dinámica, etnografía, autoetnografia.

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

INTRODUCCIÓN.

LO DENUNCIÉ COMO 3 VECES EN LA POLICÍA.

Estoy escuchando a las víctimas reincidentes que han colocado una denuncia desde el 27 de octubre de 2015 cuando comenzó mi formación como psicólogo forense. Pero, creo que me ha sorprendido toda la vida como las personas permanecen en situaciones que les hacen daño.

En enero de 2016, fue fundado el departamento de Psicología Forense del Servicio de Medicina y Ciencias Forenses del Estado Mérida, compuesto por dos psicólogos que trabajamos en equipo hasta el 31 de agosto de 2019, cuando mi inminente migración me obligó a renunciar. Cada día escuché a personas asociadas a delitos relatar sus historias. Muchas historias son conmovedoras. Pero nada me conmueve tanto como el fenómeno constante de personas que se encuentran una y otra vez en el mismo evento, siendo víctimas por largos periodos de tiempo, muchas veces por el mismo agresor, pero también, resultó frecuente descubrir que el hecho punible se mantenía, pero rotaba el victimario.

www.bdigital.ula.ve

En todo hecho punible se encuentran al menos dos actores, que son víctima y victimario, a los que me referiré, para efectos de esta investigación como la pareja penal.

Mucho se ha estudiado sobre el victimario o agresor, en criminología se pueden encontrar numerosas referencias respecto al agresor, tanto desde el estudio de la criminología, la psicología y el derecho.

Es bien entendido que el agresor produzca tanta necesidad de estudio por ser el actor activo en la pareja penal. Finalmente, es quien toma las decisiones que determinan la acción de un delito. Sin embargo, no es el único implicado. Desde el derecho, el agresor es quien debe llevar la responsabilidad del delito acorde a lo que las leyes y sanciones establezcan. Esto es inapelable y se encuentra fuera de toda discusión (al menos para esta investigación). Sin embargo, desde la psicología y más aún, hoy en día atravesada por las ciencias sociales y mi capacidad de aproximarme a ellas, se muestra como objeto de estudio valioso, la posibilidad de

C.C. Reconocimiento

comprender el funcionamiento psíquico que subyace a la víctima y su modo de asumir el mundo. Ya que, en lo interno, cabe preguntarse ¿qué lleva a una víctima a ser tal?, ¿Por qué esto le ocurrió a esa persona y no a otra?

Por ejemplo, en la evaluación forense se encuentran casos de todo tipo, como un niño de 10 años que fue víctima de abuso sexual por parte de un adulto, pero además es víctima de violencia escolar en su aula de clase por sus compañeros del mismo grupo etario. Ciertamente, es fácil comprender que, un niño no tiene poder para defenderse de un adulto que ha tomado la decisión de abusar sexualmente de él, y utilizar sus capacidades para llevar a cabo dicho acto. Del mismo modo, no es socialmente aceptable que un niño reciba maltrato de sus pares, menos aún, cuando sufre alguna otra dolencia psíquica de la cual no tiene control. Pero pareciera necesario preguntarse: ¿qué convierte a este niño en una víctima nuevamente? ¿Qué lo hace nuevamente la parte pasiva de la pareja penal?

En casos de adultos, recuerdo a una mujer que denunció a su marido, luego de 18 años de matrimonio, por temor a ser víctima de un homicidio por parte del mismo; de quien habría recibido numerosas amenazas. El hombre estaba armado, una vez descuartizo a su perrita en un arranque de ira, la había golpeado recurrentemente desde la primera semana de casados, así como le generó constantes lesiones psicológicas en su trato cotidiano (todos elementos escuchado en la práctica forense diaria). El agresor, es evidentemente una persona enferma, que requiere una evaluación, para determinar la sanción a sus delitos. Pero, ¿no resulta curioso, qué esta mujer y no ninguna otra, si no está, se mantiene unida a un agresor de este estilo por 18 años?, ¿Qué subyace a su forma de entender la vida que no la hizo separarse tras recibir la primera agresión física luego de una semana de matrimonio? ¿O tal vez, cuando presenció el descuartizamiento de su mascota? ¿O en tantas otras situaciones que ocurren en 18 años?

Entonces, en ninguna medida, este estudio intenta disipar la responsabilidad del agresor ante las consecuencias de sus actos. Por el contrario, se propone evaluar el funcionamiento

www.bdigital.uia.ve

C.C. Reconocimiento

psíquico y la responsabilidad de la víctima reincidente, en pro de comprender los elementos que la determinan como tal.

Durante un año de estadísticas rigurosas (Rojas, 2019), se obtuvo que el 52% de las personas atendidas en el departamento de psicología del Servicio Nacional de Medicina y Ciencias Forenses en Mérida-Venezuela, fueron víctimas reincidentes. Siendo notoria su frecuencia, y generando un natural el interés en dicho fenómeno.

La ciencia nos muestra cómo a través de la comprensión de un evento, su visualización y aproximación, este se ve modificado, pero más aún, la psicología dinámica nos dice frecuentemente que sólo comprendiendo nuestro inconsciente podremos liberarnos de lo que nos controla. Entonces, este estudio, pretende comenzar a comprender el funcionamiento psíquico de las víctimas reincidentes, a fin de promover caminos que ayuden a personas en esta condición a mejorar su calidad de vida.

Las ciencias humanas cuentan con muchas herramientas y visiones, y a pesar de ser psicólogo de formación, transité diversos caminos para comprender el fenómeno que trae mi atención desde hace ya tanto tiempo.

www.bdigital.uia.ve

Esta investigación integra datos cualitativos consecuencia de la práctica etnográfica y la interpretación hermenéutica de entrevistas a profundidad, junto con datos cuantitativos recabados en diversas escalas asociadas a elementos que componen el funcionamiento psíquico, con el fin de construir un modelo que permita comprender lo que lleva a la víctima reincidente a ser tal.

Se ha recurrido a recursos narrativos que se basan en la técnica autoetnográfica tipo ensayo para presentar la información. La decisión anterior implica una ubicación de mi parte (la investigadora) donde si bien he cumplido la rigurosidad científica, en ningún momento me desvinculo de mi condición humana. La autoetnografia permite (según Mercedes 2012), que el investigador pueda posicionarse como objeto y sujeto, orientando su investigación a una comprensión humana y sensible. Adicionalmente, la autoetnografia, es una técnica que deja en

C.C. Reconocimiento

claro que el investigador es siempre parte de un contexto, y que sus descripciones de los fenómenos nunca podrán ser desligados de su manera de comprender el mundo, el cual, dicho sea de paso, es a su vez parte del fenómeno, ya que el investigador, pertenece al mundo que describe.

Lo anterior, le permitirá al lector acompañarme en la comprensión del fenómeno y la comprensión que hago del mismo desde las experiencias que han determinado mi propia historicidad.

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

YO SOY LA VÍCTIMA, ESTAS PRUEBAS DEBERÍAN PASÁRSELAS A ÉL.

Ser psicólogo forense nunca estuvo en mis planes de vida, ha sido algo que me ocurrió, de esos eventos donde la vida decide por ti. Pero, más allá de lo que implica la psicología forense y sus responsabilidades, para mí, en mi quehacer diario, no sólo como psicólogo forense, sino también psicólogo clínico, psicoterapeuta, ser humano y más, en fin, con todo aquello de lo que mis ojos están cargados cuando veo a otra persona, mi práctica diaria se reduce a escuchar personas que me cuentan sus sufrimientos.

En el área forense escuché a diario personas que iban a contarme algo terrible que otros les hicieron, que tiene años haciéndoselo y en lo cual, sienten (muchas veces) que no tienen participación. Parecieran, en muchos casos, sentirse un objeto inanimado y sin voluntad al que un agresor despiadado les hace daño.

Así, por ejemplo, una señora me contó que tenía mucho miedo a que su esposo la matara, lo describió como alguien muy violento, tenía 15 años casada con él, la golpeó por primera vez a la semana del matrimonio, y para la fecha la ha amenazado con armas de fuego y la ha sometido a terribles torturas. Esa señora, una mujer adulta, inteligente, sin ninguna discapacidad, que estaba frente a mí, como un ser humano doliente al que se le hace una evaluación psicológica posterior a colocar una denuncia, me dijo con un poco de molestia “yo soy la víctima, estas pruebas deberían pasárselas a él.”

Así me quedo pensando y me viene un recuerdo infantil, tenía 4 o tal vez 5 años, estaba jugando en casa de mi mejor amigo y vecino, él, tenía unas escopetas, le pedí que fuéramos a mi apartamento para asustar a mi papá. Al llegar, mi papá no nos dejó pasar. Era evidente que algo había ocurrido, le pedí a mi amigo que se fuera y entré a mi casa. Venía de un ambiente armónico, la mamá de mi amigo me había dado merienda y me había preguntado por mi semana de escuela. Entré a mi casa, todo estaba destruido, había marcas de vino en las paredes y todo lo que alguna vez estuvo en estantes, ahora estaba roto en el suelo. No era la primera vez

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

que eso ocurría, sólo la primera vez que ocurría mientras yo no estaba en casa. Vi todo eso, los estados alterados de consciencia de mis padres. Y ese momento, para mí, fue suficiente para saber que nunca consumiría sustancias que alteraran mi pensamiento, ya sabía cómo se vive con los efectos y consecuencias de las drogas. Estaba segura de que podía conocer algo diferente si tomaba otro tipo de decisiones.

Ese relato infantil y tan personal, es la raíz de esta investigación, a diario me pregunto ¿Qué le ocurre a una persona que no se imagina que puede vivir diferente? ¿Por qué no se van? ¿Por qué no deciden vivir de otra manera? ¿Será que no saben que hay otras maneras de vivir?

En el reclamo de la señora que enuncia este apartado, observo poca capacidad autocrítica sobre sí misma, ella está recibiendo violencia del mismo agresor hace más de 15 años, pero, no desea que la mirada sea colocada en ella, quien está mal es el agresor, no hay nada que revisar en ella. Entonces, me sigo preguntando ¿La condición de víctima elimina la capacidad humana natural de decidir sobre sus vidas?

www.bdigital.ula.ve

Son sólo preguntas sueltas, que van construyendo ideas. O tal vez, lo que Moreno Olmedo (2015) llamó la sospecha radical que es producto del encuentro de una episteme con la otra, que genera una inseguridad existencial y pone en cuestionamiento ambas epistemes. Entonces, al ver a las víctimas reincidentes, me cuestiono su razón de reincidir, pero también mi búsqueda por otros estilos de vida, las renuncias que esto ha implicado.

Y al intentar conseguir respuestas, se va viendo cómo en general a la humanidad le interesa mucho más colocar la mirada en el agresor. Sería muy temprano para generar un juicio de valor sobre los motivos que llevan a esto. Bastaría con una reflexión sencilla sobre que existen muchas más víctimas que victimarios en el mundo, sin embargo, en casi todas las grandes universidades se encontraran carreras asociadas a la criminología, el estudio del criminal y del crimen, donde escasamente, en los mejores casos habrá algunos seminarios sobre victimología. No obstante, y sólo para no dejar tantos cabos sueltos tempranamente, podríamos suponer que, tal como propone Segovia (2007), es el miedo lo que mueve esta realidad, tal vez, por ser más

C.C. Reconocimiento

sencillo colocar el miedo en otro, darle nombre y ubicarlo socialmente. Desde mi perspectiva, esto nos protege, justifica y hace sentir menos pesada la carga, pero también nos incapacita para asumir la responsabilidad de nuestras acciones, colocando así en el otro la culpa total de nuestra penuria.

El presente trabajo intenta colocar la mirada en la parte pasiva de la pareja penal, para tratar de comprender el funcionamiento psíquico de la víctima reincidente, así como la responsabilidad que tiene sobre sí mismo y su condición actual. Recordando un poco la propuesta Freudiana (1923) sobre que lo que no se hace consciente se repite o la idea de Jung (1933), (una variación) que nos recuerda que "lo que no se hace consciente se manifiesta como destino" (p.144).

De este modo, se tiene que, en la práctica diaria de la Psicología Forense, se encuentra a personas que son víctimas de hechos punibles de forma repetida. Permitiendo sugerir que hay en ellas una predisposición particular que las configura como víctimas reincidentes. Se considera fundamental evaluar, estudiar y comprender los elementos que subyacen a dicha predisposición. Por lo anterior, se plantea la siguiente pregunta:

www.bdigital.ula.ve

¿Qué elementos conforman el funcionamiento psíquico y responsabilidad de la víctima reincidente adulta que asistió al Departamento de Psicología en el Servicio Nacional de Medicina y Ciencias Forenses desde octubre de 2017 hasta julio de 2018?

Para contestar la pregunta enunciada, se diseñaron diferentes técnicas de abordaje que serán desarrolladas más adelantes, las cuales parten de la aproximación etnográfica, incluyen el análisis de entrevistas realizadas a 8 (4 mujeres y 4 hombres) personas que cumplen el criterio antes mencionado y la evaluación de 92 (83 mujeres y 9 hombres) personas en la misma condición utilizando 4 escalas psicométricas.

C.C. Reconocimiento

OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN.

SOLO QUIERO TRANQUILIDAD Y PAZ ESPIRITUAL.

Reinaldo, de 22 años quien es parte de la muestra de esta investigación, me contó que es Guardia Nacional Bolivariano. Durante un proceso de protestas, fue tomado por un grupo de manifestantes que descargaron su ira sobre él, sometiéndolo a torturas terribles. Además de múltiples fracturas, pérdida de visión y otras lesiones, estuvo sin signos vitales algunos instantes, posteriormente tuvo una larga hospitalización, durante la cual, sus compañeros de trabajo robaron objetos personales y vehículo. Recibió poco apoyo gubernamental, y fue forzado a reincorporarse al mes y medio de sus lesiones.

Pocos meses después, en posteriores protestas, se repite la situación, quedando nuevamente lesionado y encontrándose en reposo para la fecha de asistencia al departamento de psicología forense. Es invitado a participar en esta investigación, donde al escucharlo, se encuentra que ha sido víctima de violencia intrafamiliar desde que tiene memoria, además de otros ambientes de maltrato. En medio de su relato, se encontraba discerniendo si se reincorporaría o no a sus funciones laborales, evaluando que prefería el maltrato laboral que el familiar (sin observar ninguna otra opción). En ese contexto le pregunté: ¿Reinaldo, que quieres? Y me dijo, con los ojos llenos de lágrimas, como quien cree que nunca alcanzará sus sueños: “Sólo quiero tranquilidad y paz espiritual”

www.bdigital.ula.ve

Sin intención de adelantar ninguna interpretación, comparto en este punto que la palabra tranquilidad, bien sea como añoranza o como motor, suele ser de las más recurrentes en el discurso de las víctimas reincidentes.

Es por esto, que sería imposible plantear objetivos sin perder de vista el deseo de las víctimas reincidentes de estar tranquilas. Así, antes de trazar ninguna meta, toca aclarar que cualquier logro construido acá, intentará fomentar la tranquilidad de las víctimas reincidentes que puedan ser atendidas en el futuro, recordando la propuesta de Moreno Olmedo (2015) según el cual, cuando dos epistemes se encuentran, se entrelazan y construyen nuevas

C.C. Reconocimiento

realidades, nuevas historias narrativas de la humanidad total. Entonces, tal vez, al hacer un alto en todos los elementos que iremos revisando, poco a poco, conjuntamente, construiremos nuevas visiones del mundo que ayudarán a las víctimas reincidentes a alcanzar su objetivo.

Es por esto que, el objetivo final de esta investigación es colaborar con la paz y tranquilidad de las víctimas reincidentes, pero, para eso, la academia nos guía en colocar la mirada en algunos elementos concretos de trabajo.

Objetivo General

Construir un modelo de funcionamiento psíquico y responsabilidad de las víctimas reincidentes adultas de hechos punibles.

Objetivos Específicos

- Interpretar el funcionamiento psíquico de las víctimas reincidentes entrevistadas, a través de un análisis del discurso con aproximación hermenéutica y posicionada desde teorías de la psicología clínica dinámica.

www.bdigital.ula.ve

- Interpretar los datos recabados en la aproximación etnográfica a las víctimas reincidentes, a fin de encontrar semejanzas y diferencias que aporten a la comprensión del funcionamiento psíquico de las víctimas reincidentes.
- Interpretar los datos recabados sobre apego, rasgos de personalidad, trastorno de estrés postraumático y trastornos psiquiátricos en 92 víctimas reincidentes.
- Construir un modelo explicativo del funcionamiento psíquico de las víctimas reincidentes mediante la integración de los resultados obtenidos por medio de los objetivos anteriores.
- Proponer nuevas líneas de investigación en el área e incentivar modelos de atención y prevención para las víctimas reincidentes.

C.C. Reconocimiento

METODOLOGIA.

ENTRE NORMAL.

Reflexionando para escribir este apartado, descubro que siempre sentí interés en el estudio del ser humano, su forma de moverse en el mundo y las razones que subyacen a sus acciones.

Tenía tal vez 11 o 12 años, pasaba mucho tiempo sola, pero mi madre disfrutaba de la vida social con sus amigos, cuando venían estos a reunirse en casa, era un momento valioso para mí, me sentaba en la mesa, rodeada por adultos a escuchar conversaciones de temas que me eran distantes. No participaba. Pero intentaba entender qué ocurría, cuál era la motivación de mi madre para interactuar con otras personas, o qué determinaba ciertas decisiones en lugar de otras en uno u otro contexto, a lo que confieso, que todos me eran muy extraños.

En el presente, veo con claridad el sello natural de la etnografía en mi interés por aproximarme al otro, y la hermenéutica tratando de comprenderlo.

www.bdigital.ula.ve

Ninguno de estos dos elementos marcó mi formación académica. Hasta el momento de iniciar esta aventura científica, la investigación que conocía fue siempre desde lo cuantitativo, aplicando pruebas, estandarizando otras, utilizando programas estadísticos e interpretando correlaciones. Eso fue para mí “lo normal” a la hora de pensar en investigaciones.

La señora Ana, parte de la muestra de esta investigación, me dijo una vez, refiriéndose a su relación de pareja, que, por un tiempo, estuvieron “entre normal”. Eso me permite una extensión de mi visión estadística de la normalidad. Pareciera que ese “entre” hace referencia a todo aquello que ocurre humanamente y se distancia de los patrones conocidos, mientras que lo “normal” retorna la atención sobre los caminos esperados y aprendidos.

Así, esta será una investigación “entre normal”, el “entre” hará referencia a lo cualitativo y lo “normal” a lo cuantitativo.

C.C. Reconocimiento

De este modo, se trata de una investigación mixta (según Hernández, Fernández y Batista, 2010), con un diseño concurrente, no probabilístico guiado por un propósito. Buscó generar inferencias cuantitativas, cualitativas y metainferencias. Según la definición de Johnson será una investigación CUAN-Cual, ya que la predominancia de la atención se colocó en la práctica etnográfica y la interpretación-comprensión hermenéutica, sin embargo, se buscó una correlación e integración con la información arrojada por pruebas psicológicas estandarizadas, con la intención de ofrecer una visión amplia del fenómeno y abrir la oportunidad a diversas ramas de investigación asociadas al tema, promoviendo así el descubrimiento y confirmación (Hernández y Mendoza, 2008). Adicionalmente, esta técnica permite una mayor explicación, claridad y diversidad (Hernández y Mendoza, 2008) del fenómeno que se observa, permitiendo abordar el funcionamiento psíquico y responsabilidad de la víctima reincidente desde diferentes perspectivas y herramientas.

Entre

www.bdigital.ula.ve

Tenía cerca de 8 meses escuchando personas en la práctica de la psicología forense. Ya había notado lo común que eran las víctimas que me contaban que tenían mucho tiempo en la situación que aquejaban actualmente.

Entonces, llegó esa señora, no recuerdo su nombre, pero cuando salí a recibirla, vi su cara cansada, sus arrugas, cuerpo encorvado, cabello canoso, y supuse que sería tal vez un poco mayor que mi madre. La invité a pasar.

Comencé a tomar sus datos y la primera sorpresa para mí, fue que esa señora, hoy sin nombre en mi mente, tenía exactamente la misma edad que yo, 34 años para ese momento. De inmediato despertó mi interés, entre sorpresa y conmoción.

Esa señora me contó que era de un pueblo lejano a cualquier ciudad, se había casado a los 16 años, con un hombre que la golpeaba, que no trabajaba, le robaba el dinero para consumir alcohol, ella debía trabajar, mantener la casa, preparar la comida y cuidar a todos los hijos, que, dicho sea de paso, había tenido uno cada año hasta hace 3 años.

C.C. Reconocimiento

Hace tres años, una amiga de su infancia que se había ido a vivir en Mérida tempranamente, fue a visitarla, le contó que en Mérida las mujeres dejan a los maridos, eso se llama divorcio, las mujeres pueden irse de la casa con los hijos o sin ellos y hacer una nueva vida. Esta señora completamente sorprendida, tomó los tres hijos más pequeños y se fue a Mérida a vender comida de modo informal, alquiló una habitación y nunca más permitió que ese agresor la maltratara.

Como psicólogo forense he escuchado historias infinitas, de cuentos de todo tipo, pero creo que nada me ha conmovido más que esa señora sin nombre que es contemporánea conmigo.

Pocos días después, comencé a desear hacer una investigación sobre lo que hace que las personas permanezcan en el lugar de la violencia aun sabiendo que hay otras opciones.

Así, comienza la práctica etnográfica que acompaña esta investigación.

Las víctimas reincidentes son personas que colocan una denuncia aquejándose de recibir algún tipo de violencia por parte de un agresor específico o varios, y al mismo tiempo reconocen que han sido víctimas del mismo delito previamente (Rojas, 2018a). Es decir, lo que convierte a una persona en víctima reincidente es su propio reconocimiento como tal.

www.bdigital.ula.ve

Previo a esta investigación en el año 1948 Hans Hong Heatin, propone una visión de víctima reincidente donde la define como: "Víctima reincidente, a pesar de que la víctima ya ha sido victimizada, no toma precauciones para no volver a serlo. Se trata de sujetos con impulsos defensivos demasiado débiles" (Giner, 2011, p 39).

La anterior es la única referencia teórica que se ha encontrado (hasta ahora) del fenómeno. Sin intenciones de emitir juicios tempranos, la presente investigación inició con una práctica etnográfica que consistió en la atención diaria de personas que asistian al departamento de psicología forense del Servicio Nacional de Medicina y Ciencias Forenses del estado Mérida. En un estudio realizado por Rojas (2019), se encontró que, durante un año, el 52% de las

C.C. Reconocimiento

personas atendidas fueron víctimas reincidentes. Esto es un dato que puede variar, pero sirve para ilustrar el contacto inicial y cotidiano que se tiene con las personas que cumplen con la condición estudiada.

De la observación diaria, se desarrollaron registros descriptivos respecto a lo que se vive a diario en la evaluación a las víctimas reincidentes. De estos datos, se generaron inferencias e interpretaciones que fueron incluidos en los resultados de la investigación.

Por otro lado, se realizaron entrevistas a profundidad a 8 víctimas reincidentes adultas, comprendidas por 4 mujeres y 4 hombres (Consentimiento informado anexo1). Las cuales fueron sujeto de análisis discursivos, con una actitud hermenéutica, posicionada desde la psicología dinámica.

Tal como plantea Martínez (2006), la observación y la interpretación son inseparables, Segovia (2007) nos dice que es imposible separar al ser humano del investigador. De este modo, he decidido aproximarme a los datos antes descritos desde la interpretación hermenéutica, abandonando la idea de la Verdad Objetiva, y permitiendo así ofrecer una interpretación que promueva la comprensión de estas personas, que observé durante tanto tiempo y que se definen como seres sufrientes de larga data.

www.bdigital.ula.ve

Categorías de análisis.

Como se ha venido revisando, la presente investigación es de carácter mixta, con variables muy específicas para la parte cuantitativa, pero en lo referente a lo cualitativo, se ha decidido elegir una única categoría de análisis llamada Marcadores del Discurso.

Los marcadores del discurso hacen referencia a aquellos elementos que se encuentran a lo largo de cada entrevista y que permiten hacer un análisis interpretativo-comprensivo de cómo cada persona se entiende a sí misma, los elementos que construyen su funcionamiento psíquico, así como los factores que dan sentido desde la visión del individuo a sus experiencias de la reincidencia en condición de víctima.

C.C. Reconocimiento

Por todo esto, los marcadores del discurso son individuales a cada persona, y buscan abrir el abanico comprensivo de las víctimas reincidentes, para en futuras investigaciones profundizar en cada elemento y poder construir un manual mucho más profundo del funcionamiento psíquico de personas que se encuentran dentro del espectro de víctimas reincidentes.

Es necesario enfatizar que la presente investigación tiene pocos precedentes, lo cual implica que se hace necesario abrir el terrero de modo exploratorio para utilizar diversas herramientas que ofrezcan comprensiones y explicaciones del fenómeno.

Normal

Fue intención de esta investigación alcanzar una definición integrativa del funcionamiento psíquico de las víctimas reincidentes adultas, para ello, se decidió aplicar escalas que evalúan diferentes aspectos del funcionamiento psíquico humano.

Variables Estudiadas e Instrumentos

www.bdigital.ula.ve

Apego. El apego es la manera en que las personas tienden a vincularse, entendiendo la necesidad de relación como aquello que moviliza la vida humana. Personas con vínculos más sanos tendrán mayores posibilidades de sobrevivir y trasmitir sus modos de relación a otras generaciones (Bowlby 1977, Vernego 2005, Rojas 2018b).

Para esta investigación, se aplicó las Escalas de Apego para relación Romántica y no Romántica de Bartholomew, con revisión de Casullo y Fernández (2004) (anexo 2), quienes encontraron que ambas escalas cuentan con adecuada consistencia interna en cada ítem sugerido (Ver figura 1): alfa de Cronbach de 0,45 y 0,52, sin embargo, para esta investigación se obtuvo valores de 0,79 y 0,81 respectivamente. Estas escalas evalúan el apego temeroso-evitativo, ansioso y seguro.

C.C. Reconocimiento

Figura 1

Tabla 2 y tabla 3

Tabla 2. *Escala de Apego para Relaciones no románticas: Análisis factorial y de fiabilidad*

Item	Factor 1 (Temeroso + Evitativo)	Factor 2 (Ansioso)	Factor 3 (Seguro)
1 (Seguro)			ELIMINADO
2 (Temeroso)	.454		
3 (Ansioso)		.724	
4 (Evitativo)	.650		
5 (Temeroso)	.609		
6 (Ansioso)		.672	
7 (Evitativo)	.730		
8 (Seguro)			.712
9 (Temeroso)	.527		
10 (Ansioso)		.624	
11 (Evitativo)	.401		
12 (Seguro)			.746
Alpha	.60	.42	.28
Alpha total	.57		
Vza. Total	45.0%		
Vza. Factor	19.0%	15.0%	11.0%
KMO	.726		
Bartlett	X^2= 805.974	55 gl	Sig= .000

Tabla 3. *Escala de Apego para Relaciones románticas: Análisis factorial y de fiabilidad*

Item	Factor 1 (Temeroso + Evitativo)	Factor 2 (Ansioso)	Factor 3 (Seguro)
1 (Seguro)			ELIMINADO
2 (Temeroso)	.455		
3 (Ansioso)		.760	
4 (Evitativo)	.709		
5 (Temeroso)	ELIMINADO		
6 (Ansioso)		.745	
7 (Evitativo)	.715		
8 (Seguro)			.727
9 (Temeroso)	.575		
10 (Ansioso)		ELIMINADO	
11 (Evitativo)	.436		
12 (Seguro)			.797
Alpha	.62	.51	.35
Alpha total	.61		
Vza. Total	50.4%		
Vza. Factor	20.4%	17.65%	12.4%
KMO	.775		
Bartlett	X^2= 1173.559	66 gl	Sig= .000

www.bdigital.ula.ve

Fuente: Casullo y Fernández, 2004

Trastornos de la Personalidad. Según el DSM-5 (2013) los trastornos de personalidad son patrones estables e inflexible de experiencia interna y de comportamiento que distan de las adecuadas expectativas de la cultura de cada individuo, tienden a ser fundamentalmente desadaptativas. Su inicio normalmente, se puede rastrear en la adolescencia o principio de la edad adulta, es estable a lo largo del tiempo y comporta malestar o perjuicios para el sujeto.

Para esta investigación, se aplicó el Cuestionario de Salamanca de Trastornos de la Personalidad, diseñado por Pérez-Undániz, Rubio y Gómez (anexo 3). Diseñado para encontrar 11 trastornos de la personalidad ubicados en 3 grupos (ver tabla 1). Sin embargo, en vista de lo complejo que resulta realizar diagnósticos certeros de trastornos de personalidad, se ha decidido utilizar este cuestionario como un indicador de Rasgos de Personalidad desadaptativos.

C.C. Reconocimiento

La escala prevé que puntuaciones superiores a tres (3) se consideran suficientes para suponer la presencia de un trastorno de la personalidad, en este caso, el mismo indicador de puntaje se utilizó para hablar de la presencia de rasgos de personalidad desadaptativos asociados a uno de los grupos específico (A, B y/o C).

Tabla 1

Corrección e Interpretación

Se debe sumar los puntos obtenidos en las respuestas de cada trastorno.

Grupo A	**Grupo B**	**Grupo C**
Paranoide: ítems 1 y 2	Histriónico: ítems 7 y8	Anascástico: ítms 17 y 18
Esquizoide: ítems 3 y 4	Antisocial: ítems 9 y 10	Dependiente: ítems 19 y 20
Esquizotípico: ítems 5 y 6	Narcisista: ítmes 11 y 12	Ansioso: ítems 21 y 22
	Inestabilidad emocional subtipo impulsivo; ítems 13 y 14	
	Inestabilidad emocional subtipo límite: ítems 15 y 16	

www.bdigital.ula.ve

El punto establecido para cada trastorno es de 2/3

Fuente: García-Portilla, Bascaran, Saiz, Bousoño y Bobes, (2006)

Estrés Postraumático. El DSM-5 (2013) define este trastorno como el resultado de haber estado expuesto a una situación aterradora que puso en riesgo la salud física y/o mental del sujeto y/o personas significativas para el mismo. Es un trastorno que se presenta luego de 6

C.C. Reconocimiento

meses de experimentado el trauma. La repetición del evento traumático puede intensificar el trastorno y empeorar los síntomas asociados.

Para evaluarlo se utilizó: Escala de Trauma de Davidson (1997), pero para este trabajo se toma la actualización de García-Portilla et al (2006) (anexo 4), quienes indican:

En cuanto a la descripción del instrumento:

- Es una escala diseñada para evaluar la frecuencia y gravedad del TEPT desde un punto de vista subjetivo.
- Cuenta con 17 ítems, asociados a los síntomas recogidos por los criterios B-D para este diagnóstico según el DSM IV TR.
- En cada ítem el evaluado debe tener en mente dos aspectos a) la gravedad del síntoma, b) la frecuencia con que lo experimenta.
- Se puntúa por medio de una escala tipo Likert de 5 niveles, que va de 0 (nunca o sin gravedad) a 4 (diariamente o gravedad extrema), teniendo en cuenta los criterios a y b.
- Temporalmente se enmarca en referentes de la última semana.
- Es una escala auto aplicable.
- Fue validad al español en el año 2000 por Bobes y Cols (según García-Portilla et al 2006)

En cuanto a su corrección e interpretación:

- Presenta tres puntuaciones: la de frecuencia, la de gravedad y la global que las incluye a ambas.
- La puntuación se obtiene mediante suma directa y va de 0 a 136.
- El punto de corte fue situado por los autores en 40.

En lo referente al Alfa de Crombach, dicha escala, para esta investigación presentó un valor de 0.847.

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

Trastornos psiquiátricos. Con la intención de evaluar a modo general la posibilidad de trastornos psiquiátricos se utilizó Escala Breve de Síntomas Psiquiátricos, de Overall y Gorham (1962), versión Woernes y Cols (1988) (anexo 5), que cuenta con una consistencia interna de 0.7, validez de 0.78. Cuenta con 18 ítems que son evaluados por el examinador.

Variables Extrañas Que Pueden Afectar La Investigación.

Controladas.

- Ambiente: cada persona fue evaluada de modo individual en la oficina del departamento de psicología forense del Servicio Nacional de Medicina y Ciencias Forenses del estado Mérida.
- Edad: se seleccionaron personas a partir de 18 años de edad.
- Reincidencia: posterior a la entrevista se determinó si la persona ha estado involucrada en algún otro hecho punible (denunciado o no).
- Voluntad de los participantes: todos los participantes firmaron el consentimiento informado.

www.bdigital.ula.ve

No controladas.

- Historia de vida, lo cual incluye, presencia o ausencia de psicopatológicas específicas, problemas neurológicos, capacidad intelectual y cualquier otra variable asociada con la vida personal de los participantes; que podría afectar la capacidad de elaboración de los participantes en cuanto a las temáticas trabajadas.
- Empatía de los participantes con el facilitador: variaciones en este sentido podrían influir en la disponibilidad de los participantes.
- Estado de ánimo de los participantes: podría afectar la disponibilidad de los mismos al trabajo psicoterapéutico grupal y por tanto afectar el desempeño en la actividad.
- Género de los participantes: podría haber tendencias a un género sobre otro.

C.C. Reconocimiento

Personas

Por otro lado, corresponde hablar de las personas que fueron evaluadas en esta parte de la investigación, se tiene entonces que, las a escalas antes mencionadas fueron aplicadas a 92 personas adultas (83 mujeres y 9 hombres), que asistieron en condición de víctimas reincidentes al departamento de psicología del Servicio Nacional de Medicina y Ciencias Forenses del Estado Mérida, desde el mes de enero de 2018 hasta julio del mismo año. Fueron seleccionadas únicamente personas atendidas por mi persona, que desearan participar, supieran leer y escribir, y adicionalmente, contaran con el tiempo para ser parte de la investigación.

Lo anterior, convierte esta parte de la investigación en un muestreo no probabilístico por conveniencia (Hernández, Fernández y Batista, 2010).

Una Integración Entre Normal

Esta investigación inició el 27 de octubre de 2015 cuando comenzó mi entrenamiento como psicólogo forense, desde ese momento la aproximación etnográfica fueron parte de cada uno de mis días de trabajo, ofreciéndome visiones, sensibilidades y preguntas que guiaron el camino del trabajo presentado. Se tienen datos, notas y comentarios recogidos durante todo este proceso.

www.bdigital.ula.ve

Motivada por el interés de conocer quién es “objetivamente” la víctima reincidente se realizó un análisis de estadísticos descriptivos (Rojas, 2019) durante un año desde marzo de 2017 hasta febrero de 2018.

En simultáneo, deseaba adentrarme un poco en el análisis de contenido, tratando de entender qué me decían las víctimas reincidentes, así que se tomaron todas las experticias realizadas durante dos meses y se llevó a cabo un estudio que ofreció datos valiosos (Rojas, 2018a).

C.C. Reconocimiento

Luego se comenzó la recolección de datos cuantitativos y cualitativos en simultáneo. Realizando entre 1 y 5 entrevistas a las 8 víctimas reincidentes que aceptaron participar y aplicando las 4 escalas mencionadas las 92 personas seleccionadas.

Posteriormente, las entrevistas fueron transcritas y analizadas con una actitud hermenéutica, desde la psicología dinámica, lo que lleva a la construcción de los Marcadores del Discurso como categoría de análisis.

Por otra parte, los datos cuantitativos se sometieron a análisis estadísticos utilizando el programa SPSS 21, teniendo en cuenta estadísticos descriptivos, Alfa de Crombach y Chi cuadrado.

En paralelo, se codificaron los datos etnográficos a fin de encontrar también constantes y diferencias que permitieron comprender el funcionamiento psíquico de las víctimas reincidentes.

Al tener todos los pasos anteriores, se procedió a realizar análisis de cada uno de los datos por separados (aproximación etnográfica, análisis de las entrevistas y análisis estadísticos de los instrumentos psicométricos en individual y a modo integrativo).

Posteriormente, se realizó un análisis integrativo de toda la información recabada, para ofrecer conclusiones que permiten proponer nuevas líneas de investigación y acciones a tomar para mejorar la condición de vida de las víctimas reincidentes.

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

MARCO TEÓRICO.

ÉL ERA EL QUE ME CARGABA, AHORA ME CARGA MI HIJO.

Escuchando a las víctimas reincidentes a diario, he observado algunas similitudes en su funcionamiento, y en la experiencia contratransferencial que me generan. Como parte de esta investigación, espero traducir en palabras lo que acabo de enunciar, sin embargo, en este punto, la intención es tomar una frase que condensa lo que muchas víctimas reincidentes me han trasmitido en su discurso "él era el que me cargaba, ahora me carga mi hijo", donde hay una suerte de indefensión, necesitando y deseando que un tercero se haga cargo de su condición humana, que "las carguen", a las víctimas reincidentes (o a un tipo de ellas) las ha cargado el agresor, el hijo, un amigo, la vecina, la madre, entre otros, pero, también las he cargado yo, que de su discurso se me ha despertado un gran interés que mantiene mi atención en ellas (víctimas hombres o mujeres) desde hace ya bastante tiempo.

No quiero cargarlas, por el contrario, deseo que puedan llevar sus propios pesos, para eso, se me ha hecho necesario pensarlas, escribirlas, buscarlas en las teorías, y ahora presentarlas, para que, viéndolas desde diferentes ojos, tal vez, otras mentes acompañen a entenderlas y reintegrarlas.

www.bdigital.ula.ve

Así, este recorrido teórico busca situarnos en contexto y mostrar el lugar desde el que observo a la víctima reincidente que acude diariamente a mi escucha.

La Víctima

Al ser la víctima el principal objeto de estudio de esta investigación, es necesario comenzar por definir a qué se hace referencia con la palabra víctima. En la lengua española, se encuentra la Real Academia de la Lengua Española (s/f), quien apunta:

"1. f. Persona o animal sacrificado o destinado al sacrificio. 2. f. Persona que se expone u ofrece a un grave riesgo en obsequio de otra. 3. f. Persona que padece daño por culpa ajena o por

C.C. Reconocimiento

causa fortuita. 4. f. Persona que muere por culpa ajena o por accidente fortuito. 5. f. Der. Persona que padece las consecuencias dañosas de un delito." (definición de la 1 a la 5).

Aun desde los aspectos generales, se comienzan a encontrar elementos que muestran definiciones que van desde la responsabilidad ajena a la propia por decisión personal, aunque si observamos la definición 2, la lengua española nos permite comenzar a pensar que la condición de víctima puede estar incluso asociada con una decisión de un sujeto que se *ofrece*. Ya en nuestros tiempos, pareciera comenzar a existir la posibilidad social de pensar (al menos desde la comprensión del idioma castellano) en la posibilidad de que la víctima tenga al menos de modo parcial una participación en su condición. Sin embargo, corresponde encontrar comprensiones técnicas que permitan tener claro el tema que ocupa este trabajo.

Para Mendelsohn (1963), a una potencial víctima lo que le importa es su sufrimiento, sin dependencia de que lo produzca; de este modo, no entiende a la víctima como a una persona, sino a una situación o carácter determinada por consecuencias que la afectan, generándole dolor de origen físico, psíquico, económico, político o social. Asimismo, ser víctima, no estaría determinado por una condición humana, sino por factores externos que pueden transformar a un individuo o colectividad en una personalidad afectada. Para este autor, la víctima se presenta como una persona o grupo que sufre un ataque injusto sin ninguna responsabilidad.

www.bdigital.ula.ve

Bajo este concepto, la criminología asumía a la víctima como un sujeto pasivo, estático, y sin participación en el hecho punible. Es a mediados del siglo XX que se comienza a entender a víctima como parte de la *pareja penal* (termino desarrollado más adelante), lo que permite comprenderla desde un lugar más activo, participando en el inicio y desarrollo del acto punible (Cuarezma, 1996).

Con este concepto, la victimología comienza a cambiar los lentes con los que se entiende a la víctima, incluso ya en 1948 Henting propone, que en un número importante de eventos la víctima actúa conscientemente de modo estratégico, favoreciendo, incitando o conspirando en el acto punible.

C.C. Reconocimiento

Lo anterior permite comenzar a clasificar la víctima según su participación en el delito.

Clasificación De Las Víctimas

Desde 1940 se comienza a generar diferentes clasificaciones de la víctima, encontrando como pionera:

Mendelsohn (1963). Concluye que, para tomar decisiones sobre la pena del infractor, resulta conveniente clasificar a las víctimas en tres grupos:

Primer Grupo. Víctima inocente: es aquella en la que no hay ningún tipo de cooperación en la infracción y es únicamente víctima.

Segundo Grupo. Las víctimas que de algún modo ha participado en el delito, tendiendo a acciones dañinas y en las cuales hay una culpabilidad mutua, esta se refiere a: Víctima provocadora. Víctima por imprudencia. Víctima voluntaria. Víctima por ignorancia.

Tercer Grupo. Se trata de víctimas que son quienes realizan el hecho punible, tratando de inculpar al victimario, hace referencia: Víctima agresora. Víctima simuladora. Víctima imaginaria.

www.bdigital.ula.ve

Como esta, se encuentran numerosas clasificaciones, en la actualidad podríamos sintetizarlo de la siguiente manera (según Gutiérrez, 2006):

Víctima Provocadora. Se refiere a una persona que juega un papel concluyente en el origen del acto punible, ya que estimula al delincuente a cometer el crimen. Este autor hace referencia a dos tipos, el pasivo, cuya responsabilidad radica en una imprudencia; y el activo, que es una persona que ejerce una conducta más determinante del evento, pudiendo ser consciente o no de sus actos y sus consecuencias.

Víctima Participante. Se refiere a una persona que de alguna manera ha colaborado en la acción punible en su contra, a través de conductas retadoras que inciten. Esta clasificación también puede ser pasiva, cuando la víctima tiene una actitud que favorece el crimen sin hacer

C.C. Reconocimiento

ningún acto; o activa en los casos donde la víctima coopera, contribuye colabora o coadyuva de modo definitorio para la infracción.

Víctima Indeterminada. Se trata de aquellas personas que son víctimas de un agresor que atacaría a cualquiera y su comportamiento no afecta dicha acción.

Víctima Determinada. Es el caso de una persona que es atacada por decisión del agresor producto de una historia personal que lleva a dicho acto.

De este modo, en nuestros días, encontramos la posibilidad de una víctima que tiene algún grado de responsabilidad sobre el evento sufrido, lo cual permite fomentar su desarrollo humano en pro de disminuir la vulnerabilidad a agresiones futuras.

La Pareja Penal. Sentí Como Un Vacío Y Él Llegó.

Escuchar a las víctimas reincidentes a veces resulta paradójico, en algunas ocasiones, muestran como sin el agresor la vida comienza a sentirse vacía, sin un sentido emocionalmente significativo. Este apartado lleva el nombre de una frase dicha por una de las personas que colaboraron para la recolección de datos; en este caso, me decía que luego de vivir mucha violencia, se había separado del agresor, pero después de un tiempo, sentía que nada la llenaba, entonces, lo recibió de nuevo dentro de su vida cotidiana. En su relato se hace manifiesto el proceso en el que ir construyendo la violencia se trasforma en un asunto de dos, de una pareja, en este caso, una pareja penal.

www.bdigital.ula.ve

Henting (1948) y Mendelshon (1963), se refieren a la pareja penal como un conjunto, donde víctima y victimario son un ente dinámico que en conjunción de acciones configuran un delito.

Una aproximación interesante y diferente puede ser la de Gulotta (1976) quien define a la pareja penal como un *Sistema Interactivo*, comparándola con un sistema informático, donde establece que los aportes de uno y otro son mutuamente retroalimentados.

C.C. Reconocimiento

En esta dinámica (siguiendo al mismo autor), se puede encontrar que la víctima puede intervenir en cuatro formas diferentes:

a) La víctima que es origen de la infracción. Tienen una relación personal con algún tipo de fijación bien sea psicológica o física.

b) La víctima que es el pretexto de la infracción.

c) La víctima que es el resultado de un consenso. Ha sido elegida por un criterio.

d) La víctima de una coincidencia.

Así se entiende que, la pareja penal está compuesta por víctima y victimario, teniendo intereses heterogéneos a diferencia de las parejas criminales.

Vale la pena rescatar también que, la práctica forense diaria muestra que no en todos los casos la pareja penal tiene clara contraposición de intereses, hay situaciones en las cuales no se encuentra una diferenciación notable, como por ejemplo en algunos casos de violencia intrafamiliar.

www.bdigital.ula.ve

De este modo, se han propuesto diversos modelos de investigación, dentro de ellos destacan Sengstock y Liang (1983) apuntando que existen diferentes tipos de modelos victimales, y los presentan como a) la victima que embelesa al agresor para llevar a cabo el acto punible; b) el modelo de conflicto victimal, en el que el víctima y victimario tienen un conflicto de larga data, y alternan los roles entre si ante el hecho punible repetido; c) el modelo de disponibilidad victimal en el cual el agresor ha observado a la víctima y puede predecir su comportamiento, pero la víctima tiene un limitado conocimiento del ofensor.

Así vemos como, la comprensión de la víctima y su participación en la pareja penal se encuentra aún en proceso de desarrollo, por lo que se cree que, la construcción de un modelo de funcionamiento psíquico de víctimas reincidentes podría ofrecer información útil para este particular.

C.C. Reconocimiento

Teorías Psicológicas Sobre Las Razones Por Las Que La Víctima Acepta La Violencia. No Contaba Nada, Para Que Ellos No Sufrieran.

Se encuentra mucha información e investigaciones sobre análisis psicológicos del agresor y razones que subyacen a su comportamiento, también sobre el impacto en la víctima luego del evento al que estuvo expuesta. No ocurre lo mismo sobre la personalidad de la víctima ni las razones que la determinan como tal, a continuación, se presenta la explicación de Mora (2008), respecto a de qué manera una víctima de violencia intrafamiliar asume la violencia repetida:

a) Indefensión aprendida: esta autora la identifica como una víctima que es obligada a vivir eventos que escapan de su control o le son imposibles de evadir; consecuentemente, deja de evitar huir y los acepta pasivamente. Para mantener controlada a la víctima el agresor de modo aleatorio brida afecto y violencia como pautas de vinculación. Así la persona agredida se siente incapaz de predecir lo que ocurrirá y pierde cada vez más el control de sí misma. Situaciones de tan poco control genera en los seres humanos sensaciones de peligro permanente que desembocan en ansiedad y terror, al punto de inhabilitar a la persona para actuar diferente.

www.bdigital.uia.ve

b) Síndrome de adaptación paradójica a la violencia intrafamiliar: según Mora (2008), otro modo en que se mantiene la violencia repetida es por medió de la construcción de un vínculo entre la víctima y el agresor basado en el síndrome de Estocolmo. Presenta normalmente cuatro fases: Desencadenamiento: al inicio del vínculo, cuando ocurren los primeros malos tratos, la víctima se siente desorientada, ansiosa y con sintomatología depresiva. Reorientación: en esta etapa la víctima comienza a buscar sus redes de apoyo, e intenta actuar de modo diferente para solventar la incomodidad emocional que le ocurre entre el maltrato recibido y el afecto cariñoso. Afrontamiento: en esta etapa la víctima se identifica con la forma de pensar y vivir del agresor, intentando protegerse tato psicológica como físicamente. Adaptación: cuando el vínculo se ve fortalecido, la víctima termina por culpar a condiciones externas de su sufrimiento y justifica al victimario.

C.C. Reconocimiento

c) Teoría de la acción razonada: Dentro del contexto de la violencia intrafamiliar, la persona intenta evaluar sus opciones, sopesando las ventajas y desventajas de su realidad para lograr tomar una decisión que le ofrezca un saldo positivo.

Sin embargo, elementos como estos no permiten determinar que llevó a la víctima de violencia intrafamiliar a permitir dicho vínculo en primera instancia, sino que presenta modos de afrontamiento al conflicto. Pareciera que los estudios de personalidad de la víctima que apuntan hacia su predisposición psíquica a convertirse en objeto de abuso, son un vacío de información al que se encuentra expuesto el desarrollo científico.

Reincidencia En Condición De Víctima. Y Yo Volví A Caer.

Es la reincidencia, tal vez, el motor fundamental de este trabajo, ya que lo que despierta el interés inicial de la investigación es la repetición o permanencia en la condición de víctima.

Desde la victimología hay un término llamado victimización repetida, en el cual, según Farrell y Pease (2012), la mayoría de los delitos recaen sobre las mismas víctimas. Estos autores defienden la idea de que los agresores encuentran su target de ataque en personas con ciertas características. La investigación en este concepto permite predecir el funcionamiento de los victimarios para prevenir futuros delitos.

www.bdigital.ula.ve

Sin embargo, en la presente investigación no interesa la motivación del agresor, sino el de la víctima, que es, al final de la historia, quien se mantiene en ese lugar y permite que la violencia sea ejercida sobre sí.

Daniela, parte de la muestra de esta investigación, me contaba que luego de un episodio de violencia en el que pensó que moriría, su agresor retornó con nuevas estrategias y ella lo acepta nuevamente “y volví a caer”. Es decir, nuevamente reincide en su condición de víctima.

Pero, ¿qué se entiende por reincidir?, al hacer una revisión bibliográfica, la mayoría de las veces, este término hace referencia a un agresor que de modo repetido comete un delito, así, por ejemplo, la Real Academia de la Lengua Española (s/f), propone como definición de

C.C. Reconocimiento

reincidencia: “1. f. Reiteración de una misma culpa o defecto. 2. f. Der. Circunstancia agravante de la responsabilidad criminal, que consiste en haber sido el reo condenado antes por un delito análogo al que se le imputa.” (definición 1 y 2).

Este concepto implica una reiteración sobre un acto, un agravante de la responsabilidad o alguien que en una condición penal repite un acto del que ya ha sido juzgado. Respecto a las víctimas en condición de reincidencia hay poca información, han sido levemente estudiadas, encontrando que en el año 1948 Hans Hong Heatin, propone una visión de víctima reincidente donde la define como (citado por Ginier, 2004, p. 39): “Víctima reincidente, a pesar de que la víctima ya ha sido victimizada, no toma precauciones para no volver a serlo. Se trata de sujetos con impulsos defensivos demasiado débiles.”

Se encuentra poca información teórica al respecto, para el presente trabajo, se referirá a víctima reincidente como una persona que ha colocado una denuncia por un delito y manifiesta abiertamente haber sido víctima del mismo previamente (Rojas, 2018a).

www.bdigital.ula.ve

En este punto de la investigación, encontraríamos uno de los más importantes aportes que trae el trabajo actual, pues hemos visto que la víctima es estudiada y comprendida principalmente desde su sufrimiento, y la reincidencia pareciera un concepto relegado para el agresor cargado de responsabilidad e intencionalidad. Entonces, sería tal vez una sustitución paradigmática preguntarse, de qué modo la víctima es un participante activo que podía hacerse daño a sí misma causándose sufrimiento desde una intención (seguramente no consciente) que la lleva a mantenerse disponible para siguientes ataques.

Características De La Víctima Reincidente.

Como se ha mencionado previamente, la práctica etnográfica ofrece una aproximación permanente a víctimas en condición de reincidencia. Empero, resulta difícil encontrar información teórica al respecto de personas en esta condición. Por ello, nos remitimos a un trabajo realizado por Rojas (2019) y titulado *La víctima reincidente un fenómeno forense y social. Estudio descriptivo,* donde se presenta un análisis de datos a lo largo de un año de

C.C. Reconocimiento

aquellos consultantes atendidos en psicología forense con la condición descrita, mostrando características específicas de los mismos. También se considera pertinente otro trabajo de Rojas (2018a), titulado *Aproximaciones al funcionamiento psíquico y responsabilidad en víctimas reincidentes. Análisis de contenido*. En el que la autora hace un recorrido por los contenidos del discurso de las víctimas reincidentes atendidas en psicología forense durante dos meses, donde pone en evidencia sus principales manifestaciones verbales y asociaciones diagnósticas.

Quién Es La Víctima Reincidente. Según Rojas (2019). A fin de sentar alguna base desde la cual iniciar la aproximación a las víctimas reincidentes, se realizó un estudio descriptivo (publicado en FERMENTUM, 2019), en el cual se contabilizaron las víctimas reincidentes atendidas durante un año, desde marzo de 2017 hasta febrero de 2018.

Se trató de una muestra probabilística, pues se evaluaron al 100% de las personas que asistieron al Servicio de Psicología Forense del Servicio Nacional de Medicina y Ciencia Forense-Mérida desde marzo de 2017 hasta febrero de 2018.

www.bdigital.ula.ve

En este tiempo, dicho servicio atendió un total de 767 personas, de las cuales 581 asistieron en condición de víctimas, y de estas personas 405 fueron víctimas reincidentes.

Rojas (2019), realizó una recolección de los datos arrojados posterior a la evaluación Psicológica Forense que se le realizó a cada una de las personas que asistieron a dicho servicio. Los datos se totalizaron y clasificaron por género, grupo etario, diagnóstico según CIE-10, hecho punible denunciado, y relación con el agresor.

En esa investigación se encontró que el 75% de la muestra total asistieron al servicio en condición de víctima, y 52% de los asistentes cumplían con los criterios para ser calificados como víctimas reincidentes. Más del 90% de las víctimas reincidentes eran de género femenino, y en el 80% de los casos se trató de mujeres adultas.

Un dato valioso es que, únicamente 3 de las personas evaluadas no contaban con capacidad de juicio y discernimiento. Es decir, 402 de las 405 víctimas reincidentes eran

C.C. Reconocimiento

capaces de prever las consecuencias de sus actos y tomar decisiones con comprensión total de la realidad.

De este grupo de personas, 136 no presentaron ningún tipo de enfermedad mental, mientras que patologías de tipo ansiosa fueron las más frecuentes (166 casos), seguidos por las de tipo depresivo (82 casos). En el total de la muestra, solamente 38 personas cumplieron a totalidad los criterios para ser diagnosticados con trastornos de personalidad, pero resultó llamativo que, de este grupo, 30 presentaron un trastorno dependiente de la personalidad.

En casi el 80% de las personas evaluadas, el hecho denunciado proviene de agresor que es parte de su grupo familiar directo, encontrando que en el 62% de los casos se trató de su pareja. El 20% restante denunciaron o a un familiar indirecto o a una persona que no pertenece a su grupo familiar.

El delito más denunciado fue violencia, en casi el 90% de los casos.

Rojas (2019), concluyó por medio de estos datos que, las victimas reincidentes presentan problemas en sus figuras primarias de apego, manteniendo relaciones que les resultan insatisfactorias y cargadas de sufrimiento. Del mismo modo, encontró pautas constantes de funcionamiento que dificultan al sujeto la toma de decisiones que fomente su autonomía. La presencia de trauma fue sugerida en dicha investigación.

Se trata de un artículo que sugiere continuar las investigaciones tanto en nivel de profundidad como en lo que refiere a comparar datos con otros contextos sociales.

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

Qué Dice La Víctima Reincidente. Según Rojas (2018). Por otro lado, se intentó comprender inicialmente de qué hablan las victimas reincidentes, cómo de se describen y se entienden, para ello, la autora realizó un análisis de contenido a las experticias realizadas de todas las víctimas reincidentes que asistieron al departamento de psicología forense del Servicio Nacional de Medicina y Ciencias Forenses Mérida-Venezuela, durante los meses de agosto y septiembre de 2017.

En esta investigación, se encontró que el 66% de los casos denunciaban a sus parejas, mientras que el 21% a un familiar directo. Las personas refieren mayoritariamente que se han mantenido en condición de víctimas reincidentes en periodos de tiempo que van desde 2 años hasta más de 20 años.

Estas víctimas manifestaron mayoritariamente violencia verbal, seguida de violencia económica y física. Igualmente, informaron que, había al menos una tercera persona con conocimiento del delito que padecían.

www.bdigital.ula.ve

La actitud de las víctimas se caracterizó por ser pasiva ante la violencia, y sólo en pocos casos se logra una actitud activa posterior a muchos eventos de violencia repetidos.

Por medio de la interpretación de los datos, la autora encontró que, se trata de personas que están repitiendo eventos traumáticos ocurridos a temprana edad, el cual se recrean en el presente con diferentes agresores. Así mismo, se encontró que se trata de personas con dificultades para colocar límites, por lo que se hace posible para el agresor extender la violencia sin consecuencias significativas. Esto se toma especial interés cuando se encuentra nuevamente una alta tasa de víctimas reincidentes con trastornos dependientes de la personalidad.

Las personas evaluadas manifestaron con alta frecuencia sentir que tienen algún tipo de responsabilidad en los eventos que atraviesan, aun cuando, no siempre saben cómo modificarlos. Es decir, se trató de personas capaces de comprender que tienen participación en los eventos privados de sus vidas.

C.C. Reconocimiento

Las víctimas reincidentes evaluadas presentaron dificultades en sus vínculos y sufrimiento por el deterioro de los mismos, mostrando deseo de mayor intimidad sin saber cómo alcanzarlo. Sus relaciones se han enmarcado dentro de una clara dificultad para colocar límites y definir las relaciones acordes a sus deseos y/o necesidades.

Nuevamente, las dificultades en la formación de apegos emocionales, tomas de decisiones que apunten a la autonomía personal e indicadores de trauma se hicieron presentes en esta investigación, caracterizada por una muestra con total capacidad de juicio y discernimiento.

Apego. Yo Me Siento Bien Porque Estoy Acompañada.

Sería imposible imaginar al ser humano sin otro a su lado, hemos estado en grupos desde el inicio de nuestra existencia, múltiples autores como por ejemplo Edgar Morín (2005), afirman que lo que nos hace seres humanos es el intercambio social, la socialización que nos construye. Pero esta idea puede ser vista desde infinidad de perspectivas, definida con muchas teorías y comprendida desde todo tipo de lecturas.

www.bdigital.uia.ve

Es por eso, que para esta investigación nos centraremos en el *apego* desde la visión clásica de la psicología, es decir, nos situaremos en Bowlby (1977), quien nos propone que el apego es la manera en que la naturaleza humana se predispone a crear vínculos con otros, y que de allí se puede proponer una condición para comprender diversos tipos de dolor emocional asociados a la pérdida de un objeto afectivo.

Este mismo autor, pero ya en 1998 propone un elemento que es fundamental para situarnos en lo que intentamos entender, ya que, nos explica que la conducta de apego tiene como objetivo fundamental establecer sistemas internos de protección y supervivencia que, a través de la búsqueda de cercanía con otros, nos proteja de los peligros externos y nos cuide ante debilidades.

C.C. Reconocimiento

Lo anterior permite dilucidar que personas que tengan modos de vinculación (conductas de apego) más sanas (este autor las define como seguras) tendrán mayor posibilidad de sobrevivir y de trasmitir sus modos relación a las siguientes generaciones. Así mismo, se tiene que (Bartholomew, 1997) la conducta de apego, depende de la forma en que la persona es capaz de mostrar su propia sensación de seguridad, transmitirla al otro y actuar en función de ello.

Según Vernengo (2005) la salud mental de una persona se encuentra relacionada con su capacidad para reconocer figuras adecuadas y darles una base segura, así como de la capacidad individual de establecer relaciones mutuamente gratificaciones.

Locus De Control. Cuando No Hacia Lo Que Él Quería Me Golpeaba.

En este punto, le pido al lector hacer un ejercicio de empatía, situarse un momento en la oficina del departamento de psicología forense, imaginarse escuchar a personas que a diario cuentan que son víctimas de violencia por un largo periodo. Estando allí, sentados en esa oficina, no será difícil imaginar que ese otro al que escuchamos, que sufre y cuenta su sufrimiento, tiene alguna explicación a su situación. Una explicación que pareciera hablar de cierta pasividad o sentimientos de imposibilidad de modificar situaciones de su vida.

www.bdigital.uia.ve

Para este trabajo nos enfocaremos en la propuesta de Paulhus y Van Selst (1990), de *locus de control*, en la que se entiende como la percepción personal que se tiene del control de las circunstancias de nuestras vidas, es decir, la comprensión que hace cada uno sobre si su vida y realidad está determinada por entes externos a sí mismo, o son sus decisiones el motor fundamental.

Estos autores proponen que el locus de control es un aspecto estable de la personalidad, es decir, una pauta de comportamiento, asociado directamente a la responsabilidad que cada quien asume de los eventos que experimenta, inscrito en como cada persona aprecia la causa fundamental de su propio comportamiento.

C.C. Reconocimiento

Se divide entonces en locus de control interno, en el que la persona se concibe como responsable de su realidad, atribuyendo a sus acciones las consecuencias positivas, negativas y neutras que atraviesa. Por otro lado, se encuentra el locus de control externo, en el que los individuos piensan que su realidad está determinada por situaciones que escapan de su control y capacidad de acción (Paulhus y Van Selst, 1990).

Trastorno de estrés postraumático. Él no me va a dejar tan fácil.

Continuando con el ejercicio anterior, ahora imaginemos a una persona que ha vivido un hecho traumático en varias oportunidades; y entonces, tiene miedo de que ocurra una vez más, le teme al agresor, o a algo que se lo recuerde, igual que teme a las circunstancias similares, alterando su vida y sus rutinas. No es difícil imaginar a una persona en estas condiciones.

El *trastorno de estrés postraumático* es tal vez uno de los términos asociados a un evento aversivo más comúnmente utilizado por personas no formadas dentro de área de la salud mental. Sin embargo, su uso no necesariamente habla de una comprensión significativa del término.

www.bdigital.ula.ve

En el campo de la psicopatología fue introducido por primera vez en 1980 por el manual diagnóstico DSM III, el interés inicial estuvo asociado a las alteraciones psíquica presentadas por los veteranos que sobrevivieron a la guerra de Vietnam. Es a partir de este evento que se logra concretar la comprensión de un trastorno asociado a eventos que producen alto impacto emocional negativo en las personas.

En nuestros días, el TEPT (Mayo Clinic, 2020) es entendido como una alteración en la salud mental de personas que han sufrido eventos que los llenan de temores profundos. Se aclara que este padecimiento no necesariamente debe ser en primera persona, el hecho de ver como la vida de alguien más está en riesgo de cualquier modo, puede ser suficiente para el desarrollo de sintomatología asociada a esta clasificación.

C.C. Reconocimiento

Es importante resaltar también que, según París (2002), haber experimentado los eventos previamente descritos son condición necesaria pero no suficiente para desarrollar un TEPT, es decir, no toda persona que vive una experiencia psíquicamente aversiva a niveles extremos, va a necesariamente presentar este trastorno, las características individuales y recursos personales, también juegan un papel central en dichas afecciones.

Ahora bien, aunque hay varias fuentes reconocidas que permiten la clasificación de este diagnóstico, todos (Mayo Clinic, 2020, DSM 5, CIE 10) coinciden en que el criterio determinante para poder diagnosticar esta patología es que los síntomas se mantengan por al menos 6 meses, de lo contrario, se tratará de otro tipo de patología ansiosa.

Síntomas del TEPT

Para lograr una comprensión didáctica de los síntomas asociados a este trastorno se utilizará una clasificación de Mayo Clinic (2020), que permite comprenderlos didácticamente.

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

Síntomas Evasivos. Las personas presentan dificultades para sentirse cómodos con otros y tienden a evitar interacciones sociales y/o situaciones que les recuerden el evento traumático de cualquier manera, incluso prefieren no hablar de lo ocurrido ni hacer ningún acercamiento emocional al evento.

Reacciones Emocionales y Físicas. Se presentan estados de hiperalerta con mucha facilidad y frecuencia, los cuales se asociación a alteraciones en los ritmos de sueño y alimentación, así como, sudoraciones, taquicardia, irritabilidad, ira asociada a conductas autodestructivas y bajos niveles de concentración.

Recuerdos Intrusivos. Quienes han desarrollado un TEPT tienden a recordar con mucha facilidad el evento traumático, siendo este evocado por situaciones cotidianas (en muchos casos no similares al detonante de la patología) que desencadenan altos niveles de intensidad emocional. Algunas veces, esta sintomatología puede presentarse de manera espontánea sin ningún estímulo evocador. También se presentan sueños recurrentes conmemorativos del trauma.

www.bdigital.ula.ve

Alteraciones de Ánimo y Pensamiento. Los pacientes viven sentimientos de culpa y vergüenza por lo ocurrido. Consecuentemente, se presenta falta de interés y motivación en actividades que les resultaban centrales en la vida; del mismo modo, los vínculos sociales se ven afectados y disminuidos. Algunas capacidades cognitivas se ven alteradas, tales como memoria, pensamiento y lenguaje. Estas personas muestran frecuentemente una visión de túnel cuando piensan en su futuro, caracterizándose por profundos niveles de desesperanza.

Es importante comentar que no se requiere la presencia de toda la sintomatología para generar un diagnóstico de este tipo. Cada manual diagnóstico prevé algunos criterios al respecto.

C.C. Reconocimiento

Factores De Riesgo Asociados Al TEPT

Al entender que no todas las personas que atraviesan una experiencia aversiva desarrollan este trastorno, se hace necesario revisar a profundidad aquellos factores asociados a la presencia o no de este diagnóstico posterior a una experiencia traumática.

Diferentes autores (Kendler y Eaves, 1986, y Kendler, et al. 1993), han hablado de una predisposición genética como factor primordial para el desarrollo de un trastorno de estrés postraumático. Empero, pareciera no ser suficiente para explicarlo, de este modo, Kendler y Eaves (1986) y Thapar y McGuffin (1996), realizaron diversas investigaciones en las que confirmaron que, la predisposición genética puede ser una condición facilitadora para el desarrollo del trastorno, pero otros elementos son también definitivos para el mismo, tales como el funcionamiento de las interacciones ambientales y contexto del sujeto, así como carecer de grupos de apoyo primario contenedores.

En este mismo orden de ideas, Paris (2002) al presentó conclusiones en las que personas con desempeño cognitivo lento y tendencia a repensar constantemente (a las que clasifica con un funcionamiento mental con altos niveles de neuroticismo) son más propensos al desarrollo de TEPT. Esto lo asocia a que se trata de sujetos que tienden a mantener sus pensamientos fijados y convertirlos en parte de su vida cotidiana como una suerte de bandera que los define, de este modo, la superación del evento traumático se hace más difícil, abriendo así la puerta para la instauración de un trastorno a largo plazo. Este autor, encontró también que, aquellos individuos con bajos niveles de neuroticismo (utilizando la medición de Eyseken) presentan valores inversamente proporcionales.

Resulta también un componente importante para la comprensión del tema, una investigación realizada por Breslau, et al. (1995), donde se hizo presente que, individuos con altos niveles de impulsividad tenían mayor tendencia a desarrollar un TEPT. Los autores relacionaron también que personas impulsivas tienden a exponerse más cotidianamente a eventos traumáticos, lo que naturalmente, aumenta la posibilidad de desarrollar un TEPT.

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

Trastornos de la personalidad. Fue la decisión que él me dio.

Antes de entrar a hablar de trastornos de la personalidad, es necesario hacer un alto y acordar a que nos referimos al hablar de la personalidad en general. De este modo, siguiendo a autores clásicos de este tema (Pervin y John 1998, Engler 1996) estamos hablando de características de cada persona que se tornan en patrones constantes de comportamiento, siendo reflejo de modos permanentes de sentir, pensar y actuar. Estos patrones son únicos y diferencian a cada persona de los demás. Son así el modo en que cada ser humano intenta adaptarse a su entorno social.

La personalidad es determinada por multiplicidad de factores, que van desde los fisiológicos a lo inconsciente, pasando por determinantes internos y externos, experiencias y situaciones vividas, concepto de sí mismo, entre otros factores que tendrán mayor o menor importancia en relación al lugar desde el que sean observados.

Ahora bien, al hacer referencia a trastornos de personalidad, nos referimos entonces a que esta pauta constante de funcionamiento muestra una dificultad adaptativa al entorno que afecta el desarrollo integral del individuo.

www.bdigital.ula.ve

Grupos de trastornos de personalidad

En la actualidad el DSM 5 agrupa los trastornos de personalidad en tres grupos, asociados por tipos de funcionamiento similares.

Grupos A. Se trata principalmente d personas que se caracterizan por conductas extravagantes y excéntricas. En esta categoría se incluyen los trastornos de personalidad Paranoide, Esquizoide y Esquizotipica.

C.C. Reconocimiento

Grupo B. Refiere a aquellos sujetos que muestran principalmente dificultades para el manejo de sus emociones, tendientes a ser personas impulsivas, dramáticas y agresivas. Los trastornos de personalidad diagnosticados acá son Antisocial, Limítrofe, Histriónico y Narcisista.

Grupo C. Esta categoría agrupa a individuos con tendencia a la dependencia emocional, altos montos de ansiedad y muchas necesidades de control. Se encuentran aquí los trastornos de personalidad Evasiva, Dependiente y Obsesivo-Compulsivo.

La comprensión de los trastornos de personalidad por grupos aparece en el 2002 con el DSM IV-TR y permite una visión del funcionamiento humano dentro de un espectro que permite mostrar las oscilaciones de los rasgos de personalidad desadaptativa en quienes son clasificados dentro de ellos.

Al intentar realizar una aproximación dinámica y dejar de estar enmarcados en los criterios nosológicos de la psicopatología, se pueden encontrar visiones globales importantes para la comprensión del fenómeno.

www.bdigital.ula.ve

Autores como Bateman y Fonagy (2009), Fonagy et al (2011) y Luyten y Fonagy (2015), han logrado probar una correlación entre el estilo de apego y algunos trastornos de personalidad. Así, estos autores proponen que personas calificadas dentro de los grupos B y C suelen desarrollar un estilo de apego inseguro.

La forma en que se construye el apego en cada individuo, determina en gran medida su interpretación del mundo, de los otros y de sí mismo. Entonces, una configuración de apego inseguro, promoverá en la persona una desintegración interna que al buscar la adaptación genera diferentes modos de conflictos inter e intrapersonales. Lo anterior hace natural comprender que, consecuentemente, este tipo de personas tenderán al desarrollo de personalidades poco adaptativas, caracterizadas por deterioro en los vínculos, pobre control de emociones e impulsos, incoherencias entre lo que la persona desea y los caminos para lograrlo.

C.C. Reconocimiento

Por su parte, un autor altamente reconocido en el tema, por tener una postura integracionista es Otto Kernberg (1984, 1989, 1992 y 1996), quien plantea la presencia de un desengranaje entre las representaciones del self, las representaciones del objeto y las emociones que las unen. De este modo, la unidad básica de integraciones de las relaciones objetales se encuentra afectada y determina un funcionamiento poco adaptativo a su entorno.

Así vemos como, los trastornos de personalidad son multifactoriales y su diagnóstico implica evaluaciones profundas que fomenten la comprensión integral del ser humano.

Funcionamiento Psíquico, Hermenéutica Y Responsabilidad.

Hasta este momento, venimos revisando conceptos teóricos que nos presentan lentes psicológicos desde los que intento comprender a la víctima reincidente. Pero esta vez, la psicología no ha sido suficiente. Como psicólogo, pero atravesada por las ciencias humanas, toca revisar lugares diferentes de mirar que permitan una aproximación más completa al fenómeno que intento interpretar, así, es tiempo de hablar de funcionamiento psíquico, de hermenéutica y responsabilidad.

www.bdigital.ula.ve

Las acciones como texto.

Desde épocas inmemorables, el ser humano ha estado interesado en la comprensión de los significados de los textos, más ampliamente se podría decir, de los símbolos. Recientemente, desde finales del siglo XIX (Foucault, 1966), es cuando el ser humano centra la mirada en sí mismo, transformándose en sujeto y objeto al mismo tiempo. Desde este momento, el funcionamiento humano, se va convirtiendo en un texto interpretable, donde su historia individual y grupal se vuelve susceptibles de estudio, para comprender y explicar la realidad.

Según Ricoeur, “el inconsciente es un objeto, en el sentido de que está ‘constituido’ por el conjunto de las operaciones hermenéuticas que lo descifran. No existe de manera absoluta, sino relativa a la hermenéutica como método y como diálogo” (Ricoeur, [1969] 2006. p 101).

C.C. Reconocimiento

En consecuencia, el ser humano, se transforma en un posible texto a interpretar. Esto se hace patente cuando se introduce en la hermenéutica la escuela de la sospecha, donde para Foucault (1967) se transforma la naturaleza del signo, al introducir la idea del inconsciente como motivador desconocido de las acciones. Así, el ser humano ya no un hijo de la razón, y se transforma en acciones que son resultado de juegos intrapsiquicos que manifiestan algo diferente a lo que el individuo cree. Como resultado, la interpretación de acciones se hace inagotable. En este punto, cada expresión no es más que una interpretación de un material anterior, o como diría el psicoanálisis, es una representación del material inconsciente, donde diferentes fuerzas pulsionales convergen en una acción que tiene infinitos significados, que a su vez se van transformando y construyendo en realidades nuevas, igualmente interpretables con las mismas características y destinos.

De la misma forma, cada signo es en sí mismo una interpretación que se podrá interpretar para dar sentido a través de otra visión que ofrece una comprensión diferente al panorama anterior.

www.bdigital.ula.ve

Luego de la introducción del concepto de inconsciente (Freud, 1915), al pararse en el paradigma interpretativo comprensivo se hace retorico cuestionarse si algo subyace a una acción. Toca ahora preguntarse ¿Qué subyace?, ¿Por qué se hace una u otra cosa?, ¿Para qué?

Seria tal vez propicio preguntarse también ¿Por qué situarnos en ese paradigma?, ¿Para qué?, ¿Qué se busca comprender?

Entendiendo que, como sujetos, no tenemos capacidad objetiva, y nos aproximamos a los objetos desde nuestros prejuicios (Gadamer, 1977), que son el resumen de toda nuestra existencia y lo que nos permite construir el lente a través del cual desciframos la realidad; como sujetos investigadores, tenemos interés en construir un nuevo juicio que transforme nuestro prejuicio en una amplitud mayor de la comprensión de la realidad, al fusionar nuestra realidad con la del objeto.

C.C. Reconocimiento

Quiero situarnos en la víctima reincidente, quien es en inicio un ente pasivo al que le ocurren eventos desafortunados, y que pareciera no tener posibilidad de evitarlo. Hoy, corresponde preguntarse ¿Es la víctima reincidente completamente inocente de su sufrimiento?, ¿Por qué se encuentra sucesivamente en medio de un delito?, ¿Para qué?

Pareciera ser la búsqueda de comprensión a través de la interpretación una herramienta útil para resignificar este fenómeno en miras a ofrecer un panorama amplio a esta tendencia (¿o compulsión a la repetición?) de la víctima reincidente a sufrir algún tipo de agresión por parte de una tercera persona.

En el psicoanálisis el síntoma se convirtió en la expresión de un conflicto intrapsíquico que se repite porque no encuentra representación. Así la interpretación ofrece una comprensión que permite hacerse cargo del juego inconsciente que nos domina y tratar de resignificar nuestra historia para tener mayor dominio sobre sí mismo, ya que, el sujeto se hace responsable de su funcionamiento y es capaz de redefinir sus acciones, abandonando las repeticiones insatisfactorias (Freud, 1911).

www.bdigital.ula.ve

Por lo anteriormente expuesto es que, desde el conocimiento psicoanalítico se hace esta primera aproximación hermenéutica al funcionamiento de la víctima reincidente. No obstante, aquí se plantean varios obstáculos, primero, el psicoanálisis busca la interpretación individual en la situación de análisis para promover en el analizando la comprensión de sí mismo, no está buscando teorías generales del comportamiento, sino que a partir de la experiencia clínica construye teorías del funcionamiento psíquico.

Toca regresar a preguntas naturales ¿Sirve la hermenéutica como herramienta para alcanzar la comprensión que buscó?, ¿Sería más útil un acercamiento epistemológico positivista basado en pruebas psicológicas que apunten a generalizaciones psíquicas?

Psicología Dinámica O Psicoanálisis Relacional. Aunque se pudiera pensar que la psicología dinámica es una aplicación a la teoría psicoanalítica, hoy en día se puede sustentar como mucho más que eso, teniendo diferencias de fondo y forma que la transforman en un

C.C. Reconocimiento

constructo epistemológico diferente con concepciones alternativas del psiquismo humano (Rodríguez, 2011).

Siguiendo esta línea de ideas se encontraría a Vanegas (2006), para quien la psicología dinámica está basada en las relaciones objetales y los movimientos e interjuegos que se dan en las mismas, tratando de integrar, cohesionar, diferenciar y organizar dentro de uno mismo los objetos.

Nos aproximamos así a la psicología dinámica, también comprendida como psicoanálisis relacional, en el cual, el ser humano es entendido como tal en tanto que está en interacciones con otro, y desde mi percepción la diferencia paradigmática fundamental con las otras ramas del psicoanálisis es que se comprende que la motivación esencial de la libido no es la búsqueda del placer, sino la del objeto (Fairbairn, 2001).

De esta forma, se hace posible entender que el individuo está en un constante anhelo de interacctuar con un objeto introyectado, tal vez arcaico, y que, en la búsqueda de encontrarse con este, puede quedarse repitiendo escenas traumáticas o desagradables que reviven sentimientos y sensaciones experimentadas en estadios tempranos del desarrollo.

www.bdigital.ula.ve

Pareciera entonces, que el individuo está en un inter juego con un objeto que ya no existe, en un momento de su propia historicidad, situado, tratando de recrear una escena antigua con nuevos objetos. Entonces, desde esta postura, se buscaría en el proceso de psicoterapia psicoanalítica una resignificación de partes del self y del selfobjeto a fin de salir de este juego que controla inconscientemente al individuo (Sassenfeld, 2011).

El self es entendido (Kohut, 1977) como la parte del Yo donde esta nuestra personalidad, y nuestra intimidad, mientras que el Yo es la parte adaptativa asociada a la identidad que busca la solución de conflictos. Así, el self se forma como una introyección sana dependiente de las figuras significativas y ambiente de los estadios tempranos del desarrollo (Czuchta, 2004); del mismo modo, se puede entender la compulsión a la repetición como una recreación producida

C.C. Reconocimiento

por el self, de cohesiones traumáticas consecuencias de las interacciones tempranas con objetos de la niñez.

Cuando las personas significativas del proceso de crianza no reconocen afectos del individuo, estos no se integran dentro de la construcción de uno mismo, y, por tanto, no son identificados por el self. Todo lo que no sea reconocido, será entendido de modo abusivo; por ende, tendrá un rechazo en el niño, que intentará mantener la relación con los padres a cualquier costo, apartándose de cualquier cosa que estos rechacen, así el self no genera representaciones de partes de sí mismo, y crea brechas (Mitchell, 1988; Summer, 1999). En consecuencia, las emociones no representadas se expresarán en modo de síntomas, transformándose en patrones de relaciones que se repiten, aunque no sean satisfactorios.

Lo que se busca con la interpretación es la comprensión de los patrones no codificados, con la intención de hacerlos conscientes, y así construir sentido en el campo de la consciencia (Stern, 2004). De esta manera, se logra una ruptura con el pasado, encontrando nuevas formas de relacionarse con sí mismo y en consecuencia con el mundo (Summers, 2015).

www.bdigital.ula.ve

Ávila (2014,) dice hablando del psicoanálisis relacional:

> Incluye un campo, ámbito o sistema relacional amplio en el que los fenómenos psicológicos cristalizan y emergen, en el cual la experiencia es continua y mutuamente compartida y se organiza de forma recíproca, aunque no se pueda conocer directamente la experiencia del otro ni establecer cual es más verdadera, pues ambas lo son, por contradictorias que parezcan. (p.6)

Tratando de sintetizar, se propone la idea del psicoanálisis relacional como aquella parte de esta disciplina que se centra en las relaciones internas del sujeto consigo mismo y en el impacto que esto tiene en los objetos externos y su interacción con ellos.

El Goce. Siguiendo esta línea y para comprender mejor a la víctima reincidente, puede ser central definir el goce, lo que hace necesario volver sobre varias concepciones teóricas

C.C. Reconocimiento

centrales de la postura psicoanalítica. Primero, propongo recordar y comprender la definición de *pulsión de muerte*, que se trata de aquello que no tiene palabras, y se actúa silenciosamente, sin mediar la consciencia, que, además, en lugar de apuntar al placer, lleva al individuo a experiencias de dolor en las que se coloca sin mediación de la consciencia ni de las normas externas. También se caracteriza por una distancia central con la pulsión de vida, que fomenta la integración interna de los elementos de la vida psíquica, mientras que la pulsión de muerte tiende a la desintegración.

Entonces, es una pulsión que se muestra en las acciones de las personas y que no necesariamente se pueden reflejar en sus palabras conscientes. Son así, inicialmente, acciones que van hacia el interior de la persona llevándola a autodestrucción; posteriormente, pueden tener un acto hacia lo externo, y se transforman en pulsiones agresivas o destructivas (Freud, 1920, 1905, 1938 y 1923).

La pulsión de muerte se ve expresada por medio de la *compulsión a la repetición*, mecanismo en el cual, la persona repite de modo constante eventos traumáticos, cambiando los actores e incluso el escenario, pero experimentando las mismas vivencias. De este modo, un evento traumático que no es recordado plenamente, se ve reconstruido nuevamente en la vida presente del individuo, reviviendo así el sufrimiento que conoció tempranamente y que de modo inconsciente controla su situación presente.

www.bdigital.ula.ve

Otro concepto necesario para comprender el goce, sería la *ganancia secundaria*. Este término hace referencia a aquellos beneficios (principalmente inconscientes) que trae para la persona el padecimiento. Es decir, no significa que la persona esté disfrutando de un evento adverso, pero, dicho evento le trae como consecuencia beneficios que de una u otra manera le resulta útiles para su vida (Freud, 1920, 1905, 1938 y 1923).

Dicho todo esto, si es posible hablar del goce. Lo primero que toca aclarar es que goce y deseo o goce y placer, no son sinónimos. El goce da cuenta de la realización de pulsiones de muerte, que por medio de la compulsión a la repetición llevan al sujeto a revivir acciones

C.C. Reconocimiento

traumáticas que fueron determinadas tempranamente, y que, además, pueden estar siendo actualmente reforzadas por ganancias secundarias.

A todo esto, Freud en 1920 lo llamó la tendencia masoquista del Yo que motiva al sujeto neurótico a reencontrarse con una situación traumática. Esta situación lleva al Yo (en su componente consciente) a sentir displacer, pues la experiencia se encuentra fuera de lo que el criterio de realidad reconoce como adecuado, mientras que, el Ello sentirá placer por la satisfacción de la pulsión de muerte.

A lo anterior, toca imaginarnos que, además, la persona tiene ganancias secundarias de esta situación, y entonces, el goce se hace protagonista de su situación presente.

Específicamente en cuanto al goce en víctimas, Giraldo (2013) realiza un aporte importante y nos indica:

> Haber pasado por un hecho de victimización terminando siendo para el sujeto una categoría significante que carga de sentido y lugar a la persona, se termina viviendo bajo esta idea premisa imposibilitando salirse de este estatuto; ser víctima termina siendo un síntoma en el sujeto logrando hacer eco en la vida relacional y estructural de la misma, aquí adquiere un carácter de valor y de ganancia secundaria, no se sabe porque se continua reproduciendo el hecho traumático, ni muchos se puede decir porque a pesar que genere malestar este se continua reproduciendo. (p.17).

Así vemos como las teorías se van entrelazando para intentar comprender a la víctima, aun en aquello que pareciera no tener palabras ni sentido para ellos mismos.

En este punto, se puede ver el encuentro entre la hermenéutica moderna y la psicología dinámica, donde el análisis se centra en la interpretación del sujeto, y en como cada una de sus acciones son interpretación de un material interno, que es consecuencia de una interpretación de una interacción temprana entre objetos externos y relaciones internas. Así, las

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

interpretaciones se hacen infinitas, permitiendo ampliar la comprensión del funcionamiento psíquico y sus consecuencias.

La diferencia entre hermenéutica y psicología dinámica se centraría únicamente en el objeto de interés y el lugar desde donde se posiciona el investigador. Siendo así el psicólogo dinámico un hermeneuta natural con un objeto centrado en el interjuego psíquico.

Pero ¿De Qué Hablan Las Víctimas Reincidentes? Las víctimas reincidentes solicitan protección legal por diferentes motivos, pero tal vez, la causa más constante son personas que mantienen relaciones violentas, entre parejas, hermanos y/o padres e hijos.

Pareciera entonces, que ser víctima reincidente de violencia por parte de seres queridos es una acción institucionalizada. Se atribuye fundamentalmente a la condición femenina, y ciertamente, las víctimas reincidentes que se reciben en la práctica forense son principalmente mujeres, pero también se observan hijos maltratados, hermanos maltratados, esposo, novios, amigos, entre otros maltratados. Sólo que a los hombres (socialmente) se les permite denunciar en menor medida ya que el sistema legal venezolano asume al hombre como agresor natural y a la mujer como víctima incuestionable.

www.bdigital.ula.ve

Escuchando a las víctimas reincidente encontramos explicaciones que se dan a sí mismas de su situación tales como: “es que tenía miedo de dejarlo”, “la casa es de todos”, “no tengo como mantenerme a mí y a los niños”, “a la madre hay que perdonarle todo”, “ella me ha maltratado desde que era niño, pero no tengo a donde irme”.

Cuando llegan a la evaluación en psicología forense, han decidido cambiar algo de su situación y por eso colocan la denuncia. En ninguno de los casos ha cambiado la situación que usaron de “explicación” para tolerar la violencia repetida. Pareciera que, una motivación mayor los lleva a decidir colocar un alto y solicitar ayuda legal, pero las condiciones generales siguen siendo las mismas que justificaron durante algún tiempo la aceptación de la violencia.

C.C. Reconocimiento

Comienza El Diálogo. Luego de este recorrido teórico, seria propicio preguntarse si es la hermenéutica el camino adecuado para comprender a la víctima reincidente y estudiar si tiene alguna propensión a la condición de víctima.

Pero hacerse tal pregunta pareciera completamente fuera de la comprensión hermenéutica del objeto. No creo que exista un camino para llegar a ningún lado. Menos aún, pareciera la hermenéutica el camino. La hermenéutica en este punto y para la comprensión de la víctima reincidente se entenderá como los lentes a través de los cuales se observa el objeto, con la intención de interpretarlo y comprenderlo.

Continuando con esta disertación, toca regresar al paradigma interpretativo comprensivo, cuestionando para qué posicionarse en él y por qué. Seguramente, el camino hacia el análisis de la víctima reincidente ofrecerá no sólo interpretación y comprensiones, sino que se moverá a la epistemología buscando explicaciones, pero pareciera alejado del sentido aproximándose a lo que subyace del funcionamiento psíquico sin intentar comprenderlo desde la interpretación del mismo.

www.bdigital.ula.ve

Sería útil construir una teoría del funcionamiento psíquico de la víctima reincidente, que permitiera comprender el interjuego psíquico, para de este modo, ofrecer caminos interpretativos que ayuden a la víctima a llenar sus vacíos de representaciones, sanando las partes vulnerables y permitiéndoles tomar responsabilidad de sus acciones de un modo diferente. Es posible que algunas partes de la investigación se posicionen en paradigmas divergentes, pero el intento de comprender se hace esencial en lo referente al funcionamiento psíquico.

En este sentido, citamos a Orange (2016,):

“La hermenéutica busca la conversación como nuestro mejor acercamiento a la comprensión. Lo inconsciente, tan adorado en la sensibilidad analítica, aparece en la hermenéutica filosófica como preconcepción y prejuicio, lo que damos por sentado hasta que el diálogo y la conversación nos hacen más conscientes. (Los lectores de las teorías de

C.C. Reconocimiento

los sistemas intersubjetivos reconocerán aquí los principios organizadores inconscientes, las expectativas relacionales formadas durante el desarrollo, o las convicciones emocionales, como me gusta llamarlas). Aquellos de nosotros preocupados por el "giro ético" en psicoanálisis escucharemos nuestros inevitables prejuicios a medida que dan formas a nuestros sesgos culturales, nuestras presunciones de privilegio racial, sexual, de clases y cultura, como formas de inconsciente que nos preocupan." (p51)

Pareciera interesante también dirigir la investigación a la comprensión no sólo de lo que subyace sino del por qué y para qué, ya que allí se podrían encontrar motivaciones significativas, que expliquen el funcionamiento de la víctima reincidente, permitiendo y permitiéndole hacer consciencia de elemento no sanos de su personalidad que la hacen vulnerable.

Regresando al inicio de estas líneas, se puede coincidir en que una mujer no debe ser golpeada por el marido por hacer X cosa de modo constante aun sabiendo que a él no le gusta. Sin embargo, podemos preguntarnos, ¿por qué si sabes que te va a pegar por hacer X cosas, continuas a su lado?, ¿para qué continuas a su lado?, ¿Para qué haces X cosa?

www.bdigital.ula.ve

De esta forma, el lente hermenéutico ayuda a la observación de la víctima reincidente en la comprensión de sus elementos inconscientes, compulsión a la repetición, estilos de apego, locus de control, relaciones objétales, dirección de la libido, entre otros que se irán construyendo, en pro de desarrollar una teoría aplicable desde el psicoanálisis relacional y la psicología forense.

Citando a Echeverría (1997) "La tarea metodológica del intérprete, por lo tanto, no consiste en sumergirse completamente en su objeto, sino en encontrar maneras viables de interacción entre su propio horizonte y aquel del cual el texto es portador". (p68)

En concordancia con Habermas (1968), la hermenéutica es un prolegómeno de la teoría, que permite abrir el camino a la investigación. De modo que, la construcción de conocimiento, se encontrará en un constante juego dialectico entre hermenéutica y epistemología, comprensión y explicación, incertidumbre y verdad.

C.C. Reconocimiento

Responsabilidad. Lo Denuncié Como 3 Veces En La Policía.

Para este trabajo se discutirá de responsabilidad situándose desde la ética. Y aunque hablando de ética, se encuentran muchas definiciones, para el presente trabajo se hará referencia a la idea de la ética como la reflexión que hace cada individuo sobre sus decisiones en pro de alcanzar una vida que le haga feliz en su condición humana.

Fernando Savater, en su obra Ética para Amador, refiere: "Para lo único que sirve la ética es para intentar mejorarse a uno mismo…" (p. 289). Lo anterior parece un reto difícil de enfrentar, ya que comienza a generar preguntas sobre ¿Qué es una vida feliz en condición humana?, ¿Qué es la condición humana?, ¿Mejorarse a uno mismo?

Un Asunto De Libertad. Cuando se habla de la Ética, se refiere a la reflexión filosófica del funcionamiento moral del individuo, buscando un nivel de mayor profundidad en la comprensión que hace cada individuo sobre sí mismo, lo que le permite crecer y alcanzar un más amplio horizonte de libertad, buscando el sentido de lo que se es (Cortina y Martínez 2001), y el deseo de ser individuos soberanos (Del Búfalo, 1996), ya que la confusión suele ser vivida por el ser humano como una forma de prisión.

www.bdigital.ula.ve

Los seres humanos parecieran haber nacido para ser libres. La falta de predisposición impositora desde la genética que determina la carencia de instintos, al punto tal, que obligó a la elaboración del concepto de pulsiones (Freud, 1932) hablando de una energía que tiende a buscar su descarga, que es mediada por la compresión individual del mundo y el moldeo que el mismo hace sobre cada persona, pero que es una tendencia individual, alterable por el pensamiento. Así, se muestra una diferencia específica entre los seres humanos y otros animales: la libertad.

Nuestra especie no está determinada en totalidad por su predisposición genética; por el contrario, pensamientos, sentimientos, pulsiones inconscientes, entre otras, resultan elementos que dirigen las acciones, decisiones y caminos humanos.

C.C. Reconocimiento

> “Hay cosas que dependen de mi voluntad (y eso es ser libre) pero no todo depende de mi voluntad (entonces sería omnipotente), porque en el mundo hay otras muchas voluntades y otras muchas necesidades que no controlo a mi gusto. Si no me conozco ni a mí mismo ni al mundo en que vivo, mi libertad se estrellará una y otra vez contra lo necesario. Pero, cosa importante, no por ello dejaré de ser libre… aunque me escueza.” (Savater, 1991, p.47)

Esta cita muestra la libertad indefectible a la que se ve expuesto el ser humano, entendiendo que, es posible que se esté atrapado dentro de los juegos psíquicos recreados que impide al individuo alcanzar una libertad y satisfacción en su condición humana; sin embargo, sigue siendo libre de estar atrapado y repitiendo cualquier búsqueda del objeto que intente.

Ahora, es tiempo de recordar la propuesta de Farbairn (2001) en la cual se explica que la libido no se encuentra buscando el placer sino al objeto. Precisamente, en la medida en que no se es consciente del funcionamiento individual, la libertad se quedará restringida a la recreación de un juego intrapsíquico que determinará circunstancias repetitivas y no necesariamente satisfactorias. Pero igual, se será libre de estar en ello.

www.bdigital.ula.ve

Entonces, la libertad que persigue la reflexión ética apunta al intento de aclarar las confusiones de los juegos psíquicos humanos en búsqueda de alcanzar una vida feliz y afrontar las dificultades de modo provechoso para cada individuo. Teniendo siempre presente que tal vez, no se puedan elegir las situaciones externas, pero si el modo de vivirlas.

Cuando los seres humanos enfrentan situaciones adversas, es sencillo culpar al exterior de las circunstancias personales, también, es común que quienes rodeen a este ser humano tiendan a justificarlo empáticamente. No obstante, cada persona maneja los problemas de formas diferentes y los transforma en aquello que decide hacerlo. Ese es el elemento fundamental de ser un individuo soberano, ser consciente de la libertad del sí mismo y de las circunstancias a las que se es expuesto.

C.C. Reconocimiento

Suele ser común reclamar con desagrado que no se es libre porque se atraviesa una circunstancia externa que aplasta a quien la aqueja. Lo anterior, es mucho más fácil que asumir a la posibilidad de que se prefiere ir por el camino que pareciera requerir menos esfuerzo, y decir que se ha sido libre de dejarse abatir por las circunstancias.

Entonces, lo que se intenta mostrar, es que lo que está fuera del control individual determina el entorno, pero la vida personal es la forma en que este entorno es vivido. La ética es un ejercicio reflexivo sobre cómo enfrentar a este entorno, cómo vivir la libertad (que nunca puede ser delegada, hasta delegarla es un acto de libertad) y estar preparado para asumir sus consecuencias.

¿Qué se interpone entre la libertad y la felicidad? Tal como se ha dicho, el funcionamiento psíquico está mediado por el ambiente donde cada persona se ha desarrollado. Dentro de los elementos encontrados, estaría la moralidad.

Es necesario hacer un alto para hablar de la moral, entendida desde un término sustantivo (Cortina y Martínez, 2001) como la construcción de normas sociales de comportamiento donde se determina el bien y el mal, los códigos individuales de conducta, los parámetros dentro de los cuales el ser humano toma decisiones adaptadas a lo bueno y lo malo.

Lo moral, lleva a la construcción de la moralidad, que puede terminar convirtiéndose en la comprensión individual de cada quien sobre lo que se debe y no hacer, basado en costumbres y órdenes, que, de no ser reflexionadas se transforman en una cárcel personal que limita las acciones y se convierte en una excusa (o motivo) para no responsabilizarse por la realidad subjetiva, ya que se es o hace una acción porque “es lo que se debe hacer” delegando así la libertad en una construcción etaria de lo correcto que permite escabullirse o mejor dicho, dar la ilusión de escabullirse de la responsabilidad que la libertad trae. Así no se es responsable de las consecuencias de los actos, ya que estos actos son resultados de lo que la vida social exige hacer.

En realidad, siempre se es responsable de la libertad, el ser humano no tiene como dejar de ser libre, algunas veces lo desea, y desarrolla juegos que le permitan creer que no es libre.

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

Pero, sobre todo, que le permitan sentir que no debe asumir la responsabilidad de sus acciones. La moralidad, puede transformarse en uno de estos juegos, permitiéndole a la persona justificar su delegación de libertad en la cárcel de la moralidad. Así, su vida no es consecuencia de su libertad, sino de las normas sociales que lo encarcelan. O al menos, así juega a no asumir su libertad.

Dicho de otro modo, haciendo referencia a la obra clásica de Aristóteles, Ética para Nicomaco:

> "Tanto la virtud como el vicio están en nuestro poder. En efecto, siempre que está en nuestro poder el hacer, lo está también el no hacer, y siempre que está en nuestro poder el no, lo está el sí, de modo que si está en nuestro poder el obrar cuando es bello, lo estará también cuando es vergonzoso, y si está en nuestro poder el no obrar cuando es bello, lo estará, asimismo, para no obrar cuando es vergonzoso". (p.258).

www.bdigital.ula.ve

Aceptar o no el poder que se tiene sobre cada acción es un acto de responsabilidad individual, naturalmente derivada de la libertad. Ambas (libertad y responsabilidad) que podrían ser vistas como una sola, pueden asustar mucho a la condición humana, requiriendo buscar escondites a ellas ante los ojos, pero es imposible hacerlo ante la realidad personal.

La Condición Humana. Muchos podrían ser los elementos utilizados para definir al ser humano, desde sus características físicas, desarrollos neurológicos, capacidad de representación, niveles de conciencia de sí mismo, etc. Empero, desde la mirada evolutiva de lo que define la humanidad como condición (Según Morín, 2005), el ser humano es tal, en la medida en que desarrolló y profundizó el vínculo social, siendo esto la característica que lo define desde la génesis de la humanidad en comparación con otras formas extintas de evolución.

Vivir con el otro, en relación al otro, amando al otro, cuidando al otro, peleando con el otro, existiendo en el otro. Eso es la condición humana. Posteriormente, entendida por la

C.C. Reconocimiento

psicología como el apego, no me extenderé en este punto, pues ya lo hemos desarrollado previamente.

Parece entonces, buen momento para citar una última vez a Fernando Savater en Ética para Amador, quien recuerda: “La buena vida humana es buena vida entre seres humanos o de lo contrario puede que ser vida, pero no será ni buena ni humana.” (Savater, 1991, p. 135). Así, la condición humana, está circunscrita al intercambio con otros humanos, siendo esto el elemento fundamental y tal vez, el único no transitorio de la felicidad.

Se puede ver entonces, el intento reflexivo que persigue la ética como un permanente autoanálisis sobre la posibilidad de estar logrando el crecimiento personal necesario para ser felices en los vínculos significativos individuales, tomando decisiones con conciencia de libertad y responsabilidad de sus consecuencias. Sería este el modo de mejorarse a uno mismo y alcanzar la felicidad por el camino individual. O trayéndolo a palabras de Aristóteles, ser seres virtuosos y vivir en virtuosidad.

www.bdigital.ula.ve

Finalmente, cerramos este recorrido teórico, tal vez un poco extenso, que buscó mostrar al lentor el material del que fueron construidos los lentes con que será leído el material psíquico de las victimas reincidentes dentro del contexto de esta investigación.

RESULTADOS.

YO TAMBIÉN ME PREGUNTO PORQUÉ, PERO NO SÉ DOCTORA, NO SÉ.

Resultados Cuantitativos. Lo Normal.

Fueron evaluadas 92 personas adultas, compuestas por 9 (9.8%) hombres y 89 (90.2%) mujeres. Estas personas, asistieron al departamento de psicología forense en el Servicio Nacional de Medicina y Ciencias Forenses, en el periodo comprendido entre el 10 de enero y el

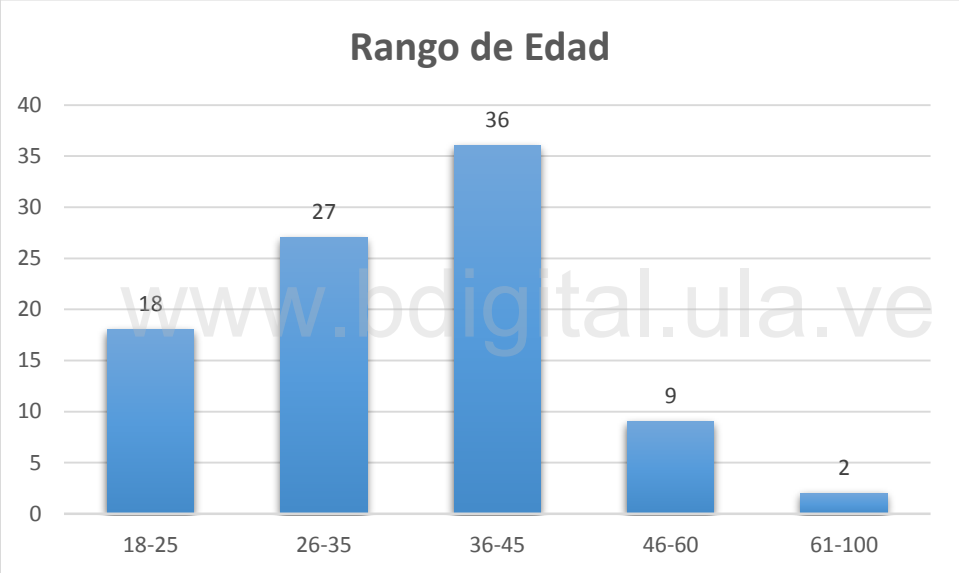
C.C. Reconocimiento

31 de julio de 2018, en condición de víctimas reincidentes y manifestando por escrito su intención de participar en la investigación.

En cuanto a los rangos de edad se encontró que 18 personas (equivale al 19.6 %) se encontraros en edades entre 18 y 25 años, 27 personas (29.3%) entre 26 y 35 años, 36 personas (39.1%) entre 36 y 45 años, 9 personas (9.8%) entre 46 y 60 años, mientras que 2 personas (2.2%) tuvieron 61 años o más (figura 2).

Figura 2

Rango de edad



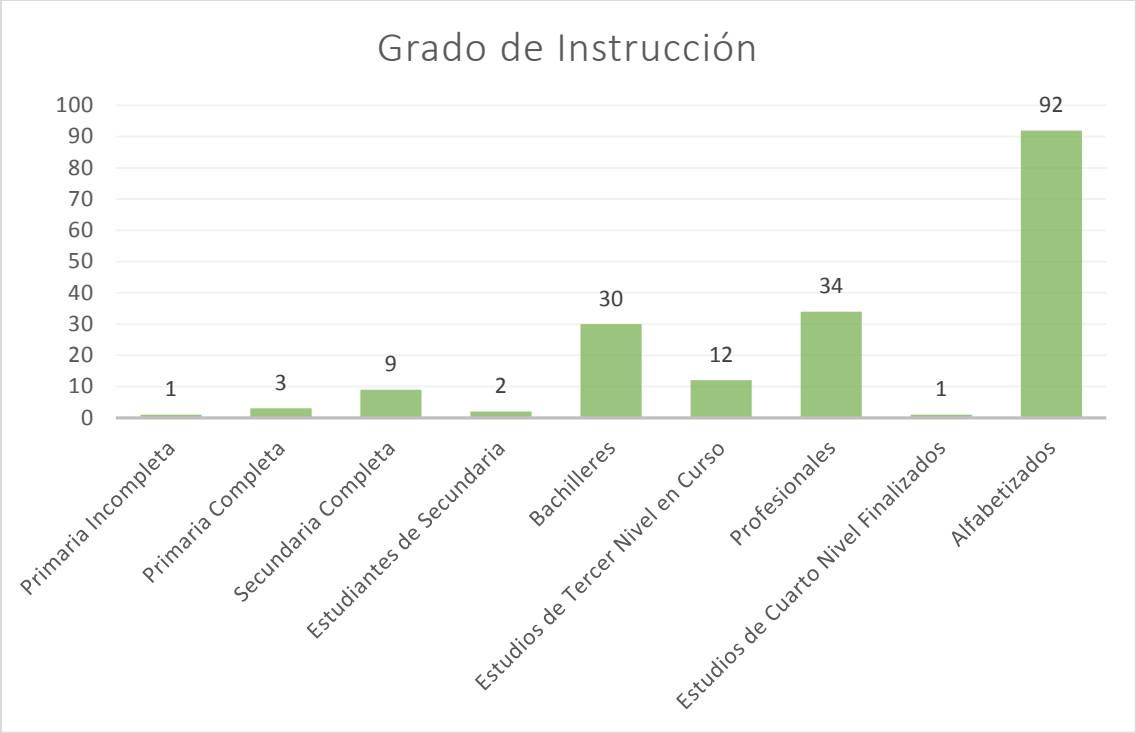
www.bdigital.ula.ve

Al revisar el grado de instrucción de los participantes, se encuentra que 1 persona (1.1%) cursó la primaria incompleta, 3 personas (3.3%) primaría completa, 9 personas (9.8%) secundaría incompleta, 2 personas (2.2%)eran para la fecha estudiantes de secundaria, 30 personas (32.6%) eran bachilleres, 12 personas (13%) cursaban estudios de 3er nivel para la fecha, 34 personas (37%) tenían estudios de tercer nivel aprobados, y 1 persona (1.1%) había finalizado estudios de 4to nivel. Todos estaban alfabetizados (figura 3)

Figura 3

Grado de Instrucción

C.C. Reconocimiento



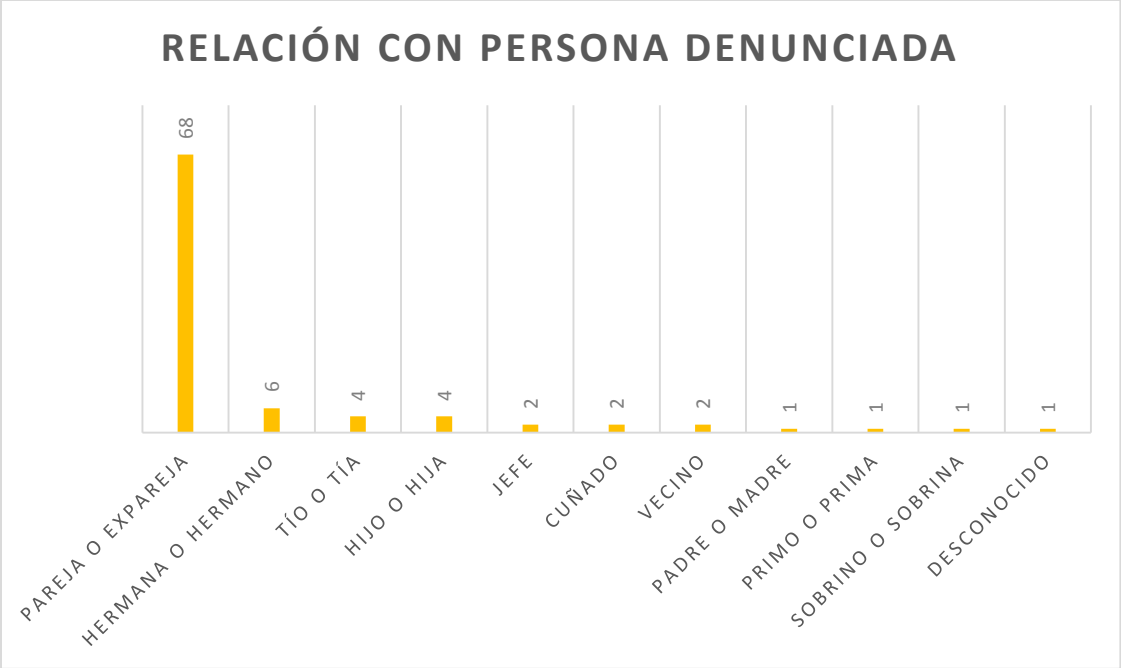
Cada una de estas personas, habían denunciado a un agresor, que fue clasificado por parentesco con el denunciante. De este modo, 68 personas (73.9% de los casos) se estaba denunciando a una pareja o expareja, 6 personas (6.5%) denunciaron a un hermano o hermana, 4 personas (4.3%) a un tío o tía, al igual que hijo o hijas, 2 personas (2.2%) denunciaron a su jefe, la misma cifra aplicó para personas que denunciaron a su cuñado y vecino. Finalmente 1 persona (1.1%), denunciaron a su padre o madre, primo o prima, sobrino o sobrina, desconocido (figura 4).

Figura 4

Relación con Persona Denunciada

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento



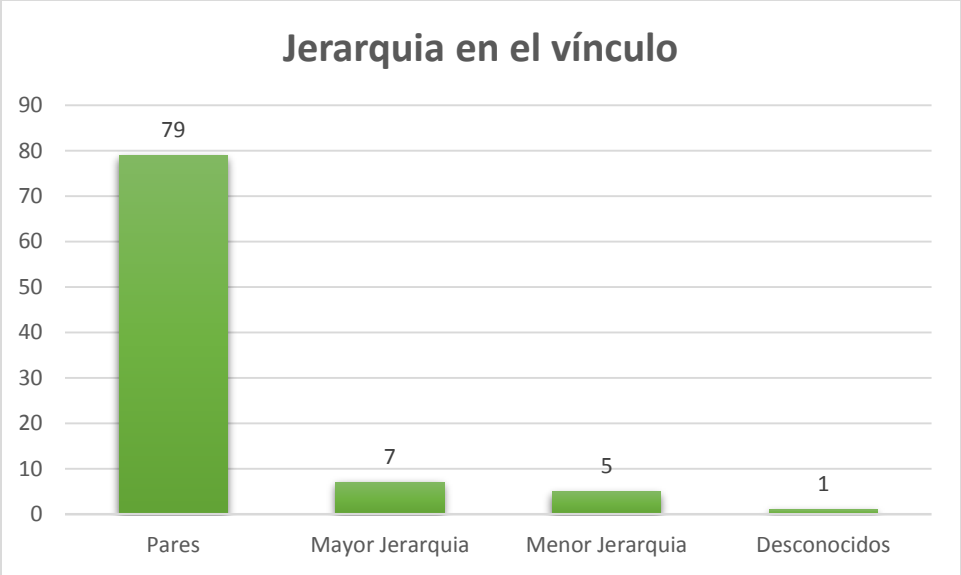
De lo anterior se desprende un dato que podría ser curioso a la hora del análisis global, y es los niveles de jerarquía que se tienen por el tipo de vinculación con la persona denunciada. Se puede observar que 79 personas (96.3%) denuncian a un agresor con quien tienen una relación de pares, 7 personas (7.6) a una persona que tiene un nivel de jerarquía superior, 5 personas (5.4%) con jerarquía inferior a ellos, y 1 (1.1%) persona a un desconocido (figura 5).

www.bdigital.ula.ve

Figura 5

Nivel de jerarquía en el vínculo con el denunciado

C.C. Reconocimiento



Descripción Datos Asociados A Las Escalas De Apego Romántico Y No Romántico

Posterior a la aplicación de la Escala de Apego para Relaciones no Románticas y Escala de Apego para relaciones románticas versión Casullo y Fernández (2004), se ha decidido realizar un análisis por ítems (tabla 2 y tabla 3) tomando en cuenta su descripción en la tabla de especificaciones.

www.bdigital.ula.ve

Al realizar el análisis estadístico para esta población se encontró que para la Escala de Apego para Relaciones no Románticas el Alfa de Crombach fue de 0.79 y Escala de Apego para Relaciones Románticas este indicador fue de 0.81. Los datos anteriores validan el uso de este tipo de análisis estadístico.

En cuanto a la Escala de Apego para Relaciones no Románticas se encontró.

Ítem 1. Referente a apego Temeroso:

El 20.7% (19 personas) no reportaron indicadores asociados al estilo de apego temeroso en este ítem, el 79.3% restante sí manifestó indicadores asociados a lo que evalúa el ítem, refiriendo que estos indicadores lo invaden con baja frecuencia en un 45.7% (42 personas), frecuencia alta en 17.4% (16 personas), y de modo permanente el 16.3% (15 personas).

C.C. Reconocimiento

Ítem 2. Refiere a apego Ansioso:

El 57.6% (53 personas) no reportaron indicadores asociados al estilo de apego ansioso en este ítem, el 42.4% restante sí manifestó indicadores asociados a lo que evalúa el ítem, refiriendo que estos indicadores lo invaden con baja frecuencia en un 27.2% (25 personas) de modo que 84.8% de las personas manifestó no tener indicadores asociados al apego ansioso o tenerlo con baja frecuencia, frecuencia alta en 5.4% (5 personas), y de modo permanente el 9.8% (9 personas).

Ítem 3. Refiere a apego Evitativo:

El 37% (34 personas) no reportaron indicadores asociados al estilo de apego evitativo en este ítem, el 63% restante sí manifestó indicadores asociados a lo que evalúa el ítem, refiriendo que estos indicadores lo invaden con baja frecuencia en un 28.3% (26 personas), frecuencia alta en 16.3% (15 personas), y de modo permanente el 18.5% (17 personas).

Ítem 4. Refiere a apego Temeroso:

www.bdigital.ula.ve

El 29.3% (27 personas) no reportaron indicadores asociados al estilo de apego temeroso en este ítem, el 70.7% restante sí manifestó indicadores asociados a lo que evalúa el ítem, refiriendo que estos indicadores lo invaden con baja frecuencia en un 37% (34 personas), frecuencia alta en 12% (14 personas), y de modo permanente el 21.7% (20 personas).

Ítem 5. Refiere a apego Ansioso:

El 21.7% (20 personas) no reportaron indicadores asociados al estilo de apego ansioso en este ítem, el 78.3% restante sí manifestó indicadores asociados a lo que evalúa el ítem, refiriendo que estos indicadores lo invaden con baja frecuencia en un 33.7% (21 personas), frecuencia alta en 16.3% (15 personas), y de modo permanente el 28.3% (26 personas).

Ítem 6. Refiere a apego Evitativo:

El 27.2% (25 personas) no reportaron indicadores asociados al estilo de apego evitativo en este ítem, el 78.8% restante sí manifestó indicadores asociados a lo que evalúa el ítem,

C.C. Reconocimiento

refiriendo que estos indicadores lo invaden con baja frecuencia en un 40.2% (37 personas), frecuencia alta en 15.2% (14 personas), y de modo permanente el 17.4% (16 personas).

Ítem 7. Refiere a apego Seguro:

El 48.9% (45 personas) no reportaron indicadores asociados al estilo de apego temeroso en este ítem, el 51.1% restante sí manifestó indicadores asociados a lo que evalúa el ítem, refiriendo que estos indicadores lo invaden con baja frecuencia en un 32.6% (30 personas) de modo que 81.5% de las personas manifestó no tener indicadores asociados al apego seguro o tenerlo con baja frecuencia, frecuencia alta en 7.6% (7 personas), y de modo permanente el 10.9% (10 personas).

Ítem 8. Refiere a apego Temeroso:

El 31.5% (29 personas) no reportaron indicadores asociados al estilo de apego temeroso en este ítem, el 68.5% restante sí manifestó indicadores asociados a lo que evalúa el ítem, refiriendo que estos indicadores lo invaden con baja frecuencia en un 29.3% (27 personas), frecuencia alta en 15.2% (14 personas), y de modo permanente el 23.9% (22 personas).

www.bdigital.ula.ve

Ítem 9. Refiere a apego Ansioso:

El 54.3% (50 personas) no reportaron indicadores asociados al estilo de apego ansioso en este ítem, el 45.7% restante sí manifestó indicadores asociados a lo que evalúa el ítem, refiriendo que estos indicadores lo invaden con baja frecuencia en un 20.7% (19 personas) de modo que75% de las personas manifestó no tener indicadores asociados al apego ansioso o tenerlo con baja frecuencia, frecuencia alta en 8.7% (8 personas), y de modo permanente el 16.3% (15 personas).

Ítem 10. Refiere apego Evitativo:

C.C. Reconocimiento

El 28.3% (26 personas) no reportaron indicadores asociados al estilo de apego evitativo en este ítem, el 71.7% restante sí manifestó indicadores asociados a lo que evalúa el ítem, refiriendo que estos indicadores lo invaden con baja frecuencia en un 32.6% (30 personas), frecuencia alta en 13% (12 personas), y de modo permanente el 26.1% (24 personas).

Ítem 11. Refiere a apego Seguro:

El 40.2% (37personas) no reportaron indicadores asociados al estilo de apego seguro en este ítem, el 59.8% restante sí manifestó indicadores asociados a lo que evalúa el ítem, refiriendo que estos indicadores lo invaden con baja frecuencia en un 34.8% (32 personas) de modo que75% de las personas manifestó no tener indicadores asociados al apego seguro o tenerlo con baja frecuencia, frecuencia alta en 5.4% (5 personas), y de modo permanente el 19.6% (18 personas).

Tabla 2

Análisis descriptivo por Ítems de Escala de Apego para Relaciones no Románticas

www.bdigital.uia.ve

Ítem	Mide	No presentó	Presentó	Baja Frecuencia	Alta Frecuencia	Permanente	Sumatoria Frecuencia Alta y Permanente
1	Temeroso	20.7%	79.3%	45.7%	17.4%	16.3%	33.7%
2	Ansioso	57.6%	42.4%	27.2%	5.4%	9.8%	15.2%
3	Evitativo	37.0%	63.0%	28.3%	16.3%	18.5%	34.8%
4	Temeroso	29.3%	70.7%	37.0%	12.0%	21.7%	33.7%
5	Ansioso	21.7%	78.3%	33.7%	16.3%	28.3%	44.6%
6	Evitativo	27.2%	78.8%	40.2%	15.2%	17.4%	32.6%
7	Seguro	48.9%	51.1%	32.6%	7.6%	10.9%	18.5%
8	Temeroso	31.5%	68.5%	29.3%	15.2%	23.9%	39.1%
9	Ansioso	54.3%	45.7%	20.7%	8.7%	16.3%	25.0%
10	Evitativo	28.3%	71.7%	32.6%	13.0%	26.1%	39.1%
11	Seguro	40.2%	59.8%	34.8%	5.4%	19.6%	25.0%

En cuanto a la Escala de Apego para Relaciones Románticas se encontró:

Ítem 1. Refiere a apego Temeroso:

C.C. Reconocimiento

El 22.8% (21 personas) no reportaron indicadores asociados al estilo de apego temeroso en este ítem, el 77.2% restante sí manifestó indicadores asociados a lo que evalúa el ítem, refiriendo que estos indicadores lo invaden con baja frecuencia en un 27.2% (25 personas), frecuencia alta en 16.3% (15 personas), y de modo permanente el 33.7% (31 personas).

Ítem 2. Refiere a apego Ansioso:

El 52.2% (48 personas) no reportaron indicadores asociados al estilo de apego ansioso en este ítem, el 45.7% restante sí manifestó indicadores asociados a lo que evalúa el ítem, refiriendo que estos indicadores lo invaden con baja frecuencia en un 29.3% (27 personas) de modo que 81.5% de las personas manifestó no tener indicadores asociados al apego ansioso o tenerlo con baja frecuencia, frecuencia alta en 5.4% (5 personas), y de modo permanente el 13% (12 personas).

Ítem 3. Refiere a apego Evitativo:

El 28.3% (26 personas) no reportaron indicadores asociados al estilo de apego evitativo en este ítem, el 71.7% restante sí manifestó indicadores asociados a lo que evalúa el ítem, refiriendo que estos indicadores lo invaden con baja frecuencia en un 27.2% (25 personas), frecuencia alta en 17.4% (16 personas), y de modo permanente el 27.2% (25 personas).

www.bdigital.ula.ve

Ítem 4. Refiere a apego Ansioso:

El 18.5% (17 personas) no reportaron indicadores asociados al estilo de apego ansioso en este ítem, el 81.5% restante sí manifestó indicadores asociados a lo que evalúa el ítem, refiriendo que estos indicadores lo invaden con baja frecuencia en un 25% (23 personas), frecuencia alta en 16.3% (15 personas), y de modo permanente el 40.2% (37 personas).

Ítem 5. Refiere a apego Evitativo:

C.C. Reconocimiento

El 29.3% (27 personas) no reportaron indicadores asociados al estilo de apego evitativo en este ítem, el 70.7% restante sí manifestó indicadores asociados a lo que evalúa el ítem, refiriendo que estos indicadores lo invaden con baja frecuencia en un 33.7% (31 personas), frecuencia alta en 12% (11 personas), y de modo permanente el 25% (23 personas).

Ítem 6. Refiere a apego Seguro:

El 45.7% (42 personas) no reportaron indicadores asociados al estilo de apego seguro en este ítem, el 54.3% restante sí manifestó indicadores asociados a lo que evalúa el ítem, refiriendo que estos indicadores lo invaden con baja frecuencia en un 32.68% (30 personas) de modo que 78.3% de las personas manifestó no tener indicadores asociados al apego seguro o tenerlo con baja frecuencia, frecuencia alta en 9.8% (9 personas), y de modo permanente el 11% (12 personas).

Ítem 7. Refiere a apego Temeroso:

El 30.4% (28 personas) no reportaron indicadores asociados al estilo de apego temeroso en este ítem, el 69.6% restante sí manifestó indicadores asociados a lo que evalúa el ítem, refiriendo que estos indicadores lo invaden con baja frecuencia en un 23.9% (22 personas), frecuencia alta en 14.1% (13 personas), y de modo permanente el 31.4% (29 personas).

www.bdigital.ula.ve

Presencia

Ítem 8. Refiere a apego Evitativo:

El 29.3% (27 personas) no reportaron indicadores asociados al estilo de apego temeroso en este ítem, el 70.7% restante sí manifestó indicadores asociados a lo que evalúa el ítem, refiriendo que estos indicadores lo invaden con baja frecuencia en un 26.1% (24 personas), frecuencia alta en 12% (11 personas), y de modo permanente el 32.6% (30 personas).

Ítem 9. Refiere a apego Seguro:

C.C. Reconocimiento

El 30.4% (28 personas) no reportaron indicadores asociados al estilo de apego seguro en este ítem, el 69.6% restante sí manifestó indicadores asociados a lo que evalúa el ítem, refiriendo que estos indicadores lo invaden con baja frecuencia en un 37% (24 personas), frecuencia alta en 9.8% (9 personas), y de modo permanente el 22.8% (21 personas).

Tabla 3

Análisis descriptivo por Ítems de Escala de Apego para Relaciones Románticas

Ítem	Mide	No presentó	Presentó	Baja Frecuencia	Alta Frecuencia	Permanente	Sumatoria Frecuencia Alta y Permanente
1	Temeroso	22.8%	77.2%	27.2%	16.3%	33.7%	50.0%
2	Ansioso	52.2%	45.7%	29.3%	5.4%	13.0%	18.4%
3	Evitativo	28.3%	71.1%	27.2%	17.4%	27.2%	44.6%
4	Ansioso	18.5%	81.5%	25.0%	16.3%	40.2%	56.5%
5	Evitativo	29.3%	70.0%	33.7%	12.0%	25.0%	37.0%
6	Seguro	45.7%	54.3%	32.7%	9.8%	11.0%	20.8%
7	Temeroso	30.4%	69.0%	23.9%	14.1%	31.4%	45.5%
8	Evitativo	29.3%	70.0%	26.1%	12.0%	32.6%	42.6%
9	Seguro	30.4%	69.6%	37.0%	9.8%	22.8%	32.6%

www.bdigital.ula.ve

Relaciones entre diferentes ítems.

Para determinar si existe una probabilidad altamente significativa en la presencia de indicadores de distintos ítems y estilos de apego, se utilizó la herramienta Chi cuadrados utilizando como punto de corte 0,009 o menos.

Temeroso:

Escala de Apego para Relaciones no Románticas, ítem 1. Se encontró que con una probabilidad altamente significativa (Chi cuadrado en 0.009 o menos) las personas tendieron a manifestar signos similares de estilo de apego temeroso en al menos 2 de los otros 4 ítems que miden esta categoría tanto en la Escala de Apego no Romántico como en la Escala de Apego Romántico.

C.C. Reconocimiento

Específicamente, este ítem, mostro una tendencia similar (de modo altamente significativa) a los ítems 8 de la Escala de Apego no Romántico y al ítem 1 de la Escala de Apego Romántico.

No mostró esta tendencia con ningún otro ítem. Es decir, las personas no contestaron a los otros ítems de modo similar a este.

Escala de Apego para Relaciones no Románticas, ítem 4. Se encontró que con una probabilidad altamente significativa (Chi cuadrado en 0.009 o menos) que las personas tendieron a manifestar signos de estilo de apego temeroso por medio de este ítem, mostraron signos similares en 2 de los otros 4 ítems que referentes al apego temeroso, del mismo modo que a cuatro de los que se refieren a estilos de apego ansioso y tres de estilo de apego evitativo.

Específicamente, este ítem, mostro una tendencia similar (de modo altamente significativa) a los ítems 8 de la Escala de Apego no Romántico y el ítem 7 de la Escala de Apego Romántico, que hacen referencia a Estilos de apego temeroso.

www.bdigital.ula.ve

Del mismo modo que se encontró que las personas mostraron respuestas similares en este ítem de la Escala de Apego no Romántico y en los ítems 2 y 5 (referentes a estilo de apego ansioso), así como a los ítems 2 y 4 de la Escala de Apego Romántico. Del mismo moco como se encontró dicha tendencia entre el ítem mencionado y los ítems 3 y 6 de la misma escala (que se refieren a estilo de apego evitativo) y el ítem 3 de la Escala de Apego Romántico que también refiere a estilo de apego evitativo.

No mostró esta tendencia con ningún otro ítem. Es decir, las personas no contestaron a los otros ítems de modo similar a este.

Escala de Apego para Relaciones no Románticas, ítem 8. Se encontró que con una probabilidad altamente significativa (Chi cuadrado en 0.009 o menos) que las personas tendieron a manifestar signos de estilo de apego temeroso por medio de este ítem, mostraron

C.C. Reconocimiento

signos similares en 4 de los otros 4 ítems que referentes al apego temeroso, del mismo modo que a cuatro de los que se refieren a estilos de apego ansioso y cuatro de estilo de apego evitativo.

Específicamente, este ítem, mostro una tendencia similar (de modo altamente significativa) a los ítems 1 y 4 de la Escala de Apego no Romántico y los ítems 1 y 7 de la Escala de Apego Romántico, que hacen referencia a Estilos de apego temeroso.

Del mismo modo que se encontró que las personas mostraron respuestas similares en este ítem de la Escala de Apego no Romántico y en los ítems 2, 5 y 9 (referentes a estilo de apego ansioso), así como a el ítem 4 de la Escala de Apego Romántico. Del mismo moco como se encontró dicha tendencia entre el ítem mencionado y los ítems 3, 6 y 10 de la misma escala (que se refieren a estilo de apego evitativo) y el ítem 3 de la Escala de Apego Romántico que también refiere a estilo de apego evitativo.

No mostró esta tendencia con ningún otro ítem. Es decir, las personas no contestaron a los otros ítems de modo similar a este.

www.bdigital.ula.ve

Escala de Apego para Relaciones Románticas, ítem 1. Se encontró que con una probabilidad altamente significativa (Chi cuadrado en 0.009 o menos) que las personas tendieron a manifestar signos de estilo de apego temeroso por medio de este ítem, mostraron signos similares en 3 de los otros 4 ítems que referentes al apego temeroso, del mismo modo que a tres de los que se refieren a estilos de apego ansioso y tres de estilo de apego evitativo.

Específicamente, este ítem, mostro una tendencia similar (de modo altamente significativa) a los ítems 1 y 8 de la Escala de Apego Romántico y el ítem 7 de la Escala de Apego no Romántico, que hacen referencia a Estilos de apego temeroso.

Del mismo modo que se encontró que las personas mostraron respuestas similares en este ítem de la Escala de Apego Romántico y el ítem 5 de la Escala de Apego no Romántico (referentes a estilo de apego ansioso), así como a los ítems 2 y 5 de la Escala de Apego

C.C. Reconocimiento

Romántico. Del mismo moco como se encontró dicha tendencia entre el ítem mencionado los ítems 3, 5 y 8 de la Escala de Apego Romántico que también refiere a estilo de apego evitativo.

No mostró esta tendencia con ningún otro ítem. Es decir, las personas no contestaron a los otros ítems de modo similar a este.

Escala de Apego para Relaciones Románticas, ítem 7. Se encontró que con una probabilidad altamente significativa (Chi cuadrado en 0.009 o menos) que las personas tendieron a manifestar signos de estilo de apego temeroso por medio de este ítem, mostraron signos similares en 3 de los otros 4 ítems que referentes al apego temeroso, del mismo modo que a cuatro de los que se refieren a estilos de apego ansioso y tres de estilo de apego evitativo.

Específicamente, este ítem, mostro una tendencia similar (de modo altamente significativa) a los ítems 4 y 8 de la Escala de Apego Romántico y el ítem 1 de la Escala de Apego no Romántico, que hacen referencia a Estilos de apego temeroso.

Del mismo modo que se encontró que las personas mostraron respuestas similares en este ítem de la Escala de Apego Romántico y en los ítems 5 y 9 de la Escala de Apego no Romántico (referentes a estilo de apego ansioso), así como a los ítems 2 y 4 de la Escala de Apego Romántico. Del mismo modo como se encontró dicha tendencia entre el ítem mencionado y los ítems 3, 5 y 8 de la Escala de Apego Romántico que también refiere a estilo de apego evitativo.

www.bdigital.ula.ve

No mostró esta tendencia con ningún otro ítem. Es decir, las personas no contestaron a los otros ítems de modo similar a este.

Evitativo:

Escala de Apego para Relaciones no Románticas, ítem 3. Se encontró que con una probabilidad altamente significativa (Chi cuadrado en 0.009 o menos) que las personas tendieron a manifestar signos de estilo de apego evitativo por medio de este ítem, mostraron

C.C. Reconocimiento

signos similares en 2 de los otros 4 ítems que referentes al apego evitativo, del mismo modo que a dos de los que se refieren a estilos de apego Temeroso y uno de estilo de apego seguro.

Específicamente, este ítem, mostro una tendencia similar (de modo altamente significativa) a los ítems 6 de la Escala de Apego no Romántico y el ítem 3 de la Escala de Apego Romántico, que hacen referencia a Estilos de apego evitativo.

Del mismo modo que se encontró que las personas mostraron respuestas similares en este ítem de la Escala de Apego no Romántico, y en los ítems 4 y 8 (referentes a estilo de apego temeroso), y el ítem 7 que mide estilo de apego seguro.

No mostró esta tendencia con ningún otro ítem. Es decir, las personas no contestaron a los otros ítems de modo similar a este.

Escala de Apego para Relaciones no Románticas, ítem 6. Se encontró que con una probabilidad altamente significativa (Chi cuadrado en 0.009 o menos) que las personas tendieron a manifestar signos de estilo de apego evitativo por medio de este ítem, mostraron signos similares en 4 de los otros 4 ítems que referentes al apego evitativo, del mismo modo que a dos de los que se refieren a estilos de apego temeroso y dos de estilo de apego ansioso.

www.bdigital.ula.ve

Específicamente, este ítem, mostro una tendencia similar (de modo altamente significativa) a los ítems 3, 6 y 10 de la Escala de Apego no Romántico y los ítems 5 y 8 de la Escala de Apego Romántico, que hacen referencia a Estilos de apego evitativo.

Del mismo modo que se encontró que las personas mostraron respuestas similares en este ítem de la Escala de Apego no Romántico, y en los ítems 4 y 8 (referentes a estilo de apego temeroso), y los ítems 5 y 9 que mide estilo de apego ansioso.

No mostró esta tendencia con ningún otro ítem. Es decir, las personas no contestaron a los otros ítems de modo similar a este.

Escala de Apego para Relaciones no Románticas, ítem 10. Se encontró que con una probabilidad altamente significativa (Chi cuadrado en 0.009 o menos) que las personas

C.C. Reconocimiento

tendieron a manifestar signos de estilo de apego evitativo por medio de este ítem, mostraron signos similares en 2 de los otros 4 ítems que referentes al apego evitativo, del mismo modo que a tres de los que se refieren a estilos de apego temeroso, uno de estilo de apego ansioso y uno de estilo de apego seguro.

Específicamente, este ítem, mostro una tendencia similar (de modo altamente significativa) al ítem 6 de la Escala de Apego no Romántico y al ítem 8 de la Escala de Apego Romántico, que hacen referencia a Estilos de apego evitativo.

Del mismo modo que se encontró que las personas mostraron respuestas similares en este ítem de la Escala de Apego no Romántico, y en los ítems 4 y 8 (referentes a estilo de apego temeroso), el ítem 1 de la Escapa de Apego Romántico (estilo de apego temeroso), el ítem 4 de la Escala de Apego no Romántico (estilo de apego ansioso) y el ítem 6 de la Escala de Apego Romántico (estilo de apego seguro).

No mostró esta tendencia con ningún otro ítem. Es decir, las personas no contestaron a los otros ítems de modo similar a este.

www.bdigital.ula.ve

Escala de Apego para Relaciones Románticas, ítem. Se encontró que con una probabilidad altamente significativa (Chi cuadrado en 0.009 o menos) que las personas tendieron a manifestar signos de estilo de apego evitativo por medio de este ítem, mostraron signos similares en 1 de los otros 4 ítems que referentes al apego evitativo, del mismo modo que a 2 de los que se refieren a estilos de apego temeroso.

Específicamente, este ítem, mostro una tendencia similar (de modo altamente significativa) al ítem 6 de la Escala de Apego no Romántico.

Del mismo modo que se encontró que las personas mostraron respuestas similares en este ítem de la Escala de Apego Romántico, y al ítem 8 de la Escala de Apego no Romántico (referentes a estilo de apego temeroso), el ítem 7 de la Escapa de Apego Romántico (estilo de apego temeroso).

C.C. Reconocimiento

No mostró esta tendencia con ningún otro ítem. Es decir, las personas no contestaron a los otros ítems de modo similar a este.

Escala de Apego para Relaciones Románticas, ítem 5. Se encontró que con una probabilidad altamente significativa (Chi cuadrado en 0.009 o menos) que las personas tendieron a manifestar signos de estilo de apego evitativo por medio de este ítem, mostraron signos similares en 2 de los otros 4 ítems que referentes al apego evitativo, del mismo modo que a 2 de los que se refieren a estilos de apego temeroso y 1 de los que refieren a apego ansioso.

Específicamente, este ítem, mostro una tendencia similar (de modo altamente significativa) al ítem 6 de la Escala de Apego no Romántico y al ítem 8 de la Escala de Apego Romántico, que hacen referencia a Estilos de apego evitativo.

Del mismo modo que se encontró que las personas mostraron respuestas similares en este ítem de la Escala de Apego Romántico, y al ítem 9 de la Escala de Apego no Romántico (referentes a estilo de apego ansioso), el ítem 7 de la Escapa de Apego Romántico (estilo de apego temeroso). Lo mismo ocurre con el ítem 9 de la Escala de Apego no Romántica que hace referencia a un apego ansioso.

www.bdigital.uia.ve

No mostró esta tendencia con ningún otro ítem. Es decir, las personas no contestaron a los otros ítems de modo similar a este.

Escala de Apego para Relaciones Románticas, ítem 8. Se encontró que con una probabilidad altamente significativa (Chi cuadrado en 0.009 o menos) que las personas tendieron a manifestar signos de estilo de apego evitativo por medio de este ítem, mostraron signos similares en 3 de los otros 4 ítems que referentes al apego evitativo, del mismo modo que a 2 de los que se refieren a estilos de apego temeroso, 3 de los que refieren a apego ansioso y 1 que refiere a apego seguro.

C.C. Reconocimiento

Específicamente, este ítem, mostro una tendencia similar (de modo altamente significativa) los ítems 6 y 10 de la Escala de Apego no Romántico y al ítem 5 de la Escala de Apego Romántico, que hacen referencia a Estilos de apego evitativo.

Del mismo modo que se encontró que las personas mostraron respuestas similares en este ítem de la Escala de Apego Romántico, a los ítems 1 y 7 de la Escapa de Apego Romántico (estilo de apego temeroso). Lo que es ocurre del mismo modo con los ítems 5 y 9 de la Escala de Apego no Romántica y el ítem 4 de la Escala de Apego Romántica, que hacen referencia al apego ansioso, y el ítem 9 de esta última escala que hace referencia al apego seguro.

No mostró esta tendencia con ningún otro ítem. Es decir, las personas no contestaron a los otros ítems de modo similar a este.

Ansioso:

Escala de Apego para Relaciones no Románticas, ítem 2. Se encontró que con una probabilidad altamente significativa (Chi cuadrado en 0.009 o menos) que las personas tendieron a manifestar signos de estilo de apego ansioso por medio de este ítem, mostraron signos similares en 2 de los otros 4 ítems que referentes al apego ansioso, del mismo modo que a dos de los que se refieren a estilos de apego temeroso y uno de estilo de apego seguro.

www.bdigital.ula.ve

Específicamente, este ítem, mostro una tendencia similar (de modo altamente significativa) a los ítems 5 de la Escala de Apego no Romántico y el ítem 2 de la Escala de Apego Romántico, que hacen referencia a Estilos de apego Ansioso.

Del mismo modo que se encontró que las personas mostraron respuestas similares en este ítem de la Escala de Apego no Romántico, y en los ítems 4 y 8 (referentes a estilo de apego temeroso), y el ítem 11 que mide estilo de apego seguro.

No mostró esta tendencia con ningún otro ítem. Es decir, las personas no contestaron a los otros ítems de modo similar a este.

C.C. Reconocimiento

Escala de Apego para Relaciones no Románticas, ítem 5. Se encontró que con una probabilidad altamente significativa (Chi cuadrado en 0.009 o menos) que las personas tendieron a manifestar signos de estilo de apego ansioso por medio de este ítem, mostraron signos similares en 3 de los otros 4 ítems que referentes al apego ansioso, del mismo modo que a cuatro de los que se refieren a estilos de apego temeroso y tres de estilo de apego evitativo.

Específicamente, este ítem, mostro una tendencia similar (de modo altamente significativa) alítems 2 de la Escala de Apego no Romántico y a los ítems 2 y 4 de la Escala de Apego Romántico, que hacen referencia a Estilos de apego Ansioso.

Del mismo modo que se encontró que las personas mostraron respuestas similares en este ítem de la Escala de Apego no Romántico y en los ítems 4 y 8 (referentes a estilo de apego temeroso), así como a los ítems 1 y 7 de la Escala de Apego Romántico. Del mismo moco como se encontró dicha tendencia entre el ítem mencionado y los ítems 6 y 10 de la misma escala (que se refieren a estilo de apego evitativo) y el ítem 8 de la Escala de Apego Romántico que también refiere a estilo de apego evitativo.

www.bdigital.ula.ve

No mostró esta tendencia con ningún otro ítem. Es decir, las personas no contestaron a los otros ítems de modo similar a este.

Escala de Apego para Relaciones no Románticas, ítem 9. Este ítem presentó un comportamiento diferente a la mayoría de los ítems, ya que no mostró tendencias altamente significativas (utilizando Chi Cuadrado) con ningún ítem asociado a la dimensión que mide, es decir el estilo de apego ansioso. Sin embargo, mostró tendencias similares (utilizando el criterio antes mencionado) con dos ítems de estilo de apego temeroso, que fueron el 8 de la Escala de Apego no Romántico y el 1 de la Escala de Apego Romántico. Lo mismo ocurrió con 3 ítems de estilo de apego evitativo, el 6 de la Escala de Apego no Romántica y el 5 y 8 de la Escala de Apego Romántica. También presentó esta condición con el ítem 7 de la Escala de Apego no Romántica que hace referencia a estilo de apego seguro.

C.C. Reconocimiento

Escala de Apego para Relaciones Románticas, ítem 2. Se encontró que con una probabilidad altamente significativa (Chi cuadrado en 0.009 o menos) que las personas tendieron a manifestar signos de estilo de apego ansioso por medio de este ítem, mostraron signos similares en 3 de los otros 4 ítems que referentes al apego ansioso, del mismo modo que a tres de los que se refieren a estilos de apego temeroso y uno a apego seguro.

Específicamente, este ítem, mostro una tendencia similar (de modo altamente significativa) a los ítems 2 y 5de la Escala de Apego Romántico y al ítem 4 de la Escala de Apego Romántico, que hacen referencia a Estilos de apego Ansioso.

Del mismo modo que se encontró que las personas mostraron respuestas similares en este ítem de la Escala de Apego Romántico y al ítem 4 de la Escala de Apego no Romántico (referentes a estilo de apego temeroso) de la misma escala, así como a los ítems 1 y 7 de la Escala de Apego Romántico. En esta última escala se encontró la tendencia antes descrita también hacia el ítem 6 que se refiere a estilo de apego seguro.

www.bdigital.ula.ve

No mostró esta tendencia con ningún otro ítem. Es decir, las personas no contestaron a los otros ítems de modo similar a este.

Escala de Apego para Relaciones Románticas, ítem 4. Se encontró que con una probabilidad altamente significativa (Chi cuadrado en 0.009 o menos) que las personas tendieron a manifestar signos de estilo de apego ansioso por medio de este ítem, mostraron signos similares en 2 de los otros 4 ítems que referentes al apego ansioso, del mismo modo que a tres de los que se refieren a estilos de apego temeroso y uno a apego evitativo.

Específicamente, este ítem, mostro una tendencia similar (de modo altamente significativa) el ítem 5 de la Escala de Apego no Romántico y al ítem 2 de la Escala de Apego Romántico, que hacen referencia a Estilos de apego Ansioso.

Del mismo modo que se encontró que las personas mostraron respuestas similares en este ítem de la Escala de Apego no Romántico y a los ítems 4 y 8 de la Escala de Apego no

C.C. Reconocimiento

Romántico (referentes a estilo de apego temeroso) de la misma escala, así como a los ítems 1 y 7 de la Escala de Apego Romántico. En esta última escala se encontró la tendencia antes descrita también hacia el ítem 8 que se refiere a estilo de apego evitativo.

No mostró esta tendencia con ningún otro ítem. Es decir, las personas no contestaron a los otros ítems de modo similar a este.

Seguro:

Escala de Apego para Relaciones no Románticas, ítem 7. Se encontró que con una probabilidad altamente significativa (Chi cuadrado en 0.009 o menos) que las personas tendieron a manifestar signos de estilo de apego seguro por medio de este ítem, mostraron signos similares en 1 de los otros 3 ítems que referentes al apego seguro, del mismo modo que a uno de los que se refieren a estilos de apego ansioso y dos de estilo de apego evitativo.

Específicamente, este ítem, mostro una tendencia similar (de modo altamente significativa) a el ítem 6 de la Escala de Apego Romántico que hace referencia a Estilos de apego seguro.

www.bdigital.ula.ve

Del mismo modo que se encontró que las personas mostraron respuestas similares en este ítem de la Escala de Apego no Romántico, y en el ítem 9 (referentes a estilo de apego ansioso), y el ítem 3 que mide estilo de apego evitativo.

No mostró esta tendencia con ningún otro ítem. Es decir, las personas no contestaron a los otros ítems de modo similar a este.

Escala de Apego para Relaciones no Románticas, ítem 11. Se encontró que con una probabilidad altamente significativa (Chi cuadrado en 0.009 o menos) que las personas tendieron a manifestar signos de estilo de apego seguro por medio de este ítem, mostraron signos similares en 1 de los otros 3 ítems que referentes al apego seguro, del mismo modo que a uno de los que se refieren a estilos de apego ansioso.

C.C. Reconocimiento

Específicamente, este ítem, mostro una tendencia similar (de modo altamente significativa) a el ítem 9 de la Escala de Apego Romántico que hace referencia a Estilos de apego seguro.

Del mismo modo que se encontró que las personas mostraron respuestas similares en este ítem de la Escala de Apego no Romántico, y en el ítem 2 (referentes a estilo de apego ansioso).

No mostró esta tendencia con ningún otro ítem. Es decir, las personas no contestaron a los otros ítems de modo similar a este.

Escala de Apego para Relaciones Románticas, ítem 6. Se encontró que con una probabilidad altamente significativa (Chi cuadrado en 0.009 o menos) que las personas tendieron a manifestar signos de estilo de apego seguro por medio de este ítem, mostraron signos similares en 1 de los otros 3 ítems que referentes al apego seguro, del mismo modo que a uno de los que se refieren a estilos de apego ansioso y uno que refiere a estilo de apego evitativo.

www.bdigital.ula.ve

Específicamente, este ítem, mostro una tendencia similar (de modo altamente significativa) a el ítem 7 de la Escala de Apego no Romántico que hace referencia a Estilos de apego seguro.

Del mismo modo que se encontró que las personas mostraron respuestas similares en este ítem de la Escala de Apego Romántico, y en el ítem 10 de la Escala de Apego no Romántico (referentes a estilo de apego evitativo). El mismo comportamiento se observó con el ítem 2 de la Escala de Apego Romántico que refiere a un estilo de apego ansioso.

No mostró esta tendencia con ningún otro ítem. Es decir, las personas no contestaron a los otros ítems de modo similar a este.

Escala de Apego para Relaciones Románticas, ítem 9. Se encontró que con una probabilidad altamente significativa (Chi cuadrado en 0.009 o menos) que las personas tendieron a manifestar signos de estilo de apego seguro por medio de este ítem, mostraron

C.C. Reconocimiento

signos similares en 1 de los otros 3 ítems que referentes al apego seguro, del mismo modo que a uno que refiere a estilo de apego evitativo.

Específicamente, este ítem, mostro una tendencia similar (de modo altamente significativa) a el ítem 11 de la Escala de Apego no Romántico que hace referencia a Estilos de apego seguro.

Del mismo modo que se encontró que las personas mostraron respuestas similares en este ítem de la Escala de Apego Romántico, y en el ítem 8 de la Escala de Apego Romántico (referentes a estilo de apego evitativo).

No mostró esta tendencia con ningún otro ítem. Es decir, las personas no contestaron a los otros ítems de modo similar a este.

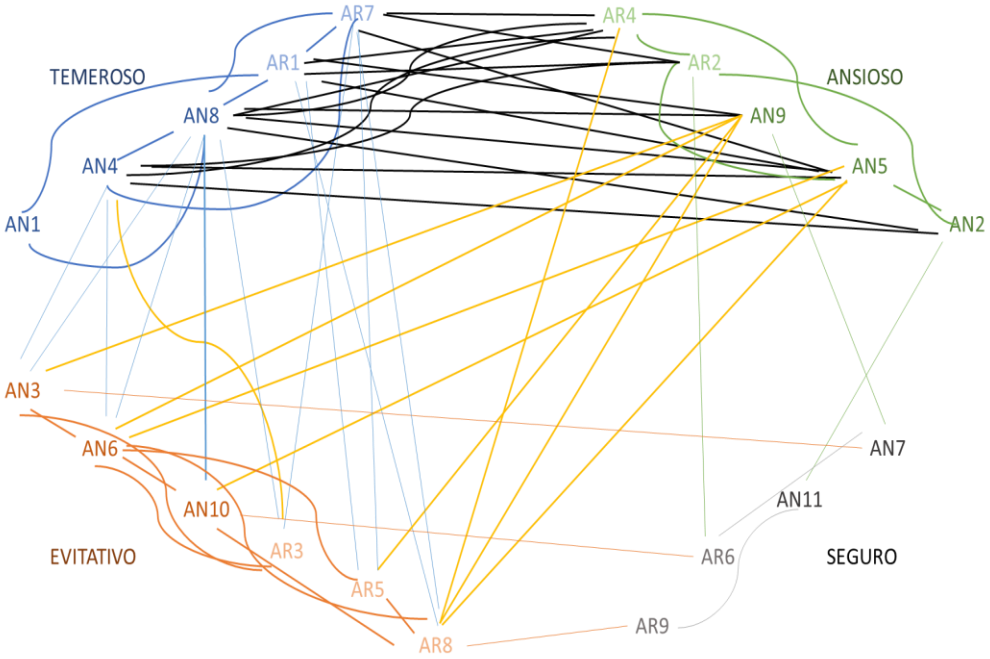
Todo lo anterior puede verse representado en la siguiente gráfica (figura 6).

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

Figura 6

Vinculaciones entre ítems



www.bdigital.ula.ve

Notas:

AN Refiere a Escala de Apego para Relaciones No Románticas

AR Refiere a Escala de Apego para Relaciones No Romántica

El número que sigue a las siglas representa el ítem tal como es especificado en la Tabla de Especificaciones del instrumento utilizado.

Descripción De Datos De La Escala De Salamanca Para Trastornos De Personalidad

Posterior a la aplicación de la Escala de Salamanca para Trastornos de Personalidad se encontró que para esta muestra el Alfa de Crombach contó con un valor de 0.847, lo cual confirma que es un instrumento pertinente para la presente investigación.

Para la comprensión de los resultados se ha decidido realizar un análisis descriptivo por ítems con una posterior integración de algunos datos generales de la escala.

C.C. Reconocimiento

Ítem 1. Paranoide. El 35.9% de la muestra (33 personas) no presentaron indicadores de funcionamiento paranoide en este ítem. Mientras que el 64.1% (59 personas) si presentó dichos valores, el 33.7% (31 personas) refirieron dichos indicadores con baja frecuencia, 18.5% (17 personas) una frecuencia moderada y 12% (11 personas) de modo permanente.

Ítem 2. Paranoide. El 63% de la muestra (58 personas) no presentaron indicadores de funcionamiento paranoide en este ítem. Mientras que el 37% (34 personas) si presentó dichos valores, el 22.8% (21 personas) refirieron dichos indicadores con baja frecuencia, 10.9% (10 personas) una frecuencia moderada y 3.3% (3 personas) de modo permanente.

Ítem 3. Esquizoide. El 37% de la muestra (34 personas) no presentaron indicadores de funcionamiento esquizoide en este ítem. Mientras que el 63% (58 personas) si presentó dichos valores, el 22.8% (21 personas) refirieron dichos indicadores con baja frecuencia, 15.2% (14 personas) una frecuencia moderada y 25% (23 personas) de modo permanente.

Ítem 4. Esquizoide. El 39.1% de la muestra (36 personas) no presentaron indicadores de funcionamiento esquizoide en este ítem. Mientras que el 60.9% (56 personas) si presentó dichos valores, el 30.4% (28 personas) refirieron dichos indicadores con baja frecuencia, 12% (11 personas) una frecuencia moderada y 18.5% (17 personas) de modo permanente.

www.bdigital.uia.ve

Ítem 5. Esquizotipico. El 71.1% de la muestra (66 personas) no presentaron indicadores de funcionamiento esquizotipico en este ítem. Mientras que el 28.9% (26 personas) si presentó dichos valores, el 18.5% (17 personas) refirieron dichos indicadores con baja frecuencia, 4.3% (4 personas) una frecuencia moderada y 5.4% (5 personas) de modo permanente.

Ítem 6. Esquizotipico. El 85.9% de la muestra (79 personas) no presentaron indicadores de funcionamiento esquizotipico en este ítem. Mientras que el 14.1% (13 personas) si presentó dichos valores, el 8.7% (8 personas) refirieron dichos indicadores con baja frecuencia, 3.3% (3 personas) una frecuencia moderada y 2.2% (2 personas) de modo permanente.

C.C. Reconocimiento

Ítem 7. Histriónico. El 22.8% de la muestra (21 personas) no presentaron indicadores de funcionamiento histriónico en este ítem. Mientras que el 77.2% (71 personas) si presentó dichos valores, el 20.7% (19 personas) refirieron dichos indicadores con baja frecuencia, 16.3% (15 personas) una frecuencia moderada y 40.2% (37 personas) de modo permanente.

Ítem 8. Histriónico. El 25% de la muestra (23 personas) no presentaron indicadores de funcionamiento histriónico en este ítem. Mientras que el 75% (69 personas) si presentó dichos valores, el 28.3% (26 personas) refirieron dichos indicadores con baja frecuencia, 22.8% (21 personas) una frecuencia moderada y 23.9% (22 personas) de modo permanente.

Ítem 9. Antisocial. El 87% de la muestra (80 personas) no presentaron indicadores de funcionamiento antisocial en este ítem. Mientras que el 13% (12 personas) si presentó dichos valores, el 10.9% (10 personas) refirieron dichos indicadores con baja frecuencia y 2.2% (2 personas) una frecuencia moderada.

Ítem 10. Antisocial. El 85.9% de la muestra (79 personas) no presentaron indicadores de funcionamiento antisocial en este ítem. Mientras que el 14.1% (13 personas) si presentó dichos valores, el 8.7% (8 personas) refirieron dichos indicadores con baja frecuencia y 5.4% (5 personas) de modo permanente.

www.bdigital.uia.ve

Ítem 11. Narcisista. El 42.4% de la muestra (39 personas) no presentaron indicadores de funcionamiento narcisista en este ítem. Mientras que el 57.6% (53 personas) si presentó dichos valores, el 28.3% (26 personas) refirieron dichos indicadores con baja frecuencia, 9.8% (9 personas) una frecuencia moderada y 19.6% (18 personas) de modo permanente.

Ítem 12. Narcisista. El 52.2% de la muestra (48 personas) no presentaron indicadores de funcionamiento narcisista en este ítem. Mientras que el 47.8% (44 personas) si presentó dichos valores, el 20.7% (19 personas) refirieron dichos indicadores con baja frecuencia, 16.3% (15 personas) una frecuencia moderada y 10.9% (10 personas) de modo permanente.

C.C. Reconocimiento

Ítem 13. Impulsivo. El 33.7% de la muestra (31 personas) no presentaron indicadores de funcionamiento impulsivo en este ítem. Mientras que el 66.3% (61 personas) si presentó dichos valores, el 33.7% (31 personas) refirieron dichos indicadores con baja frecuencia, 15.2% (14 personas) una frecuencia moderada y 17.4% (16 personas) de modo permanente.

Ítem 14. Impulsivo. El 43.5% de la muestra (40 personas) no presentaron indicadores de funcionamiento impulsivo en este ítem. Mientras que el 56.5% (52 personas) si presentó dichos valores, el 40.2% (37 personas) refirieron dichos indicadores con baja frecuencia, 5.4% (5 personas) una frecuencia moderada y 10.9% (10 personas) de modo permanente.

Ítem 15. Limite. El 21.7% de la muestra (20 personas) no presentaron indicadores de funcionamiento limite en este ítem. Mientras que el 78.3% (72 personas) si presentó dichos valores, el 37% (34 personas) refirieron dichos indicadores con baja frecuencia, 18.5% (17 personas) una frecuencia moderada y 22.8% (21 personas) de modo permanente.

Ítem 16. Limite. El 42.4% de la muestra (39 personas) no presentaron indicadores de funcionamiento limite en este ítem. Mientras que el 57.6% (53 personas) si presentó dichos valores, el 30.4% (28 personas) refirieron dichos indicadores con baja frecuencia, 13% (12 personas) una frecuencia moderada y 14.1% (13 personas) de modo permanente.

www.bdigital.ula.ve

Ítem 17. Anancástico. El 60.9% de la muestra (56 personas) no presentaron indicadores de funcionamiento anancástico en este ítem. Mientras que el 39.1% (36 personas) si presentó dichos valores, el 22.8% (21 personas) refirieron dichos indicadores con baja frecuencia, 5.4% (5 personas) una frecuencia moderada y 10% (10.9 personas) de modo permanente.

Ítem 18. Anancástico. El 7.6% de la muestra (7 personas) no presentaron indicadores de funcionamiento anancástico en este ítem. Mientras que el 92.4% (85 personas) si presentó dichos valores, el 25% (23.3 personas) refirieron dichos indicadores con baja frecuencia, 23.9% (22 personas) una frecuencia moderada y 43.5% (40 personas) de modo permanente.

C.C. Reconocimiento

Ítem 19. Dependiente. El 35.9% de la muestra (33 personas) no presentaron indicadores de funcionamiento dependiente en este ítem. Mientras que el 64.1% (59 personas) si presentó dichos valores, el 32.6% (30 personas) refirieron dichos indicadores con baja frecuencia, 13% (12 personas) una frecuencia moderada y 18.5% (17 personas) de modo permanente.

Ítem 20. Dependiente. El 43.5% de la muestra (40 personas) no presentaron indicadores de funcionamiento dependiente en este ítem. Mientras que el 56.5% (52 personas) si presentó dichos valores, el 27.2% (25 personas) refirieron dichos indicadores con baja frecuencia, 10.9% (10 personas) una frecuencia moderada y 18.5% (17 personas) de modo permanente.

Ítem 21. Ansioso. El 21.7% de la muestra (20 personas) no presentaron indicadores de funcionamiento ansioso en este ítem. Mientras que el 78.3% (72 personas) si presentó dichos valores, el 31.5% (29 personas) refirieron dichos indicadores con baja frecuencia, 18.5% (17 personas) una frecuencia moderada y 28.3% (26 personas) de modo permanente.

www.bdigital.ula.ve

Ítem 22. Ansioso. El 29.3% de la muestra (27 personas) no presentaron indicadores de funcionamiento ansioso en este ítem. Mientras que el 70.7% (65 personas) si presentó dichos valores, el 29.3% (27 personas) refirieron dichos indicadores con baja frecuencia, 7.6% (7 personas) una frecuencia moderada y 33.7% (31 personas) de modo permanente.

Algunas Integraciones iniciales. De los datos anteriores se encuentra que el 6.5% (6 personas) de la muestra no mostraron indicadores significativos de funcionamiento asociados a la posibilidad de diagnóstico de trastornos de personalidad de ningún tipo (figura 7).

C.C. Reconocimiento

Figura 7

Indicadores Asociados a Trastornos de personalidad.



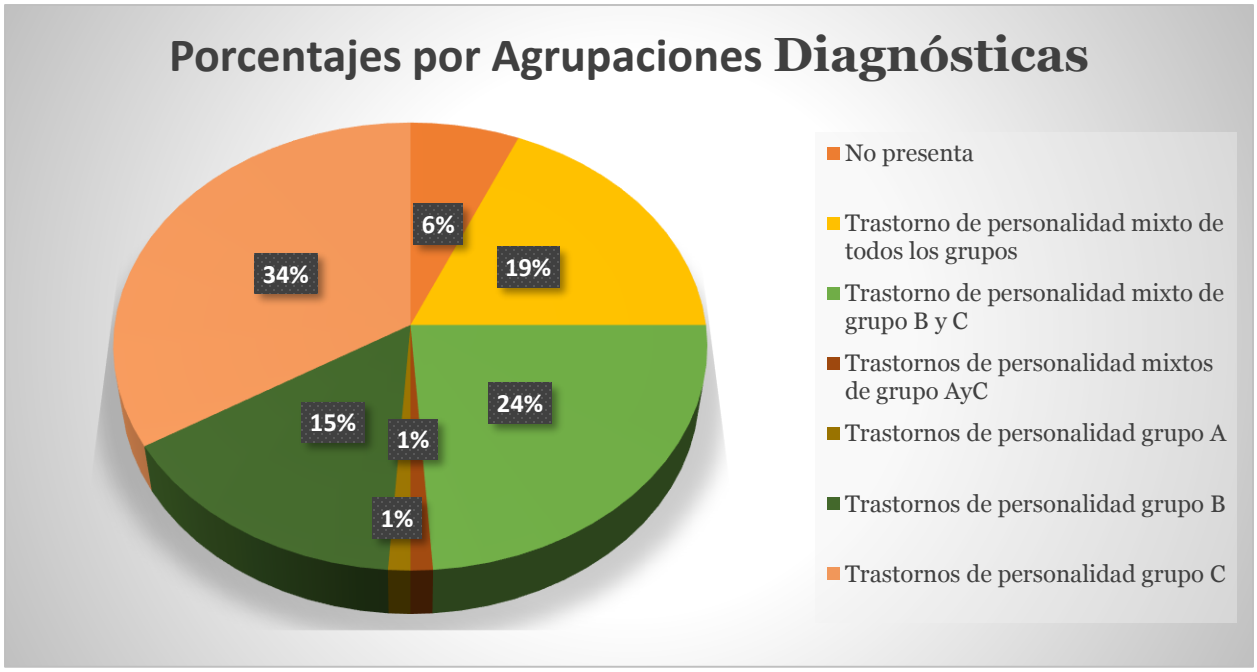
Mientras que, el 18.5% (17 personas) mostraron indicadores significativos de trastornos de personalidad mixto con elementos de los tres grupos. Un 23.9% (22 personas) mostraron indicadores significativos de trastornos de personalidad mixto de grupo B y C. Una persona (1.1% de la muestra) mostró indicadores significativos de trastorno de personalidad mixto de grupo A y B. El 33.7% (31 personas) de la muestra evidencia indicadores significativos de trastornos de personalidad del grupo C. En el 15.2% (14 personas) de la muestra se encontraron indicadores significativos de trastornos de personalidad enmarcados en el grupo B. Una persona (1.1% de la muestra) mostró indicadores significativos de trastorno de personalidad del grupo A (figura8).

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

Figura 8

Porcentajes por Agrupaciones Diagnósticas.



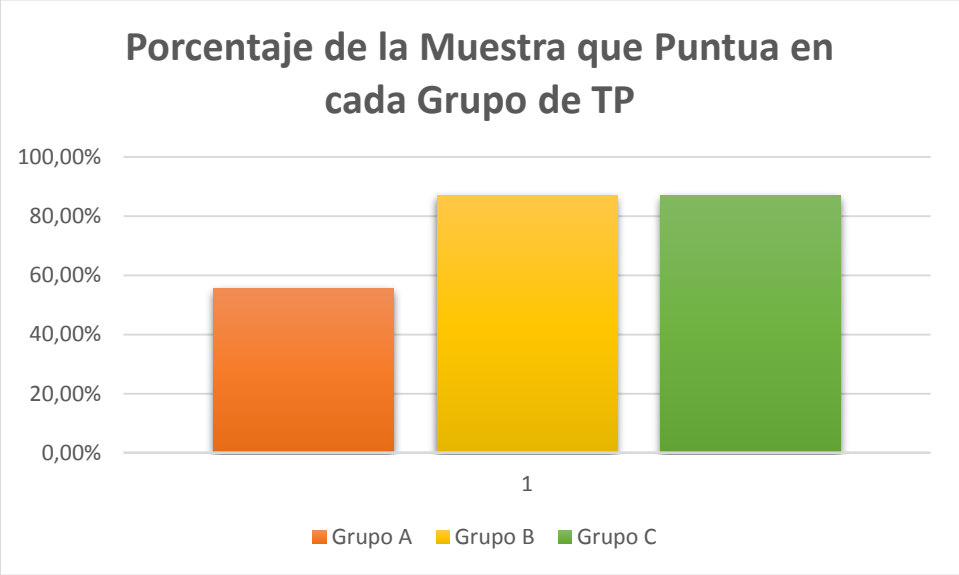
www.bdigital.ula.ve

De modo separado, es decir, sin tomar en cuenta los trastornos de personalidad mixto, se encontró 51 caso de TP en el grupo A (55.4%), 80 casos de TP en el grupo B (87%),80 casos de TP en el grupo C (87%) (Ver Figura 9).

C.C. Reconocimiento

Figura 9

Porcentaje de la Muestra que punta en cada uno de los grupos de Trastornos de Personalidad.



Descripción de datos de Breve Escala de Evaluación Psiquiátrica

www.bdigital.ula.ve

Teniendo en cuenta que la presente escala se utiliza fundamentalmente para el diagnóstico de alteraciones psiquiátricas de orden psicótico, se hace necesario comenzar destacando que los indicadores de dicho tipo de patologías mostraron una muy baja incidencia en la muestra analizada, de este modo, se refiere que el 5% o menos de la muestra (1 persona o menos) presentaron indicadores de:

Desorganización conceptual (incoherencia).

Manerismo y posturas extrañas.

Alucinaciones.

Entumecimiento motor.

Falta de cooperación.

Contenido inusual del pensamiento.

Embotamiento, aplanamiento afectivo.

C.C. Reconocimiento

Excitación.

Desorientación y confusión.

Lo anterior, refiere encontrarnos ante una población principalmente adaptada a la sociedad, con adecuada comprensión de su realidad y entorno. Es decir, las víctimas reincidentes evaluadas fueron personas mentalmente sanas, sin trastornos que alteren su capacidad de juicio y discernimiento, pudiendo comprender la diferencia entre el bien y el mal, así como prever las consecuencias de sus actos. Por lo anterior el cálculo del Alfa de Cronbach para esta muestra específicamente se calcula excluyendo dichos ítems mostrando un valor de 0.714

Por otro lado, se reflejan aquellos síntomas que fueron encontrados en un porcentaje mayor a 80% (tabla 4).

Preocupación Somática. De las 92 personas evaluadas, 8 (que representa el 8.7% de la muestra) de ellas no mostraron indicadores de preocupación somática, lo que significa que 84 (93.7%) si presentaron dichos síntomas. De los cuales 9 (9.8%) los mostraron de modo leve o muy leve, 21 (22.8%) personas se aquejaron de estos síntomas a nivel moderado, 18 (19.6%) moderado grave, 30 (32.6%) grave, y 6 personas (7.5%) hicieron referencia a que dichos síntomas eran muy graves en ellos. Se hace notorio que 75 personas (81.5%) de las víctimas reincidentes evaluadas presentaron estos síntomas en niveles que oscilan entre moderado y grave.

Ansiedad Psíquica. De las 92 personas evaluadas, 3 (que representa el 3.3% de la muestra) de ellas no mostraron indicadores de ansiedad psíquica, lo que significa que 89 (96.7%) si presentaron dichos síntomas. De los cuales 5 (5.4%) los mostraron de modo leve o muy leve, 14 (15.2%) personas se aquejaron de estos síntomas a nivel moderado, 27 (29.3%) moderado grave, 33 (35.9%) grave, y 10 personas (10.9%) hicieron referencia a que dichos síntomas eran muy graves en ellos. Se hace notorio que 84 personas (91.3%) de las víctimas

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

reincidentes evaluadas presentaron estos síntomas en niveles que oscilan entre moderado y muy grave.

Aislamiento emocional. De las 92 personas evaluadas, 15 (que representa el 16.3% de la muestra) de ellas no mostraron indicadores de aislamiento emocional, mientras que 77 (86.7%) si presentaron dichos síntomas. De los cuales 4 (4.3%) los mostraron de modo leve o muy leve, 13 (14.1%) personas se aquejaron de estos síntomas a nivel moderado, 59 (64.1%) moderado grave, 1 persona (1.1%) hicieron referencia a que dichos síntomas eran muy graves. Se hace notorio que 73 personas (79.3%) de las víctimas reincidentes evaluadas presentaron estos síntomas en niveles que oscilan entre moderado y muy grave.

Tensión. Ansiedad Somática. De las 92 personas evaluadas, 3 (que representa el 3.3% de la muestra) de ellas no mostraron indicadores de tensión ni ansiedad somática, mientras que 89 (96.7%) si presentaron dichos síntomas. De los cuales 10 (10.9%) los mostraron de modo leve o muy leve, 13 (14.1%) personas se aquejaron de estos síntomas a nivel moderado, 22 (23.9%) moderado grave, 42 (45.7%) grave o muy grave. Se hace notorio que 77 personas (83.7%) de las víctimas reincidentes evaluadas presentaron estos síntomas en niveles que oscilan entre moderado y muy grave.

www.bdigital.ula.ve

Humor Depresivo. De las 92 personas evaluadas, 5 (que representa el 5.4% de la muestra) de ellas no mostraron indicadores de humor depresivo, mientras que 82 (89.1%) si presentaron dichos síntomas. De los cuales 9 (9.8%) los mostraron de modo leve o muy leve, 10 (10.9%) personas se aquejaron de estos síntomas a nivel moderado, 27 (29.3%) moderado grave, 41 (44.6%) grave o muy grave. Se hace notorio que 78 personas (84.8%) de las víctimas reincidentes evaluadas presentaron estos síntomas en niveles que oscilan entre moderado y muy grave.

C.C. Reconocimiento

Tabla 4

Frecuencia síntomas más alta taza.

Síntoma	Presencia	Ausencia	Leve-Muy leve	Moderado	Moderado grave	Grave	Muy Grave
Preocupación somática	93,7		9,7	22,8	19,6	32,6	6,5
Ansiedad psíquica	96,7		5,4	15,2	29,3	35,9	10,9
Aislamiento emocional	83,7		4,3	14,1	64,1	1,1	0
Tensión. Ansiedad somática	93,7		10,9	4,1	23,9	41,3	6,5
Humor depresivo	94,6		9,7	10,9	29,3	37,0	7,6

www.bdigital.ula.ve

Otros dos síntomas que mostraron alta frecuencia fueron el autodesprecio y sentimientos de culpa, encontrado en el 67.4% de los casos y hostilidad en el 57.8% de las personas evaluadas (tabla 5).

Autodesprecio Y Sentimientos De Culpa. De las 92 personas evaluadas, 33 (que representa el 35,9% de la muestra) de ellas no mostraron indicadores de autodesprecio ni sentimientos de culpa, mientras que 59 (64,4%) si presentaron dichos síntomas. De los cuales 8 (8.7%) los mostraron de modo leve o muy leve, 23 (25.0%) personas se aquejaron de estos síntomas a nivel moderado, 15 (16.3%) moderado grave, 13 (14.2%) grave o muy grave. Se hace notorio que 51 personas (55.4%) de las víctimas reincidentes evaluadas presentaron estos síntomas en niveles que oscilan entre moderado y muy grave.

Hostilidad. De las 92 personas evaluadas, 34 (que representa el 37% de la muestra) de ellas no mostraron indicadores de hostilidad, mientras que 55 (63 %) si presentaron dichos

C.C. Reconocimiento

síntomas. De los cuales 14 (15.2%) los mostraron de modo leve o muy leve, 14 (15.2%) personas se aquejaron de estos síntomas a nivel moderado, 19 (20.7%) moderado grave, 11 (12%) grave o muy grave. Se hace notorio que 44 personas (47.8%) de las víctimas reincidentes evaluadas presentaron estos síntomas en niveles que oscilan entre moderado y muy grave.

Tabla 5

Síntomas de frecuencia media

Síntoma	Presencia	Ausencia	Leve-Muy leve	Moderado	Moderado grave	Grave	Muy Grave
Autodepreciy sentimientos de culpa	64.1	35.9	8,7	25	16.3	12	2.2
Hostilidad	63	37	15.2	15,2	20.7	10.9	1,1

www.bdigital.ula.ve

Se considera importante reportar los sentimientos de grandeza reflejados en el 17.4% de los casos, y suspicacia en el 13% de los mismos (tabla 6).

Grandeza. De las 92 personas evaluadas, 80 (que representa el 87.0% de la muestra) de ellas no mostraron indicadores de grandeza, mientras que 12 (13%) si presentaron dichos síntomas. De los cuales 6 (6.5%) los mostró de modo leve o muy leve, 2 (2.2%) moderado, y 4 (4.3%) a nivel moderado grave.

Suspicacia. De las 92 personas evaluadas, 80 (que representa el 87% de la muestra) de ellas no mostraron indicadores de suspicacia, mientras que 12 (13%) si presentaron dichos síntomas. De los cuales 1 (1.1%) los mostraron de modo leve, 9 (9.8%) moderado o moderado grave, 1 (1.1) mostraron de modo grave y 1 (1.1%) a nivel muy grave.

C.C. Reconocimiento

Tabla 6

Sentimientos de Grandeza y Suspicacia.

Síntoma	**Presencia**	**Ausencia**	**Leve-Muy leve**	**Moderado**	**Moderado grave**	**Grave**	**Muy Grave**
Grandeza	13	87	6.5	2.2	4.3	0	0
Suspicacia	13	87	1.1	6,5	3.3	1.1	1,1

Posterior a la descripción de los datos, se realiza un análisis estadístico utilizando Chi cuadrado evaluado por medio del paquete SPSS21, tomando como nivele de significancia 0.009 o menos la correlación entre ítems.

De este modo, se encontró una relación significativa entre la aparición de los siguientes síntomas (tabla 7):

www.bdigital.ula.ve

Preocupación somática.

Ansiedad psíquica.

Aislamiento emocional.

Tensión. Ansiedad somática.

Humor depresivo

C.C. Reconocimiento

Tabla 7.

Correlaciones 1

	Preocupación somática	**Ansiedad psíquica**	**Aislamiento emocional**	**Tensión. Ansiedad somática**	**Humor depresivo**
Preocupación somática	x	0,001	0,001	0,001	0,001
Ansiedad psíquica	0,001	x	0,001	0,006	0,001
Aislamiento emocional	0,001	0,001	x	0,001	0,009
Tensión. Ansiedad somática	0,001	0,006	0,001	x	0,001
Humor depresivo	0,001	0,001	0,001	0,001	x

www.bdigital.ula.ve

Otros dos grupos de síntomas que mostraron correlación significativa, en primer lugar se muestran (tabla 8):

Hostilidad.

Humor depresivo

Autodesprecio y sentimientos de culpa.

En la misma tabla se presentan correlaciones entre Hostilidad y suspicacia, así como grandeza y humor depresivo, así como autodesprecio y sentimientos de culpa.

C.C. Reconocimiento

Tabla 8

Correlaciones 2

	Hostilidad	Humor depresivo	Autodesprecio y sentimientos de culpa	Grandeza	Suspicacia
Hostilidad	x	0,001	0,005	NO	0,001
Humor depresivo	0,001	x	0,002	0,001	No
Autodesprecio y sentimientos de culpa	0,005	0,002	x	0,005	No
Grandeza	No	0,005	0,001	x	No
Suspicacia	0,001	No	No	No	X

www.bdigital.ula.ve

Descripción de datos de Escala de Trauma de Davison

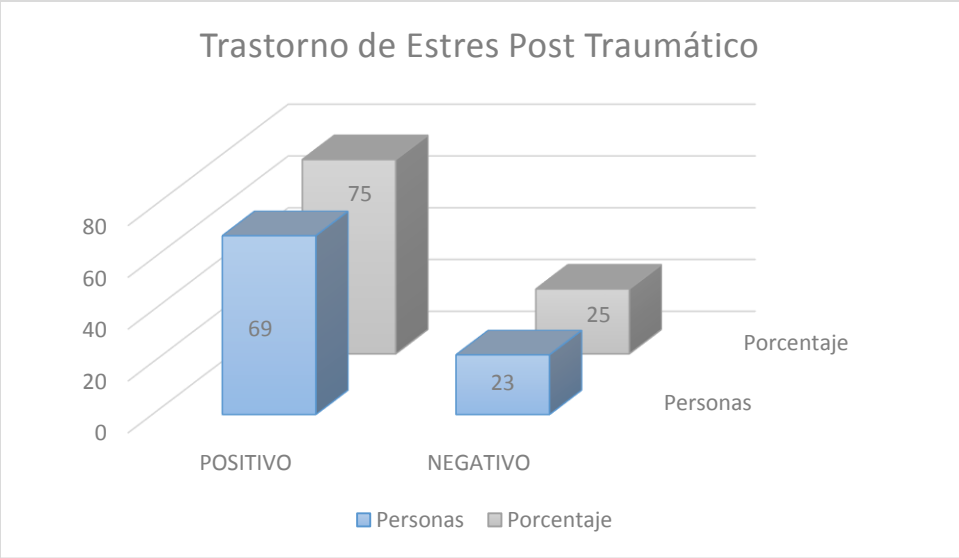
Esta escala mostró un Alfa de Crombach, encontrando un valor de 0.847 para la muestra en cuestión.

Al analizar los datos de ambos niveles medidos (frecuencia y gravedad), se encontró que el 75% de las personas evaluadas (que equivale a 69 personas) presentaron un Trastorno de Estrés Post Traumático, mientras que el 25% (que equivale a 23 personas) no presentó criterios suficientes para el mismo (figura 10).

C.C. Reconocimiento

Figura 10

Trastorno de Estrés Post Traumático



Correlación entre Escala de Trauma de Davison y Escala de Salamanca para Trastornos de Personalidad. Posterior al análisis de los datos, se realizó una medición de Chi cuadrado que, permitió mostrar una relación altamente significativa entre la presencia de un Trastorno de Estrés Post Traumático y el Grupo de B del Cuestionario de Salamanca para Trastornos de Personalidad.

www.bdigital.uia.ve

En este punto, se requiere distinguir que, en cuanto a los rasgos particulares que acompañan cada grupo, se encontró igualmente, una relación altamente significativa entre TEPT y los ítems (ambos) que miden inestabilidad emocional de subtipo Límite.

Correlación entre Escala de Trauma de Davison y Escala de Salamanca para Trastornos de Personalidad. Es importante hacer referencia a que se encuentra una correlación significativa entre el TEPT y la preocupación somática, ansiedad psíquica y hostilidad. Pudiendo interpretarse que son funcionamientos dependientes entre sí, es decir, tal vez, personas sin un TEPT no presenten los siguientes síntomas. Mientras que el resto de los síntomas encontrados en la breve escala de evaluación psiquiátrica no están asociados al TEPT.

C.C. Reconocimiento

Sobre La Práctica Etnográfica

Esta investigación nace de la práctica etnográfica, pues es en el contacto diario con la víctima reincidente donde comienzo a notar similitudes, diferencias y variaciones que motivan mi interés de estudio, generándome preguntas que despiertan necesidad científica de comprender a quienes veía a diario.

Comencé a escuchar víctimas reincidentes dentro del contexto forense el 27 de octubre de 2015 cuando comenzó mi formación dentro del Servicio Nacional de Medicina y Ciencias Forenses, a partir de los primeros días de enero de 2016, mi escucha cambió al rol de Psicólogo Forense en ejercicio, hasta agosto de 2019 cuando motivado a la severa crisis social, política y económica que vivía Venezuela, tuve que renunciar para comenzar una aventura migratoria.

Durante casi cuatro años, escuche a más víctimas reincidentes de las que podría recordar, pero al recurrir al conteo estadístico se encuentra que, durante mi tiempo operativo en la institución, y desde marzo de 2017 (cuando se comenzó a llevar estadística) atendí un promedio de 36 víctimas reincidentes adultas por mes.

www.bdigital.ula.ve

El primer dato que se hizo notorio fue la contundencia con la que me encontré principalmente con mujeres dentro del fenómeno de víctimas reincidentes. En general, dentro del departamento de psicología del Servicio Nacional de Medicina y Ciencias Forenses del Estado en Mérida Venezuela, la atención a mujeres al menos doblaba la atención a hombres, pero en el caso de víctimas reincidentes, la distancia es aún más abrumadora, probablemente, la población adulta las víctimas reincidentes femeninas sean al menos el 80% de los casos atendidos.

Sin embargo, al tratarse niños y adolescentes los datos se muestran equitativos para ambos géneros. No obstante, por no ser asunto de esta investigación, evitaré profundizar en dicha descripción.

C.C. Reconocimiento

Al tener la oportunidad de entrevistar hombres en condición de víctima reincidente, se hizo constante en todos los casos, escuchar relatos en los que manifestaron severas dificultades para colocar la denuncia, esto debido a que el ente encargado de recibirla, no lo tomaba con seriedad y promovía que "resolviera sus problemas en privado", sólo en aquellos casos en los que la vida del denunciante estuvo en riesgo, o que los hechos ocurrieron frente a un tercero asociado a los entes gubernamentales, fue aceptada la denuncia. Empero, en muchas oportunidades, fue posible encontrar hombres que asistían en condición de victimarios, pero, que al escuchar el relato y realizar la exhaustiva evaluación requerida, quedaba en evidencia que eran víctimas reincidentes, pero no habían podido acceder al sistema judicial para colocar una denuncia.

Un ejemplo notorio de esto sería el señor Armando (nombre ficticio al igual que todos los que nombraré posteriormente), de 67 años para la fecha, se había jubilado como profesor universitario, con una amplia historia de formación académica dentro de las ciencias naturales. Llegó detenido en condición de denunciado, y me contó que tenía una relación con una mujer 20 años menor que él. Se trataba de una mujer (según su descripción) muy celosa y controladora.

www.bdigital.ula.ve

El señor Armando me contó que tenían varios meses con problemas y él deseando separarse. Pero su pareja se negaba, según él porque quería todos los bienes comunes y no aceptaba una separación equitativa de los mismos. Un día, tuvieron una importante discusión, su pareja nuevamente lo agredió físicamente, atacándolo con un objeto contundente y dejándole heridas en los brazos que utilizó para proteger la cara (para el momento de la entrevista me mostró las cicatrices). Posterior a eso, don Armando, acudió a la policía a colocar una denuncia, lugar en el que encontró burlas de parte de los oficiales, con frases como "ay, marico, dejándose joder por una mujer, bien hecho, por marico". La denuncia no fue tomada. Este señor se fue a dormir a casa de un familiar esa noche, estando allá le contó vía WhatsApp lo ocurrido a un amigo, junto con el cual tuvieron una disertación sobre acudir a una fiscalía para colocar la denuncia.

C.C. Reconocimiento

El señor Armando regresó a su casa al día siguiente, lleno de dudas y confusiones. Su pareja se disculpó, ofreció cambiar y pidió una reconciliación, la cual fue aceptada. Unos días después del evento, la pareja (Clara) del señor Armando revisó su celular. Clara descubrió la conversación entre Armando y su amigo. Al sentirse en riesgo, lo insultó nuevamente, le lanzó el celular por la frente (para el momento de la evaluación tenía la herida), destruyó el celular y se fue a denunciarlo, diciéndoles “a mi si me van a creer”.

El señor Armando fue detenido, y llevado a mi despacho en condición de victimario. Doña Clara no acudió a ninguna de las citas y se negó a la evaluación forense para probar que había recibido violencia física del imputado. Aun así, Armando estuvo detenido 3 días, y debió atravesar un proceso judicial hasta que se cerrara por falta de cooperación de la víctima.

Tomo esta historia (de entre muchas similares) para mostrar las dificultades de reconocimiento en condición de víctimas que enfrentan los hombres en Venezuela. Lo anterior es un dato esencial, ya que, sin tenerlo presente, y remitiéndose únicamente a las estadísticas, podría llegar a parecer que la condición de víctima reincidente es “un asunto de mujeres”. En realidad, lo que observé en la práctica cotidiana de la psicología forense, es que tanto hombres como mujeres pueden ser víctimas reincidentes, pero las mujeres cuentan con acceso a la credibilidad por los entes gubernamentales, quienes dan por sentado que las damas son vulnerables y vulneradas, mientras que los hombres son entendidos como seres naturalmente despiadados, por lo que suelen ser objeto de burlas o simplemente desatención por parte de quienes tienen la responsabilidad del cumplimiento de la ley para todos los ciudadanos por igual. En raras ocasiones, la balanza se inclina de modo diferente.

Por otro lado, una información también relevante que se hace constante en la mayoría de las víctimas reincidentes, es que manifiestan muchas dificultades para hablar sobre sí mismas y sus responsabilidades alrededor de su propia vida. Son capaces de hablar extensamente sobre el agresor y otras personas, pero cuando se les pide colocar el foco en ellas, el discurso tiende a ser poco fluido. Constantemente, están tratando de demostrar que toda la responsabilidad sobre los

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

eventos desagradables de su vida depende de otro que les ha hecho daño. En ocasiones, ese otro ha ido variando a lo largo de la vida. Es decir, se van encontrando con diferentes personas que se convierten en entes significativos y se transforman en dueños de las libertades de la víctima para tomar el rumbo de su vida. Esto se muestra diferente en un tipo de víctima reincidente muy específica, de la que se hablará más adelante.

En una oportunidad (pero es un ejemplo claro de lo que escuché a diario) atendí a una mujer de 32 años, Andrea, quien me contó que recibía violencia verbal, emocional, psicológica, física y sexual de su pareja. Sentía que su vida estaba en riesgo. Pero no quería separarse de él porque no deseaba renunciar a las ganancias económicas que dicha unión le aportaba a su vida (asociadas a dinero y estatus social). Esta mujer, colocó la denuncia con la esperanza de que la fiscalía "regañara" a su conyugué, esperando que esto mejorara su situación de pareja. Al preguntarle sobre ella misma, Andrea rápidamente cambiaba el foco de atención, tratando de explicar las causas de la violencia de su agresor, asuntos asociados a traumas vividos por él en edades tempranas. Si se le preguntaba por su vida familiar, Andrea rápidamente hablaba de la familia de su pareja, contando como no ofrecían apoyo emocional y tendían a la violencia, al igual que la familia de sus dos parejas anteriores.

www.bdigital.ula.ve

Andrea explicó que había estado en situaciones similares antes, pero que se había separado porque esas relaciones "no le convenían", se trataba de personas con menores recursos económicos. Cuando se le preguntó a Andrea el porqué de vincularse con personas violentas, ella explicaba que no sabía porque, pero ella siempre le gustaba a hombres maltratadores. Al preguntarle si a ella le gustaban los hombres maltratadores, Andrea explicaba que no, pero que se confundía porque la trataban bien al principio.

A los 32 años, Andrea había tenido 3 relaciones significativas, la actual de 6 años, las dos anteriores de 4 años cada una. No había tenido intermedio entre una relación y la otra. El argumento para explicar la mayor duración en este vínculo se centraba únicamente en asuntos económicos.

C.C. Reconocimiento

En personas como Andrea, muchas veces me quedaba la sensación de que tenía mucha más información sobre el agresor que sobre la persona que estaba entrevistando. Este tipo de víctima reincidente, intenta darle sentido a todo el conglomerado de experiencias de su vida desde su comprensión respecto al agresor, y se ve anulada por ella misma en su discurso.

Otro ejemplo, sería la persona en honor a la cual fue nombrado el planteamiento del problema de esta investigación. Aquella mujer, que a pesar de sentir su vida en extremo riesgo, se molestó a la hora de la evaluación, sintiendo que no había nada que saber sobre ella, todo debía girar en torno al agresor, que al final de la historia era el responsable de su sufrimiento, recuerdo la frase "yo soy la víctima, estas pruebas deberían pasárselas a él".

Esta dificultad de hablar sobre ellos mismos, acompañada de la tendencia a poner la responsabilidad de sus vidas sobre el agresor (u otra persona), lleva a la víctima reincidente a anularse permanentemente desde su propia comprensión del mundo, pues se vincula con otros, que son más poderosos y capaces que ellos, y esto los lleva a devaluar su visión de sí mismos. Pero también, se hace reflejo de una exacerbada tendencia a un locus de control externo. Lo anterior, se les convierte en un juego peligroso, en el que la víctima se libera de su responsabilidad al respecto de su propia vida a cambio de desaparecer una parte de su propia esencia, que se llena con las historias y motivaciones de ese agresor alrededor del cual gira su situación actual.

www.bdigital.ula.ve

En este punto, resulta necesario nombrar otro elemento dramático en el escenario de las víctimas reincidentes. Resulta muy frecuente que las personas en esta condición tengan tan normalizado el conflicto en los vínculos (con mayor o menos nivel de violencia) que no vean otra opción de vida en ningún contexto.

Quizá el ejemplo más dramático de esta característica la encontré en Reinaldo, el joven de 22 años del que hable previamente. Que luego de ser agredido en condición de Guardia Nacional Bolivariano en varias ocasiones por manifestantes, se sentó a tratar de aclarar conmigo si prefería volver al trabajo porque le resultaba más fácil manejar la violencia callejera que la

C.C. Reconocimiento

violencia intrafamiliar que experimentaba con su madre y pareja. Este joven, no veía ningún otro modo posible de relacionarse.

No obstante, Reinaldo no es ni de cerca el único con relatos que reflejan esta normalización extrema de la conflictiva vincular. Recuerdo a una señora de unos 80 años, que era permanentemente agredida por un hijo alcohólico, y que fue traída a la evaluación por su nieto, quien la llevó a colocar la denuncia. Esa señora, me relató infinidad de eventos de violencia tanto del denunciado como de muchas personas (hombres y mujeres) a lo largo de su vida. Al final de su relato, la señora Carmen me confesó que, ella sólo colocaba esa denuncia para complacer a su nieto, pues, ella no quería dejar de vivir con su hijo, estaba convencida de que en cualquier lugar en que viviera, con cualquier persona que compartiera, ella sería objeto de agresiones. La señora Carmen estaba tan segura de eso, que finalizó su confesión diciéndome "mija, ya estoy vieja, me voy a morir, mejor que me mate mi hijo, que lo crie yo y lo conozco, a que me mate otro que uno ni sabe".

www.bdigital.ula.ve

Atendí también a un señor llamado Álvaro, tenía 38 años, profesional de ciencias naturales, con estudios doctorales, dedicado a la investigación y trabajador de un prestigioso centro de investigación con reconocimiento internacional. Álvaro denunciaba haber sido agredido permanentemente por su jefa. Insistía en que la violencia era injustificada, refiriendo especial pasión por su investigación. Duró largo rato relatando escenas de maltrato laboral, que incluían un empujón en público que su jefa le dio frente a un subordinado, entre muchos otros eventos de violencia y uso inadecuado de poder por parte de su jefa.

Al final del relato, Álvaro aclaró que el únicamente esperaba que "se le llamara la atención a su jefa", él no esperaba cambiar de lugar de trabajo, ni deseaba que le asignaran un nuevo jefe, su argumento era que ya conocía a esta persona y sabía que esperar de ella, mientras que de tener un nuevo jefe no sabría a qué nuevos maltratos debía enfrentarse.

Así, resulta posible observar personas con dificultades evidentes para vislumbrar otro tipo de vínculo interpersonal. La agresión pareciera ser vista como parte indispensable a la hora

C.C. Reconocimiento

de establecer una relación que incluya a más de una persona. Lo anterior, se acompaña de una evidente dificultad para colocar límites en los vínculos. Durante todo ese tiempo me encontré con personas que parecían sentir que no hay nada que dependa de ellos en la posibilidad de decirle al otro hasta donde permite o no una situación.

Por ejemplo, recuerdo una mujer de 27 años, me contó que había sido maltratada por todas sus parejas. Con la actual aun no convivía, pero se sentía obligada a darle cuentas de todo lo que hacía. Era capaz de reconocer que el limite dependía de ella, en tanto que era ella quien permitía ciertas cosas. Incluso contaba con sorpresa que sus exparejas actuaban diferentes con sus nuevas parejas, que no les permitían las mismas cosas que ella permitió.

Aun así, no sabía cómo poner un alto a una situación que la hacía sufrir mucho, cuando se le preguntaba sobre la posibilidad de no contestar los mensajes que le enviaba su pareja para establecer control, decía que él igual iba a averiguarlo todo y mal interpretarlo, como si fuera un ente omnipotente con unas capacidades superiores a las de ella para manejar los vínculos.

www.bdigital.ula.ve

Acude a la fiscalía para pedir a las autoridades que sean ellos quienes coloquen el límite. Ella deseaba continuar la relación, pero deseaba también que un ente extremo sirviera de "referí" indicando los límites sanos para mantener el vínculo.

También podría nombrar aquella mujer de 48 años, con un hijo que consumía sustancias psicotrópicas desde los 14 años. Esta señora me decía que de niño nunca pudo decirle que no a nada porque no quería contrariarlo. Ella terminó con su pareja porque él intentaba decirle al hijo que cumpliera ciertas normas. Y para el momento de la evaluación, me contaba que el hijo venía a casa, destruía todo lo que estaba a su alcance, se llevaba lo que le servía para venderlo. Esta madre no cambiaba la cerradura de la casa, porque sentía que "él igual va a hacer lo mismo, mejor que pueda entrar para que no rompa la puerta". Para la fecha, el hijo (de 28 años) la había agredido físicamente, le había robado varias veces, había abusado sexualmente de la hermana más pequeña, y había agredido a los abuelos. La denuncia actual fue colocada por una vecina,

C.C. Reconocimiento

mediante una llamada anónima a la policía, y ella asistía a la evaluación solicitando que se cerrara el caso, porque no había nada que se pudiera hacer diferente.

Esta descripción de las víctimas reincidentes en cuanto a coincidencias en sus modos de funcionamiento psíquico podría ser muy larga y abarcar muchos tópicos; sin embargo, tal vez, uno de los aportes más valiosos que me dejó la práctica etnográfica es entender que existen diferentes tipos de víctimas reincidentes, lo cual me permite hacer una primera clasificación de las mismas en cuanto a ciertas características.

La descripción de la que hablaré a continuación hace referencia a un espectro. Es decir, quiero aclarar que las víctimas reincidentes (al igual que cualquier otro ser humano), tienen muchos modos de funcionar, y pasan por muchas fases. Pero su funcionamiento se puede situar en algunos puntos con ciertas características comunes. Para esto, hablaré de víctimas reincidentes que están en una condición en la que pareciera no tener ningún interés en dejar de serlo, hasta aquellas que ya efectivamente no lo son (Figura 11). Pasaré por diversas etapas, describiendo las características que se hicieron más comunes a cada una.

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

Víctima Reincidente en Pleno (figura 12).

Figura 12

Víctima Reincidente en Pleno



Tomado de Pixabay.com

La mayoría de las personas que escuché durante ese tiempo eran víctimas reincidentes que se encontraban en medio del conflicto. Su vida estaba inundada por el malestar de estar expuesto permanentemente a un hecho punible. Si bien ciertos elementos se vieron de modo frecuente en la mayoría de las personas en esta situación, me atrevería a subclasificarlas en dos grupos con subcategorías (figura 13). Pero antes de describirlos, se hace preciso volver sobre la teoría para recordar el concepto de Goce.

El Goce. Así recordamos que el goce hace referencia al cumplimiento de la pulsión de muerte, que atenta contra la integración del individuo, y responde a las partes inconscientes del

C.C. Reconocimiento

yo, colocándolo en situaciones de sufrimiento egodistónico pero perseguido por sus propias acciones, por lo que a través de la compulsión a la repetición consiguen ganancias secundarias. Recordando siempre que goce no es sinónimo de placer ni de deseo.

Dicho todo esto, toca destacar que las *víctimas reincidentes en pleno* están entre otros elementos, atravesadas por el goce que se produce en su situación actual, sin embargo, se observaron diferentes tipos, que serán descritas a continuación.

Víctima Reincidente en Pleno Subtipo Gozosa. En primera instancia me refiero a una forma de vivir la experiencia de víctima reincidente, en la que la persona muestra una comodidad particular ante las ganancias secundarias que dicha condición le ofrece. Para nada me refiero a que disfruten del sufrimiento que viven. Por el contrario, lo han normalizado a un punto tal, que se trata de personas que han aprendido a encontrar ganancias de su situación, y estas ganancias les permiten una comodidad suficiente para no sentirse en la necesidad real de cambiar dicha condición. O, dicho de otro modo, no creen en la existencia de alternativas, comprenden la vida atravesada por la condición indisoluble (desde lo inconsciente) de ser víctimas reincidentes.

www.bdigital.ula.ve

Para este tipo de personas, ser víctimas reincidentes es una manera de vivir, o, mejor dicho, su manera de vivir. Se trata de personas que, aunque se quejan de su realidad al punto incluso, de colocar una denuncia, no imaginan si quiera la posibilidad de cambiar dicha realidad.

Esta subcategoría, podría enmarcar a su vez dos subcategorías más, me refiero a la observación de personas con estas características que se diferencian en dos grandes bloques, un grupo de gente que reconoce su situación con *sufrimiento* y otro que lo percibe con *normalidad natural.*

Si bien esa es una diferencia importante, las similitudes son numerosas en este tipo de víctimas reincidentes.

C.C. Reconocimiento

En primer lugar, se observó que este tipo de víctimas reincidentes presentan un extremo deseo de alcanzar una vinculación profunda con el otro, caracterizada por intimidad y confianza, pero están convencidas a priori de que no lo van a conseguir. Entonces, se relacionan desde el inicio con un temor muy grande a no recibir lo que desean.

Un ejemplo de esto sería aquella mujer de 53 años, Adriana, que me contaba que tuvo una relación de 18 años con su pareja anterior. Relataba una relación llena de maltrato e infidelidad en ambos sentidos. Adriana decía que Sofía (su ex) siempre había sido una mujer agresiva verbalmente, y que ella (Adriana), lo que siempre había deseado era una relación con confianza absoluta, pero que desde el principio sabía que no se iba a poder. Entonces, Adriana, intentaba constantemente contarle sus secretos más profundos, y luego Sofía utilizaba esas confesiones como material para la próxima pelea.

Ante eso, Adriana decía que, siempre supo que en Sofía no se podía confiar, y por eso, siempre tenía parejas paralelas, pero que "todas me hacían lo mismo". Adriana confesaba que, aunque sabía que sería traicionada, siempre deseaba encontrar un espacio de confort en sus parejas. La reflexión final de esta mujer era que, aunque lo deseaba profundamente, nunca había logrado intimidad profunda con ninguna pareja, y reconocía que de algún modo su certeza de no poder confiar en el otro intervenía negativamente en los resultados que conseguía de cada vínculo.

www.bdigital.ula.ve

En este ejemplo (como muchos otros), vemos a una persona con un alto deseo de intimidad, pero con la certeza de no poder alcanzarla, que se transforma en un miedo condicionante al modo en que será construido el vínculo.

Otro elemento común en cuanto a los vínculos de apego de este tipo de víctima reincidente, se encuentra enfocado en una relación de dependencia emocional unida a asuntos externos que no son personas, pero que pareciera ser un desplazamiento inconsciente del vínculo.

C.C. Reconocimiento

Lo que observé en este particular, es una característica central de las víctimas reincidentes gozosas en pleno, y se resumen en un extremo temor a perder algo externo, que representa un tipo de tranquilidad, que la víctima está dispuesta a pagar con maltrato. Puede estar representado en muchos aspectos, estabilidad económica, un bien, estatus social, etc.

Para mostrar esto, sobrarían los ejemplos, pero me gustaría traer a una señora de 42 años, la llamaremos Dignora. Me hablaba de una relación de mucha violencia con su hermana. Relataba una relación de convivencia "infernal" desde que tenía memoria. Desde temprana edad habían rivalizado por el amor de los padres. Actualmente, ambos padres habían fallecido, y Dignora decía que tenía que seguir viviendo con su hermana porque no quería perder el apartamento en el que había vivido por más de 20 años. Cuando se ahonda sobre la realidad del bien en cuestión, Dignora explica que se trata de un apartamento alquilado, que su familia ha usado durante todo ese tiempo.

En el relato de esta mujer, es muy fácil ver como la perdida material no es sensible al criterio de realidad. No representa ninguna pérdida real, y es un problema solventable con llamar a una inmobiliaria y alquiler otro inmueble. Pero el extremo apego emocional de Dignora con el apartamento, pareciera reflejar un temor mayor que se tapa o se oculta con un equilibrio precario que produce el lugar en donde vive (el cual describe como un infierno).

Pareciera que este tipo de víctimas reincidentes desplazan sus temores hacia asuntos externos que les brindan una efímera serenidad, que les concede mantener su condición actual.

En el caso de Dignora resulta sencillo entender como no es más que una representación externa de su juego psíquico, proyectado en la vivienda que ocupa, pero esto se hace más difícil de comprender cuando se trata de la manutención de hijos, bienes propios y comunes, un empleo, etc. No obstante, en este tipo de víctimas reincidentes siempre hay un elemento externo que les asiente justificar la permanencia en la condición de víctima a cambio de no perderlo, y, cuya perdida representa un temor de alta intensidad.

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

Resultó constante también, las ideas sobre la justificación que tienen las víctimas reincidentes respecto su condición. En este orden de ideas, fue constante encontrarse con explicaciones comunes al intento de dar una causa a la situación que atraviesan, muchas víctimas reincidentes simplemente dicen “no sé porque”, pero muchas otras hablan de causas asociadas a satisfacción de un ente externo, que muchas veces puede ser la familia, los padres, la pareja, la sociedad e incluso la iglesia. Así, las víctimas reincidentes dicen que se mantienen en la situación actual por no faltar a estos entes a los que les deben un modo de actuar.

Adicionalmente, al tratar de profundizar sobre los motivos asociados a asuntos penosos de sus vidas, las víctimas reincidentes gozosas en pleno colocan la responsabilidad afuera de ellas. Su vida se ve determinada por otros que son protagonistas en las decisiones de sus propias cotidianidades.

Discursos como “no estudié porque él no quería”, “no tengo un mejor trabajo porque ella no me deja hacer lo que quiero”, “mi vida es un sufrimiento porque todo se lo he tenido que entregar” resultan constantes en las víctimas reincidentes situadas en este punto del espectro.

www.bdigital.ula.ve

Se muestran como personas con poca capacidad de asumir la vida como algo propio, y, por el contrario, van desplazando en otros las responsabilidades de sus decisiones personales, convirtiendo su realidad en una “comodidad sufrida”, en la que ellos no son responsables de sus vidas, y a cambio de eso entregan reincidencia en la condición de víctima.

En su visión de la vida, se muestra con claridad como la realidad personal no es su responsabilidad, sino que resulta una consecuencia de la “suerte” que han colocado en otros, no siempre únicamente en manos de la parte activa de la pareja penal, ese otro que toma el rol de decisión sobre la vida de la VR puede variar, pero la constante es que es una persona externa.

Fue posible observar aspectos en los que las víctimas reincidentes gozosas en pleno se diferencian entre sí. Como he descrito previamente, es notoria una divergencia en la forma en la que experimentan la situación en la que se encuentran, un grupo (o subtipo) lo vive con una

C.C. Reconocimiento

acentuada marca en el sufrimiento, mientras que el otro grupo ha normalizado por completo la condición en la que vive al punto de naturalizarla.

Figura 14

Víctima Reincidente En Pleno Subtipo Gozosa Con Énfasis En El Sufrimiento


www.bdigital.ula.ve

Tomado de Pixabay.com

Víctima Reincidente En Pleno Subtipo Gozosa Con Énfasis En El Sufrimiento (figura 14). Todas las víctimas reincidentes se reconocen como personas con un padecimiento emocional importante, entendiendo que sus vidas están atravesadas por la condición de ser el actor pasivo de la pareja penal de modo constante, lo cual compromete diversos aspectos de su cotidianidad. Sin embargo, hay un tipo de personas que colocan el

C.C. Reconocimiento

mayor énfasis de lo experimentado en el sufrimiento que esto les genera. Son estas personas sobre las que posaremos la lupa en las próximas líneas.

Se observó personas que reconocieron su sufrimiento como el tema central de su condición actual. Estos individuos, tendieron a manifestar mayor gravedad en síntomas como recuerdos intrusivos de los eventos traumáticos, sueños asociados al mismo, temor a ser nuevamente agredidos, así como manifestaciones físicas asociadas a dichos recuerdos o a cercanía con el agresor, tales como sudoración, temblores y taquicardia.

Adicionalmente, las personas calificables dentro de esta subcategoría, se caracterizaron por mostrar rasgos de personalidad desadaptativos a su entorno, con énfasis en conductas que los ponen en riesgo, intentos forzosos de aumentar la intimidad con personas que les agreden, tendencias al consumo de sustancias que pueden alterar sus estados de conciencia, y mayor número de parejas sexuales.

Víctima Reincidente En Pleno Subtipo Gozosa Con Énfasis En La Normalización De Su Condición. Aun cuando, todas las víctimas reincidentes hablan del sufrimiento consecuencia de su situación, se encontró un grupo de personas que se refiere a la condición de vida que la lleva a ser víctima reincidente como una realidad absolutamente normalizada, donde no percibe ninguna otra opción. En este tipo de víctimas reincidentes se distingue una especie de resignación al respecto de su situación, manifestando importantes deseos de vivir de modos diferentes, que se acompañan con un dolor profundo por percibirlo imposible.

www.bdigital.ula.ve

Se trata de personas que mostraron también rasgos de personalidad desadaptativos, pero con predominancia a la dependencia emocional hacia otros, sintiendo que no pueden estar sin otro que lleve las responsabilidades individuales de su vida. Ese otro puede ser una pareja, un jefe, padres, familiares, etc.

Es notorio en este tipo de VR que cuando el problema está asociado a la pareja y el vínculo se termina, buscan ingresar a una nueva relación casi de modo inmediato, sin dar

C.C. Reconocimiento

tiempo para elaborar los duelos por las pérdidas recientes. Muchas veces, la nueva relación resulta un escape para finalizar el vínculo anterior. En oportunidades donde no encuentran una nueva pareja inmediatamente, buscan a otra persona que se transforma en responsable de ellos, puede ser un amigo o familiar, pero lo común es que se genera una relación automática de dependencia emocional.

También se hace notorio que están en esta condición en diferentes aspectos, es decir, si bien la denuncia está colocada sobre un agresor particular o sobre una experiencia específica, estas personas tienden a ser víctimas reincidentes en más de un entorno de su vida, por ejemplo, pueden serlo de la madre, el esposo, la jefa y la vecina.

Para este tipo de personas, la condición de ser víctimas de otro se hace indeleble a la experiencia humana. En consecuencia, tiende a minimizar los síntomas asociados a la experiencia traumática, y refieren que viven con baja intensidad la presencia de recuerdos intrusivos, sueños angustiantes, así como los síntomas físicos tales como taquicardia, sudoración y temblores. Empero, todo esto está presente en ellos y relacionado a los eventos de reincidencia en condición de víctima, pero es descrito con menor intensidad que las víctimas reincidentes gozosas en pleno con énfasis en el sufrimiento.

www.bdigital.ula.ve

Existen otras características de personalidad constantes en víctimas reincidentes gozosas en pleno de manera general, pero que no son clasificables aun dentro de los subtipos descritos, pudiéndose mostrar en cualquier de ellos. Es decir, se hace necesario nombrar rasgos de personalidad observados también con alta frecuencia, y caracterizados por tendencia a la actuación, el deseo de llamar la atención y la búsqueda de ser el centro de atención constantemente. Lo anterior se observó en muchas víctimas reincidentes en pleno subtipo gozosas, independiente del lugar en el que colocan el énfasis.

Víctima Reincidente En Pleno Subtipo Preguntándose Por Otra Realidad. Opuesto a las personas descritas previamente, fue notorio algunos casos en los que las víctimas reincidentes están pensando en la posibilidad de tener otro estilo de vida. La diferencia central

C.C. Reconocimiento

radica en personas que coinciden en reflexionar sobre que la violencia recurrente ocurre porque ellos la permiten. En muchos casos no saben cómo lo hacen, pero se sienten participe de lo ocurrido.

Un ejemplo de esto sería el señor Luis, tenía 56 años, fue a contarme que su vecino había matado a su perro, y que constantemente lo insultaba, posterior a un evento en el que le solicitó bajar el volumen del radio. Si bien el señor Luis se sentía en pleno derecho de denunciar a su vecino y lo reconocía como un agresor, durante su discurso fue capaz de reflexionar "doctora yo creo que tengo que ir al psicólogo, porque esto me ha pasado con todos mis vecinos, también con mi mujer y mis hijos, siempre la gente me agrede".

Un ejemplo diametralmente opuesto (únicamente útil para evidenciar la diferencia), sería la señora Marbella de 74 años de edad, quien también tenía problemas con un vecino que la agredía frecuentemente, el motivo de la agresión se debía a que cuando el vecino llegaba ebrio, subía el volumen de la música y ella iba a reclamarle. Para el momento de la evaluación, era la tercera vez que esto ocurría, y en todas las oportunidades, su vecino la había golpeado, del mismo modo, cada vez que la señora Marbella acudía a reclamar al vecino, iba sola, y defendía la idea de que "doctora, yo tengo derecho de reclamarle eso tantas veces como quiera, él necesita ir a un psicólogo".

www.bdigital.ula.ve

Como se ha aclarado previamente, no está en tela de juicio los derechos de las víctimas, lo que se intenta mostrar es como diferentes personas asumen caminos alternos para enfrentar los mismos problemas.

El tipo de víctimas reincidentes que desea cambiar su condición, se caracteriza inicialmente por preguntarse sobre su participación en el conflicto que enfrenta. En la mayoría de las oportunidades no saben a qué se debe, pero suelen pedir ayuda.

Son personas que parecieran cansadas de su realidad, y comprenden que para vivir de forma diferente deben hacer algunas renuncias, las cuales les costará cambios en su comodidad actual, pero comienzan a estar dispuestas a hacerlo.

C.C. Reconocimiento

Por ejemplo, recuerdo a la señora Daniela, tenía 43 años, y me contó que su esposo la golpeaba desde hacía 15 años. En paralelo, tenía una buena calidad de vida, ella no había cursado estudios de tercer nivel, mientras que él sí, y podía ofrecerle una casa en una zona costosa de la ciudad, carros modernos y todas las comodidades que ella y su hija necesitaran. Daniela me dijo que eso hacía que ella estuviera con él y aceptara el maltrato, ya que no quería perder la comodidad y quería que su hija disfrutara de las mejores cosas posibles.

La denuncia se coloca porque en la última pelea su esposo no solo la había golpeado a ella, sino también a su hija, que ya tenía 13 años e intentó proteger a la madre. Ese evento llevo a Daniela a darse cuenta que la vida de su hija estaba en riesgo. Para el momento de la evaluación me dijo “doctora, no me importa vivir en un rancho y tener que tomar busetas, pero mi hija y yo necesitamos tranquilidad y paz, esto nos hace daño a las dos, yo no puedo permitirle más esto a él. No sé cómo separarme de él y seguimos durmiendo juntos, por eso estoy pidiendo ayuda.”

Diálogos como similares al anterior son el eje definitorio de este tipo de víctimas reincidentes en pleno. Han entendido que deben renunciar a algo para tener el estilo de vida que desean y necesitan. A la vez que, comprenden que han tenido algún tipo de participación en su realidad, bien sea por prolongar la violencia a cambio de una ganancia secundaria, o por actuar de algunos modos que los colocan en riesgo ante eventos violentos y que aún no comprenden cuales son.

En ellos se hace notorio que comienzan a asumir algún tipo de responsabilidad sobre sus vidas, o al menos a notar que para vivir diferente deben hacerlo, deben decidir cosas nuevas y hacerse cargo de las consecuencias.

Estas víctimas reincidentes se encuentran aún llenas de miedo, por una parte, al agresor, pero fundamentalmente a perder las ganancias secundarias que le trae su condición, también expresan temor a ser juzgados socialmente y a no ser capaces de cambiar sus modos de vivir.

El miedo que expresan, pareciera una transformación interna, donde dejan de colocar en el agresor todas las preguntas sobre sus propias vidas y las recogen internamente, para

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

comenzar a preguntarse sobre ellos mismos, y desde allí intentar construir modos nuevos de vivir.

Aun cuando, estas víctimas reincidentes siguen siéndolo, el primer cambio que se nota con respecto a las víctimas reincidentes gozosas en pleno es una comprensión diferente respecto a sí mismas, que las lleva a aumentar (aunque sea levemente) el locus de control interno, y a comenzar a reconocer que para vivir diferente deben estar dispuestas a renunciar a las ganancias secundarias que les ha traído la condición de víctima.

Presentan un alto reconocimiento de sintomatología asociada al estrés post traumático, hablan mucho de sueños angustiosos recurrentes, recuerdos invasivos, alteración emocional con o sin presencia de eventos parecidos al trauma, y síntomas físicos, tales como taquicardia, sudoración y temblores, especialmente, en cercanía o presencia del agresor, o cuando piensan en él.

A pesar de los claros síntomas ansiosos que presentan estas personas, las víctimas reincidentes en pleno que se preguntan por otra realidad, se muestran más serenas y capaces de pensar en sí mismas. Evidencian clara dependencia emocional hacia otros, y tratan de utilizar el sistema legal como una nueva ancla de dependencia que las proteja de su realidad, así, el tiempo que invertían con sus agresores, se torna a tiempo de asistir a fiscalías y tribunales.

www.bdigital.ula.ve

También buscan con desesperación amigos y familiares que los acompañen permanentemente y los hagan sentir protegidos para enfrentar su cotidianidad. En muchos casos, es notorio que este tipo de víctima reincidente había generado distancia con sus seres queridos, y ante la pregunta por una nueva realidad, comienzan a reestablecer vínculos con personas valiosas para ellos, que parecieran ser un traslado de la dependencia, pero que también se puede interpretar como un intento de buscar un “yo auxiliar” que les permita sostenerse mientras se fortalecen a sí mismos.

Resultó importante de notar que las víctimas reincidentes de este tipo no presentaron importantes rasgos de impulsividad ni conductas de riesgo, por el contrario, tendieron a ser

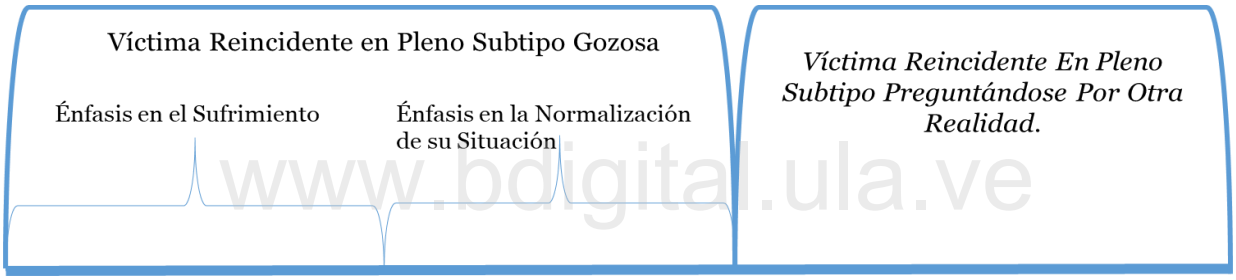
C.C. Reconocimiento

personas retraídas e introvertidas, caracterizadas para el momento por una actitud reflexiva, pero llenos de emociones de miedo y desesperación por no saber cómo enfrentar aquello con lo que están soñando.

Por otro lado, y volviendo a las generalizaciones de las víctimas reincidentes en pleno, muchas mostraron imperante rabia tanto reprimida como a puertas de aparecer ante cualquier incomodidad. Incluso, siendo capaces de reconocer, que en algunas oportunidades esto las llevaba a responderle al agresor con violencia, o incluso agredirlo espontáneamente, tanto de modo activo como de modo pasivo.

Figura 13

Diagrama De Víctima Reincidente En Pleno



www.bdigital.ula.ve

Víctima Reincidente en Pleno

Víctima Reincidente Tratando de Dejar de Serlo

Se observó en la práctica diaria otro tipo de víctima reincidente, con menos frecuencia que las descritas previamente, pero también con una visita constante al servicio de psicología forense. Se trata de un grupo de personas que son víctimas reincidentes pero que están convencidos de no querer serlo más. Estas personas, están buscando caminos para construir una nueva realidad para sus vidas. En algunos casos con más éxito que en otros. Por ello, serán subclasificados (ver figura 15) como personas con *volición poco exitosa y volición exitosa*.

Dejar de ser víctima reincidente no parece una misión sencilla, las personas deben cambiar una serie de rutinas y modos de comprender la vida cotidiana, así como equilibrar todo

C.C. Reconocimiento

esto con una serie de renuncias respecto a cómo conocen el mundo para aprender nuevas maneras de vivir. Algunas de las personas observadas evidenciaron mayores habilidades para hacer estos esfuerzos de modo efectivo que otras, pero todas las personas agrupadas acá tienen claro el mismo objetivo: dejar de ser una víctima reincidente.

Víctima Reincidente Tratando de Dejar de Serlo Subtipo con Volición Poco Exitosa. Las víctimas reincidentes me mostraron que dejar de serlo comienza con una decisión, pero la decisión no es suficiente, necesitan modificar tantos aspectos de su realidad, que pareciera que están aprendiendo a vivir de nuevo. Pero también incluye estar dispuestos a renunciar a una serie de cosas que ha definido su modo de comprender el mundo en el que se desempeñan.

Un ejemplo de esto sería Amanda de 23 años, creció con sus tías, una de ellas fue especialmente cercana con Amanda durante toda su crianza, pero también muy exigente, y Amanda sentía que no había nada que ella pudiera hacer para complacerla. Adicionalmente, la mamá de Amanda era una persona con enfermedad mental, caracterizada por ser muy violenta y pasar largos periodos con paradero desconocido.

www.bdigital.ula.ve

La situación que llevaba a Amanda a denunciar era una pelea que tenía con una vecina. Esa pelea tenía ya varios años y era recurrente, con importantes niveles de violencia entre ellas (en ambas direcciones). Sin embargo, era notorio en el discurso de esta mujer, que su condición de víctima reincidente no se circunscribía a dicha problemática, también era maltratada constantemente por sus tías, tenía problemas severos de pareja, y cuando su mamá aparecía Amanda intentaba establecer una relación profunda que terminaba en mucha violencia. Además de todo eso, Amanda intentaba refugiarse en su tía más cercana, pero cuando la tía la veía frágil, le reclamaba todas aquellas cosas en las que Amanda no cumplía con sus expectativas.

Amanda deseaba dejar de ser una víctima reincidente, y comenzó a generar acciones diferentes en su vida. Entonces, probó irse a vivir con su mamá para estar lejos de la vecina. Pero su mamá la agredía constantemente, y cuando iba a casa de sus tías, en el camino peleaba

C.C. Reconocimiento

con la vecina, y con frecuencia al preguntarle a sus tías sus opiniones al respecto de las decisiones que tomaba, recibía descalificaciones. Y Amanda se quejaba diciendo “ella dice que me ama como si fuera mi madre, pero el amor de madre tiene que ser incondicional y ella siempre quiere que yo sea como ella quiere, y me duele mucho no serlo, yo siempre lo intento”.

Por otra parte, Amanda cambió de vivienda, de trabajo y se separó de su pareja, pero mantenía rutinas cercanas a la casa de sus tías. Cuando su mamá la agredía, regresaba a este lugar, donde era agredida por las tías por “ellas me dicen que me lo busqué que no tengo que irme para allá”. Cuando se le preguntaba por qué se mantenía la violencia con la vecina Amanda aclaraba “es que yo quiero mucho a su mamá y no quiero dejar de verla sólo porque ella me odia”.

En la historia de Amanda, se puede observar como hay una voluntad importante de cambiar su situación, pero aun esta emocionalmente muy involucrada con su problemática, y no se siente capaz de renunciar a partes de su rutina ni al anhelo de que algunas cosas sean diferentes desde el otro.

www.bdigital.ula.ve

En este tipo de víctimas reincidentes, se mantiene aún el deseo de que la otra persona cambie, acompañado por una fuerte esperanza de no renunciar a su deseo de que el vínculo sea como siempre soñaron, aunado a un importante temor a perder algo, que puede ser el mismo anhelo, pero que, algunas veces, también puede centrarse en alguna (o algunas) ganancia secundaria referente a beneficios que la condición de víctima trae a la persona.

Fue notorio en la observación de este tipo de víctimas reincidentes, que se trata de personas que tienen poca confianza en ellas mismas, presentan una clara alteración de su autoestima, sintiendo que son merecedores de menos cosas que el resto de las personas. Sin embargo, los rasgos de personalidad dependientes no son tan frecuentes en este tipo de persona, pareciera que el generar dependencia emocional es una consecuencia de no conocer otra realidad, pero tan pronto piensan que pueden vivir cosas diferentes, la dependencia se va

C.C. Reconocimiento

disminuyendo gradualmente. No obstante, fue notorio que se trataba de personas sumisas, con muchas dificultades para colocar límites, y para entender cómo funcionan.

Algunas personas, también clasificables en esta subcategoría, mostraron rasgos de personalidad desadaptativos de tipo impulsivos, agresivos (auto y heteroagresivos), inestabilidad emocional y tendencia a no sentirse satisfechos. Estas personas, mostraron conductas que les hace más daño cuando intentan salir de su condición de víctima reincidente, tales como, consumo de drogas, hipersexualdiad, inestabilidad laboral, etc. Todo lo anterior, enmarcado en la búsqueda de "un cambio de vida" que, en lugar de llevarlos a una mejoría definitiva de su situación, les complica más la cotidianidad, haciendo así un daño más profundo, y condicionando la posibilidad de experimentar situaciones traumáticas.

Las víctimas reincidentes que están tratando de dejar de serlo subtipo con volición poco exitosa, mostraron inicios de comenzar a incluir en su pensamiento la idea de que, su realidad depende (al menos parcialmente) de ellos mismos, por lo que se nota un locus de control un poco más interno; empero, el hecho de tener poca eficiencia en el logro de sus objetivos, los lleva a no confiar mucho en su capacidad para transformar la vida como lo desean.

www.bdigital.uia.ve

Con alta frecuencia manifestaron síntomas asociados a las situaciones traumáticas, como recuerdos intrusivos, sueños recurrentes, temor a ser agredidos, y manifestaciones físicas como sudoraciones, taquicardia y temblores.

Este tipo de víctima reincidente manifiesta frecuentemente temor a estar solos, o a perder el amor de personas que le importan mucho y que en muchas oportunidades están vinculadas a la situación de sufrimiento que narran, si bien no necesariamente es el agresor, suele ser una persona cercana al mismo.

Es necesario recalcar también, que, sienten mucho deseo de tener vinculaciones emocionales de alta intimidad, lo manifiestan contundentemente, y pareciera que sienten que, si renuncian a la situación traumática que narran, nunca podrán acceder a un vínculo que los satisfaga.

C.C. Reconocimiento

Las personas calificables dentro de esta subcategoría refirieron muchos eventos en los que aun cuando habían intentado dejar de ser una víctima reincidente habían regresado a lo que se ha descrito como víctima reincidente en pleno por no encontrar la fortaleza necesaria para enfrentar los nuevos retos que intentaba asumir.

Figura 15

Víctima Reincidente Tratando de Dejar de Serlo Subtipo con Volición Exitosa



www.bdigital.ula.ve

Tomado de Pixabay.com

Víctima Reincidente Tratando de Dejar de Serlo Subtipo con Volición Exitosa (figura 16). Este grupo de personas se caracterizó por decidir dejar de ser una víctima reincidente y comenzar a buscar formas de fortalecerse tanto interna como externamente, para abrir un puente hacia otro modo de vida. La diferencia central de este tipo de víctima con la subcategoría anterior se encuentra en la determinación de no estar dispuestos a negociar su

C.C. Reconocimiento

tranquilidad emocional a cambio de ninguna comodidad o ganancia secundaria. Pero, aun no saben cómo lograr el modo de vida que desean y lo están buscando.

Para ejemplificar este tipo de casos presentaré al señor Darío de 42 años, era padre de dos hijos de 12 y 8 años. La madre de los niños era una mujer violenta, que agredía constantemente tanto al señor Darío como a los niños comunes, los niños también narraban constantes eventos de abandono, pero, cuando había actividades sociales, a la madre le gustaba llevar a los niños, que se sentían tratados como "trofeos".

El señor Darío contaba que la esposa lo había agredido desde hacía 15 años, y para el momento era capaz de reconocer que mucha de la violencia ocurría porque él lo permitía o porque no estaba dispuesto a perder la casa común y el vínculo con ella. El señor Darío se había ido de la casa construida por ambos hacia 2 años, pero los niños lo llamaban para contarle los maltratos que sufrían. No tenía a donde llevarse los niños. Por eso, había vuelto para intentar protegerlos.

www.bdigital.ula.ve

Pero para el momento, estaba comenzando a construir una habitación en un terreno de sus padres, para llevarse a los niños con él, también, estaban asistiendo los 3 a consulta psicológica y habían organizado sus rutinas para coincidir con la madre de los niños la menor cantidad de horas posibles dentro de la casa.

El señor Darío contaba que les explicaba constantemente a los niños que no debían dejarse agredir por nadie, pero que mientras no pudieran evitarlo, era mejor mantenerse lo más distantes posible para evadir una pelea inesperada.

Era notorio en el discurso de este señor que toda su energía estaba invertida en dejar de ser una víctima reincidente, y, además, proteger a sus hijos para que no lo fueran tampoco. Era constantemente juzgado por su entorno social, ya que pertenecía a un contexto cultural en el que era mal visto querer alejar a los hijos de la madre, pero con mucha firmeza, el señor Darío aclaraba que nada era peor que perder la tranquilidad interna y que sus hijos estarían mejor sin maltrato.

C.C. Reconocimiento

Para el momento de la evaluación, este señor esperaba mudarse luego de 3 meses. Ya había hablado con un tribunal para definir los asuntos de custodia y estaba ahorrando para los gastos que le implicaría cambiar a los niños de su zona de habita actual.

Al escuchar la historia de vida de esta víctima reincidente, se encontró que siempre fue una persona con tendencia a la dependencia emocional y a la sumisión, había sido previamente agredido por sus hermanos mayores y una pareja anterior. Refería que era la primera vez que había decidido hacer las cosas diferentes, porque no quería que sus hijos pasaran las mismas experiencias.

En la observación de esta subcategoría de víctimas reincidentes, fue notorio que había un locus de control interno en aumento. Son personas capaces de entender que las circunstancias de sus vidas están principalmente determinadas por sus propias decisiones y aunque no saben aún como vivir diferente, están probando nuevas de opciones.

Otro elemento central observado, fue que, sienten que han perdido tanto dentro del vínculo que los lleva a reincidir en condición de víctimas, que ya no están interesados en las ganancias secundarias que el mismo les ofrece. Están dispuestos a abandonar todo lo que sea necesario para no reincidir en esta condición.

www.bdigital.ula.ve

Se evidenció que estas personas aún tienen mucha desconfianza en ellas mismas, su yo se encuentra frágil, y necesitan mucho reconocimiento externo para mantenerse firmes. No obstante, hacen un esfuerzo significativo en buscar apoyo tanto institucional como social, y de este modo, conseguir la fortaleza interna necesaria para actuar como lo necesitan en función de sus prioridades.

Los síntomas de angustia asociados al evento traumático y al agresor tienen alta intensidad, tanto recuerdos intrusivos, sueños, ataques de pánico, como síntomas físicos. Cuando estos síntomas aparecen, dudan severamente de sus capacidades para cambiar su realidad.

C.C. Reconocimiento

Estas personas se encuentran muy cargadas de rabia y hostilidad, lo que fácilmente, les despierta irritabilidad.

Resulta necesario recalcar que, en muchas oportunidades se observaron víctimas reincidentes tratando de dejar de serlo con voliciones fluctuantes entre altas probabilidades de éxito algunas veces y de fracaso en otras. De la misma forma, este tipo de víctimas reincidentes puede oscilar hacia ser nuevamente una víctima reincidente en pleno, dependerá de sus fortalezas internas, rasgos de personalidad, apoyo social y condiciones particulares de su realidad como se desarrolle en cada víctima reincidente el cambio de una categoría a otra. Por lo que es preciso explicar, que el espectro de víctima reincidente no se mostró como categorías en escalera, las personas, pueden moverse de una a otra sin pasar por cada una de las categorías.

Es fundamental acotar que una observación muy frecuente tanto en las víctimas reincidentes en pleno como en las que están intentando no serlo, es que fácilmente, pueden cambiar de ser víctimas a victimarios. Lo anterior, está condicionado por sentirse llenos de rabia y frustración, a lo que se le suma que en muchas oportunidades refieren sentir que "lo han entregado todo", o que "han perdido la paciencia", y sienten una gran necesidad de retaliación.

www.bdigital.ula.ve

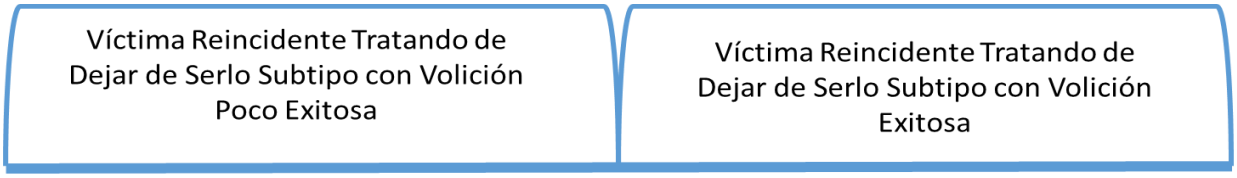
En función de lo previamente dicho, la víctima puede tornarse agresiva e incluso físicamente violenta de modo inesperado, cuando ha agotado sus recursos para enfrentar la situación que atraviesa. La gravedad de este cambio de rol, dependerá principalmente de los rasgos de personalidad de cada individuo; pero, la agresividad puede presentarse en cualquier persona en las condiciones descritas.

También se observó que cuando el agresor es mujer y la víctima reincidente es hombre, muchas veces, las mujeres fomentan algún tipo de violencia en la víctima, pues al saberse protegidas por la ley consideran que recibir una agresión física les permitirá ejercer poder legal sobre quien ha sido constantemente el agredido. Con lo anterior, para nada intento disminuir la responsabilidad individual de cada persona sobre el control de sus emociones, únicamente se busca describir narrativamente los discursos escuchados en la práctica de la psicología forense.

C.C. Reconocimiento

Figura 15

Diagrama De Víctima Reincidente Tratando de Dejar de Serlo



Víctima Reincidente que Ha Dejado de Serlo

Ser víctima reincidente no tiene que ser una condición indeleble en la vida de un ser humano. Si recordamos las primeras páginas de esta investigación, podemos situarnos en aquella señora sin nombre, pero contemporánea conmigo, que fue la motivadora a comenzar un estudio sobre víctimas reincidentes; una de las cosas particulares de esa señora era que *ya* no era una víctima reincidente. Lo fue por más de 16 años, y su sufrimiento era notorio incluso en el deterioro de su cuerpo envejecido, pero cuando la conocí ya la reincidencia en condición de víctima era algo de su pasado.

www.bdigital.ula.ve

Esta investigación es hija de la pregunta que se me genera al descubrir personas que logran dejar de ser víctimas. Y este apartado está dedicado a la observación de ellos, que son pocos, pero marcan una pauta hacia el cambio de vida que las víctimas reincidentes dicen anhelar.

En este sentido, lo primero que resalta en la observación es que hay dos subcategorías de víctimas reincidentes que han dejado de serlo, las que *están tras una barrera* y las que *simplemente no lo son (figura 17).*

Víctimas Reincidentes que Han Dejado de Serlo, Subtipo Las Que Están Tras Una Barrera. Fue constante toparse con un grupo de personas que para el momento de la evaluación ya no eran víctimas reincidentes pero que, su situación actual estaba condicionada por el desarrollo de estrategias que activaron sus redes de apoyo (tanto social como legal) al

C.C. Reconocimiento

punto de que actuaban como barrera protectora entre ellos y su agresor. Este tipo de personas puedo subdividirlo nuevamente en *las que están altamente angustiadas y temen por sus vidas*, y *las que están cansadas de ser víctimas, pero aun necesitan el apoyo de otros para no reincidir*.

Figura 18

Víctimas Reincidentes Que Han Dejado De Serlo, Subtipo Las Que Están Tras Una Barrera, Altamente Angustiadas Y Temen Por Sus Vidas



Tomado de Pixabay.com

Víctimas Reincidentes Que Han Dejado De Serlo, Subtipo Las Que Están Tras Una Barrera, Altamente Angustiadas Y Temen Por Sus Vidas (Figura 18). Se trata de personas que tras ser víctimas reincidentes por un largo periodo de tiempo viven una experiencia que les hace sentir que llegaron al límite y que su vida puede estar en riesgo. Estas personas activan sus redes de apoyo, familiar, social y legal, haciéndolos actuar como factores protectores y determinantes en un momento en que sienten mucho temor a la reincidencia.

C.C. Reconocimiento

Hablaré de Sara (28 años) para ejemplificar esta subcategoría. Sara estuvo 8 años con su pareja, lo describe como un hombre violento y manipulador, que la agredió físicamente desde antes de comenzar a vivir juntos. Tuvieron un hijo que para la fecha tenía 6 años. En el momento en que la atendí, tenía varios meses separada del agresor.

Había colocado una denuncia, la fiscal que llevaba el caso la monitoreaba permanentemente, estaba viviendo con una amiga que permanentemente estaba en contacto con la fiscal y que, para ese tiempo, controlaba casi todas las actividades de Sara; toda su familia y la de su ex estaban al tanto de las medidas de alejamiento y les decían a ambos que si se acercaban llamarían a la fiscalía.

Sara decía que no quería estar nunca más con él. También aclaraba que no quería tener pareja por un tiempo.

La historia había desencadenado en el motivo de denuncia había sido una fuerte golpiza en la que él la amarró, y trató de apuñalarla con un vidrio, pero cuando iba a hacerlo el hijo en común se despertó y comenzó a gritar. Eso alertó a los vecinos que llegaron inmediatamente con autoridades policiales.

www.bdigital.ula.ve

Sara contaba que antes de ese evento ellos estaban separados viviendo en la misma casa, que ella no quería irse para no perder el bien común ni las comodidades que tenía su hijo por vivir con el padre. Posterior al evento, Sara queda hospitalizada por 4 días en consecuencia de los severos golpes recibidos, y cuando puede salir del centro de salud, busca a su hijo (que estaba con la abuela paterna) y se va a vivir a casa de esa amiga. Todas las autoridades involucradas en el caso estaban alertas a ella.

No todas las historias de este tipo de víctima reincidente son tan dramáticas, pero en lo que sí coinciden es que un evento de alto impacto que ellos sienten que sobrepasan sus niveles de tolerancia, los lleva a buscar contención y protección por medio de redes de apoyo, y eso, les permite dejar de ser víctimas reincidentes, al menos en ese momento.

C.C. Reconocimiento

Un dato crucial y permanente en la observación de estas personas, es que tienen marcados síntomas de ansiedad asociados al evento traumático, el simple hecho de narrarlo (algunas veces habían pasado varios meses) los hacía sentir angustiados, paranoides, de hecho, ocurría con frecuencia que mientras lo contaban si escuchaban una voz lejana, temían que fuera el agresor y que los estuviera esperando para hacerles daño. Contaban tener sueños recurrentes asociados al o a los eventos traumáticos, recuerdos intrusivos, miedo excesivo, alteraciones de sus rutinas para evitar encontrarse con el agresor, y fácil manifestación de síntomas físicos tales como sudoración, temblores y taquicardia.

Lo más común en cuanto a características de personalidad observadas en estas víctimas reincidentes fue encontrarse con personas muy sumisas y dependientes, con grandes dificultades para tomar decisiones, y que buscan con alta intensidad a un tercero que evalúe y les indique que es lo mejor para ellos. Fue notorio escucharlos contar que, ya no estaban cerca del agresor, pero ahora otra persona (hijos, hermanos, tíos, amigos, etc.) les decían lo que tenían que hacer, y ese relato era siempre egosintónico.

www.bdigital.ula.ve

Estas personas hacían reflexiones asociadas a que lamentaban las comodidades o ganancias secundarias que estaban perdiendo, pero, no estaban dispuestos a negociar nuevamente su tranquilidad.

Las víctimas reincidentes clasificables en esta subcategoría, manifestaron mucha inseguridad sobre ellos mismos, y eso, va acompañado de una necesidad muy intensa de buscar personas que les brinden contención emocional y control.

Con menor frecuencia, encontré personas en esta condición, pero caracterizadas por rasgos de personalidad impulsivos, inestables, agresivos y actuadores. Pero, estas personas, también presentaron historias con mayor carga heteroagresiva, y adicionalmente, conductas más riesgosas, donde, aunque no veían al agresor porque las condiciones externas lo impedían, tendían a ir a lugares donde podrían encontrárselo, o dejar información de su rutina en redes sociales públicas.

C.C. Reconocimiento

Quienes mostraron los rasgos de personalidad recientemente descritos, hablaron de estar muy inconformes con las pérdidas que representaban alejar al agresor. Muchas veces, utilizaban los bienes comunes, rutinas, entre otros, como mecanismos para intentar acercarse tangencialmente al agresor. En consecuencia, tendían a tener problemas con las personas que servían de red de apoyo, pues no mostraron disponibilidad a negociar sus intenciones de llevar a cabo ciertas acciones que eran vistas como conductas riesgosas por la red de apoyo.

Otro aspecto muy notorio en las *víctimas reincidentes que han dejado de serlo, subtipo las que están tras una barrera, altamente angustiadas y temen por sus vidas,* fue que aun cuando mostraron un claro deseo e interés en aprender a vivir de modo diferente para no reincidir en condición de víctimas, no reflejaron una consciencia importante en la aceptación de su responsabilidad sobre sus vidas.

Estos sujetos estaban llenos de esperanza en que lo que otras personas les indicaban les permitieran vivir bien, pero, las ideas y decisiones eran responsabilidad de un tercero, por tanto, lo era también la responsabilidad de su futuro. Lo anterior, fue muchas veces acompañado también (no en todos los casos) con una clara distancia en cuanto a la comprensión sobre su participación en haber estado expuestos a la violencia por tanto tiempo.

Estas personas mostraron “comodidad” ante la situación de víctima, y una cierta satisfacción hacia las ganancias secundarias que la misma le ofrecían. Por tanto, el locus de control no se mostró interno, parece que, para ellos, las condiciones de su vida no están bajo su control.

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

Figura 19

Nos cansamos de los mismos cuentos de siempre. Víctimas Reincidentes Que Han Dejado De Serlo, Subtipo Las Que Están Tras Una Barrera, Cansadas De Ser Víctimas, Pero Aun Necesitan El Apoyo De Otros Para No Reincidir



@soycarmin. https://www.instagram.com/p/BhuPzqxF7YD/

Víctimas Reincidentes Que Han Dejado De Serlo, Subtipo Las Que Están Tras Una Barrera, Cansadas De Ser Víctimas, Pero Aun Necesitan El Apoyo De Otros Para No Reincidir (Figura 19). Estas personas, son un poco diferentes a las

C.C. Reconocimiento

anteriores en el sentido de que no necesariamente tuvieron una experiencia que sintieron extrema para salir de la condición de víctima, pero igualmente, necesitan una red de apoyo fuerte para mantenerse estables en sus vidas cotidianas. Mostraron autonomía en la decisión de distanciarse del agresor, pero han activado sus redes de apoyo para lograr mantener dicha decisión.

Acá recuerdo a Luis Daniel, de 22 años, denunciaba a Carla, quien había sido su mejor amiga desde los 14 años. Estudiaron juntos, y nunca tuvieron una relación romántica (ambos eran homosexuales), pero su vínculo se caracterizaba por mucha dependencia e intimidad emocional. Luis Daniel contaba que desde que tenía 14 años nunca decidía nada sin aprobación de Carla, eso lo hacía sentir tranquilo. Sin embargo, desde hacía tres años Carla consumía drogas con mucha frecuencia y la vida de ambos se vio deteriorado por ello.

Este hombre contaba que ella se ponía violenta y lo golpeaba, le exigía darle dinero, le robaba cosas y cuando no hacia lo que ella le indicaba lo amenazaba con denunciarlo por violencia de género. Luis Daniel sentía mucho miedo de alejarse de Carla, pero en una oportunidad ella le dio una cachetada frente a un grupo de amigos, y sus amigos le dijeron que "no le permitirían ver a Carla de nuevo", y lo apoyaron a denunciarla ya que uno de sus amigos trabajaba en una fiscalía. Dentro de ese grupo había una joven que le dijo que ella lo iba a apoyar en todo.

www.bdigital.ula.ve

Luis Daniel dejó de ver a Carla, y decía que no quería verla de nuevo. No obstante, con frecuencia refería extrañarla, y en esos momentos buscaba a la amiga nueva, que cumplía funciones similares a las que tuvo Carla en su vida.

Luis Daniel decía que no estaba bien que ahora dejara a esta amiga hacer lo que hacía Carla, pero que aún no podía hacerlo sólo, y reconocía que necesitaba ayuda para fortalecerse; confesaba que algunas veces deseaba ir a ver a Carla, pero que sabía que su nueva amiga lo desaprobaría, y eso le permitía evitarlo.

C.C. Reconocimiento

Con frecuencia, Luis Daniel hacia inventarios sobre las características de personalidad de su nueva amiga en comparación con Carla, buscando diferencias que le garantizaran que estaba más seguro ahora y que ella no le haría daño.

Las personas clasificables en esta subcategoría se caracterizaron por ser personas con tendencia importante a la dependencia emocional hacia otros, que se veía acompañada de poca confianza en ellos mismos. Sin embargo, en lo referente a otros aspectos de su vida, se pudo observar una adecuada adaptación social, definida por clara estabilidad en sus vínculos y responsabilidades.

Presentaron frecuentemente una autoconsciencia sobre su participación en la situación de violencia repetida y el papel definitorio que toma sus propias decisiones para mantener o abolir esta. Entonces, se sentían frágiles para tomar decisiones y confiar en sus criterios, pero eran capaces de reconocer que sus vidas dependían principalmente de sus propias decisiones.

En la mayoría de los casos, estas personas, refirieron la franca necesidad de buscar atención psicológica para fortalecerse individualmente, ya que no se sentían cómodos con las fragilidades individuales que demostraban, pero manifestaron temor a dejar de depender de otros en ese nivel.

www.bdigital.ula.ve

Se mostraron también con pocos síntomas de ansiedad asociados a los eventos traumáticos. Si bien reconocían sus experiencias como focos de malestar personal, no mostraron síntomas invasivos que alteraran su adecuado desempeño emocional.

En este punto, y antes de cerrar la subcategoría de las víctimas reincidentes que han dejado de serlo, subtipo las que están tras una barrera, es importante recalcar, que no se sabe si las personas observadas en esta etapa volvieron a ser víctimas reincidentes, sin embargo, muchas de las personas ubicadas en las categorías anteriores (en pleno y tratando de dejar de serlo), mencionaron alguna vez haber estado dentro de la categoría que estamos trabajando en este momento; y contaron que volvieron a reincidir con el mismo agresor u otro.

C.C. Reconocimiento

Víctimas Reincidentes que Han Dejado de Serlo, Subtipo Las Simplemente No lo Son. Se ha hecho tiempo de hablar de las pocas víctimas reincidentes que conocí cuando ya no lo eran. No me es posible afirmar que sean pocas o muchas las personas en esta condición, simplemente, la lógica nos indica que alguien que ya no es víctima reincidente no se ve en la necesidad de denunciar, por ello, no llega al servicio de psicología forense con frecuencia. De hecho, las que se conocieron fueron en muchos casos por estar disputando la custodia de un menor, por colocar una denunciar preventiva porque el agresor amenaza de nuevo o porque el agresor siendo mujer se aprovechaba de su situación para tratar de hacerles daño desde acusar a sus víctimas de victimarios.

La primera víctima reincidente que ya no lo era que tuve la fortuna de observar fue esa señora sin nombre que evocó en mí el interés por este fenómeno, ella debió colocar una denuncia porque luego de 3 años de separada del agresor, y sin haber reincidido en condición de víctima, uno de los hijos comunes se enfermó, y estando ella en el hospital con el niño, el exesposo amenazó con agredirla de nuevo, razón por la cual la señora solicitó una caución que fue suficiente para que el agresor no intentara atracarla de nuevo.

www.bdigital.ula.ve

Esta señora había sido rechazada por sus hijos mayores, tenían 3 años sin hablarle por "abandonar" al padre. Ella lo lamentaba, pero claramente decía "ellos tienen que hacer sus vidas, yo tengo que cuidarme, ya me han hecho mucho daño", era notorio que no estaba dispuesta a negociar la tranquilidad alcanzada bajo ningún contexto, había aprendido a vivir en una ciudad, luego de haber pasado sus primeros 31 años de vida en un caserío, había aprendido a trabajar en la calle, a dejar a sus hijos a cargo de casas de cuidado diario, y a convivir con personas culturalmente muy diferentes a ella.

Visto desde afuera, parecía que esta señora había perdido todo el mundo tal como lo conocía. También sus padres la rechazaban pues pensaban que separarse estaba en contra de las leyes de dios. Es decir, esta señora quedó sin apoyo de sus grupos primarios, pero ganó una nueva forma de vivir que nunca más estuvo dispuesta a negociar.

C.C. Reconocimiento

Otro ejemplo sería Fernando de 45 años, su esposa lo había maltratado durante 20 años de matrimonio, con violencia física, psicológica y económica. Él refirió que se mantenía con ella por una constante manipulación en relación a los hijos en común. Contaba que lo que le hizo poner un alto fue que una mañana al buscar a su hijo de 6 años en el colegio la maestra lo llamó y le manifestó su preocupación por que el niño era constantemente maltratado por las niñas del salón. Ese evento le hizo sentir que le daba un mal ejemplo a su hijo y decidió separarse. Acudió a mi escucha por una disputa de custodia.

En Fernando también fue notorio que, aunque extrañaba la comodidad de su casa, prefería la tranquilidad de no ser víctima de violencia, no obstante, eso implicara hacer nuevos esfuerzos para adquirir bienestar económico que ya había logrado previamente.

La característica central de quienes ya no son víctimas reincidentes es que, aunque reconocen aquello que pierden al romper la relación de reincidencia en que se mantenían (tanto material, como emocional, estatus, comodidad, etc.), lo lamentan, pero no están dispuestos a cambiar nada de eso por la tranquilidad que alcanzan con una nueva forma de vida.

www.bdigital.ula.ve

También se hace notorio que, comenzar a vivir nuevas experiencias los llena de emoción y les permite fortalecerse porque experimentan esperanza de vivir aquello a lo que renunciaron previamente.

Estas personas, al relatar sus acontecimientos previos, mostraron rasgos de personalidad dependientes y caracterizados por mucha sumisión. Refirieron también haberse sentido llenos de rabia por mucho tiempo, y reconocieron que muchas veces quisieron romper ese vínculo que les hacía daño, pero que deseaban una suerte de “venganza” que los hacia mantenerse cercano al agresor.

También contaron haber estado muy apegados a logros materiales o comodidades que perderían al distanciarse del agresor, sin embargo, reconocían que ahora podían construir nuevas cosas y estaban alegres con eso.

C.C. Reconocimiento

En estas personas, ya no hay reportes de recuerdos intrusivos asociados a los eventos traumáticos, ni sueños recurrentes o sintomatología física.

Cuando hablan de sus emociones, refieren que antes se sentían llenos de tristeza y ansiedad, lo cual no fue fácil de superar, pero que ya no está presente en su cotidianidad.

Muchas de estas víctimas reincidentes que ya no lo son, tienen nuevos vínculos, y manifiestan que están siempre alertas a la hora de colocar límites externos, que les permitan mantener relaciones sanas en esta nueva etapa de sus vidas. Reconocen el deseo claro de alcanzar intimidad en sus relaciones cercanas, el cual ya no está acompañado por un temor profundo a no lograrlo, y en muchos casos refieren haberlo conseguido.

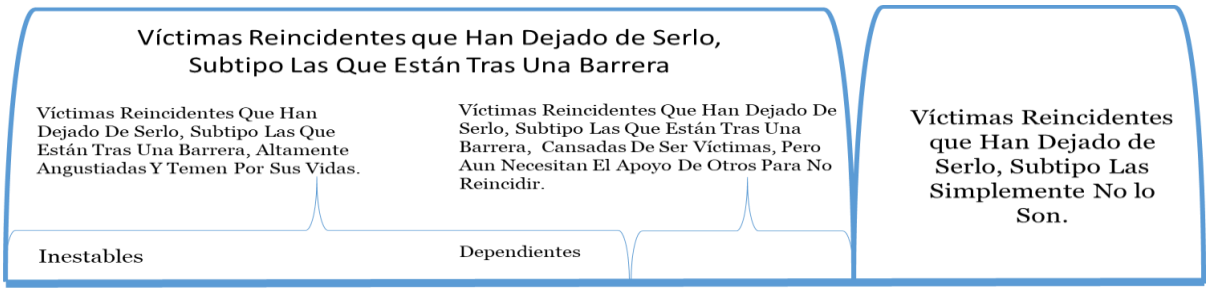
Con frecuencia dudan cuando tienen que tomar decisiones, pero no se hizo notoria una tendencia a depender de otro para mantener el equilibrio ni decidir.

Muchas de estas víctimas vivieron o están viviendo procesos psicoterapéuticos que reconocen como centrales en sus fortalezas actuales.

www.bdigital.ula.ve

Figura 17

Diagrama De Víctimas Reincidentes Que Han Dejado de Serlo



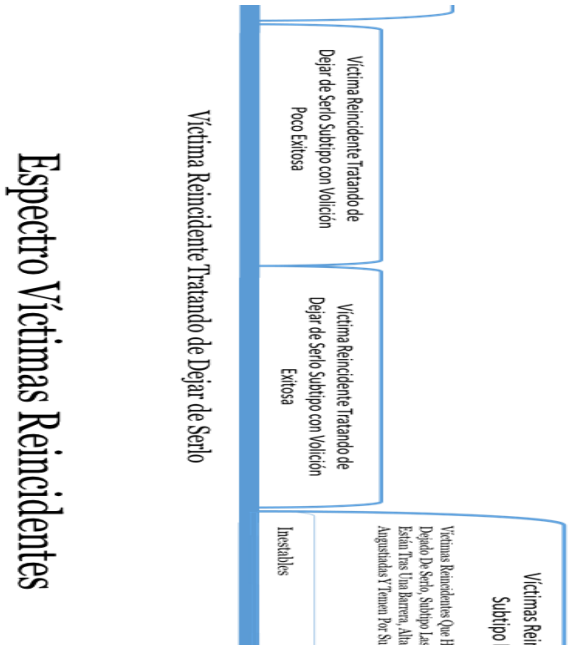
Víctimas Reincidentes que Han Dejado de Serlo

Luego de este recorrido, se puede ver una primera aproximación al espectro de la víctima reincidente (figura 11), que será desarrollado y profundizado en el proceso de integración general de todos los datos recogidos para esta investigación.

C.C. Reconocimiento

Figura 11

Diagrama De Espectro Víctimas Reincidentes



Análisis del discurso de víctimas reincidentes.

www.bdigital.ula.ve

David, 24 años, marcadores de su discurso

Comenzaremos esta parte de la investigación escuchando/leyendo a David, quien es un joven de 24 años, que se presenta como víctima reincidente de eventos de violencia desde temprana edad.

Para el momento de la entrevista, la vida de David estaba dominada por inestabilidad en todos los aspectos, no tenía un trabajo fijo, era fácilmente desalojado del lugar de residencia, sus amigos no mostraban vínculos profundos, la familia no era un lugar de apoyo ni contención, no tenía pareja.

La mayor motivación de David se encontraba centrada en intentar conseguir un trabajo estable. Esto lo movía, realizando diversas acciones, con la convicción de que, teniendo un mejor trabajo, podría mejorar su vida en todos los niveles.

Es importante acotar que David acepta ser parte de esta investigación diciendo que estaba dispuesto a ayudar a quien lo necesitara. Al decírsele que posterior a las entrevistas se le

C.C. Reconocimiento

ofrecía un proceso de psicoterapia gratuito, lo agradeció y siguió insistiendo en que estaba dispuesto a ayudar. Parecía no sentirse merecedor de ayuda, de hecho, no regresó para recibirla, aunque eventualmente, en momentos en que (conocía mi horario en el servicio) yo estaba ocupada volvía a traerme un presente, que podría ser un café, una galleta, o simplemente saludarme de lejos.

A pesar, de numerosas acciones realizadas, se hacía constante en su funcionamiento una recurrente tendencia al fracaso, que podría enunciarse como una clara activación hacia una mejora en su calidad de vida, con muy baja eficiencia.

Se presentarán los datos más resaltantes y recurrentes dentro del discurso de David.

Violencia y odio como marcadores de recuerdos tempranos. En el relato personal de David, hay numerosos marcadores del odio y violencia como elementos existentes en su desarrollo y crianza, e incluso antes de su nacimiento. Presentando así un ambiente hostil como cuna de su desarrollo, y comprensión del mundo.

www.bdigital.ula.ve

"…Gracias a eso se fueron, fue creándose ese odio y la vaina, y nací yo la vaina, y me llevaba bien a veces mal y siempre era con violencia contra ella."

"… antes que yo naciera supuestamente sí, mi papá era alguien de que le pegaba pues"

Su percepción de la vida pareciera enmarcada en sentimientos negativos que no fomentan el desarrollo integral de sus potencialidades y dejan el amor fuera del encuadre familiar, lo que posteriormente se podría ver reflejado en su construcción de la vida adulta.

Asociación entre amor y violencia. La idea de amor y cuidado en David, aparece constantemente asociada a la violencia, como elementos complementarios de un mismo sentimiento. Tanto en el trato del otro hacia él como de sus familiares entre sí.

"… ella me cuidaba, pero lo hacía con violencia"

C.C. Reconocimiento

“En ese día que tuve que salir corriendo, o sea, yo no aguantaba la verga de que hacía, me cuidaba y terminaba era coñaziandome y nunca, nunca había el apoyo de esa persona hacia mi pues, o sea, había un apoyo, pero contaba era con violencia también, o sea”

Relatos como este son altamente frecuentes en su discurso, configurando la idea del cuidado desde el maltrato, como modo de pago, es decir, ser cuidado en un ambiente que pareciera ser de amor (el núcleo familiar) es pagado con el derecho que se le otorga al agresor de ejercer violencia sobre el que es cuidado. Así, los espacios seguros, se van convirtiendo en lugares de riesgo en su mente, creando vacío emocional, ya que, las necesidades básicas de la vida emocional humana no se ven cubiertas; por el contrario, se encuentran envueltas en maltratos que aumentan la necesidad de protección y sentimientos de minusvalía, lo que podría traer en consecuencia poca posibilidad de confiar en el otro e incluso en sí mismo.

Lo anterior también puede verse en el siguiente extracto:

“Porque, o sea, por lo mismo, o sea, uno está en mi casa y uno esta propenso de que suceda algo, de que no qué tal que usted no hace nada aquí o que…”

www.bdigital.ula.ve

Este relato muestra como la comprensión del lugar seguro que idealmente es la casa familiar, es entendido en la adultez como un espacio amenazante donde el amor no tiene lugar, y el sentirse en riesgo es la emoción predominante en su vida íntima.

De este punto, sería natural pasar al siguiente, y comenzar a hablar de apego.

Apego evitativo. Este relato sobre un recuerdo temprano puede verse como un marcador de diversos elementos que conforman su funcionamiento psíquico, por eso lo traeremos nuevamente.

“En ese día que tuve que salir corriendo, o sea, yo no aguantaba la verga de que hacía, me cuidaba y terminaba era coñaziandome y nunca, nunca había el apoyo de esa persona hacia mi pues, o sea, había un apoyo, pero contaba era con violencia también, o sea,”

C.C. Reconocimiento

En estas líneas vemos también a una persona que desde muy temprana edad asocia el apoyo con la violencia, hacia lo cual, su mejor logró es huir. Lo anterior, pareciera revelar de un estilo de apego evitativo, ya que el amor, es un lugar que puede procurar más heridas que contención emocional. El joven presenta una clara añoranza de apoyo y protección, que termina entrelazándose con violencia que abruma sus vulnerabilidades y dificultades. Así, se va construyendo un estilo de apego caracterizado por añoranzas de deseos que son amenazantes.

En la actualidad, buscando un recuerdo más reciente se puede observar lo siguiente:

"… he perdido la confianza en mí mismo, no sé cuánto por ciento pero, como un sesenta por ciento, o sea, ahorita, cuando venía en el bus fue algo como que, algo loco pues, yo estaba sentado al lado de una caraja y la caraja estaba con el niñito y no sé si estaba con el novio, primero se sienta atrás, en el asiento de atrás, donde quedan las escaleras del bus y yo veo que la caraja me está mirando mucho y la vaina, no pues o sea, no le paro a muchas cosas, o sea, de buscar a alguien, he perdido mucha confianza en eso, o sea que llevo más de seis meses sin una relación, sin nada pues, o sea, sin contar que me he opacado de que no tengo plata, o sea, la plata que ganada era para la casa…"

www.bdigital.ula.ve

El joven, prefiere evitar vínculos afectivos, porque le son amenazantes y, además, siente que no es capaz de llenar las expectativas que hacen a una persona merecedora de amor, ya que, está acompañado de la sensación de ser incapaz de satisfacer al otro, transformándose un encuentro casual con una joven desconocida, en una representación del deseo exagerado de intimidad emocional que siente que no puede satisfacer y de su conflicto familiar, sobre no poder llenar expectativas del otro y no ser digno de amor. Ante todo eso, evade el vínculo que de una u otra forma anhela al punto de recrearlo con situaciones altamente efímeras donde se mantiene como un espectador a distancia.

Identifica al agresor como víctima reincidente, presentando una cadena de funcionamiento. David identifica a su hermana (su agresor) también como una víctima

C.C. Reconocimiento

reincidente, donde él mismo podría rastrear el sufrimiento de ella, y tal vez identificarse con elementos de su personalidad.

“estaba en el liceo y si ella raspaba alguna materia, estábamos todos sentados en la mesa y cuando de repente papá veía las notas, la agarraba y un cachetadon y la mandaba a volar, desde la mesa hasta el patio, eso era como un metro, dos metros del empujón que mi papá le mandaba, mi papá fue alguien muy violento, pues como tal, cuando estaba en la casa, y pues, tanto con ella, conmigo y con mi mamá.”

“todo empieza desde muy temprana edad, pues, era pequeño, porque mi hermana salió de la casa, se fue de la casa por en busca de trabajo como tal, o sea, ella también este viene como presentando parte problemas donde yo estoy pues, o sea de víctima de violencia anterior pues, gracias a mi papa…”

“llego un momento en el que ella volvió a la casa, porque el mago la golpeaba también, volvió a la casa.”

www.bdigital.ula.ve

Muestra cómo percibe a su hermana maltratada por el padre y posteriormente por la figura a la que enuncia como “el mago” que era su pareja. También presenta a la hermana como alguien que busca salir del circulo de violencia, pero termina naturalmente volviendo al mismo por diversos caminos. La violencia se entrecruza con el cuidado y protección, haciéndose patente en el deseo del padre de que la hermana tenga logros académicos, y presentándose nuevamente la violencia en situaciones de vulnerabilidad; mientras está el grupo familiar relajado compartiendo el almuerzo, cuando nadie se lo espera, las preocupaciones del padre por las dificultades académicas de la hermana se transforman en una escena impresionante para David, que define su comprensión del mundo.

“después que papá se fue, después de tanta violencia que papá le mostró a mamá, que mostró con nosotros, quedo ella”

C.C. Reconocimiento

David entiende la violencia como parte de la vinculación familiar, que es tomado por alguno de los miembros del núcleo de convivencia, donde no pareciera haber opción a romper la cadena; por el contrario, se concibe como un modo de relación que es inherente a la interacción humana. Inicialmente, identifica al padre como el que ejerce la violencia, luego a la hermana, mientras que a la madre la presenta como una figura pasiva que no coloca límites, y acepta la violencia. Es notorio en todos los casos que David no reconoce a ninguna de estas figuras como un espacio de resguardo personal.

Del mismo modo, David refleja la comprensión de la cadena de violencia como patrón de vida y hasta el momento no presenta ninguna opción diferente, la reincidencia en condición de víctima se va tornando en una especie de "sentencia" donde se enmarca la vida.

Construcción de la identidad en relación a figuras significativas. Ahora veremos algunos relatos donde David cuenta una pelea con su hermana en la que ella intenta agredirlo con un arma blanca y el resultado es que su madre lo culpa, consecuentemente, es nuevamente botado de la casa familiar.

www.bdigital.ula.ve

"En eso mamá ve que ella va a sacar un cuchillo, y mamá la agarra y no, y bueno, si no me va dar el cuchillo pues tenga a él dele con ganas, pero eso si no me deje herido porque la voy a joder"

"Pero bueno, al fin ya sé quién es usted, y ya sé cómo es mi familia, tranquila. Fue, me demando la vaina, y mi mamá: no lo van a meter preso, que tal, eso es culpa suya. Le digo: mamá Usted está aquí y usted pareciera como que no escuchara, ya esa caraja me está llevando como si fuera perro de ella, gritándome a cada rato, yo no me voy aguantar esa guevonada. O, no, que lo van a meter preso. Le dije, bueno, tranquila mamá. Usted siga apoyando a su hija, que la tenga de cachifa aquí, jodiéndola a cada rato, tratándola mal como usted, como ella quiera, pero bueno, tranquila. No, que usted no va vivir más aquí. Tranquila"

"yo no cuento ni con mi familia, con la única familia que yo cuento y así, a duro, es con mi abuela y mi abuela está en Barranquilla."

C.C. Reconocimiento

Vemos en David como la construcción interna que hace de sí mismo, es de una persona que no tiene lo más básico para enfrentar la vida, se muestra como una persona que no se siente validada por su entorno y sin lugar para reposar. Esta afectivamente al margen de su familia, donde el afecto que predomina es de odio y abandono.

Su identidad es reflejo de lo anterior, sintiendo que no cuenta con seguridad externa que le proporcione seguridad interna necesario para construirse como un hombre capaz de enfrentar las vicisitudes de la vida.

Deseo de reparar el vínculo como factor de riesgo. David muestra una dualidad ante su postura respecto al vínculo donde fundamentalmente recibe violencia. Se muestra una disyuntiva interna en la que desea mejorar la relación a la vez que desea cortarla del todo. Sin embargo, se hace notorio que el deseo de cortarla del todo no va acompañado de acciones, pues se mantiene buscando la manera de residir junto a quien identifica como su victimario, y justifica esto con acciones de la madre que se ha habituado a la violencia, entiendo de una forma disfrazada que así me mantiene los vínculos familiares a largo plazo

www.bdigital.ula.ve

“pero, hubo un momento en que le volví a hablar, o sea, estuvimos hablando otra vez, una relación estable así, pero siempre hubo unos problemas, o sea, de mi parte, que yo no, de que yo no agarraba y ponía de mi parte en la casa y la vaina, como no me gusta estar en mi casa es otra cosa que entra…”

En este relato no queda claro si a la fecha ha renunciado al anhelo de mejorar el vínculo, pero se muestra como ha existido.

“Con mi mamá si, o sea mamá hablo normalmente, yo duermo con mamá en el mismo cuarto, por eso mismo pues, y otras cosas que yo le, yo, o sea, me fastidia esa persona, no le veo más sentido de que, de que ella llega a la casa donde estamos todos bien, donde mamá y yo, y mamá con la familia se la llevan bien, cuando llega ella se destroza todo porque, incluso, como te digo, te vuelvo a repetir, mi familia ha dicho, cuando mamá, mi mamá esta sin ella, cuando está

C.C. Reconocimiento

peleada o cuando ella no está, con la familia excelente, ni pa que, no que tal, va y los visita, va y les pide, va y viene, vainas así pues."

En este extracto de discurso se muestra como David intenta colocar todo el peso de su malestar y poca armonía en su hermana, tratando de limpiar la imagen del resto de los involucrados en el drama familiar. Es una manera e colocar fuera el problema. A la vez que, es una representación de la idea de intentar reparar un vínculo destinado a la violencia, de modo que, nuevamente se encuentra en la misma posición, en el relato lo muestra en su madre, pero se refiere a él mismo que no logra mantener la armonía familiar y eso le pesa.

"Con mi mamá actualmente bien, o sea, el problema es con mamá, ella volvía aceptar, muy llevadera con ella…"

Acá David hace explicito como la falta de límites es un factor fundamental en la condición de reincidencia como víctima, en este caso de su mamá, pero puede aplicar a él mismo cuando es quien está en dicho lugar. David se mantiene en el vínculo de violencia por no ser capaz de colocar límites, y desea que los coloque su madre, a la cual le reclama pasivamente no protegerlo.

www.bdigital.ula.ve

Locus de control. En el relato de David podemos ver una evolución del locus de control, que se muestra inicialmente casi completamente externo, pero va poco a poco moviéndose hacia lo interno, y acompañado por una introyección de su responsabilidad individual sobre su propia vida.

"ahí fue donde empezó a crecer el rencor mío hacia ella pues, o sea de que ella llegaba y trataba con quisiera a mamá"

"no conseguía trabajo fijo, de que la vaina del trole, allá había quedado en los primeros dos cortes, pero en el tercero falle , o sea estudiaba, pero no me quedaba así las cosas en la mente pues, por la misma de que tenía tantas cosas de coño no tengo trabajo, este, es posible

C.C. Reconocimiento

que podía quedar sí o no, o que voy a hacer ahorita, que, me estaba hundiendo yo mismo en esa …"

"un momento que me sentí que no servía pa un coño, que no servía para nada, que verga, todo el mundo está así contra mí , fue un mes de que después de la vaina del trole, ese mismo día del último examen, salí, fui pa la casa de papá , comí allá en la casa de papá en la noche"

"Vainas que me enseño, el mundo no está contra ti, o sea, el mundo no está mal contra ti, sino tu eres el que está mal, tú tienes que cambiar, o sea, tienes el momento de mejorar, o sea, de buscar una solución, porque no te puede ahogar en ese sentido"

David muestra como mucha de su incomodidad respecto a su vida llegó a estar colocada en una rabia generalizada hacia el exterior, con un sentimiento de tener el mundo en contra. Pero, ha ido comprendiendo que es el protagonista de su historia, y eso le da esperanza en poder cambiar y ver la vida diferente. Ese cambio de visión respecto a la razón que explican su realidad le abre la puerta a buscar opciones, ya que comienza a comprender que depende de él las situaciones a las que expone su vida.

www.bdigital.ula.ve

Pareciera un proceso que está comenzando, pero, aun así, lo cambia de realidad general y le permite comenzar a buscar caminos para alcanzar un estilo de vida que le ofrezca otras satisfacciones.

Relación entre esfuerzos y logros. David mostró alta motivación al trabajo y una clara conciencia sobre la importancia de su esfuerzo para la consecución de un nuevo modo de vida. Sin embargo, las consecuencias de los desempeños realizados no han sido acordes a sus expectativas, pareciendo que aun cuando está dispuesto a sacrificar comodidad para mejorar su situación cotidiana, lo obtenido no está en la misma línea de lo deseado.

"yo estaba trabajando tenía 10, 12 años como mucho"

C.C. Reconocimiento

"voy a salir, no voy poder estar aquí, voy a llevar unos papeles, no que tal que usted no sirve pa una mierda. Agarre y me fui. Llego, hago las vainas en el cyber, y me regreso, llamo al carajo, no yo estoy haciendo los papeles mano, este, almuerzo y subo, este, dale tranquilo."

"Yo pensando que me iban a llevar detenido y la vaina, sino llega esta noche mañana en la mañana voy y de ahí después de la entrevista me voy directamente para la comisaria, pues." Este relato hace referencia a que un día en que pensaba llevar documentos a una oferta de trabajo, la hermana lo había amenazado con llevarlo detenido.

"estuve un mes en la práctica del trole, que, si quede en la cuesta, en la verga de los que iban a quedar fueron 35, fue un mes de que no pude trabajar porque era mañana y tarde metido ahí, o sea, era de siete de la mañana hasta las doce y de la una y media hasta las cuatro de la tarde, o sea, y fue algo que no fue remunerado, o sea, ese mes fue plátano parejo, pura comida plátano y la noche plátano"

David pone en evidencia como es poco eficaz en sus esfuerzos, no hay duda de que intenta conseguir nuevas maneras de vivir, pero se mantiene una y otra vez en el mismo círculo porque no logra hacer una modificación real de su situación actual.

www.bdigital.ula.ve

De víctima a victimario. David se muestra mayormente como un hombre pasivo, con poca referencia a sentir rabia, por el contrario, hemos observado que describe su situación con normalidad, siendo su manera de comprender la vida. Sin embargo, puede pasar de ser víctima a ser victimario, lo que refleja acumulación de ira y hostilidad actuada.

"la tire yo pues, este, le digo que le pasa a usted, otra vez sigue con la guebonada,"

Contando una discusión con un primo que lo agrede verbalmente, "yo he escuchado de ti, de tu propia boca que estas con tu novia y te acuestas con ella en el mueble, te compras media botella y a tomar, o sea, algo que yo no hago, ustedes se la pasan creyendo que yo me la paso de rumba en rumba, tampoco, que sí, que tomo si con mi amigos, pero que yo pongo plata para miche, la vaina, no viejo, yo toda la plata que gano es para la casa, para la familia, que me pase

C.C. Reconocimiento

sin plata es que yo agarro, yo veo una chucheria, entro para una panadería y veo una torta que me gusta y ahí la gasto, compro dos, tres tortas y listo”

David puede engancharse en situaciones de violencia y contestar con agresividad. Es una forma de defensa activa, pero en la que se mantiene dentro del circulo de violencia. Lo anterior, es también una expresión de la insatisfactoria relación entre sus esfuerzos y logros, es decir, defenderse agresivamente, representa una inversión de energía que trae como consecuencia aumentar la conflictiva de su situación actual.

Reconocimiento de la necesidad de límites en la construcción de una relación con violencia. David manifiesta una clara convicción sobre que la razón por la que su hermana es agresiva es porque no ha recibido límites familiares importantes.

“me han dicho que siempre mi mamá y mi papá, o sea, malcriaron, la malcriaron, de que ella metía a mi familia en problemas, o sea, desde pequeña fue así”

David proviene de un entorno donde los límites no son claros, o difíciles de colocar, incluso así percibe su casa familiar.

www.bdigital.ula.ve

“estaba comiendo y la vaina y yo me meto pal baño, o sea cuando yo estoy en mi casa yo tardo un tiempo en el baño, porque casi que es el único lugar que es con privacidad, las habitaciones no tienen puertas, el único que tiene puertas es el baño”

Muestra como añora la privacidad y los límites, pero evidencia no tener acceso a esto. Y cuando intenta colocarlos, puede desembocar otra situación de violencia, ya que no tiene una adecuada estrategia para establecer límites efectivos.

“Llego me siento en el baño, estoy haciendo el cuerpo la vaina, y de repente empieza a gritarme, no que se está haciendo la paja o que maricón, se está metiendo el dedo, apúrese que esa mierda no está, quiero que esté lista para ya que tal, y yo, espérese no me esté gritando que, que ya le he dicho no me gusta que me griten, aquí no estamos en ningún estadio para que me esté gritando que tal, estamos en la casa. ¿Cuál es la guevonada?”

C.C. Reconocimiento

La pobre estrategia para colocar límites de David lo coloca en situaciones de mayor vulnerabilidad, aumentando la violencia en su entorno.

Este hombre de 24 años comprende que los limites son fundamentales para la consecución de vínculos sanos, pero, no pareciera tener (para la fecha) la capacidad de colocarlos y ser efectivo en su cumplimiento.

Síntesis de los marcadores discursivos de David.

Se puede observar en David algunos elementos centrales y calificables:

- La reincidencia radica en estar dispuesto a volver al hogar materno y exponerse a las pautas de vinculación del mismo.
- Se encuentra buscando nuevas maneras de vivir, y su volición es alta, pero su eficacia muy pobre.
- Presenta un estilo de apego evitativo.
- Hay una clara asociación entre el amor y la violencia.
- Presenta una añoranza por tener mejores relaciones con el o los agresores, lo cual lo expone a nuevos eventos de violencia.
- Comprende la necesidad de los límites en los vínculos, pero no sabe colocarlos.
- Su locus de control está haciendo una transición de lo externo a lo interno, pero aún no tiene mucho control de esto.
- Reconoce al agresor como víctima reincidente y puede rastrear una cadena de violencia que ha normalizado.
- No hay evidencia de síntomas asociados al estrés postraumáticos, tales como recuerdos intrusivos, sueños recurrentes, o manifestaciones físicas asociadas a los eventos narrados.
- Muestra ira y hostilidad fácilmente activable que lo puede hacer pasar de víctima a victimario fácilmente.

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

- Su seguridad individual esta disminuida al punto de llevarlo al aislamiento social. Esto pareciera edificarse desde su identidad como alguien que no puede liberarse de la violencia, aunque lo intenta.

David califica dentro de las víctimas reincidentes tratando de dejar de serlo subtipo con volición poco exitosa.

Iván, 42 años, marcadores de su discurso.

www.bdigital.ula.ve

Iván se presenta como un hombre culto, formado en todos los niveles académicamente reconocidos dentro de las ciencias naturales, interesado laboralmente en la investigación y trabajando en una institución nacional e internacionalmente reconocida en su área de interés. Por otra parte, se encuentra en su segundo matrimonio, siendo padre de tres hijas (dos del primero y una del actual).

Acude al servicio de psicología forense denunciada violencia laboral. Al profundizar un poco en su problemática se encuentra que ha sido verbal, psicológica y físicamente agredido en diferentes oportunidades tanto por jefes como por subordinados, de ambos géneros.

No refiere violencia en otros aspectos de su cotidianidad, pero reconoce perdida de vínculos importantes en contra de su voluntad.

C.C. Reconocimiento

A continuación, se agrupan algunos elementos de su discurso que muestran pautas importantes de su funcionamiento psíquico e incluso, el reconocimiento de su responsabilidad individual en los hechos que padece.

Rasgos de Personalidad Narcisos. Veremos en los Relatos de Iván como su discurso es construido de modo muy extenso, permanentemente intenta explicar detalladamente cada asunto, será separado para mostrar diversos aspectos. En este particular, nos presenta algunos aspectos de su personalidad desde narrar motivos de separación con su primera esposa.

"Por ejemplo ella tenía unas expectativas de lograr vivir aquí en Venezuela con un cierto confort que ya había logrado vivir, ya había vivido en España, después vivió en Suiza y después vivió en Estados Unidos, y eso yo creo que yo lo subestime pues, o sea, yo creí que ella fácilmente se iba a adaptar a mi manera de ver las cosas pues, que era como, bueno dije yo, yo no creo que realmente las expectativas de confort que se consiguen viviendo en un país que llaman de primer mundo puedan ser digamos las que se puedan desarrollar aquí en Venezuela independientemente del proyecto político que sea, y yo lo veía de esa manera como que dicho con estas palabras, para allá vamos a guerrear, para allá vamos a conseguirnos con muchísimas dificultades, pero sin resentimiento, yo de mi parte, o sea, como que bien cuando lleguemos allá resolvemos y de alguna manera yo la convencí a ella de eso, pero yo en el fondo yo sabía que ella no estaba convencida, que ella en realidad no iba a verse en esa situación, porque ya lo manifestaba, y de alguna manera yo hice oídos sordos de eso, porque yo dije no en el camino eso se emparejan las caras, y sin duda pues de alguna manera al principio se emparejaron, pero después empezó a pasar factura el des emparejamiento y creo que si yo hubiera previsto eso desde el principio y hubiéramos acordado un plan digamos más sincero o con más limites, hasta dónde vas tú y hasta donde voy yo"

Iván descubre el quiebre de su relación de pareja por una gran incapacidad para ser empático con las necesidades su esposa. Se muestra como su incapacidad para negociar lo que desea para su vida lo lleva a perder un proyecto de pareja que se va deteriorando lentamente, y

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

aun así Iván no logra realizar los cambios necesarios para detener el proceso de deterior del vínculo.

En este extracto se ve como él espera que su entorno se ajuste a la forma en que comprende el mundo, y esto es algo tan inflexible que le trae consecuencias irreparables.

Búsqueda de generar dependencia de otros hacia él. Iván intenta promover la dependencia de sus grupos de pertenencia hacia él, lo hace de modo poco claro, intentando disfrazarlo, pero lo va transformando en relaciones de poder.

"… en el trabajo yo a veces me pregunto, qué pasaría si yo no estoy allí, y me encuentro muchas veces con la cruda realidad de que en el caso del trabajo, de pronto con la pareja pues bueno, es como que la relación es más compenetrada pues, es más difícil la pregunta, pero a veces en el trabajo uno quisiera de alguna manera imaginarse que si uno no está puede haber independencia y coherencia con lo que uno deja, y que no se vale, entonces, a veces siento en el ambiente laboral que mi equipo de alguna manera depende mucho de mí, y en efecto técnicamente es así, y claro también por cuestiones burocráticas pues, o sea en mi equipo no hay ninguno que tenga un doctorado."

www.bdigital.ula.ve

Podemos ver como Iván siente superioridad hacia su grupo laboral, principalmente asociada a su grado académico, pero se en su discurso se ve traducido en una percepción de que el equipo es menos capaz que él para llevar a cabo las responsabilidades grupales, por lo que Iván queda en una situación de poder.

Esto puede ser más dramático cuando la situación de poder se centra en la una relación unipersonal con una persona naturalmente en situación de dependencia académica/laboral con Iván.

"yo siento que, a veces, me cuesta, por ejemplo, con los tesistas pues, por lo menos yo tengo un tesista ahorita que, a veces yo quisiera que él fuera más independiente, pero a veces me cuesta trabajarlo, a veces siento ese típico sentimiento de que, si no lo hago yo y no lo tutoreo

C.C. Reconocimiento

bien, de pronto si lo dejo solo, no lo va hacer bien y a veces, me consigo con personas que tienen esa tendencia en su personalidad"

En esta oportunidad Iván nos muestra como de modo muy pasivo va construyendo una relación con el tenista en la que le trasmite que él (Iván) es el único que puede hacer un buen trabajo. Al mismo tiempo, proyecta esta forma de construcción del vínculo sobre una característica de la personalidad del otro, no de él mismo.

Sobre exposición a la violencia. Iván refiere con frecuencia cierta consciencia sobre la relación entre sus actuaciones y el ser receptor de violencia. A continuación, observaremos diversos discursos donde estos e presenta atravesado por vivencias y experiencias no necesariamente relacionadas entre sí.

"…, siento que, de alguna u otra manera, no sé hasta qué punto uno puede, o sea uno empieza a cuestionarse pues, desde cierto punto de vista y es difícil, uno trata de cuestionarse hasta qué punto uno permite que ocurran situaciones en las cuales uno entre como víctima, eso no sé si eso sería exposición, o sea hasta qué punto uno se expone a ese tipo de situaciones. En efecto, a lo largo de los últimos acontecimientos que he venido a relatar aquí, por situaciones circunstanciales he visto que los últimos acontecimientos en realidad se han venido como acumulando, y se han vuelto más intenso pero ha sido de una historia que ha durado aproximadamente unos 10 años poco menos como 9 años, y a partir de ese momento pues he tomado decisiones en las cuales yo he tratado de separarme de ese error que de pronto asumido que se ha convertido como en un blanco de ataque."

En este relato, encontramos como Iván se cuestiona su participación en los eventos violencia, y es capaz de reconocer que pueden ser rastreables desde hace cerca de una década. Sin embargo, su discurso parece poco reflexivo, ya que no da ninguna reflexión concreta sobre su comportamiento, en realidad pareciera estar tratando de demostrar una flexibilidad mental frente al evaluador. En entre extracto vemos como se reconoce como víctima, lo sitúa en cerca de 10 años, y asume que puede tener participación, pero no reconoce de qué manera.

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

"…, en ese momento fue cuando él entró a mi oficina, yo lo llame para que entrara en mi oficina, yo le dije a esa persona que entrara en razón de lo que estaba pasando, de que el viernes se había ido de que, estaba cometiendo cosas que no estaban bien. Y si, en efecto lo hice en un tono, pues, mostrando mi molestia, y pues, tratando de mostrar esa autoridad. No sé si parte de la interpretación que se le puede dar es que como no estoy acostumbrado a asumir yo ese tono de autoridad cometí alguna torpeza, de la cual no estoy plenamente consciente, de que ya las cosas, como ya había permitido que las cosas llegaran a un punto, y de pronto ya era demasiado tarde como para yo asumir una actitud de autoridad, cuando yo no había utilizado antes, entonces había como un contraste ahí, y además del otro lado él estaba pasando por una situación difícil, estaba teniendo problemas con su esposa y de eso me entere yo después, yo en ese momento no lo sabía, tenía problemas personales muy muy complejos, y bueno, en ese momento yo dije, o sea yo en ese momento no pensé eso, pero yo lo invite a que se sentara, y él se molestó mucho y agarro una silla y me la lanzo encima, yo para defender la cara puse el codo y recibí un impacto fue en el codo."

www.bdigital.ula.ve

En esta oportunidad, Iván presenta una clara reflexión sobre que, tal vez, su modo de ejercer la autoridad puede detonar violencia. Sin embargo, no relata con claridad lo que él cree que hizo para estar inmerso en una situación en que la violencia llega a un estadio tan agudo; por el contrario, lo justifica contando que la otra persona tenía problemas familiares severos, y dejando como marcador importante de la situación el modo en que eso define la violencia. No es común que ante un llamado de atención (menos aun siendo este el primero), un subordinado responda con una agresión física del nivel relatado, por lo que parece que la historia no es completamente clara. Se puede inferir que Iván no está dispuesto a reconocer o al menos relatar su participación en el evento violento, y por ello, decide justificarlo con los problemas personales de su agresor.

"…, eso fue un viernes, y el sábado estaba yendo yo al mercado, el sitio siempre es peligroso, cargo el celular en la mano, me llama un compañero de trabajo y le estoy comentando

C.C. Reconocimiento

justamente sobre el tema, cuando me voy a subir a la buseta siento un jalón por el celular. Yo cargaba el bolso este full de plátanos, yuca, que se yo, cargaba 2 bolsas full de comida, y yo, en ese momento solté las 2 bolsas de comida, y con este bolso full de comida me pegué una carrera detrás del chamo que me había arrancado el celular de la mano. Le pegué gritos como loco, ofensivos para ver qué podía hacer, yo por lo menos para poder llegarle con la voz, obviamente, como yo iba con el bolso muy pesado y el no, y pues obviamente, me dejó la peluca, se metió en el barrio y yo le perdí la pista"

En este evento, Iván muestra cómo se pone en riesgo ante diferentes eventos, por una parte, utiliza el celular en una zona peligrosa, luego, al saberse atacado suelta parte de sus compras para ir en búsqueda del agresor, y lo persigue aun sabiendo que podría ser nuevamente agredido.

Acá se muestra de nuevo los rasgos narcisistas de Iván, que pareciera exponerse a numerosos peligros por sentirse inmune, con una suerte de superioridad ante los riesgos. Aclaro que para nada se justifica el atraco ni la situación de inseguridad que atravesaba esa ciudad en aquella época, sin embargo, los ciudadanos buscan desarrollar estrategias para adaptarse y protegerse, pero Iván se expone, sintiendo que pudiera primero no sufrir un robo, luego atrapar al agresor y en caso de lograrlo, no se muestra preocupado por encontrarse con nuevos eventos de violencia al lograrlo.

"… bueno, yo con todo eso que me paso al día siguiente que me habían tirado una silla, y todo lo demás, y que yo recupero el celular, yo digo bueno esto debe ser una señal del universo de Mahoma, de Dios, de Buda de que se yo, y yo lo que tengo que hacer es renunciar otra vez, y esta vez no fue por cometer errores, y el lunes ya estaba metiendo la renuncia al cargo, de supervisor, lo pensé, lo hablé, me lo tomé así con calma, y renuncié a la jefatura por segunda vez, y bueno allí es cuando entra la otra, la nueva jefa, que es con la que tenemos todos estos rollos, y bueno vienen otra vez todos estos acontecimientos, me sacan todas las cosas de la oficina, con uno de los investigadores también hubo un problema, que me empujó, que hoy por

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

cierto estuve hablando con él, o sea, yo traté de enviarle señales a él de paz por otras personas, y recibí signos positivos, le envié un correo y me dijo, si vamos hablar y hoy justamente hable con él, e hicimos las paces, pues, y entonces bueno él me pidió mucho perdón, y yo de echo le dije, mira yo no sé qué es lo que yo hago que yo evoco en otras personas esas cosas, porque dime tu qué es lo que es, y bueno él, lo que me dijo fue que bueno él no uso la palabra envidia porque no la uso porque no veo como, pero que él se sentía incómodo, me dijo lo único es que yo me siento incomodo porque tú, porque lo que pasa es que él es de la oposición y yo soy chavista, y yo dije será que es por la cuestión política, será que y entonces me dijo, mira en realidad lo único que a mí me incomoda es que tú y tu pareja trabajan aquí, y los 2 reciben un sueldo y el sueldo de los 2 les debe alcanzar más que el mío, mi esposa es educadora y no ha podido conseguir trabajo, y yo tengo una situación muy dura porque yo tengo que mantener a mi esposa, y mi esposa ahorita está en Colombia a ver si consigue algo allá, y tal, y entonces yo le dijo wao Diego, o sea, yo no sé qué decirte pues, yo lo único que te puedo decir, si pudiera decirte algo, es que también me incomoda que yo en mi trabajo tengo que hacer muchas cosas de campo, tengo que mantener una comunidad de insectos, y se me acaban de morir unas gallinas, no se consiguen alimentos para las gallinas, los carros están dañados y no puedo hacer salidas de campo, y nosotros tenemos que poner plata de nuestro bolsillo para hacer la salida, y tu como eres Físico teórico trabajas en tu computadora, y haces todos los modelos en tu computadora, y tienes la vida más cómoda que yo, pero no te lo digo en celo, te lo digo para que tu veas que mi vida no es tan bonita como tú crees, no tienes por qué tenerme tanta rabia, y entonces bueno, él es muy evangélico y vaina, y entonces me dijo de verdad lo que quiero es que no quiero tener problemas, yo creo mucho en Dios, yo quiero ir al cielo, así literalmente me lo dijo, bueno yo la verdad no quiero tener problemas, de verdad te pido perdón y me dijo o me confesó que él había tenido actitudes contra mí solamente hostiles, y que él reconocía que no tenía sentido sus actitudes y yo le dije, bueno la verdad que, te lo agradezco mucho y que ojala esto sea duradero pues, cualquier cosa nos podemos volver a reunir y hablar porque yo dudo que de pronto, de la noche a la

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

mañana las cosas se arreglen así de la nada, pues, y puede ser que queden cosas por ahí sueltas, y será bueno que en otro momento hablemos y si tú tienes otra cosita por ahí dímela, y no esperes que yo te diga estoy de acuerdo contigo, dímelo sin esperar eso, y yo también, si hay algo que no me gusta de ti sin esperar algo y sin esperar a que tú me digas, mira sabes que te la vas a tener que calar porque yo no pienso moverme ni un centímetro de allí, y le ofrecí eso pues como herramientas para mejorar nuestras relaciones interpersonales, porque yo lo veo a él todo los días, es como decir esta oficina aquí y la oficina de él allá, y pues yo hice todo eso porque yo cónchale, yo no soy jefe de él, ni él es jefe mío. los dos estamos en el mismo nivel, pero lo tengo que conseguir todos los días y verlo todos los días y con esa, el me pidió disculpas por haberme empujado que él estaba consciente de que eso no estaba bien que tal."

En este nuevo evento de violencia, Iván nos muestra varios elementos, por una parte, es agredido nuevamente, pero en esta oportunidad por un par. No relata con claridad el evento de violencia con esta persona.

www.bdigital.ula.ve

Iván coloca el foco en su intento de solventar el problema, aunque aclara que es una relación entre pares, se coloca en una situación de superioridad, marcando las pautas sobre en qué términos puede y debe darse la comunicación. Cuando Diego le indica a que se debe su malestar, Iván responde cargándolo con sus preocupaciones. Sin embargo, utiliza los malestares de Diego como foco único de la violencia que recibió. Permitiendo ver que Diego tiene problemas económicos y es por eso (y por nada mas) que lo agrede incluso físicamente.

En esta oportunidad, la agresividad pasiva de Iván se hace notoria, aunque no es posible encontrar en su discurso lo que hace o dice para generar la violencia, si es posible ver en sus omisiones como coloca todo el malestar sobre el otro, sin hacerse cargo de sus propios pesos. Posterior a eso, utiliza su condición de víctima para distraer la atención sobre el agresor, pero, para cubrir todos los cabos sueltos, dice que está cuestionándose, aunque no se haga patente ningún tipo de cuestionamiento real. No obstante, Iván aclara lo siguiente.

C.C. Reconocimiento

"… a todas estas, él me empujó porque había un afiche del Che Guevara en la puerta de mi oficina, y alguien me lo había arrancado, no sé quién y por segunda vez, y yo, después puse otra cosa me pareció a mi más sencilla, donde está también el Che Guevara, pero no está solo está con un filósofo francés, me pareció como más intelectual la cosa, y dije bueno. Cuando yo no lo veo allí, yo bajo y él acaba de salir y era un sábado, nadie sube un sábado, los investigadores, pero y entonces yo veo que él va saliendo, y yo digo, bueno aquí no hay más nadie, entonces tuvo que haber sido él, porque el viernes estaba cuando yo me fui, entonces yo le grite una grosería, y le dije mira fuiste tú el que me quístate el afiche, y me dijo no yo no fui, bueno como tú quieras, y yo me devolví a mi oficina, cuando estoy entrando en la oficina él viene detrás de mí, ¿qué fue lo que tú me gritaste? y ahí fue cuando me empujó, yo me quede en el piso, él es una persona mucho más alta que yo, y mucho más corpulenta que yo, y yo dije no pues yo aquí si me patea me le agarraré al pie, o veo como me escapo, pero yo no me le voy a enfrentar con él, y bueno el al final también se quedó como asustado de lo que había hecho, y me dijo bueno si nos vamos agarrar nos agarramos pero allá afuera, yo no le conteste nada y me le quede mirando así desde el piso y él se fue, ese fue el episodio pues, habían otras cositas pero pues comparado con eso no es nada."

www.bdigital.ula.ve

Este evento tiene algo similar con el del robo, él intenta agredir a su agresor por medio de la voz, pero en esta oportunidad, el agresor responde, y entonces, Iván no es capaz de hacerle frente a la situación que atraviesa, por lo que se muestra indefenso ante la violencia.

Otro elemento común sería que, para el momento histórico que atravesaba Venezuela en la época de los eventos narrados, existía una severa polarización política, donde cada vez más aumentaba el rechazo del chavismo por parte del resto de la población. Aun así, Iván insiste en hacer pública y patente su postura política, aun cuando ya ha recibido una agresión pasiva por esto (le habrían arrancado ya un afiche). Esta situación s similar al robo en el sentido de que, si bien es un derecho humano utilizar las posiciones personales, al igual que manifestar sus ideologías individuales, las personas necesitan adaptar sus comportamientos a sus realidades, e

C.C. Reconocimiento

Iván actúa sin tomar previsiones al respecto, tendiendo a exponerse a potenciales agresores. Una vez que ha sido atacado (lo roban o le arrancan su afiche), intenta agredir al agresor, sin estar del todo preparado para enfrentar la situación.

En este evento, se repite la postura de Iván de que la violencia se deriva sobre un problema del agresor, en este caso la coloca sobre la diferencia política entre dos compañeros de trabajo, sin referirse a ninguna actitud particular de él, sin embargo, cierra el relato contando que han ocurrido otros eventos, pero no hace falta detallarlos. Ya con este evento, Iván está seguro de que toda la responsabilidad será colocada sobe el agresor, y él será una víctima nuevamente.

Se hace reiterativo la agresividad pasiva de Iván, que intenta ocultarla, pero que resulta ser la pieza que le da sentido a sus historias de violencia.

Ante esto, se le hace una interpretación durante la entrevista:

"Investigadora: se parece bastante a tu episodio con el malandro, tu sales persiguiendo al malandro, tú no sabes si esta armado o lo que te puede hacer, claro, tuviste la suerte de que él estaba más asustado que tú, pero es la misma actitud que te expone.

Iván: Exacto, entonces yo de hecho hoy estaba hablando con mi pareja, y yo le digo cónchale será que, yo siento que hay algo de arrogancia en mí, que yo no me doy cuenta, eso es lo que yo estoy tratando de auto tratar, yo siento, yo veo o intuyo de alguna manera que yo de alguna manera le daño el paisaje a la gente."

Ante esta interpretación, Iván lo primero que hace es reconocer, pero sin poder profundizar en su participación, es como si su presencia fuera desagradable para los demás, sin ningún reconocimiento específico de sus acciones. Busca adicionalmente, incluir en su reflexión la comunicación con un tercero, en este caso su pareja, para validar su reflexión. Sin embargo, no logra mostrar ninguna comprensión sobre sí mismo, pareciera hablar de reflexión con un intento de lograr una visión positiva del evaluador.

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

Empero, en este corto dialogo se encuentra un elemento muy importante, Iván se reconoce como alguien “arrogante”, y sugiere que su participación en los eventos de violencia puede estar asociados a este rasgo de personalidad.

Así podemos ver cómo, Iván entiende que su arrogancia determina de alguna manera sus acciones, que van condicionando a eventos violentos. Aunque no sea aun capaz de preguntarse sobre esto a profundidad, hay una clara adjudicación de sus consecuencias basado en sus acciones. Lo anterior, se relaciona con el reconocimiento previo a la posibilidad de “haber cometido una torpeza por no saber ejercer la autoridad”, de este modo, podría Iván iniciar el camino a comprender su participación dentro de la violencia que vive desde hace una década.

Dificultades para colocar límites y relación con el poder. En Iván se hace notoria una dificultad para colocar límites, que se acompaña de sentir que los límites implican relaciones de poder sobre otros, poder que es ejercido pasiva o activamente.

“… hubo un momento que yo creo que, yo le daba a ella demasiado, y a pesar de que yo veía que ella no estaba resolviendo y eso, yo creo que yo le daba demasiada libertad, o cancha libre pues o no supe cómo controlarla a ella, y ella creo que estropeo parte del camino, y parte de los problemas que estoy teniendo ahorita, creo que el jefe que está ahorita en el instituto, creo que también debí haberle puesto limites más temprano, en muchas situaciones, que en parte estoy porque yo lo permití, esa teoría tuya de los limites es muy buena y es simple, fácil y me parece muy útil como herramienta, creo que uno a veces tiene que como dicen en criollo ponerle un parado a las situaciones y a las personas en su momento.”

Realiza una clara asociación entre colocar límites y controlar al otro. Es como que para Iván las relaciones se centran en el poder, y en su ejercicio. Quien no es controlado, controla al otro. Lo anterior dificulta las relaciones entre pares, y hace que Iván esté principalmente confundido dentro de sus propios vínculos.

Se hace notorio nuevamente, la disposición de Iván a decir aquellas cosas que cree que el entrevistador quiere escuchar, para mostrarse acorde a lo que piensa que se espera de él.

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

Entonces, termina haciendo una reflexión sobre el colocar límites que pareciera que responde únicamente a la adecuación social.

"…, ahora con respecto a las situaciones en las que yo siento que me arrastran, yo creo que en parte en mi matrimonio anterior creo que sentí algo de eso pues, porque a pesar que de alguna manera yo movía lagunas cosas, porque yo era el que tenía la carrera, yo era el que tenía aquí el trabajo, ella se quedaba en la casa cuidando las niñas, a pesar de eso, habían muchas otras decisiones, que, en las cuales yo era vulnerado de alguna manera, y no me sentía como capaz de poner los límites para eso, y creo que si sentía que de alguna manera como que me arrastraba pues."

En este relato de Iván, podemos observar como participa poco de su vida personal, no coloca límites y acepta los caminos de quienes lo rodean, pero pareciera que esto le trae como ganancia secundaria que las decisiones van quedando en otros, y que dependerá de ellos las responsabilidades de las consecuencias que esto traiga en la vida de Iván.

www.bdigital.ula.ve

Por otro lado, hay un relato un tanto diferente dentro de sus actuaciones con un profesor durante sus estudios doctorales. Iván discutía con un compañero sobre como vincularse con ese profesor y obtuvo los siguientes resultados.

"…, me dijo, mira lo más importante es, parece mentira, pero no le digas siempre que sí, cuando tú no estés de acuerdo defiende tu posición y no le tengas miedo, porque él es como me lo dijo así, él es como un lobo, si huele el miedo te devora, pero no le tengas miedo. Bueno vamos a probar, y empecé más o menos hacer eso, trabajaba, rendía, hacia todo lo que él me pedía y trataba de defender mis posiciones, pero sin miedo pues, sin molestarme y esa era otra cosa que me decía, él siempre está molesto, ese es su espacio de confort, estar rabioso, pero tú no si tu entras en rabia tú vas a perder el control, porque tú no estás acostumbrado a estar de mal humor, y entonces trata de no entrar en ese estado porque ahí él va a sentir tu miedo, y te va a derrotar; y yo wao esto suena así como a Kung Fu, como a, pero bueno y lo hice; y wao cambio

C.C. Reconocimiento

muchísimo, pues eso fueron como 6 meses y ya al 2do año de mi doctorado él ya había cambiado completamente conmigo."

En este punto, Iván muestra como es capaz de reflexionar y aprender de las indicaciones de un amigo para hacerse respetar dentro de un entorno donde era maltratado, al punto de no recibir más maltrato.

Es decir, Iván nos muestra como hay una experiencia clara en la que se demostró a sí mismo que es un actor activo dentro de las experiencias a las que se expone.

Pasividad en los vínculos. Iván nos muestra una clara falta de decisión para tomar activamente las riendas de sus vínculos personales. Se deja llevar por el otro, acepta las normas impuestas, y muchas veces, luego se lamenta por las consecuencias. Pero sus acciones se limitan a hacer lo que le piden o permitir que los demás decidan todos los aspectos del vínculo.

"…, después, sorpresivamente, ella me dijo que me fuera para España a visitarla que ella me pagaba el pasaje y todo, qué bueno que ella quería verme otra vez, y yo estaba casi por terminar de graduarme, estaba en lo último de mi tesis, ya había pasado como un año, si ya estábamos en 2002, de hecho, fue en abril de 2002 que yo viaje para allá, y bueno viaje y regrese y bueno otra vez retomamos la relación, … "

www.bdigital.ula.ve

Este es un evento para contar como retoma la relación con su primera esposa. En este relato, pareciera que Iván no tiene deseos ni intereses, él acata lo que ella solicita y lo narra como si fuera un ente inanimado dentro del vínculo de pareja.

"vivimos allí un tiempo, hasta que bueno de pronto ya, creo que empezaron a pegar cosas por el hecho de que empezamos hacer sin darnos cuenta, empezamos hacer planes por separado, o sea no nos identificamos como nosotros en los planes que empezamos hacer y creo que eso empezó a pasar factura."

En este relato, Iván está contando sobre el final de su relación de pareja con la primera esposa. Pone en evidencia como su pasividad lo llevó a estar en una relación donde cada persona

C.C. Reconocimiento

tomó un curso separado. Y él no hace un alto para intentar repararlo, permite que la pasividad lleve la relación a una separación.

"A largo plazo me causaba pues me molestaba, pues por decirlo de alguna manera, a largo plazo si, hubo situaciones, no se mira por decirte algo, del color que se va a pintar la casa o sea decisiones, de donde vamos a pasar las vacaciones este año, donde creo que en ese momento pues era muy poco lo que yo luchaba por mi posición, pues o sea entonces yo como que aja yo, con tal de que yo pueda hacer mi trabajo a mi manera, y a mi cuestión a lo demás no le prestaba atención, y ahorita me parece que no pues que esas cosas uno tiene que tomarlas en cuenta pues, yo creo que es bueno que la pareja, sobretodo en esta cultura moderna, donde los roles ya no son tan claros desde el macho y la hembra, o sea digamos ella ama de casa y el hombre que sale y busca los recursos, yo creo que siempre es muy importante estar siempre en una constante, porque en realidad los espacios se solapan en esos roles tan versátiles, entonces, yo veo que siempre es importante, entonces bueno yo creo que trato de hacer más con mi actual pareja, creo que con mi pareja anterior allí me fue mal, en el sentido que lo hice o deje de hacer mucho del otro lado, y no trate de poner mucho mi posición."

www.bdigital.ula.ve

Este relato nos devela como Iván ha logrado quizá la reflexión más clara de lo mostrado hasta ahora. Primero, muestra un claro desinterés inicial en tener un rol activo en el vínculo, lo cual solapa llenando su vida con sus espacios laborales y manteniéndose alejado. Esto, lo lleva a una ruptura, y luego es capaz de estar más atento a ese tipo de acciones y detalles para evitar una segunda ruptura por las mismas razones.

En este punto, se puede decir, que en Iván se ve una actitud más activa en su vínculo de pareja dentro de su segundo matrimonio. Incluso, complementa con el siguiente dialogo al preguntarle sobre su relación actual.

"Bien, bien chévere estamos, en esta relación pues estoy trabajando esa parte, o sea, digamos que trato de que nuestra relación, hago el ejercicio pues, de tratar de aclarar las cosas, y trato de ceder más, pues, de no arrastrar al otro, trato de decir mira te propongo que hagamos

C.C. Reconocimiento

esto y también trato de exigir a la pareja lo mismo, y de alguna manera trato de no cometer los errores que cometí de alguna manera en la otra relación."

Acá nos encontramos con un Iván que ha madurado su modo de vincularse en cuanto a las parejas. Es capaz de reconocer la necesidad de los límites.

Pero también hace un reconocimiento importante, dice que hace un ejercicio para no arrastrar. En este punto, pareciera entonces confuso el funcionamiento de Iván, y creo que es dentro de esta confusión donde se podrá realmente aclarar el cabo suelto que llevamos a lo largo de toda esta disertación.

Iván se presenta como un hombre sereno, pasivo y dependiente, al que agreden sin merecerlo. Sin embargo, nos muestra como con su primera esposa la lleva a una condición de vida que ella no desea, lo hace sin consultarlo y cuando ella intenta manifestar su incomodidad, él la trata como algo pasajero y continua su proyecto de vida, al que espera que ella se ajuste. No se muestra capaz de cambiar sus planes por el proyecto de ella, ni encontrar uno en común; es eso lo que lleva la relación a su final. Y es allí, también, donde Iván se reconoce desde lo interno como un hombre que de modo pasivo se va imponiendo sin dar espacio al otro. Ejerciendo el poder de modo pasivo, sin que el otro pueda decir como lo hizo (tal vez, igual que la violencia).

www.bdigital.ula.ve

A diferencia que, con otros aspectos de su vida, en cuanto a la relación de pareja, Iván muestra reflexiones sólidas y profundas, para evitar las mismas consecuencias.

Dificultades para renunciar y colocar límites internos. Baja elaboración de los duelos. A Iván le cuesta cerrar los vínculos, poner límites internos que le permitan hacer renuncias emocionales necesarias para cerrar emocionalmente. Por el contrario, pareciera deseoso de mantener de algún modo las relaciones vivas, o no renunciar al deseo de que sigan vivas.

Al preguntarle si cuando se terminó la relación con su primera esposa él aun quería estar con ella, contesta lo siguiente.

C.C. Reconocimiento

“Oye no sé, eso de eso la quería suena como muy complejo, no sé, vertale, eso es muy, o sea eso es muy difícil de racionalizar, no sé, no sé cómo responderte esa pregunta porque o sea es difícil, porque realmente la parte emocional, la parte de sentimiento, uno siente por lo menos yo, y creo que la mayor parte de nosotros, uno puede sentir como que a uno le da golpes a su propio corazón, si uno dice esto fue en vano aquí no hubo lo que tenía que haber o aquí dejo de haber algo, o sea yo creo que no se puede simplificar la situación, porque yo creo que las cosas son más complejas que eso pues, yo amo a mi pareja actual, dejar de decir que deje de amar o empecé a amar o no sé, para mí eso son términos poco, simplifica un poco la situación, porque de pronto puedo pensar que todavía abra un sentimiento o nunca dejo de haber un sentimiento por mi primera novia de bachillerato, o sea, yo creo que eso es como complejo, decir que o a mí me cuesta manejarlo de esa manera.”

Vemos en Iván una clara dificultad para separarse internamente y renunciar. Esto nos habla de carencias a la hora de colocar límites internos, pero también de rasgos narcisistas, en los que no está dispuesto a renunciar a nada de lo que le ha sido valioso alguna vez, de este modo, lo mantiene vivo, al menos dentro de él.

www.bdigital.ula.ve

Adicionalmente, este discurso muestra una confusión emocional importante, donde no queda claro cómo funciona el apego para él, y pareciera que las relaciones tienen una función utilitaria de llenar unas necesidades internas que él no está dispuesto a perder.

Mecanismos de defensa. En Iván se hacen notorios varios mecanismos de defensa, pero en el siguiente extracto podemos ver claramente la proyección y la racionalización, veámoslos antes de comentar.

“Bueno, por ejemplo, el tipo de control que pueda tener mi pareja actual sobre decisiones que deberíamos tomar en conjunto y entonces cuando yo veo que a veces me trae a mi relación anterior, y yo digo cónchale estoy viendo aquí que, en cierta medida mi actual pareja se parece a mi pareja de antes, porque está haciendo más o menos las mismas cosas, y de pronto, digo de que yo estoy permitiendo que esté pasando, y soy yo el que tiene que poner como dices tú el

C.C. Reconocimiento

límite, esto no es así, tenemos que consultarlo antes de tomar la decisión, pero no puedes pasar por encima de mí, pues, porque aunque sea algo sutil o algo que parezca doméstico, pues la verdad yo también participo en las cosas domésticas, y la verdad, pues los 2 trabajamos y, o sea yo creo que los 2 tenemos derecho a tomar decisiones."

Es muy importante resaltar como, él se encuentra frente a una compulsión a la repetición, donde su escenario de vida actual se parece al anterior, probablemente, porque él ha determinado algunos roles del vínculo, sin embargo, la explicación que da a eso es que sus parejas se parecen entre él. No es capaz de reconocer que él está condicionando el ambiente, sino que son ellas, en sus similitudes que lo colocan a él en las mismas situaciones. Allí, vemos claramente la proyección.

Por otro lado, hemos visto como en Iván hay un deseo importante por mejorar sus vínculos de pareja. Entonces, busca lo mejor de sí para cambiar las situaciones que no le gustan. Una manera es echar mano de una extrema racionalización de los hechos, para tratar de darle sentido y construir algo diferente. Entonces, evalúa como son los vínculos en la actualidad, y sus derechos a participar en las actividades cotidianas.

www.bdigital.uia.ve

Por último, se nota nuevamente la seducción, desde el intento de darle a la entrevistadora lo que él cree que ella espera de él, y lo que lo haría ver como un mejor hombre, y nuevamente atribuye a la entrevistadora la razón sobre la necesidad de los limites en las relaciones interpersonales.

Negocia comodidad por tranquilidad y responsabiliza a otros. Iván nos va mostrando también como se siente cómodo al no colocar límites, porque así la responsabilidad es de otros. De quienes se presentan activamente en los vínculos. Adicionalmente, logra responsabilizar de sus acciones a su madre y las pautas culturales de crianza. De este modo, nuevamente, la responsabilidad no recae sobre él.

"Si, creo que en buena parte es comodidad, en buena parte es comodidad, en buena parte, también reconozco que hay algo de miedo, de miedo al conflicto, a la confrontación, creo

C.C. Reconocimiento

que me han configurado mucho en mi personalidad, en mi familia, que además, de ser colombianos tienden hacer muy diplomáticos, mi mamá particularmente tuvo una personalidad muy diplomática que en buena medida me la inculco mucho, y yo me he dado cuenta que a veces me cuesta manejar las situaciones de conflicto pues, o sea, trato de evitarlas, en parte huyendo de ellas hacia la diplomacia, entonces es tratar de llevar las cosas con tacto, en términos muy diplomáticos y de pronto en ese tono de evitar el conflicto pues obviamente se dificulta mucho poner esos."

Acá podemos ver la explicación que se da a sí mismo sobre sus acciones. Y como va configurándose desde un ente pasivo y sin responsabilidad de las consecuencias en las que se ve inmerso.

Así hemos realizado un extenso recorrido por el funcionamiento psíquico y responsabilidad de la condición de víctima de Iván.

Síntesis de los marcadores discursivos de Iván.

www.bdigital.ula.ve

Podríamos resumir la situación de Iván en que:

- Se trata de un hombre narciso, que trata de mostrarse afable constantemente, para desviar la atención sobre su responsabilidad en las situaciones de su vida que le desagradan.
- Cada vez que puede, genera relaciones de poder con los otros, bien sea entre pares o con sus subordinados. Una herramienta central para lograr eso, es fomentando la dependencia de los otros hacia él.
- En consecuencia, tiende a la pasivo-agresividad, y va tiñendo sus vínculos con juegos de poder, donde para el otro no es fácil identificar lo que Iván hace para que se detone la violencia en el vínculo.
- Tiende a proyectar en los otros todas las problemáticas y responsabilidades que lo llevan a situaciones de vida que le desagradan.

C.C. Reconocimiento

- Las relaciones de pareja tienen un lugar privilegiado de francas reflexiones y cambios para él.
- Tiene una clara dificultad para colocar límites, que se inicia internamente, pero que se hace patente en los vínculos interpersonales. Empero, no es capaz de aclarar cómo son sus sentimientos de apego hacia las otras personas. Pareciera que los vínculos tienden a ser utilitarios.
- La tendencia a ser pasivo-agresivo lo hace moverse de víctima a victimario con facilidad, pero le permite ocultar su participación en el rol de victimario.
- Se expone constantemente a la violencia, sin medir las consecuencias de sus actos.
- No hay marcadores de síntomas de estrés postraumáticos.
- Racionaliza extremamente sus situaciones, al punto que muchas veces, esto se hace vacío, pero muy extenso.
- Negocio la tranquilidad personal a cambio de comodidad.

www.bdigital.ula.ve

Iván Califica dentro de las víctimas reincidentes en pleno que se preguntan por otra realidad.

C.C. Reconocimiento

Andrea 25 años, marcadores del discurso.

Andrea se presenta como una mujer que ha sido víctima de violencia por sus parejas, a la actual la denuncia por violencia psicológica asociada a altos niveles de control y acoso, así como constantes descalificaciones y denigraciones.

Se hace notorio en la interacción con Andrea que, su postura corporal refleja sentir mucha rabia y frustración.

Es una persona solitaria, que no refiere vínculos importantes de intimidad emocional ni confianza mutua con ninguna persona en su entorno, lo que le genera una carencia afectiva a la que aún no logra darle respuesta.

A continuación, revisaremos algunos marcadores importantes en el discurso de Andrea que nos permitan conocerla un poco.

www.bdigital.ula.ve

La violencia como recuerdo temprano. Andrea relata como la condición de víctima reincidente es parte de sus recuerdos tempranos, por tanto, de la constitución de su personalidad.

“Bien, yo creo que sería la forma más fácil dando los datos cronológicamente, bien sí, mis padres son divorciados, entre ellos había violencia doméstica, ellos se separaron cuando yo tenía como 8 años.”

“Mi mamá se separó de mi papá cuando yo tenía como 8 años, pero fue como hasta mis 10 o 12 años que salió el divorcio, sin embargo, ellos ya estaban separados y sí, yo tengo recuerdos claros de esa violencia cuando estaba muy pequeña”

Andrea se reconoce pequeña frente a la violencia, entendiéndola como parte de su ambiente formador, al punto de reconocerla casi como a otra persona. Acá llama la atención que

C.C. Reconocimiento

dice textualmente “tengo recuerdos claros de esa violencia”, dice de eventos violentos o de violencia, la nómina como a una persona a la que pudiera recordar, dentro de su entorno primerio de apoyo.

Deseo de acabar con la reincidencia en condición de víctima como recuerdo temprano. En Andrea se hace notorio el deseo de no ser parte de una condición de violencia repetida, puede rastrear su malestar al respecto desde temprana edad.

“Antes de la separación yo misma incluso, le dije a mi mamá que se separaran, cuando tenía como 6 años de edad, tengo un recuerdo claro de eso, porque la situación era muy fea en la casa. Tengo un hermano mayor, él tiene ya 30 años y sí, digamos que él me protegía cuando pasaban esos eventos.”

Reconoce desde ese momento que necesita protección ante la violencia repetida, que es una situación que escapa de sus manos y de su capacidad de respuesta.

www.bdigital.ula.ve

La reincidencia en condición de víctima como elección personal. Andrea reconoce como estar en condición de víctima es algo que de alguna manera ella permite que ocurra. Y relata como cuando pudo comenzar a establecer vínculos personales, revive una relación acompañada de violencia.

SI bien nadie elige la familia que le toca ni lo que le corresponde vivir en los primeros años de infancia, las relaciones personales que se hacen fuera del vínculo personal son reflejo de una decisión individual, al igual que los matices que estos tomen.

“Ya en mi adolescencia tuve un novio, a mis 15 años con el que duré como 5, pero era una relación tóxica, de ahí fue que digamos que si dejé como que otra persona tuviera control sobre mí, si era una persona muy posesiva muy celosa, digamos que yo trataba como que de manejar la situación en mi madurez, en ese momento, en la adolescencia; pero si permití muchas cosas, que hoy en día me arrepiento y que no, digamos que en esta relación en la que estuve me di cuenta digamos que a tiempo, como que estaba cayendo en lo mismo.”

C.C. Reconocimiento

Andrea refiere que el control que recibió de su primera pareja hacia ella fue producto de algo que ella permitió, o como dice ella misma dejó, se siente tan segura de que esto es así, que cuando la nueva relación comienza a parecerse, ella es capaz de poner un límite para evitar "caer en lo mismo".

Se puede encontrar en esta persona, una clara determinación a no querer ser una víctima reincidente, que se acompaña con la convicción de que ella es responsable de las situaciones a las que se expone y hasta donde permite que evolucionen. Aun cuando, no siempre puede controlarlo o evitarlo, como veremos más adelante.

Modos en los que reincide en condición de víctima. En cada persona las maneras de reincidir en condición de víctima son diferentes. Veremos ahora como lo vive Andrea y su modo de describirlo.

"…, ya estaba en un momento en el que no podía estar con mi familia, tenía que estar explicándole en todo momento lo que estaba haciendo, en dónde estaba, incluso sabiendo que yo estaba en mi casa con mi hijo, en la relación, o sea, en la última relación que tuve."

www.bdigital.ula.ve

Para Andrea se convierte en una situación intolerable los altos niveles de control a los que se sentía sometida en esa relación, describiendo lo que ella sentía que no podía hacer en consecuencia de estos niveles de control, sin embargo, no nos cuenta qué era lo que su agresor hacía para promover esto.

"…, como mi primera pareja si llegué a aguantarle en dos ocasiones golpes, y ahí fue cuando ya la segunda vez dije: "No yo no puedo seguir en esto" y si terminé con la relación."

En este extracto, nos muestra cómo fue víctima de abuso físico, sin embargo, nuevamente se reconoce como un ente receptor de la violencia que termina cuando ella decide no exponerse más a esto.

Así nos encontramos con que, cuando la violencia es física, claramente Andrea puede poner un alto, y reconocer su participación en la aceptación de la misma. No obstante, si esta

C.C. Reconocimiento

violencia es de orden psicológico, Andrea está más confusa y su discurso es menos claro sobre lo que ocurre, cómo y su participación en los eventos que atraviesa.

Dificultades para prever las conductas del agresor. Esta mujer estaba muy consciente de no querer verse envuelta nuevamente en una situación de violencia de pareja. Y trató de estar atenta a los indicadores, pero no pudo preverlo.

"Con mi segunda pareja, él al principio se mostraba totalmente diferente, y eso fue lo que me llamó la atención de él, porque imaginé que no iba a caer en el mismo patrón, en que no era una persona controladora, nos veíamos de vez en cuando, si me preguntaba cómo estaba y eso, pero no de una forma repetida en el día, sino como algo eventual, como algo normal, lo que se considera normal. Sí, pero con el tiempo, luego del embarazo si vemos como que empezó a querer limitarme, a querer saber todo el tiempo qué estaba haciendo, dónde estaba, él no me decía insultos, o sea palabras concretas, sino que me lo decía de una forma como persuasiva."

Andrea nos muestra cómo le resultó muy difícil vislumbrar la agresividad cuando esta tiene una condición de pasividad. Esto resulta tan fuerte en ella, que no es capaz de decir exactamente que le hacia el agresor, sino de describir las consecuencias que traía la interacción en su calidad de vida.

www.bdigital.ula.ve

Esta mujer logra no verse nuevamente envuelta en una situación de violencia explícita, pero de algún modo sigue teniendo atracción hacia un hombre violento de modo pasivo, lo que la lleva a estar nuevamente reincidiendo en condición de víctima, sin entender claramente cómo llegó a eso.

Etapas de la separación. Andrea muestra como el proceso de separación fue paulatino y comenzó con un acto de reflexión sobre no estar dispuesta a continuar aceptando la situación que vivía. Pero concretar el cambio en su vida requirió pasar por diversas etapas.

"yo en dos ocasiones, más o menos, llegué a no ir a mi casa para evitar las discusiones, y que Luciano, mi hijo, no viera eso, entonces, pero yo dije "No, o sea, cómo es posible que yo ni

C.C. Reconocimiento

siquiera pueda ver a mi mamá o que mi mamá no pueda venir aquí a mi casa" entonces por ahí ya empezó como que no, digamos que ya me visualizaba en un futuro que yo no tenía nada qué hacer ahí y que tenía que aceptarlo."

Cuando Andrea se refiere a "mi casa" hace referencia a visitar la casa de su madre (donde vivía para el momento de las entrevistas), por lo que acá nos muestra como quien era su pareja no le permitía mantener un vínculo cercano con su familia, y que fue ese control emocional lo que la lleva a despertar el deseo de separarse.

"…, él y yo vivimos separados desde, ya fue hace un año, bueno nos separamos hace tres meses, pero si, desde octubre hasta hace tres meses, como en junio que entregamos la casa, vivimos separados en la misma casa, pues él estaba en otra habitación, yo en la mía, y, sin embargo, él seguía con el acoso. Quería saber qué estaba haciendo, como que yo le diera explicaciones y todo eso, cuando yo le dejé las cosas bien claras, de que él podía seguir con su vida, bueno, en lo que entregábamos la casa, porque la entregamos fue porque se vencía el año de arrendamiento, como era un familiar, como para no querer hacer más escándalo, bueno yo le dije "Vamos a esperar a que se venza el plazo, entregamos la casa y no pasó nada" para yo también estar tranquila con mi familia, porque no me gusta ser una persona así como que de escándalos, ni caer así en boca de nadie pues"

www.bdigital.ula.ve

En este punto, Andrea nos muestra como aun teniendo muy claro el malestar por reincidir en condición de víctima ante las exigencias de control de su pareja, se mantiene un periodo largo de tiempo viviendo bajo el mismo techo con él, para evitar rechazo social.

"Entrevistadora: ¿Y cómo te sentiste cuando te separaste de él?

Andrea: No, muy bien, la verdad si sentí como que un cambio, si me sentí más aliviada. Él de por sí, o sea, no digamos que es una persona con mucho dinero, pero si vive cómodamente, entonces él también llegaba a decirme "Si pero que tú en tú casa…" porque mi casa es una casa pequeña "…vas a llegar y vas a incomodar a todos, vas a estar incómoda tú y Luciano" entonces digamos que como por el dinero también quería manipularme"

C.C. Reconocimiento

Ahora, nos muestra como otro factor para mantenerse unida a su expareja era la comodidad económica, a raíz de la cual, ella siente que es manipulada; empero, podemos observar como Andrea estuvo dispuesta a negociar comodidad a cambio de libertad y por consecuencia, reincidencia en condición de víctima.

"yo estaba sola con el niño digamos, todos los días, él no estaba en el colegio todavía, yo también así, cómo lo iba a mantener, también las cosas del niño, también tengo que ayudar a mamá en la casa porque no quiero llegar como una carga, entonces, si sentí mucha presión por ese lado, sin embargo, ya Luciano estuvo en el colegio y yo empecé ver como unas maneras de ver cómo me iba a mantenerme yo, y si, hice un curso de peluquería, bueno, lo terminé, luego a los 15 días fue que entregamos la casa, yo dije "Bueno, no importa, yo veo cómo hago"."

Durante el tiempo en el que ya no deseaba estar con el agresor, pero que aún mantenían convivencia Andrea fue construyendo maneras de independizarse, y así, tener la oportunidad de vivir de una nueva manera.

www.bdigital.ula.ve

Vemos entonces como, Andrea inicia deseando dejar de estar en la condición de víctima reincidente, pero manteniéndose en ella a cambio de comodidad económica, pero poco a poco va creando modos de independizarse, aun sabiendo que perderá beneficios mercantiles que le abrían oportunidades. En el momento de separarse, para Andrea la tranquilidad ya no valía ninguno de estos beneficios.

Acá sería valioso revisar el siguiente discurso, en el que Andrea es tentada a reincidir, pero decide perder cosas que son valiosas para ella (como sus estudios universitarios) a cambio de mantener su integridad y no volver a la condición de víctima.

"…, pero fue algo que él me sacó mucho en cara, él me sacaba mucho en cara todo, todo lo que era económico, porque yo estaba sólo dedicada a Luciano y él era el único que trabajaba, entonces sí, ya cuando terminamos, la carrera, de hecho, este bueno, este trimestre no lo pude estudiar, porque me enteré tarde de las, adelantaron las inscripciones y no tenía el dinero, ya estaba separada, eso fue hace como un mes, mes y medio; yo estaba en mi casa con mi mamá y

C.C. Reconocimiento

me llama Jairo, porque él también está estudiando “Ya son las inscripciones” así como que cuánto me falta, que esto y lo otro, y yo le dije “Mira Jairo ahorita no puedo” y él “No pero que yo tengo dinero” y yo “Mira, ya veré yo cómo resuelvo pero no quiero, tu que tengas que ver nada más que ver conmigo, de verdad te lo agradezco, pero no y ya veré yo como resuelvo con esta parte, pero no te preocupes, nada más lo del niño” entonces, él no se lo esperaba, me di cuenta, eso fue una llamada , me intenta convencer de que en el audio y todo, me dijo “No pero yo te ayudo” “No mira, no te preocupes, de verdad no importa, no pasa nada, este trimestre no lo curso, ya para el próximo me reintegro y pues, ya veré yo cómo resuelvo mi vida” entonces él no lo esperaba, porque digamos que antes yo sentía más esa, todavía ese control, ahorita, es que estoy empezado a salir un poquito más de eso, por lo que sí, digamos que lo ha dejado un poco después de la cita que tuvo en la fiscalía, entonces este yo dije “Esta es otra forma para seguir o sacándomelo en cara o de alguna forma tener cualquier control sobre mí” yo le dije “No, prefiero no cursar este trimestre” pero no, esperar a que me establezca un poquito más en mi casa, con el trabajo, con Luciano, también me sirve como que de un tiempo, para poder canalizar mejor la situación y no tengo que tener como que esa deuda con él”

www.bdigital.ula.ve

En este momento, Andrea nos muestra como no está dispuesta a abrir ningún espacio que le ofrezca a Jairo la posibilidad de establecer ningún control sobre ella. Sabe que implica renuncias, pero siente que es algo valioso para ella, y trata de encontrar lo positivo en cada aspecto de su decisión, lo que se refleja al hablarnos sobre que una pausa en los estudios le ofrecerá algunas ganancias para su cotidianidad. También nos muestra como el tener apoyo legal la fortalece internamente, diciendo que está más segura desde que fue a la fiscalía.

La fortaleza que presenta por sentirse apoyada legalmente. En Andrea se hace notorio como el colocar una denuncia la protege externamente, pero sobretodo la fortalece internamente para mantener la distancia con su agresor. Lo hemos visto en el discurso anterior, pero acá lo veremos de nuevo.

C.C. Reconocimiento

"…, ya está siendo como que más inteligente, porque como yo imprimí todos esos mensajes de acoso y los llevé a la fiscalía como prueba, ya no me dice las cosas en llamadas ni mensajes, sino que de repente, cuando me va a entregar al niño es que sale a relucir cualquier cosa."

Acá nos muestra cómo se siente protegida legalmente, pero aún tiene fragilidad emocional en algunos contextos en los que se encuentra sola con Jairo. No obstante, el problema de Andrea también se extendió a la relación con la madre de su agresor, en el siguiente extracto veremos, como esta mujer busca más ayuda externa para protegerse, si bien, aun no logra colocar límites internos, hace todo lo que está a su alcance para mantenerse protegida por las instituciones gubernamentales.

"…, la señora también me empezó a reclamar por esas cosas, que supuestamente se lo había comprado con un dinero de ella, o sea, por algún lado me querían hacer como que la vida imposible, es una persona además con una actitud demasiado fuerte así fea, negativa, se te va sobre ti, invade tu espacio, es muy desagradable de verdad, entonces bueno, me empezó a escribir mensajes, yo de hecho la bloqueé, y como ella estaba en el Grim en Atención a la Víctima por el Plaza Mayor, me dijeron, no mire, si la señora la vuelve a molestar usted venga para acá, le tomamos una entrevista porque como sea, está por fiscalía, ya no se puede poner una denuncia por acá, y yo dije "Bueno, no si, está bien", bueno, la señora me escribió y me fui para allá, la citaron y no fue a la primera cita, sino fue a la segunda".

www.bdigital.ula.ve

Busca diversas formas de protegerse, al encontrar una negativa, insiste en otra institución, hasta lograr conseguir la protección que busca, para liberarse de la condición de víctima.

Adicionalmente, muestra que buscará ayuda incluso preventivamente. Veamos el siguiente extracto de Andrea.

"…, hasta el momento es muy responsable, con Luciano si por ese lado, bueno, de hecho, cuando yo lo llevé a la fiscalía por la manutención y la visita, para él fue algo muy ofensivo, de

C.C. Reconocimiento

hecho, me reclamó, que, si le había faltado algo al niño y yo le dije "No, eso es para dar por sentado el futuro de Luciano, para quedar de una forma clara" y sobre todo los días de visita."

Acá nos presenta como, no está dispuesta bajo ningún concepto a estar de nuevo en una situación de fragilidad ni confrontación con Jairo, y, por tanto, busca ayuda en todos los puntos donde puede haber un encuentro. Aun cuando no se han presentado problemas, pero, evidencia disposición a buscar todos los modos posibles de protección externa para no volver a verse en condición de víctima.

Reconocimiento de su responsabilidad dentro de la reincidencia en condición de víctima. Andrea identifica algunos elementos individuales como activadores para mantenerse en la condición de víctima, y que dependen únicamente de quien recibe la violencia. Veamos estos extractos.

"…, la primera relación este, bueno si, digamos que fue admitiendo así el control que él tenía sobre mí y dejé muchas amistades, ya no me relacionaba con mucha gente, por eso, porque todo el tiempo era él y él."

www.bdigital.ula.ve

Acá, nos dice que ella fue admitiéndolo, y en consecuencia perdiendo espacios de su vida individual.

"…, digamos que una relación de pareja hasta el momento en el que claro, estuve con él y como que fui siendo más condescendiente hasta él grado de que sí que me dejaba manipular, pero digamos que ya he recobrado un poco de eso, del orgullo… "

Ahora nos habla de ser condescendiente al punto de dejarse manipular. Nuevamente, le abre espacios al agresor que se traducen en perdida de lo que es importante para ella.

"Entrevistadora: Y tu relación con tu mamá ¿Cómo es?

Andrea: Es buena, o sea ahora es mejor, digamos que ya como madre he entendido muchas cosas, sin embargo, mi mamá es una persona que es muy pasiva este, tengo un hermano menor que ella tuvo con otra pareja y este sí, él también fue un patán."

C.C. Reconocimiento

En esta oportunidad, Andrea reconoce a su mamá como víctima reincidente, y lo atribuye a tener una actitud pasiva, lo cual, además, le produce desagrado y afecta su vínculo con ella.

Esta persona es capaz de reconocer su participación en la violencia que recibe, y es posible que sea esto lo que la lleve a sentir que puede detenerlo y cambiar sus circunstancias.

Relación materna marcada por la reincidencia en condición de víctima. La relación de Andrea con su madre se ve interferida por rabia y malestar al identificar a su madre como una víctima reincidente, pareciera que la molestia hacia la madre se centra en que Andrea la identifica como responsable de las condiciones a las que se expone, por lo que se llena de desagrado hacia la madre por no cambiar su realidad.

"Digamos que yo era rebelde con ella, por cómo veía como ella era con las parejas, con mi papá por haber sido sumisa en ese momento, y con el papá de mi hermanito menor porque digamos que también, este, él era muy, él era todo para él, él no pensaba en ella entonces yo le decía a mamá "¿Cómo es que él en estas cosas en vez de apoyarte más bien es como una traba? Entonces claro, ella estando en esa relación no se da cuenta y veía como que, ella me, me respondía de mala forma pensando que era yo simplemente, porque él era como un padrastro, como alguien que no era mi papá, pero no digamos que ya con las cosas que he visto con mi padre, desde un principio yo se lo dije "Mira, no estés con mi papá porque esto no es vida" entonces, no era como que yo lo rechazaba por ser un padrastro, por ser alguien ajeno, sino por, digamos, ver la realidad. Él era muy egoísta."

De este modo, la figura fundamental de la formación de apego se ve teñida de desconfianza, no resulta alguien a quien puede admirar, y por el contrario, se comienzan a comprender a los hombres como figuras amenazantes.

"Si y que yo cuando era adolescente, yo viví como un año y medio sola en mi casa, ella se fue de la casa con él, o sea, como que iba y venía. Entonces, si llegó un momento en el que me llegué a sentir, así como sola, abandonada, pero digamos que yo no caí así en mala junta…"

www.bdigital.uia.ve

C.C. Reconocimiento

Acá, Andrea nos muestra como la relación con la madre se ve afectada también por un abandono que ella atribuye a su relación con quien percibe como un agresor. Así, siente soledad como consecuencia de un desplazamiento, en el que la madre prefiera la reincidencia en condición de víctima que la atención hacia Andrea. No sabemos en realidad que ocurra en la vida de la madre para aquel tiempo, pero para Andrea, simplemente fue abandonada por irse con un agresor, esto abre un espacio para que se cole la soledad.

Lo anterior, es un estadio previo a como luego se va a configurar la idea del vínculo en Andrea, veamos esto:

"Entrevistadora: ¿Y crees que sabes qué está pasando en ti? O ¿Has tenido reflexión sobre eso?

Andrea: Pues, tratando de reflexionar sobre eso me doy cuenta que, no sé si es que he estado carente de afecto, yo creo que ha sido eso, por lo que vi en mi infancia, así como las situaciones con mi papá, que una persona que no siempre estuvo ahí, entonces no sé si es eso lo que estoy buscando."

www.bdigital.ula.ve

Esta mujer, puede ver como desde esa carencia afectiva, más la comprensión del amor vinculada al maltrato, condicionan sus relaciones tempranas, al punto de hacerla sentir mal e incómoda con ella misma.

Formación y consecuencias del Apego. En Andrea se puede observar un gran deseo de intimidad emocional, pero una tendencia importante conductas distantes y temerosas, con una cierta certeza de que puede ser lastimada con facilidad, acá veremos elementos que nos permitirán comprender como se formó su apego y las consecuencias que esto ha tenido.

"Eso es desde niña, yo creo que es por ver como mamá fue con papá, que digamos que ella antes era así como que, ni siquiera tanto entregadísima a él, sino porque hacía lo normal, lo básico, como así como pareja, digamos que en la forma de hablar y él era muy grosero con ella, eso me ha hecho ver que no hay que dar mucho por una persona, porque al final te dan hasta el

C.C. Reconocimiento

mal, entonces eso me ha hecho ser, como un poquito más relente y bueno, por lo que pasó con Jairo que fue más reciente, yo si tengo cosas, porque como te dije, antes a pesar de que con Luis era muy posesivo y eso, él conmigo yo era muy… no odiosa, pero muy apática, así con él, él era así como muy meloso y yo le decía "No mira, bájale un poquito, a mí no me gusta que seas así" y entonces con Jairo como te comenté, él al principio se mostraba ser muy diferente a Luis y eso fue lo que me atrajo de él, sin embargo al final fue más posesivo y más controlador que el otro."

En este relato vemos como en Andrea se comienza a configurar un apego temeroso-evitativo, caracterizado por un gran deseo de intimidad, pero una clara certeza de que no lo va a conseguir, entonces, comienza a construir el vínculo desde un lugar en el que se siente segura de ser insatisfecha, pues la otra persona no es reconocida como un lugar de reposo, sino como alguien de quien es necesario siempre cuidarse.

"Entrevistadora: Por tu novio anterior ¿Qué sentías?

Andrea: Bueno, pues como fue algo adolescente, yo sentía que lo ama, que esto y lo otro, pero hoy ya, tampoco lo sé, no lo tengo claro, si lo quise, lo quise mucho, pero, así como lo que digamos amar no, fue más dependencia, y como él estaba más pendiente de mí y mi mamá acababa de llegar a la casa entonces, pues yo sentía un poco de protección."

www.bdigital.ula.ve

Acá, Andrea nos presenta su gran necesidad de sentirse cuidad, y como el cuidado es algo que esta antes del amor, al punto que lo confundía y terminaba llevándolo a la dependencia. Así, para Andrea la relación de transformaba en una dependencia emocional en el que ella aceptaba situaciones que no le hacían feliz, a cabio de recibir la protección que necesitaba en ese momento de su vida.

"Entrevistadora: ¿Qué sientes que te hace falta? Emocionalmente hablando.

Andrea: Emocionalmente… pues no sé, no sabría decirlo, tal vez, como no sé, esa parte cariñosa de la gente hacía mí, pero yo estoy consciente de que yo he marcado mucho, como una coraza, así como muy alejada de las personas."

C.C. Reconocimiento

Aquí nos muestra con extrema claridad como su estilo de apego no es eficiente, ella desea intimidad, pero no la permite y se mantiene distante, para protegerse de otras personas, que tal vez, aun no le han hecho daño, pero que, en su configuración inconsciente, puede ser fuentes de maltrato.

"Andrea: Pues he estado como muy ansiosa, me siento ansiosa y me he dado cuenta que es por, digamos que por la falta de sentirme en pareja algo así, porque como te comentaba, he estado en relaciones largas y, sin embargo, aunque la última no estuve muy, como que no compartía mucho con mi pareja, a veces me siento, así como extraña, digamos que no estoy acostumbrada a estar en soltería algo así.

Entrevistadora: Claro, no es que lo extrañes a él, sino que extrañas estar con alguien.

Andrea: Exactamente, sí."

La carencía afectiva de Andrea se hace patente, mostrando como tiene una necesidad fuerte, que no depende de su relación con las personas actuales de su vida, sino con una carencia interna, que tal vez, ha condicionado sus modos de vinculares.

www.bdigital.ula.ve

"Andrea: Tengo pocas amigas, tengo cuatro amigas las del bachillerato, de resto no tengo más amistades así, bueno una vecina que somos amigas de toda la vida.

Entrevistadora: O sea que no has hecho nuevos amigos.

Andrea: No, amistades así, amistades, que uno llame amistades, no."

Se puede plasmar como para Andrea en la actualidad, es altamente difícil generar nuevas relaciones, aunque en este momento no nos hable de las causas, podríamos interpretar que se trata de consecuencias de todo lo visto previamente en su discurso.

C.C. Reconocimiento

Deseo de romper el patrón de reincidencia en sus estilos de crianza. Andrea se muestra completamente egodistónica con su condición de víctima reincidente, entre los elementos que identifica se encuentra el no deseo de repetir patrones de crianza que configuren la mente de su hijo dentro de los esquemas que ha conocido.

"… tuvimos varios enfrentamientos por eso así de discusiones, no muy fuertes porque siempre, como yo justamente viví eso de que a pesar de mi corta edad yo estaba consciente de lo que pasaba, y entendía, yo no quería que mi hijo viera eso."

Aquí, una vez más, Andrea reconoce su participación en los eventos de violencia que atraviesa, al punto de no querer ser un condicionante de la compulsión a la repetición de dichos eventos en la vida de su hijo.

Síntesis de los marcadores discursivos en Andrea.

- Violencia reincidente es parte de su historia de vida temprana.
- Ha querido dejar de ser una víctima reincidente desde que tiene consciencia de los eventos que atraviesa.
- Repite el patrón de reincidencia en condición de víctima, aunque no lo desea.
- Intenta evitar la reincidencia, pero el vínculo nuevo se configura similar al anterior y siente que no puede evitarlo.
- La agresividad explicita le es más fácil de evitar que la pasiva.
- Para lograr separarse del agresor va construyendo un espacio donde puede independizarse, tanto emocionalmente como en los ambientes económicos, aun cuando eso implique renunciar a comodidad.
- La reincidencia deja de ser tan marcada cuando decide no volver a negociar tranquilidad a cambio de comodidad, es decir, cuando renuncia a las ganancias secundarias.

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

- La protección legal la fortalece y le hace sentir que puede encontrar la manera de dejar de ser una víctima reincidente.
- Andrea es capaz de reconocer su participación en la situación reincidencia que vive, esto la llena de fuerza y la lleva a ser capaz de colocar límites para protegerse.
- Presenta un apego temeroso-evitativo que configura sus vínculos desde la falta.
- Desea romper la cadena de reincidencia, y esto es una motivación que se refleja incluso en sus patrones de crianza.
- Para el momento, Andrea no es una víctima reincidente, porque se encuentra protegida legalmente, sin embargo, está en proceso de construir una fortaleza del yo que (de lograrla) le permitirá abandonar esta condición de modo definitivo y únicamente determinado por su capacidad para colocar límites.

Dentro del espectro que hemos revisado, Andrea se encuentra en una transición de víctimas reincidentes que han dejado de serlo, subtipo las que están tras una barrera, cansadas de ser víctimas, pero aun necesitan el apoyo de otros para no reincidir, a víctimas reincidentes que han dejado de serlo, subtipo las simplemente no lo son.

www.bdigital.ula.ve

Este estadio de Andrea nos permite confirmar que no se trata de clasificaciones rígidas, las personas pueden transitar por ellas de acuerdo a sus realidades individuales y situaciones de vida.

C.C. Reconocimiento

Reinaldo, 22 años, marcadores del discurso.

Reinaldo se presenta como un hombre confundido. Se hizo Guardia Nacional Bolivariano con convicción de que sería una manera de servir a su país, pero para la fecha ha reflexionado que tal vez, su interés por esta actividad es una manera de descargar hacia otros la rabia que ha acumulado por la violencia que ha vivido toda la vida.

Para el momento de las entrevistas, acude al servicio de psicología forense, denunciando haber sido víctima de violencia por multitudes en dos oportunidades. Su situación es que, para las protestas nacionales del año 2017, Reinaldo era parte de la fuerza de choque para contener las manifestaciones. En una protesta situada en una zona del país con condiciones climáticas particulares que ponían en desventaja a los no nativos de la zona, la multitud atacó a la fuerza nacional de choque, de la que hacia parte Reinaldo. Este joven, que para el momento en que enfrentó eso tenía 21 años, fue capturado por los manifestantes, y sometido a terribles torturas, como pisarle la cara con una bota y fracturarle la nariz, orinarlo, quemarlo, golpearlo con múltiples objetos contundentes, atacar un ojo con un destornillador, entre otros eventos traumáticos. Al punto de necesitar ser trasladado en ambulancia y perder los signos vitales algunos segundos durante el traslado. Posterior a eso, permaneció algunos días en UCI y otros tantos hospitalizado.

www.bdigital.ula.ve

Al salir de la hospitalización descubre que sus compañeros de trabajo habían hurtado todas sus pertenencias personales que estaban dentro del cuartel, incluida su moto personal.

Por tratarse de un evento público, fue tomado como bandera política y el presidente lo hizo ir a la casa presidencial a un mes y medio del evento, lugar en el que estuvo de pie y sin atención necesaria para una persona en su grado de convalecencia, hasta que se hizo un acto publicitario al respecto de su situación. Ese evento lo debilitó físicamente aún más.

Luego, la Guardia Nacional Bolivariana lo hace reincorporarse cuando aún su cuerpo estaba frágil, para trabajar nuevamente como fuerza de choque, con otro grupo de personas. En

C.C. Reconocimiento

vista de sus dificultades físicas por la convalecencia que atravesaba, se cae del vehículo oficial y es nuevamente capturado por los manifestantes, que lo someten a torturas severas una vez más.

Lo anterior, es el motivo de la denuncia de Reinaldo, sin embargo, en su discurso se puede encontrar eventos de reincidencia en condición de víctima de larga data, que nos permitirán analizar su historia, funcionamiento psíquico y responsabilidad.

Percepción de sus espacios vitales como fuentes constantes de violencia. Reinaldo se encontraba con dudas sobre si volver a su trabajo o mantenerse de reposo. Su situación física era aún muy frágil, pero de la Guardia Nacional Bolivariana lo presionaban para volver. Se le preguntó si sentía deseo de trabajar o cual sería su motivación para volver. Veremos su respuesta.

"…O sea, fuera de eso, o sea, como muy en el fondo, pero muy dentro, pero hay algo muy mínimo, hay como un sentido de vocación verdad, lo otro es lo siguiente, pues mi relación familiar no es nada bueno y el tiempo que yo llevo en mi casa pues ha sido, bueno es tedioso para mí."

www.bdigital.ula.ve

Para Reinaldo es posible volver a poner en riesgo su seguridad física a cambio de evitar la violencia familiar en la que desempeña cada día. No pareciera sentir que existe ninguna otra manera de vincularse ni personal ni laboralmente.

"Entrevistadora: ¿y estás dispuesto a que te vuelvan a violentar en la condición de guardia físicamente, es preferible a que te puedan hasta matar que estar con tu mamá?

Reinaldo: Pues, a veces si, por eso es que voy a entrar porque es, a veces yo digo que hay muchas personas que son como mal agradecidas, eso es lo que yo veo en ella, ella haga lo que haga o sea, siempre va a haber una excusa porque algo más, o sea, yo sé que uno no puede ser conformista ni nada, pero o sea, yo hago algo y no, está mal o si está bien pero después no está mal, ha sido muy fuerte y desde que a mí me pasó eso, como de tres meses para acá empezó con

C.C. Reconocimiento

el fastidio de que va a hacer, se va a ir de baja o que va a hacer y va a ver que va a ser pero no, o sea, yo por fuera trabajo."

Reinaldo conoce el riesgo al que se expone físicamente, pero la violencia se ha normalizado tanto en sus ambientes de desempeño que la evaluación se realiza entre vivir un tipo de violencia u otro. Pareciera que, su personalidad se encuentra tan afectada por la violencia recurrente, que para Reinaldo no hay posibilidades de éxito, no logra pensar en un escenario en el que se sienta satisfecho y libre de maltrato.

Se puede ver cómo, su relación con la figura temprana de apego, es altamente frustrante y sin satisfacciones básicas que fortalezcan sus posturas y decisiones.

"Reinaldo: Cuando fui y empecé por donde el psiquiatra, el psiquiatra se quedó así y él me dice, no hijo usted tiene que irse de reposo, el fiscal me dice, no hijo usted tiene que irse de reposo, pero claro cuando yo voy al comando, es otra cosa, porque tú sabes que los militares se ríen.

www.bdigital.ula.ve

Entrevistadora: pero ¿la fiscalía no lo decide, la fiscalía militar?

Reinaldo: no, no, este… cuando fui me dijo, yo espero que este sea el último reposo que usted nos traiga y que se reincorpore a trabajar y esto y aquello, y entonces yo me quedé así pero bueno, que más, en vista de la situación, del problema que estoy viendo en mi casa, y de todas las cosas que están pasando."

A nivel físico Reinaldo no está en condiciones para regresar a su trabajo, sin embargo, pareciera no hacer fuerza para mantener el reposo ni darse de baja porque piensa que su única opción es quedarse en el vínculo de violencia familiar.

C.C. Reconocimiento

Formación de vínculos primarios de apego. Estilo de apego temereso evitativo. En el relato de Reinaldo, se observa como su formación de vínculos se caracteriza por poca contención y sensación de seguridad con sus figuras primarias de apego (padres), lo cual, veremos más adelante, se transforma en un marcador de la manera en que se construye su estilo de apego.

"Bueno, en mi casa, vivimos, mi mamá, mi hermano y yo. Mamá tiene 48 años, mi hermano 16, mi novia tiene 6 meses que empezamos a después, a raíz de lo que me pasó eso ella en enero se fue, después del golpe en enero ella se fue a vivir a la casa, pues mi relación con mi mamá, siempre ha sido un pelo crítica doctora, porque en mi en mi vínculo familiar yo siempre he sido más apegado a mi papá, este y como mamá y papá se divorciaron cuando yo tenía como 5, 6 años, pues el cariño y todo lo emocional que yo tenía hacia mi papá ciertamente era más inclinado hacia él, entonces mamá juzgó mucho eso, y pues a veces, yo como que siento, como que todavía la ira que tiene mi mamá o molestia, no sé, este como que a través de mi papá, no sé, que la pague conmigo."

www.bdigital.ula.ve

Reinaldo nos muestra como el vínculo de apego materno es percibido como algo riesgoso, que puede hacerse daño y no es seguro. Se mantienen juntos, pero no se siente bien allí. No profundiza aun en sus otras relaciones en casa. Se comienza a ver como se construye un estilo de apego temeroso evitativo en el que posteriormente podrían enmarcarse sus vínculos emocionales.

"Después de eso, mi mamá le dio un arranque y no sé, se fue de la casa en que estaba, y se vino para la casa de nosotros aquí en San Juan, y me cambiaron de liceo, ahí estudié mitad de 3ero, 4to y 5to, cuando estaba entre esa etapa, la señora vivía con su problema de la quimioterapia que sí, que no, o sea, a mí me toco de hacer muy temprano la responsabilidad como del hogar, como el hombre de la casa, porque yo desde pequeño aprendí a lavar, a cocinar, a planchar, a hacerle comida, a manejar el carro, a ver de la casa, o sea, ciertas cosas de responsabilidad pero, sin embargo, la cosa era como muy fuerte, porque siempre, hay algo en

C.C. Reconocimiento

ella como que, como que yo, ella y yo no somos compatibles, yo a ella más bien la veo como una señora, como una consejera pero decir ese fogaje así, ese amor de madre de que, no."

Reinaldo muestra como su relación con la madre es emocionalmente distante, al punto de definirla como una señora, y diferenciar eso del amor materno. Así mismo, muestra como es percibido como alguien insuficiente ante los ojos de la madre, aun cuando, haga numerosos esfuerzos por lograr lo que desea.

"Psicóloga: ¿Pero que sientes hacia ella?

Reinaldo: Pues como cariño como amor y vaina, pero es como esa compañía, es como… Si le tengo amor, pero es algo como muy extraño."

Reinaldo se refiere nuevamente a su madre, presentando como no le es posible comprender sus sentimientos hacia ella, y termina por definirlos como algo extraño. Así se configura su vínculo primerio, donde debe formarse la confianza individual y en el otro, como "extraño".

www.bdigital.ula.ve

"Psicóloga: pero igual sientes que no podrías vivir con él.

Reinaldo: no, yo intenté vivir con mi papá, cuando viví con mi papá eso fue como vivir solo prácticamente, porque cuando me estaba graduando de 5to año yo tuve unos problemas fuertísimos con mi mamá y yo me fui de la casa, me fui con mi papá, yo viví con mi papá como a los 16, viví como un año u pico, y ese año que viví en papá, mi papá se la viví era trabajando y me dejaba en la casa solo, yo lo que hacía era trabajar, estudiar y salir a fiestas, más nada, yo veía a mi papá cada 2 o 3 días, y por ahí, o sea, mi papá es una persona que no tuvo mamá y que el papá de él, pues de lejos, era una persona que usted la ve y no siente cariño no siente amor, él no era una persona que es receptiva, o sea no, él es grotesco, él es amargado, así como un ogro entonces al contrario, entonces, yo siempre estoy ahí con él, para que, epa no se le olvide que tiene un hijo, porque él de repente se bloquea y se olvida de todo."

C.C. Reconocimiento

Ahora, Reinaldo nos muestra como la figura hacia la que él mismo identifica de mayor apego, tampoco es una fuente de protección ni seguridad, por el contrario, tiene que hacer grandes esfuerzos para ser reconocido y que no se olvide su existencia frente a su padre. Nuevamente, nos muestra como para Reinaldo, los vínculos no ofrecen aquello que se necesita para estar seguro.

Vínculos actuales caracterizados por insatisfacción y un apego temeroso evitativo. Reinaldo convive con su madre, hermano y pareja actual, sin embargo, nos muestra como en ninguna de las relaciones encuentra satisfacción a sus necesidades emocionales, aun cuando evidencia una añoranza de intimidad.

"O sea, porque yo me parezco mucho a mi papá, o sea, mamá dice que yo soy tal cual igual a mi papá cuando él tenía la edad, que yo tengo pues, y pues, yo lo que es físicamente y eso, en algunos rasgos me parezco mucho a mi papá, entonces ahí ella dice que hay ciertas cosas que le molestan, porque yo soy prácticamente igual a él pues, y por el simple hecho de, o sea que me parece como a él tanto como que yo, como que un odio, no sé porque, por suponer de 7 días que vivimos de la semana, 5 días me corre de la casa y 2 días vive bien y 5 días vive mal."

www.bdigital.ula.ve

En la actualidad, su relación con la es claramente insatisfactoria, él atribuye a la mala relación motivos que se encuentran fuera de su control y que preceden su existencia. Determinando su relación poco sana con la madre en razones que son (en su mente) imperecederas). Podemos ver como lo anterior puede repetirse de algún modo con su pareja actual, de quién también manifiesta sentirse inconforme con el vínculo y confundido sobre sus sentimientos hacia ella.

"Entrevistadora: entonces tu a ella no la quieres, o sea.

Reinaldo: si la, le tengo cariño.

Entrevistadora: estás acostumbrado a vivir con ella al igual que con tu mamá.

C.C. Reconocimiento

Reinaldo: si, exacto, o sea, si le tengo como ese cariño porque ella buscó refugio en mi como el del papá, porque el papá es un señor bárbaro y yo la vi como desamparada, yo lo que he hecho es como como brindarle esa protección y ese cariño, de que mire no se sienta mal, usted no está sola la vaina y eso es lo que pasa pues."

Reinaldo muestra cómo se presenta en este vínculo con una anulación personal respecto a sus necesidades, convencido de que no serán satisfechas, sino que, por el contrario, él debe cumplir las expectativas de la otra persona. Al preguntar sobre cómo es la relación con ella, veremos lo que nos cuenta.

"Entrevistadora: ¿Y ella cómo te trata a ti?

Reinaldo: bien, bien, no voy a decir que me trata mal, no, bien, lo que, si hace, ella quiere como ser muy posesiva, muy dominante y a mí no me gusta eso, ella lo quiere cargar a uno como que es lo que ella dice y disponer de uno, de las cosas de uno y cuando ella dice, y yo no soy así, y siempre, a veces, chocamos en ese término y estoy en eso pues, de que como qué coño que si va que va a hacer, y si no sabe hacer nada, de que le vaya a pasar algo, de que fue por mi culpa, porque siempre, siempre que terminan las relaciones el malo es uno, y sea lo que sea y todo los problemas que haya habido usted, uno hace diez mil cosas buenas y uno es perfecto pero hace una sola mala y uno es el peor. Entonces como ha estado así pues yo le dije, no sé qué va a hacer, entonces precisamente en el justo momento, de hecho, ella está en el carro, la mamá se enfermó, le dio un síndrome vertiginoso una de la vernititis y hoy la estaba trayendo al médico, de verdad y entonces estamos que tiene que se quedó el fin de semana por fuera de su casa, de que se va a volver, de que no quiere volver, de que si vuelve que se amarga, que si no se amarga, que mi mamá la quiere y no la quiere en la casa, es como, es un enredo, yo no sé, yo quiero como irme y que se maten en sus peos porque o sea, cualquier cosa que pase."

No se siente capaz ni de manejar sus vínculos familiares, ni de cubrir las expectativas que se le solicitan en cada relación, pero tampoco de colocar límites. Siente que la forma de no estar en la violencia es irse, pero tampoco decide hacerlo. Vamos viendo como Reinaldo se va

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

transformando en una víctima de sus deseos inconscientes, donde pareciera estar esperando relaciones de intimidad emocional y seguridad en personas que no pueden brindárselo, y al mismo tiempo, estando seguro de que no podrá recibirlo en esta relación.

"Entrevistadora: ¿Tú no tienes ningún apoyo emocional?

Reinaldo: nada

Entrevistadora: ¿estas cosas que me cuentas se las habías contado antes a alguien?

Reinaldo: no, no, o sea no porque yo no tengo un círculo social, yo no soy una persona que tiene amigos, de que, o sea, yo tengo amistad con un muchacho, con un chamo que es acorde a mi edad, él es policía y es vecino mío y somos amigos desde que estábamos desde los 18, los 17 años, o sea, siempre nos hemos conocido de toda la vida, pero no hicimos amistad hasta hace poco, y pues, la familia de él también es un completo desastre y él y yo estamos es para y arriba y para abajo los dos, cuando él está de permiso y cuando yo estoy de permiso pero de resto así no, no doctora, no."

www.bdigital.ula.ve

Acabamos de observar como Reinaldo no logra tampoco generar relaciones sociales satisfactorias, o al menos, no logra sentirse satisfecho con las que tiene, lo que se ve como marcador constante es una insatisfacción en sus vínculos, nombra este amigo, pero siente que no le es suficiente, al igual que siente que él no es suficiente para nadie. Se muestra nuevamente en una situación en la que desea algo que pareciera estar seguro de no poder recibir, y que se traduce en seguridad, apoyo e intimidad emocional.

"Sí, eso, eso es lo que, o sea, es como que, no es como que tenga mamimitis, no pero es como que, que yo a esa señora como que me cuesta así, como cuando a uno le cuesta como desprenderse de algo porque hay un vínculo, pero usted ni sabe cuál es el vínculo, ni cuál es la razón por la cual uno está ahí, pero yo la veo y yo le digo, a mí me daría cosa otra vez volver a dejarla sola, por toda la cosa que ha sido fuerte y que esa señora es sola de muchas cosas si ve, entonces a veces como que quisiera irme de verdad, como intentar otra cosa, pero yo solo, pero a

C.C. Reconocimiento

veces también me da porque la señora se vive enfermando a cada rato y cuando se enferma el único que está pendiente soy yo, cuando la señora está mal el que está pendiente soy yo, cuando para todo sentido siempre el que está ahí soy yo pues, soy yo, entonces, a veces, ella está mal a veces está bien pero a pesar de todo, como ella me trate yo, yo digo que a veces es como masoquismo pues, siempre estoy ahí, sea lo que sea, yo siempre estoy ahí."

Acá nos revela algo muy valioso, nos muestra como los vínculos se construyen desde la dependencia, aun cuando sin insatisfactorios, estar con la otra persona se transforma en una suerte de "cortina" que tapa el vacío emocional que experimenta, y entonces, se mantiene en relaciones donde lo que siente conseguir es la reafirmación constante de que es una persona incapaz, insuficiente y no merecedora de amor ni apoyo emocional. Así se hace claro el sufrimiento emocional de Reinaldo que pareciera ser un elemento claro en su reincidencia en condición de víctima: una dependencia emocional a "algo" que le niega lo que necesita.

Sobre la reincidencia en condición de víctima. Reinaldo nos cuenta como ser víctima ha sido un marcador de toda su vida, y cómo ha intentado dejar de serlo con poca efectividad, lo que lo hace llevarlo a preguntarse las razones por las cuales continua en esa situación.

www.bdigital.ula.ve

"… cualquier estupidez mínima, esa le busca a todo, o sea, no hay día que no en la casa no haya un tema de discusión, o sea el único tiempo que yo me acuerdo que en mi casa no haya peleado fue cuando yo esta recién dado de alta, así como la primera semana primera dos semanas, de resto, toda la vida ha sido que… a veces ha sido fuerte pues, yo o sea he pensado mucho pues en cómo, como en irme, pero a la vez me da como cierto sentimiento porque, pues mi mamá es sola, es una señora que tiene 48 años, ella tuvo cáncer y pues, o sea en cierto punto yo veo que lo que hizo mi papá está mal pues abandonó un hogar con dos hijos y pues yo no, o sea ella me ve a mi como a veces como si fuera un marido y no un hijo, si me entiende, porque bueno yo tengo 22 años a mí me toca correr con todas las responsabilidades de mi casa, o sea, yo tengo que mantener mi casa, tengo que mantener a mi hermano, tengo que dar para la comida,

C.C. Reconocimiento

tengo que dar para los carros tengo que mantener yo, tengo que ayudar a mi papá, también lo ayudo, tengo que ayudar a mi novia, a la familia de mi novia, o sea tengo que hacer muchas cosas ¿ves? y pues, eso es como lo que ella ha visto pues, pero a veces yo no comprendo, o sea, eso es lo que yo que una de la mayor cosa de mi estado ha sido eso pues porque o sea siempre, haga lo que yo haga para ella siempre va a haber un punto crítico, o algo malo y es a veces, lo que yo no entiendo pues porque a pesar de todas las cosas yo siempre estoy ahí, cualquier cosa buena o mala que necesite, pero siempre a la hora de cualquier problema cualquier vaina el que paga los platos rotos siempre soy yo."

Pareciera que Reinaldo adjudica su reincidencia como víctima a sentimientos de culpa sobre la realidad de sus padres. Pero al hacer una mirada más profunda podemos encontrar una persona inmersa en un itnerjuego psíquico donde las figuras parentales no son del todo claras, y él asume roles de ambos padres, intentando satisfacer unas expectativas que lucen imposibles, y quedándose en la satisfacción de un deseo inconsciente que únicamente lo lleva a repetir una y otra vez vínculos de maltrato, que iniciaron antes de que él pudiera elegir, pero que para la fecha son condicionados por su permanencia en la vinculación desde la parte pasiva de la pareja penal, sea quien sea la parte activa. Al menos, esto se hace notorio en su relación tanto con la madre como con el padre, resultándole así, difícil de comprender su funcionamiento, ya que se debe a una compulsión a la repetición que parte de un anhelo inconsciente por conseguir un vínculo que nunca tuvo y que únicamente lo lleva a reincidir en condición de víctima.

"Mire, cuando yo me fui la primera vez de mi casa yo tenía como 12 años, verdad. Mi mamá es una persona que es fuerte, es un carácter fuerte, ella es prepotente, dominante, o sea es muy fuerte, pero es calidad, pero hay veces que se pasa, y desde que pasó lo de mi papá yo he tenido muchos problemas. Yo en 3er grado acudí a dos psicólogos, yo tuve problemas de conducta y mi hermano también los tuvo y yo me agarra mucho a pelear en la escuelita, tenía mucha vaina de agresividad como mucho odio, mucho rencor, no sé por qué, nunca entendí el porqué de las cosas."

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

Reinaldo nos muestra acá como intenta desde los 12 años intentar salir del circulo de maltrato sin éxito. Y como también, se comienza a acumular la ira que podría condicionar luego su paso de víctima a victimario.

“Entrevistadora: ¿Y qué te mantiene en la casa de tu mamá?

Reinaldo: pues la verdad yo estoy como, o sea, como por la vaina de la compañía, como por no dejarla sola porque no sé, o sea me daría a mi remordimiento de conciencia, como que yo de que llegara y ser un mal hijo, como olvidase de su mamá porque gracias a mamá y gracias a papá es que por lo menos entré a la guardia, o sea, me han dado todo pues, a pesar de todo los problemas que con ellos siempre me han dado todo y pues, ahorita que he podido, que les estoy como retribuyendo, como agradeciéndoles de muchas manera, la compañía porque yo que he vivido mayor parte de mi vida solo, yo sé que la soledad se siente feo.”

Reinaldo sigue sin entender las motivaciones para su condición de víctima y vaga entre la culpa y el temor a la soledad. Pero, para el momento no muestra tener consciencia sobre su participación en esta situación y en el sufrimiento que afronta.

www.bdigital.ula.ve

Sensación de inseguridad e indefensión aprendida. Este hombre manifiesta sentirse poco seguro de sí mismo, sin tener claridad de cómo actuar, mostrando que no se siento perteneciente a ningún lugar, sino que es agredido en cualquier espacio en que se desempeñe y por cualquier persona, por lo que se va generando la sensación de que no importa como actúe, las consecuencias siempre serán desfavorable para él y su vida.

“Cuando yo me fui, yo me fui al liceo militar, pero como en vía de escape, porque mamá se fue a la escuela de oficiales, y ella llegó y el carácter de ella se puso como más arrecho, como más fuerte y yo tenía una tía, una hermana de ella, que esa señora me hizo la vida a mí de cuadritos, o sea, yo tendría como 10 u 11 años, yo era en mi casa, en mi casa yo era la propia Blancanieves, entonces, era me denigraba, la señora me trataba mal, me pegaba, bueno pues pare de contar, yo vivía solo, yo quería estar con mi papá y mi papá no podía porque estaba trabajando, no tenía con quien hablar, mi mamá pues ni pendiente, entonces, lo que estaba era

C.C. Reconocimiento

la señora, y la señora era de un carácter fuerte una persona que bueno, que hoy la veo y si, es mi tía pues pero hasta ahí ¿si me entiende? Y me fui, y ahí fue que empecé como a, como a experimentar como a ver la vida del cuartel, me llamaba la atención. Yo iba todo bien, en el liceo todo iba bien, hasta mitad de año cuando empiezan a escucharse los rumores de la familia, que mi mamá, se sentía mal, que estoy aquello y yo nunca supe de nada, que ella tuvo cáncer, nada hasta que un día, llegó un capitán, que mi mamá tenía cáncer pues, o sea, yo, a mí me afectó, sentía que un señor que ni conocía venía a decirme eso, de ahí todo me empezó a ir mal, mal, mal. Yo me sentía, así como cuando, wow, uno no tiene escapatoria y no sabe qué hacer, yo lo único que pensaba es que mi mamá se iba a morir."

Reinaldo intenta irse a un lugar que pensé seguro, para escapar de la violencia y abandono familiar. Estando allá enferma su madre, pero su familia no se lo informa, lo dejan por fuera, y él siente que no tiene directrices para enfrentar esto. Se comienza a configurar su personalidad marcado por sentir que no tiene piso desde el cual enfrentar la vida.

www.bdigital.ula.ve

"A mí a veces, me da miedo pues, cuando de repente tantas cosas porque a uno se le hacen como nudos infinitos así en la cabeza, yo me pregunto ¿Por qué pasará? Yo nunca había hablado, o sea con nadie y a veces me da, así como pena, en verdad como qué coño será que estoy mal, será que no estoy mal porqué estoy mal."

Uno de los grandes sufrimientos de Reinaldo es no tener claridad de lo que está bien o mal para él. No saber qué camino tomar, ni por donde dirigir su vida, por ello, se ve envuelto en pensamientos angustiantes, que muestran como aun en su vida adulta se mantiene la sensación de no tener directrices para enfrentar las exigencias cotidianas.

"si, a veces eso es lo que pasa, como yo soy una persona que soy tan insegura, o sea porque yo, me cuesta ser seguro, yo a veces me cuestiono y me pregunto mucho será que sí, será que no, y de repente, cuando siento que como que sí, que estoy encontrando lo que es, entonces, de repente me pregunto otra vez, será que esto si me va a hacer bien o es que es puro un rato, o será que es el comienzo, y entonces, de repente como que no pasa, o lo dejo de hacer, o no lo

C.C. Reconocimiento

intento más y hasta ahí, entonces es medio raro pues, y por eso es que no es que tampoco he intentado nada con mi pareja, porque cuando empezamos a vivir al principio era bien, era de pinga pero después ya cuando, los momentos que son que no me gustan, entonces yo me pregunto, será que esto me ira a hacer bien, que la emoción fue momentánea, o será que si será que no, entonces como que lo dejo ahí quieto, o sea lo dejo ahí tranquilo, y no vuelvo a cuestionar nada, no vuelvo a preguntar nada sino como que, o sea ahorita me he quedado tranquilo, porque yo antes era una persona que vivía mortificándome por todo, que si en mi casa no había un kilo de queso para comer, o no hay una mortadela para comer arepa con mortadela, yo coño que no hay esto, no hay aquello y salía como loco a buscarlo, entonces, ya como que no hay entonces no sé bueno, si no hay se comerá otra cosa, o no sé, dejé de darme muchas, muchas preocupaciones, y dejé como de darme también un pelo un poquito menos de mala vida, pues, porque yo vivía era así preocupado por una cosa, preocupado por otra, vivía como muy intenso porque yo soy una persona que soy muy intensa, entonces, ya como que de tanta cosas, o sea, yo todos los días por ejemplo, salía y le preguntaba se siente bien, está bien, si le gusta o no le gusta y entonces, así era en mi casa y de repente como que todos se ladillan, y ay ya deje el fastidio usted todo el tiempo preguntando, deje quieto que si me gusta bueno y si no también, entonces, yo como que bueno, ya voy a dejar de preguntar, y que cada quien a su manera y a su modo."

www.bdigital.ula.ve

Las constantes dudas e inseguridades de Reinaldo sobre sí mismo lo llevan a no saber cómo relacionarse, en este caso con su pareja, pero pareciera una pauta constante en sus vínculos, que lo van tiñendo de la sensación de no saber cómo actuar ante otros, y la certeza de que haga lo que haga el otro no va a estar contento ni conforme, lo cual le va a generar sufrimiento, sin saber cómo manejarlo.

Todo lo visto en este apartado, nos muestra como Reinaldo se ha llenado de dudas sobre la vida y sí mismo, pero, mantiene la certeza de no ser suficiente para su entorno y de que sus esfuerzos no traerán una mejor calidad de vida para él.

C.C. Reconocimiento

Personalidad poco firme, sin claridad en sus intereses ni fuerza para ejecutar acciones a voluntad. Reinaldo muestra cómo ha construido una personalidad frágil y carente de volición, donde no ha habido espacio a contestar las preguntas sobre quién es y qué quiere para su vida. Lo anterior es tan serio, que, no se siente capaz ni de opinar sobre lo que cree que sea mejor para él.

"Reinaldo: pues… a veces, claro, todo el mundo quiere estar tranquilo, pero a veces, ese es el problema, que uno ya ni siquiera hayo mi tranquilidad, o sea, no sé cuál es mi tranquilidad.

Entrevistadora: ¿Y crees que la puedas conseguir volviendo a la guardia?

Reinaldo: no sé, no sé, porque yo no sé ni siquiera sé que vaya a pasar cuando entre a la guardia, no sé qué van a hacer conmigo, si me he puesto a pensarlo, pero a veces como me tomo la sertralina, como que simplemente no me pongo a pensar en eso, simplemente se me pasan los días.

Entrevistadora: ¿y físicamente estas en condiciones de asumir esa responsabilidad?

www.bdigital.ula.ve

Reinaldo: no, tampoco"

Resulta un discurso constante de las víctimas reincidentes el decir que sólo desean estar tranquilos. Esa es quizá una de las frases que más he escuchado en el tiempo en que he podido trabajar con estas personas. Pero en el caso de Reinaldo, no logra determinar que es la tranquilidad para él, ni es capaz de imaginarla, no puede ver en qué contexto estaría más tranquilo. Reinaldo, no es capaz para el momento ni de soñar con la tranquilidad, resulta ser un deseo sin forma, y por ahora, el único deseo que nos ha manifestado.

"Entrevistadora: ¿pero los médicos dijeron que lo requieres?

Reinaldo: no, los médicos me dicen que yo me tengo que ir, que yo no puedo trabajar, la guardia me dice otra cosa, mi mamá me dice otra."

Al intentar evaluar su criterio de realidad sobre la posibilidad real de retomar su trabajo, vemos como Reinaldo no se muestra capaz ni de presentar una opinión, en su mente opinan los

C.C. Reconocimiento

médicos, la guardia y su mamá, pero él, es quien tiene numerosas dificultades físicas, incluso para respirar, aun así, su opinión al respecto de la posibilidad de regresar o no al trabajo, no resulta enunciada dentro del grupo de personas que participan en la disertación.

"Entrevistadora: pareciera que te sientes absolutamente perdido Reinaldo.

Reinaldo: la verdad que sí, no sé, yo a veces hago las cosas como por inercia porque ya sé que todos los días he estado acostumbrado a hacerla y uno tiene que seguir haciéndola."

En este dialogo nos encontramos con una persona que tiene la energía para llevar acciones a cabo, pero no cuenta con motivaciones intrínsecas. Pareciera que nos encontramos con una personalidad frágil y vacía, que no es logra definir sus intereses, ni mucho menos llega a la posibilidad de enunciarlos. Tiene una clara concepción del deber, y eso lo mantiene activo, asumiendo responsabilidades, que pareciera no saber por qué tiene, ni qué sentido tienen en su vida.

"Entrevistadora: bueno, pero es que, en tu caso, ni siquiera tú mismo sabes los que quieres.

www.bdigital.ula.ve

"Reinaldo: exacto, es muy confuso, yo a veces me pregunto muchas cosas de eso, y cuando usted me dice a mi ahorita que quiere hacer usted, o sea, yo ni siquiera sé que va a pasar, o sea, no sé ni que es lo que quiero, o sea, ni siquiera sé dónde voy a estar en un mes"

Reinaldo nos muestra como siente que su futuro no depende de él, es como si sintiera que es una materia inerte y sin voluntad, que depende de decisiones de otros que pueden llevar las riendas de su vida.

Finalmente, Reinaldo nos muestra claramente un deseo personal, del que habla con los ojos llenos de lágrimas.

"Bueno, yo no quisiera tener ese poco de problemas siempre, pero, o sea, a veces me pregunto, o sea, qué es lo que no quiero, y a mí me gustaría como no tener esos problemas aquí con mi familia, de que pasaran este poco de cosas que pasan tener como un poco más de

C.C. Reconocimiento

tranquilidad, si me entiende, como más paz espiritual, como que ya mermara un poco la cosa. Yo sólo quiero tranquilidad y paz espiritual."

Reinaldo desea no tener una serie de problemas familiares, y alcanzar un estado de calma que aún desconoce. No sabe cómo lograrlo, ni siquiera evoca un camino para hacerlo, pero pareciera que lo que anhela es tener una vida diferente, aun sin sentirse capaz de pensar en cómo ocurre esa posibilidad.

Normalización de la violencia. Este joven entiende el maltrato y la violencia como condiciones naturales de vida, y muestra cómo ha desarrollado estrategias para sobrevivir en dichas condiciones, aun cuando, no logra desarrollarlas para abandonar aquello que le produce sufrimiento y malestar.

"Entrevistadora: ¿Alguna vez has tenido un ambiente de calma? Porque fíjate, la familia un desastre, el trabajo un desastre, y no solo desastre si no mucha violencia ¿Has tenido ambientes de calma?

www.bdigital.ula.ve

Reinaldo: la verdad, yo me pongo a echar cabeza y muy poco pues, o sea, la calma ni para dormir, yo digo que a veces es por eso, que uno trata como de tener calma y cuando usted de repente siente la calma, uno como ya está acostumbrado a vivir entre tanto alboroto, como que uno se siente extraño, pero muy poco."

Veamos otro dialogo.

"Entrevistadora: pero pareciera que todo eso sin sentido sin objetivo de fondo porque realmente no estas feliz.

Reinaldo: exacto, exacto y así.

Entrevistadora: es como que sintieras que en cualquier lado que estés vas a estar maltratado, si estas en la casa, si estas en la guardia, si estas en otro lado.

C.C. Reconocimiento

Reinaldo: exacto, yo como que he visto eso, como que, a uno le da como igual, que está mal en su casa como que está bien, me acostumbré, no que está mal con su pareja, está bien, o sea, toda mi vida ha sido, así pues, muy pocas veces se siente uno bien, se siente uno tranquilo."

Para Reinaldo la conflictiva pareciera una ficha central dentro de las interacciones humanas, convirtiéndose en el modo de vivir, al punto de no parecer ir en búsqueda de algo diferente.

Paso de víctima a victimario. Reinaldo nos muestra como la rabia reprimida ha motivado sus decisiones y la elección vocacional, siendo este, el único momento donde habla de algo con emoción, y demostrando que hay un interés personal en sus acciones, que no son determinadas por nadie más sino por sus deseos

"Reinaldo: …, la adrenalina, como la guerra, no sé todo el tiempo me han llamado la atención como los juegos de guerra y eso, cuando estaba parece una guerra, ahorita parece una guerra, y entonces era como una descarga de adrenalina, cuando yo iba a esas cosas, como que me liberaba tanto para mí, para otras personas era traumático, para mí era placentero eso, era burda de loco, y todo el mundo se asustaba cuando íbamos a las guarimbas y yo me emocionaba, y que no vamos, y tantas cosas.

Entrevistadora: como pasando tus rabias ahí.

Reinaldo: exacto, las descargaba sí, es como cuando, por ejemplo, era cuando trabajaba y uno agarraba un ladrón o alguien robando y uno le entraba era a coñazos y ya, pero de resto así."

Hemos visto como el discurso de Reinaldo se encuentra carente de rasgos sociopáticos, tampoco vimos un interés claro hacia ninguna acción ni deseo. Sin embargo, nos muestra como la ira reprimida encuentra salida ante la posibilidad de cambiar el rol de víctima a victimario, y descargar hacia otras personas, en este caso despersonalizadas por la multitud, o investidas por la etiqueta de delincuente, toda la agresividad acumulada a lo largo de su vida.

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

Síntesis de los marcadores del discurso de Reinaldo

Luego de revisar detenidamente los relatos de Reinaldo, se pueden encontrar ciertos elementos centrales y calificables:

- En su percepción no existe la posibilidad de que existan espacios libres de violencia en los que él pueda desempeñarse.
- Presenta un estilo de apego temeroso-evitativo.
- Sus vínculos se caracterizan por una insatisfacción que implica el sentir que los otros no pueden satisfacerlo, y que él es incapaz de satisfacer a otros.
- Siente que sus acciones están destinadas al fracaso.
- No se siente dueño de sus decisiones, ni capaz de pensar en lo que desea.
- La reincidencia en condición de víctima pareciera estar determinada por su certeza de que así debe ser la vida, y se encuentra inmerso en una compulsión a la repetición de vínculos destructivos.
- Presenta una personalidad frágil y baja volición.
- Pareciera no sentirse responsable de su propia vida ni de las condiciones en la que se desarrolla. Se muestra como un ente pasivo de sus circunstancias.
- Muestra altos montos de ira reprimidos.
- No hay narrativa sobre síntomas de trastorno de estrés postraumático.
- Ha normalizado la violencia en la que vive.
- Puede pasar de víctima a victimario, lo cual es un deseo que se expresa en su elección vocacional.

www.bdigital.ula.ve

Reinaldo clasifica dentro de las víctimas reincidentes en pleno subtipo gozosa con énfasis en la normalización de su situación.

C.C. Reconocimiento

Paula, 52 años, marcadores de su discurso.

Paula se muestra como una mujer serena, tranquila, centrada y fuerte. Se hace notorio en su discurso que no se encuentra dispuesta a negociar su tranquilidad a cambio de nada.

Se casó a los 14 años, y fue agredida por su esposo hasta dos años antes de los relatos que vernos a continuación. La separación le ha representado perder relación con su hijo menor y numerosos bienes materiales adquiridos en comunidad conyugal.

En la actualidad, coloca una denuncia porque su exesposo la agrede en un intento por apropiarse de bienes familiares.

Luego de todos los años de ser una víctima reincidente, Paula es una mujer segura de sí misma y feliz, lo anterior, lo fue construyendo durante años, como producto de desarrollar estrategias para independizarse económica y emocionalmente.

Para la fecha de las entrevistas, Paula se presenta de la siguiente manera:

"Yo me llamo Paula Andrea Ramírez Córdova, vivo en La Playa, tengo 52 años, soy comerciante, tengo un negocio de una mercería. ¿Qué más te puedo decir?"

www.bdigital.ula.ve

Desde el inicio se hace evidente como Paula tiene claridad sobre su ser, quién es, a qué se dedica, de dónde viene, son todas preguntas claras en su identidad individual. Y por tanto, plataforma, o base para construir la vida que desea en el momento de la entrevista.

Analicemos a más detalle.

Sobre la reincidencia. Paula nos habla de permitir la situación de reincidencia por no tener independencia económica, pero, más adelante, también presenta la idea de sentir que el agresor tenía más poder sobre la vida de Paula que Paula misma.

"Entrevistadora: ¿Cuántas veces te pago a ti tu ex?

Paula: Uf, toda la vida

Entrevistadora: ¿Y tú se lo contabas a tu familia?

Paula: si, ellos sabían

C.C. Reconocimiento

Entrevistadora: ¿Qué te hizo tolerarlo por tantos años?

Paula: Porque teníamos 4 niños y yo no tenía para donde irme ni nada, uno se aferra y no sé, ya después de que los muchachos crecieron fue que ya y ya, después de que yo tuve el negocio fue que ya decidí que no aguantaba más."

Vemos como la violencia resulta presente como marcador del inicio del vínculo, enmarcando así la relación de pareja y familia. Sin embargo, según la mirada de Paula, lo que mantiene la unión es la dependencia económica. Veamos su reflexión un poco más adelante.

"Entrevistadora: O sea tú sentías que eras una posesión de él

Paula: Sí, yo llegue a sentir que él no me iba a dejar tranquila, y de echo como lo ha hecho, es como obligado ya, y eso, pero eso por lo menos al principio que él me hablaba me llegaba mucho al negocio todos los días, por cualquier achaque de cualquier cosita pues llegaba allá. Él no me decía nada de que volviera con él ni anda de eso, pero yo sentía que iba como a hacer presencia o a ver qué estaba haciendo en el negocio, no sé. Si, si yo sentía que era bastante difícil despegarse uno de él."

www.bdigital.ula.ve

Acá vemos varios elementos, pero comencemos por el final, a pesar de que Paula habla sobre el agresor como ente activo que la busca, ella refiere lo difícil que le resultaba "desapegarse" del mismo. Se nota como Paula puede sentir que parte del vínculo se sostenía por su aceptación de la presencia de él.

También se pone en evidencia la sensación de Paula sobre no tener la fuerza o poder emocional para poner un alto, sintiendo que él puede entrar y salir de su vida y/o cotidianidad a su antojo, acudiendo a su lugar de trabajo cuando lo desea, y sin que ella pueda evitarlo. Acá se nota cómo Paula se colocaba frente a él en una posición de indefensión, sin ser capaz de ejercer la fuerza necesaria para hacer respetar sus límites.

C.C. Reconocimiento

Proceso de dejar de ser una víctima reincidente. Paula habla de varias razones para dejar de reincidir. Nos muestra cómo fue construyendo una realidad diferente, que le permitió tomar decisiones diferentes, cuando las motivaciones lo hicieron posible.

"… él tuvo una depresión, estuvo como 10 meses que, o sea, no se levantaba porque le molestaba hasta la luz, a él le daba miedo hasta que la gente le hablara, yo fui la que lo estuve cuidando y eso, para ese entonces fue cuando yo monté el negocio viendo que él se entregó tanto a la cama, y yo dije, no tengo que hacer algo y fue que monte el negocio, desde ese entonces yo tengo la mercería, entonces, cuando él ya se recuperó, yo le dije que si él seguía con la muchacha esa yo no volvía a vivir más nunca a vivir con él, y así fue, como a los 2 meses la hija mía descubrió que se estaba viendo otra vez con ella, y entonces, ella me dijo, mama está pasando eso y eso y entonces sí, yo me separe de él."

Acá podemos ver como Paula, al sentir que su marido no tiene tanta fuerza, se siente capaz de hacerse cargo de sí misma, y conquistar una independencia económica que le da la seguridad personal para cuidar de él, pero colocando límites, y siendo capaz de ejecutarlos cuando son violentados.

www.bdigital.ula.ve

"Entrevistadora: Tienes 52 años, y puedes ver como eras antes, ¿Si tu vieras esto aquí? mira, esto fue lo que me mantuvo atada a él…

Paula: yo digo que lo mismo de que yo no tenía trabajo, lo mismo de los primeros años que yo no tuve trabajo, ya después, que él se fue acomodando económicamente fue que yo me puse a hacer manualidades, y fue que yo me puse a trabajar por mi cuenta y eso.

Entrevistadora: claro, esa era la parte económica, pero como eras tú antes, por ejemplo, eso que me dices a lo mejor miedo, a lo mejor inseguridad. ¿Cómo..?

Paula: Pues si era como eso, la inseguridad de saber que uno no podía subsistir sin él, tiene que ser eso."

C.C. Reconocimiento

Paula reitera que se mantuvo con el agresor por motivos económicos. Por no sentirse capaz de hacerse responsable de sí misma, viéndolo como alguien con capacidades superiores a las de ella.

“Entrevistadora: ¿Tú crees que si hubieses sentido más apoyo de otras personas cuando estabas joven, hubieras cambiado tu vida de otra forma?

Paula: Pues sí, no no, de repente, no, eso no depende, pues bueno uno lleva y lleva y no se da cuenta, a mí no lo que me hizo la determinación de dejarlo no fue tanto la independencia, si me ayudó la independencia económica, porque yo ya era independiente, tenía mi negocio y yo no necesitaba nada de él, pero las cosas, lo que más me obligó a eso fue que Daniela, fue la que me ayudo a lidiar con él, Daniela es la segunda mía, fue la que me ayudo con él cuando él estuvo deprimido, porque yo había comprado unos pasaje para ir con la hija mía a Argentina, y para Perú, pero eso fue mucho antes que los había comprado yo, como 3 meses antes de él caer enfermo. Yo estaba en ese dilema me sentí mal porque como nos íbamos a ir así, y fue que ella me ayudó y eso, dijo váyanse, no vaya a perder los pasajes que son 15 días los que se van a estar, y ella fue y se quedó con él, lo llevo al psiquiatra, al psicólogo, anduvo con él y ella fue a que estuvo con él y eso; y ella cuando vio los menajes de la otra muchacha me dijo ya ama, no es justo que usted viva la vida suya, usted no puede vivir con papa, papa no va a cambiar. A mí la pena que me daba con ella, que fuera ella la que se había dado cuenta, y eso fue lo que me llevo a eso, hubo días que él me decía que perdonara lo de la muchacha, que nos fuéramos a dormir otra vez allá donde el otro cuarto, yo había días que me provocaba y eso, pero era la cosa con Daniela entre enfrentarme con Daniela y decir que yo dormí con su papa tal, fue eso.”

www.bdigital.ula.ve

Ahora, Paula evidencia varias cosas, por un lado, nos muestra como el ver a su agresor como alguien vulnerable y enfermo, la fortalece, y la hace redecubrirse como una persona fuerte y capaz.

Eso, probablemente, sea el determinante en su cambio de vida. Sin embargo, se evidencia una marca clara de la necesidad de delegar en otro su capacidad y responsabilidad, y

C.C. Reconocimiento

termina diciendo que fue la vergüenza con la hija lo que la hace separarse. Podemos interpretar, que la independencia económica fue una consecuencia que se retroalimentaba de modo dialógico con el fortalecimiento del yo, y esto, la lleva a sentirse más fuerte, colocar un límite, y aunque una parte de ella deseaba reincidir (nos lo dice al afirmar que a veces, deseaba ceder y dormir con él), es capaz de colocar la responsabilidad en Daniela, y decir que por Daniela se separa, y cambia su vida, tal como, seguramente, lo venía deseando hace mucho.

Tranquilidad Innegociable. Paula nos muestra cómo lo que más desea es la tranquilidad emocional, y una vida serena, sabe que eso tiene costos, pero no está dispuesta a negociar su calma a cambio de ningún tipo de ganancia secundaria.

"Pues el problema que tuve esa vez fue porque, yo me separé de mi ex esposo hace 2 años, entonces, nosotros teníamos unos bienes que estaban a mi nombre, cuando nos separamos me dijo que era mejor que le pusiéramos eso a nombre de los hijos en parte iguales, eran 3 propiedades, para que yo no pudiera vender en un futuro eso, y dárselo a otra persona, y entonces, yo accedí en el momento porque él me dijo que me iba a dar tranquilidad así."

www.bdigital.ula.ve

Vemos como no le importa perder bienes económicos, su prioridad es estar tranquila, y no está dispuesta a negociar eso. Además, sabe que la tranquilidad implica otras perdidas, y las ha asumido, veamos una muy dura para ella.

"Entrevistadora: ¿Y contigo por qué tiene esa mala relación?

Paula: Él no me volvió a hablar más nunca cuando me separé del papá

Entrevistadora: ¿Eso fue hace cuánto?

Paula: Eso fue ya hace 2 años, en enero del 2016."

Estas entrevistas fueron realizadas en diciembre de 2018, para el momento ya Paula tenía casi 3 años sin hablar con su hijo Javier, eso le ocasionaba dolor, pero, aun así, su tranquilidad era la prioridad.

C.C. Reconocimiento

"… , yo me siento tranquila porque yo fui una buena mamá, él ya tenía 21años cuando yo me fui a dormir a otra parte, él no era un niño, yo no lo deje, yo he visto mujeres muy malas, que dejan a los hijos botados, que son unas borrachas, que son unas sinvergüenzas, y los hijos las recogen las tienen como unas reinas, las aman y las adoran, porque esa es su mamá, y yo nunca he hecho nada de eso, a mí no me queda remordimiento por él, yo no siento remordimiento por él, me da cosa de que se haya ido por el lado del papá, tal vez por la parte material, y eso enferma, me da cosa con él porqué de repente él pues no puede estar bien, nadie puede estar bien de estarle haciendo tanto daño a la mamá, yo digo que en parte las cosas que hace Ernesto es porque Javier le solapa, lo apoya y eso, yo digo, él le puede poner punto final a eso, él le puede decir mire papá yo no quiero nada con mamá, está muy mal hecho lo que mamá hizo, no debió haberse aguantado eso toda la vida pero ya hasta aquí, déjele las cosas de ella tranquila, viva usted su vida tranquila y déjela en paz, no quiero que se meta más con mamá, y yo sé que ese sería el punto final, pero él ha sido muy permisivo, él ha permitido que Ernesto me haga todas esas cosas a mí."

www.bdigital.ula.ve

Podemos ver como Paula esta triste por la distancia de su hijo, también decepcionada, mostrando que espera algo diferente de él. No obstante, pareciera entender la distancia de Javier como una consecuencia de su decisión de estar tranquila. Y eso, no le resulta intercambiable ni es susceptible a ninguna forma de chantaje, se reconoce buena madre, y lamenta la situación, sin estar dispuesta a reincidir en condición de víctima para cambiarla.

Veamos ahora, cómo es la vida de Paula sin ser una víctima reincidente; intentemos ahora comprender que es eso a lo que llama tranquilidad y que no quiere negociar.

"Entrevistadora: ¿Cómo es tu vida ahora que no vives con él?

Paula: Pues yo me siento tranquila de no vivir con él, él era un hombre muy problemático, que o sea, él se molestaba por cualquier cosa y mantiene muchos problemas, como tiene muchos negocios y muchas cosas mantiene muchos problemas en la cabeza, y se irrita fácilmente, y él llega con todo esos problemas, y uno ya en la noche no tiene ganas sino de

C.C. Reconocimiento

descansar, y también son personas que le gusta mucho tener muchas amistades, y a todo el mundo lo llevaba a comer a la casa, y ya a esa hora a las 6 de la tarde lo que uno quiere es llegar a bañarse y acostarse a leer un libro o ver tv. Ah, pero ellos llegaban con 5 o 6 más, para que uno les hiciera la comida, le hiciera cena a todo el mundo, yo me siento muy aliviada de eso, ahorita yo llego y me hago mi pan o lo que sea y me acuesto a ver tv o a leer, yo me siento muy tranquila de eso."

Paula ha conquistado independencia en áreas sencillas de su vida, como poder elegir que hace en las noches, o como administrar su rutina. Esa es la tranquilidad que deseaba y que ha alcanzado. Más adelante, nos hablará de felicidad, pero eso, es un tema diferente a la tranquilidad.

Hago énfasis en este apartado porque la tranquilidad es el mayor anhelo enunciado por las víctimas reincidentes, y Paula la ha alcanzado, convirtiéndola en una conquista innegociable, que se centra en poder decidir cómo dirigir su vida, sin dar valor a ninguna ganancia secundaria que pudiera ofrecerle comodidad.

www.bdigital.ula.ve

Violencia normalizada como marcador del vínculo. Paula nos relata historias de violencia que enmarcan toda su relación de pareja desde los 14 años, y que son parte de la comulación constante que no necesariamente comprende, pero que se mantiene presente.

"Entrevistadora: Cuando empezaron todos estos golpes e insultos que eras muchacha ¿Qué hacías? ¿Qué pensabas? ¿Tú te casaste y de una vez quedaste embarazada?

Paula: sí, yo estaba. En realidad, quede primero embarazada, tenía 14años. Mi Hija mayor.

Entrevistadora: ¿A qué edad los tuviste a todos? ¿Cuántos años tenías cuando ya los tuviste a todos?

Paula: El último tenía 24 años, cuando nació mi último hijo

C.C. Reconocimiento

Entrevistadora: en esos primeros 10 años ¿los golpes eran todo el tiempo o era a veces nada más? ¿Cómo te sentías tú? ¿Cómo era la cosa?

Paula: Todo el tiempo no, pero si por cualquier cosa que le molestaba, y a veces, cosas que uno decía "¿pero por qué?" o sea, a veces hasta por darle un consejo. Yo me acuerdo que una vez, o sea, nosotros vivíamos en un campo y él sembraba. Una vez salió y temprano en la mañana, llegó como a las 10 y yo me puse a hacerle desayuno, y él llegó con el cuento de que iba a sembrar con un señor que era muy tracalero y eso, y yo le dije que, yo me acuerdo que estaba haciendo las arepas y me volite y le dije "usted no debería sembrar con ese señor, es muy tramposo y de pronto lo engaña" y cuando yo sentí una silla que me la partió en la espalda, por eso.

Entrevistadora: ¿Cuánto tiempo tenían juntos en ese momento?

Paula: en ese momento teníamos como 9 o 10 años, ya teníamos casa."

Sin comprender por qué recibía golpes (entre otros modos de violencia), la vida se iba construyendo, ya con 4 hijos comunes, una casa y todo lo que una década compartida implica en la vida de un ser humano. La violencia se había normalizado.

www.bdigital.ula.ve

"Entrevistadora: Cuando eso, por ejemplo, te golpeaba y al día siguiente te hablaba y se reconciliaban

Paula: si, normal eso le duraba la rabia poco

Entrevistadora: ¿Te pedía disculpas o no?

Paula: no.

Entrevistadora: ¿A ti cuanto tiempo te duraba la rabia?

Paula: No pues a mí se me pasaría ahí mismo, o de repente no se pasa, pero son cosas que se van acumulando y acumulando, no sé."

Vemos como esta mujer estaba habituada a vivir con violencia, sin esperar un cambio real en su pareja, no requería una reconciliación elaborada, la violencia era parte del vínculo,

C.C. Reconocimiento

completamente naturalizada. Pero dentro de ella, había una escisión, por una parte, la mujer que aceptaba todo el maltrato, y continuaba la vida normalmente, y por otro, la que fue acumulando malestar, y que, probablemente, la empuja a un crecimiento interno que, después de muchos años, le permiten alcanzar la tranquilidad que deseaba.

El precio de ser víctima reincidente. Ser víctima reincidente para Paula tenía una motivación centrada en lo económico, acá veremos a detalle cómo fue cambiando su perspectiva, y cómo el deseo de tranquilidad sustituyó a la comodidad económica. Podemos ver también, cómo Paula pagaba su estabilidad económica recibiendo violencia.

"…, uno será que, como uno trabajo tanto llega un punto en que uno quiere cuidar todo, yo digo que uno se vuelve como materialista, en un momento de la vida fui muy materialista, y eso, y parte de aquello que yo aguantaba tanto fue eso, por tanto que yo había trabajado, porque nosotros empezamos de nada, y ya después, uno que logra tener tantas cositas y eso, entonces, uno por decir uno que tiene sus cositas porque trabaja, y por decir uno dejárselo a aquella boba para que esa vaya y coma y se vista bien, todo, eso es trabajo de uno, entonces uno se apega a eso, y dice yo no voy a dejar porque eso es mío, y yo fui la que me queme los dedos haciendo comida, y yo he sido la que le ha aguantado a ese hombre cuando se ha estrellado, cuando se ha molestado, cuando ha estado preso, entonces, uno tiende mucho a esas cosas, entonces por eso le digo yo a usted, para uno ser feliz tiene que deshacerse de lo material. A mí me costó pero llegué a entender que tenía que desprenderme de todas esas cosas para poder tener un poquito de tranquilidad y felicidad, porque si yo seguía cuidando eso, yo nunca iba a tener tranquilidad ni felicidad, deje de lado las 3 cosas que tenía, los 3 corotos, y dije, ah tengo que aguantarme a Ernesto por cuidar aquello, y por eso es que uno tiene que dependerse de eso. Yo si es verdad que ahora soy desprendida con las cosas."

Ya para Paula la tranquilidad no es moneda de cambio para ganancias ni estabilidad económica, eso cambió definitivamente.

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

Aprovecharemos que ha hablado de felicidad para ver cómo entiende este concepto y cómo se hace patente en su vida.

El significado y precio de la felicidad. Paula nos habla de la felicidad cómo algo que tiene un precio, que es el desapego económico y emocional, que trae como consecuencia la tranquilidad y libertad individual.

"…, para ser feliz uno debe desprenderse de todo lo que usted sienta que le hace daño, de todo lo que usted siente que le perjudica, usted tiene que irse desprendiendo porque usted no puede estar fija a algo, porque usted está haciendo feliz a otra persona, no está siendo feliz usted, por eso es que hay que desprenderse, tanto de lo económico, o sea, yo sé que si por lo menos como me dijo Javier el otro día, si usted deja de hablarle a fulano, zutano, y anda así por donde yo le digo, yo sé que si yo hiciera eso, él seria de las mil maravillas conmigo, pero entonces ¿quién sería feliz? Él, yo no, porque entonces, entraría en ese círculo de "mamá vienen 10 personas a comer, tienes que darle de comer a 10 personas" o sea, yo voy así que van a jugar play, y hay gente encima de la cama de uno, y uno tienen que esperar que ellos se vayan para uno acostarse."

www.bdigital.ula.ve

"Entrevistadora: ¿hoy en día que es la felicidad para ti?

Paula: eso, tener tranquilidad, no ni siquiera la parte económica, claro que uno tiene que trabajar para comer también, pero si, por lo menos tener mucha tranquilidad, tranquilidad, no tener uno tantos problemas de o sea, porque si usted, por lo menos, yo tengo un problema ahorita con Ernesto, pero entonces a parte de los problemas que uno pudiera tener le llegaban más problemas de él, entonces no hay vida para uno, uno no puede estarle solucionando los problemas a la gente, o estar esperando que problemas tendrá este hoy, porque él siempre tiene un problema diferente."

La felicidad para Paula se resume en la posibilidad de decidir sobre su propia vida, tal vez, podríamos utilizar el concepto de Del Búfalo (2017), cuando habla del individuo soberano, que es una persona que puede decidir sobre su propio cuerpo y las circunstancias a las que lo

C.C. Reconocimiento

somete. Pareciera que alcanzar esto para Paula representa la felicidad/tranquilidad, y es consecuencia de no está dispuesta a negociar su autonomía a cambio de nada, bien sea el amor de un hijo, un bien material, etc. Nada vale tanto para ella como ser "un individuo soberano".

Apego seguro. En Paula vemos un apego que no está cargado de ansiedad, puede recibir lo que necesita en los vínculos, sin sentir que va a ser traicionada ni abandonada. Lo anterior se puede encontrar en diferentes relaciones importantes, comenzarnos por ver su comprensión de su madre.

"Entrevistadora: ¿Qué palabra usarías para describir a tu mamá?

Paula: mi mamá es muy linda, siempre ha sido peliocita pero es muy linda, y es muy sabia, ella le da bueno consejos a uno, lo oye mucho a uno, uno le llega con cualquier cosa y ella siempre tiene la respuesta adecuada, el consejo adecuado, ella es muy dulcita.

Entrevistadora: ¿es un apoyo para ti?

Paula: si, si, para todo."

www.bdigital.ula.ve

Paula se siente querida, apoyada y cuidada por la madre, que representa para ella un lugar seguro y de resguardo, Es evidente que tiene un vínculo que le resulta satisfactorio.

También presenta capacidad para tener amistades con altos niveles de intimidad.

"Entrevistadora: ¿Y con quién hablabas tú?

Paula: Yo siempre he tenido una amiga que ella fue vecina mía de toda la vida, y ahora se fue para Valencia, y sigue siendo la amiga mía, entonces me iba para allá para la casa de ella y eso.

Entrevistadora: ¿Y siempre fue un buen apoyo?

Paula: Sí, siempre siempre, todavía es un buen apoyo. A ella es otra que él le tiene prohibido que no puede entrar, por lo mismo que ella sabe, que él sabe que ella es amiga mía, que uno lo cuenta todo, entonces, él siente que ella es como culpable de que yo tenga a otra persona."

C.C. Reconocimiento

En esta relación Paula encuentra también apoyo y cuidado, sin sentir temor de su amiga ni miedo a que la intimidad emocional sea violentada.

Veamos cómo es su relación con su pareja actual.

"Entrevistadora: ¿Cómo lo tratas? ¿Cómo es un día normal en la vida de ustedes?

Paula: Pues bueno, cuando estamos juntos así que podemos estar junto la pasamos muy tranquilos, y somos cariñosos el uno con el otro, no peleamos, siempre está pendiente de uno, y lo que uno había quedado hacer no le contradice uno nada, y cositas que él diga que va a hacer pues yo digo que lo acompaño y si, cosas así. Nos la llevamos bien, nuca nunca llegamos a pelear, jamás.

Entrevistadora: ¿Que sientes tu por él?

Paula: Yo lo amo, yo siento que lo amo."

Paula logra un vínculo agradable con su actual pareja, donde se siente segura, amada, protegida y respetada. La satisfacción es clara y no hay ansiedad en cuanto al modo de relacionarse.

www.bdigital.ula.ve

El periodo de entrevistas de Paula estuvo enmarcado por la próxima partida de su hija menor (la mayor ya vivía fuera del país hace varios años), así que veremos cómo maneja esta despedida.

"Entrevistadora: ¿Cómo te sientes con esa ida?

Paula: Pues, me da alegría, pero me da tristeza, porque yo me voy a quedar completamente sola, pero me da mucha alegría porque le va a ir muy bien, ya mandó el currículo y ya le han respondido de eso para trabajo, eso porque no está allá, sino ya hubiera encontrado, y pues a ella la está esperando el novio, y el novio tiene su apartamento y pues ella tiene que empezar su vida también."

Paula puede separarse de sus hijas sin sentirse ahogada, reconoce la tristeza por la distancia, pero entiende que es lo mejor para ellas y que la relación no se termina por esta

C.C. Reconocimiento

separación. Es capaz de conservar el objeto internamente y mantener la relación independientemente de la distancia.

En conclusión, podemos ver en Paula un estilo de apego seguro. No sabemos si siempre fue así, pero actualmente, ha construido una realidad personal diferente, que se define en gran medida por no tener ansiedad asociada a los apegos, ni emocionales ni materiales, lo cual le permite vivir sus emociones sin descontrolarse ni reincidir en condición de víctima.

Síntesis de marcadores del discurso en Paula.

Luego de analizar estos elementos de Paula, podríamos sintetizar su funcionamiento de la siguiente manera:

- Su visión de la vida ha cambiado respecto al pasado, lo cual le permite actuar de modo diferente.
- En consecuencia, no está dispuesta a negociar su tranquilidad a cambio de nada.
- Reconoce las pérdidas que implica dejar de ser una víctima reincidente, y las asume, con tristeza, pero sin arrepentimiento.
- Se siente una persona integrada, capaz de definirse y conocerse.
- La tranquilidad y felicidad son objetivos alcanzados y determinados por la condición de individuo soberano.
- La reincidencia en condición de víctima se vio determinada principalmente por ganancias secundarias asociadas a estabilidad económica.
- La independencia económica permitió el fortalecimiento para dejar de ser una víctima reincidente, pero, dicha independencia también fue resultado de un desarrollo personal cargado de numerosas reflexiones.
- La violencia estuvo completamente normalizada para ella dentro del vínculo en el que reincidía en condición de víctima.

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

- Actualmente, presenta un estilo de apego seguro, que le permite vincularse serenamente, vivir los duelos, pero sin perder el equilibrio.
- No se encontró en Paula ira reprimida ni acumulada; tampoco indicadores de cambio de posición de víctima a victimario.

Paula califica como una víctima reincidente que ha dejado de serlo, específicamente dentro del subtipo que simplemente ya no es una víctima reincidente.

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

Miroslava, 46 años, marcadores de su discurso.

Se trata de una mujer ansiosa, que cada palabra pareciera cargada de un gran cumulo de emociones y preguntas sobre sí misma.

Asiste al servicio de psicología forense posterior a una denuncia contra su hijo de 28 años, quien se ha mostrado agresivo desde temprana edad de modo constante contra todos los miembros del hogar, que en este caso se componen por Miroslava, su padre e hija de 14 años.

Al llegar a la evaluación forense, indica que necesita ayuda y se le ofrece participar en la investigación. Asiste en dos oportunidades, en ambas confirma su necesidad de ayuda, pero pone en evidencia que lo que está buscando es que la ayuden a no sentirse culpable por la situación de su hijo, y expresa claramente, que desea atención psicológica para su hija menor y para su hijo denunciado. Cuando se le explica que no es posible desde ese servicio y se le brinda información de lugares en los que puede recibir lo que busca, deja de asistir a las entrevistas de la investigación (parte de lo que se le ofrecía era continuar un proceso de psicoterapia gratuito), indicando que esa atención la necesitaba su hijo en lugar de ella.

www.bdigital.ula.ve

Miroslava manifiesta malestar por la violencia que recibe por parte de su hijo. Cuando su hijo tenía 8 años murió la madre de Miroslava, quien había asumido un rol materno con el niño, cuando su hijo Daniel tiene 14 años Miroslava comenzó una nueva relación de pareja, refiere esa relación armónica y concibe una nueva hija, lo cual coincide con que su hijo comienza a tener comportamientos con montos más altos de violencia. Sin embargo, ella narra una crianza carente de límites, lo cual se mantiene presente hasta la fecha.

Han existido múltiples eventos de violencia, el actual con una denuncia por alcanzar niveles extremos, sin embargo, su hijo es nuevamente recibido en casa, Miroslava siente genuinamente que no tiene manera de decirle al hijo que no puede regresar. Adicionalmente, es una mujer que se muestra llena de culpa, y devela sentimientos encontrados, ya que pareciera traducir la violencia que recibe como muestras de interés por parte de su hijo.

C.C. Reconocimiento

Concepción de la violencia. Muestra justificaciones y minimizaciones de la violencia desde su aparición. Miroslavs es capaz de describir las agresiones que recibe de su hijo, sin embargo, lo justifica permanentemente, naturalizándolo y viviéndolo como una parte normal de lo que implica relacionarse con Daniel.

"Bueno esto pasó hace 14 años, verdad, que yo conocí a una persona, es el papá de la niña y del niño Daniel, tenía como 14 años, él no se impuso a la relación, pero después con el tiempo cuando yo salí embarazada de la niña, él sintió como un celo, un recelo y un recelo, y empezó a ponerse rebelde y grosero y grosero, hasta el sol de hoy que ha sido grosero."

Miroslava nos muestra como inicialmente ella le ofrece a su hijo adolescente la potestad de oponerse a su relación de pareja, Daniel no la toma, pero ante sentir celos por el nacimiento de su hermana, la violencia se justifica, y se da permiso de vincularse con un marcador de agresividad que se instaura a lo largo de la vida.

"Pues en ese momento, me tiró un queso rallado en la cara, porque él cuando se enfurecía, él si tenía un vaso me lo tiraba por la cara (de agua) o una botella o algo, él me la tiraba como para… O si estaba cerca mío me daba empujones, no me maltrataba así de moretearme no, pero sí de hacerme sentir mal y me decía palabras feas, me hacía sentir mal."

www.bdigital.ula.ve

En el presente esta instaurado en la concepción de Miroslava las agresiones permanentes dentro de la relación con Daniel, lo describe como eventos que ocurren de modo permanente, y a los cuales está acostumbrada, mostrando que, no los percibe tan graves, tal vez, dentro de una escala de incomodidad, pero sin llegar a ser excesivos desde su percepción.

"Yo me metí para el cuarto a defender a papá, porque papá no sé qué le dijo, y él se puso groserito con papá. Él le dio un empujonazo a mi papá, contra la cama porque la cama estaba por decir así, y cayó mi papá de para atrás de la cama."

La violencia física puede ser dirigida no únicamente contra ella, también contra el abuelo de Daniel, que es una persona de la tercera edad, aun así, Miroslava intenta minimizar la

C.C. Reconocimiento

importancia del evento diciendo que se pone groserito, e indicando que se desata por algo que el abuelo le dice, sin embargo, el evento termina con el anciano en el suelo.

Dificultad para colocar límites, y tendencia a delegar en el otro su capacidad de pensar y responsabilidades personales. En Miroslava se observa una gran dificultad para colocar límites, incluso para comprenderlos y entender lo que es necesario en cada relación. Por el contrario, tiende a depositar sus responsabilidades sobre otras personas, haciendo evidente un locus de control externo en su modo de comprender la vida.

"Entrevistadora: ¿Antes de los 14 años no era así?

Miroslava: Él fue muy consentido de mi mamá y mi papá, fue groserito porque no podía yo regañarlo porque mi mamá lloraba y cuando yo iba a darle una nalgada, mi papá se metía por delante. O sea, lo criaron muy sobreprotegido. Cuando mi mamá murió, él tenía 8 añitos, mi mamá murió en noviembre y él cumplió en marzo los 8. Él se deprimió demasiado, decía: mi abuela, yo me quiero ir con mi abuela, cuando yo lo regañaba decía: abuela lléveme para el cielo donde usted está, que mi mamá es muy mala, no me quiere, en cambio usted si me quería".

www.bdigital.ula.ve

En esta oportunidad nos muestra como la responsabilidad de la crianza del hijo y las normas básicas para convivencia social son delegadas en los padres, sintiéndose incapaz de asumir el rol materno con firmeza, ni tomar decisiones que permitan brindarle a su hijo el ambiente que ella considera adecuado para su crianza.

"Cuando mi papá se enteró, no me habló durante todo el embarazo, pasaba por un lado mío y no me dirigía la palabra, como si yo fuese un mueble. Después que nació el niño, él se apegó mucho, que ahí está, ha sido muy alcahueta, demasiado, tanto que hasta le ha palos le digo yo a papá."

Es capaz de notar que hace falta que alguien coloque límites para mantener la sana convivencia, pero considera que no es ella quien debe hacerlo, esa responsabilidad recae sobre el padre de ella, sin reconocer la posibilidad de participación de su parte.

C.C. Reconocimiento

“Entrevistadora: Bueno pero una cosa es ser rencorosa y otra cosa es poner límites y pareciera que la relación con su hijo lo que más necesita es poner límites, porque, así como están las cosas usted no le hace bien recibiéndolo en la casa.

Miroslava: Si, como le dije yo a mi papá le dije el peor error fue permitirle, usted lo vio cómo llegó con la maleta, usted es el dueño de la casa, dígale: Daniel mire, usted no puede entrar aquí. El domingo se lo dije usted no debería estar aquí, ay que sí, que cónchale si somos malos que qué van hacer ellos, entonces, como hacemos, papá no me ayuda porque yo puedo decidir no, yo el otro día lo saque 3 veces de la casa y papá lo recibe, papá dice: a mí me da lástima, porque yo lleve vainas, me da cosa que este por ahí en la calle pasando necesidad, pero entonces agradezca, pórtese bien, pero no, no sé dónde vamos a parar con esto”

En este último apartado Miroslava muestra clara preocupación por la situación actual y los altos montos de violencia que viven en su hogar, sin embargo, sigue sintiéndose incapaz de poner un límite ni de protegerse a ella u otros miembros de la familia. Toda responsabilidad recae sobre el padre.

www.bdigital.ula.ve

“No sé, pues yo le di tantas cosas a Daniel, ¿qué no le daba yo a ese niño? O yo me excedí, digo yo, por eso es malo darle mucho a un hijo, porque cuando uno le da mucho es malo y si uno no le da, también es malo.”

En este apartado Miroslava deja muy claro que no comprende cómo funcionan los límites y siente que nada depende de ella, que su actuación no va a impactar en la crianza de sus hijos, todo resultará negativo.

Miroslava evidencia la convicción absoluta de que las consecuencias de su vida no están bajo su control.

C.C. Reconocimiento

Búsqueda de límites externos, con dificultades de acatar lo que ha solicitado. Miroslava muestra como desde la adolescencia del hijo ha solicitado apoyo gubernamental para contenerlo, sin embargo, cada vez ella misma acepta menos el apoyo que solicita.

"Dos veces ha ido detenido, cuando él tenía como 14 para 15 porque yo lo mandé a sacar de la casa porque él decía que yo no era capaz de meterlo preso, porque había empujado a mi papá contra la pared y se había roto la cabeza. Entonces yo fui a la policía, y le dije al policía que yo quería que lo sacaran de la casa, porque estaba muy grosero y que yo no permitía que él se metiera con mi papá, que él tenía que respetarlo, entonces lo tuvieron como 3 días en el INAM."

En este primer episodio, Miroslava se enfrenta a un hijo adolescente, al que no logra colocarle límites, lo que desemboca en violencia física. Consecuentemente, busca apoyo externo y respeta las medidas impuestas. Si bien ella no es capaz de ser quien le coloque los límites a su hijo, es capaz de buscar ayuda y acatarla.

www.bdigital.ula.ve

Posterior a la medida cautelar que se le coloca a Daniel, Miroslava relata el siguiente evento.

"Miroslava: Ay pues el domingo tuve un pequeño problemita ahí, pero papá le dijo si va a empezar con eso se me va y agarraron las cosas y se fueron, y esta mañana llego muy calladito no dijo nada.

Entrevistadora: ¿Cuál fue el problema?

Miroslava: Pues dice que sí, que nosotros lo tenemos preso, que no sé qué y ahí con sus cosas, pero yo le digo ay no si Ud. va a empezar con esto mejor se va porque no nos lo vamos a calar, agarraron las cosas y se fueron."

Acá se observa como ya Miroslava no es capaz de respetar el apoyo gubernamental solicitado, permitiéndole al hijo ingresar a la casa. Sin embargo, es notorio como al colocar un límite, tanto ella como su padre, Daniel lo acata y resulta suficiente para frenar la violencia.

C.C. Reconocimiento

Ante esta situación, Se confronta a Miroslava sobre las condiciones legales de su situación. Y se obtiene la siguiente respuesta.

“Entrevistadora: Bueno lo ideal sería que Ud. fuera a la Fiscalía y avisara que no se está cumpliendo la caución para que lo vuelvan a llamar.

Miroslava: Pero lo meten preso.

Entrevistadora: No solamente le dicen que…

Miroslava: Porque le dijeron que si lo volvían a agarrar lo iban a meter otra vez preso y yo no quiero eso.”

En esta oportunidad, Miroslava muestra como no desea las consecuencias de los límites que ha solicitado, y se transforma en un actor cómplice de la violencia que atraviesa.

Sufrimiento por la violencia, incapacidad para autoevaluarse, locus de control externo. Miroslava siente malestar ante las situaciones traumáticas vividas con su hijo, pero se siente incapaz de autoevaluarse, ver su participación en la situación que atraviesa y buscar modos personales de cambiar su realidad.

www.bdigital.ula.ve

” Ellos lo bajaron en la patrulla y llegaron, se quedaron un instante como para oírlo. Cuando ellos llegaron yo ya me había salido del cuarto y estaba llorando, porque cada vez que él pelea a mí me da sentimiento porque él dice cosas feas e hiere.”

Se puede observar como Miroslava siente tristeza ante su situación actual, pero no puede enfrentarlo, al punto de preferir alejarse y “no ver” lo que está ocurriendo. Se deja llevar por los sentimientos de tristeza y minusvalía.

“Miroslava: Yo digo: Dios mío, si fui yo, fallé, si fui mala mamá perdóneme, pero yo pienso que no fui mala mamá.

Entrevistadora: ¿Ud. cree que debe seguirlo recibiendo en su casa?

Mirsolava: Pues a veces pienso que no, me da lástima, pero a veces quisiera que no fuera más nunca para la casa.

C.C. Reconocimiento

Entrevistadora: Claro porque ahí lo que yo veo, en lo que Ud. me cuenta, siempre es que Ud. nunca le ha puesto limites a Daniel, se le ha permitido todo, y si Ud. sigue sin ponerle límites va hacer siempre el mismo problema toda la vida.

Miroslava: Toda la vida llega ya a viejo y va a cumplir 29, y ya está viejo como le digo yo, madure, piense, búsquese un trabajo, si yo estoy en eso y le digo yo a Ud. no le da lástima con Mariana ella trabajando toda una semana y Ud. esperando a que ella llegue a darle la comida, y dice ay es que Mariana esta en eso, y le digo yo y es que Marianano tiene que salir a buscarle trabajo Ud. tiene que salir a buscar el trabajo, porque ella le había buscado uno de vigilante le dijo Daniel aquí lo están llamando para un puesto de vigilante, estaba en Canagua y no quiso venir a presentarse, le dieron la oportunidad de que regresara la semana siguiente y no ha ido, le busco por allá en La Cremita en la Urdaneta en una broma de comida rápida y que no ha ido porque es de noche, es que a él no le gusta trabajar si no que le den y que le den, y como le digo yo saca en cara lo que a uno le da y como le digo yo, yo también a Ud. le he dado cuando Uds. esta semana no tenían que comer yo hacía y cocinaba y comíamos todos, entonces porque es así, yo no sirvo para ser rencorosa y yo no puedo sentarme yo y comer y que otro me vea, no puedo, no puedo no puedo, pero entonces él no colabora."

www.bdigital.ula.ve

Si bien Miroslava habla de un hijo adulto, sobre el que ya no puede intervenir en su modo de comprender el mundo, también se refiere a su casa, lugar donde él vive, y en el que ella permite que la violencia reincida. Entonces, Miroslava es capaz de sentir que debe disculparse por haber hecho algo malo, pero no es capaz de preguntarse qué fue aquello que no llevó a cabo como quería. Por ende, tampoco puede pensar en modificar su funcionamiento para transformar su realidad en algo que le resulte más satisfactorio. Finalmente, decide sólo pensar en él, colocando todo el peso sobre él y no dándose oportunidad de auto evaluarse.

"Entrevistadora: ¿Ud. qué siente cuando él no está?

Mirsolava: Pues pienso que como estará, que qué estará haciendo, lo pienso verdad y me preocupo por él, a veces le escribo a la novia o a veces el escribe, pero a veces en la casa se siente

C.C. Reconocimiento

paz, mucha paz porque, uy él es muy groserito, alzado, no se le puede decir nada porque se sulfura y uno pues a veces también."

En este diálogo se puede observar como Miroslava no es capaz de pensar en sí misma ni cuándo se encuentra sola, permanentemente vuelca la mirada hacia Daniel, lo que pareciera una manera de desplazar toda la responsabilidad de su vida sobre un tercero, asignándosela a su hijo en su condición de agresor.

"Entrevistadora: ¿Con la pequeña es más estricta?

Miroslava: Soy más estricta, aunque ella tiene el carácter más fuerte. Salió como de carácter más fuerte, y claro, la edad, está ahorita en tercer año, pero esta edad uy. Ella es muy amargadita, no se le puede decir nada porque es muy delicada. Pues ahí estamos, lo que digo es que ojalá y Daniel si consiga una ayuda o cambie, piense diferente porque es muy mentiroso."

Nuevamente Miroslava nos muestra como no es capaz de pensarse a sí misma, al preguntarse sobre ella y el modo de ejercer la función materna, inmediatamente delega toda responsabilidad en los hijos, en sus maneras de ser. Miroslava evidencia una clara incapacidad para pensarse a sí misma.

www.bdigital.ula.ve

Apego evitativo, con vínculos centrados en lo funcional, pero muy como de intimidad emocional. Miroslava refiere a sus padres como figuras funcionales, pero con poca compenetración emocional, evidenciando un desarrollo del apego poco seguro, caracterizado por una clara carencia de contención afectiva.

"Miroslava: Pues él fue muy despreocupado, fue muy despreocupado por nosotros, tuvo otra mujer, que más le digo yo, no le gusta que le digan nada.

Entrevistadora: O sea, que de pequeños él no tuvo pendiente de Ud.

Miroslava: Papá, no él fue muy despreocupado, o sea, él tuvo una carpintería y él ni se preocupaba, después tuvo una mujer y si llegaba del trabajo llegaba y si no se echaba unas pérdidas, tengo 4 hermanos después de nosotros con esa señora, a veces pasábamos sin comer,

C.C. Reconocimiento

se despreocupaba si teníamos que comer, mamá se iba, cuidaba niños, lavaba ropa ajena, y así, para darnos aunque sea arepa con mantequilla, o sea para tratar de sobrellevarnos, pero si fue muy despreocupado, ahorita después que mi mamá murió, mi mamá se murió hace 20 años después que ella murió entonces quiere estar más pendiente de uno cuando uno ya está grande."

Encontramos una historia de abandono por parte de una figura central en la vida de Miroslava, donde el padre no representa seguridad, sino desatención, hasta el momento en que él necesita cuidados y regresa a estar con ella por lo que pareciera una conveniencia funcional, tal como nos confirma en el siguiente diálogo.

"Entrevistadora: ¿Y fue difícil aceptarlo, después que él quiso estar más pendiente?

Miroslava: Pues difícil no, yo le digo uy papá yo pensaba que Ud. más bien se iba a ir con esa señora, pero más bien se devolvió para la casa, claro como yo soy la única que está pendiente de él, pendiente de la comida, la ropa no, porque al principio si se la metí a la lavadora y lo enseñe, porque él depende, porque él no sabe hacer ni una arepa, él no sabe cocinar, lo único que medio hace una arepa charetica, pero él no sabe depender, de decir voy a montar un almuerzo, voy a montar una comida."

www.bdigital.ula.ve

En cuanto a su madre, encontramos algo similar.

"Entrevistadora: ¿Y su mamá como era, su mamá si era pendiente como era?

Miroslava: Mamá era una persona muy preocupada si y preocupada por nosotros no le digo que a veces trabajaba en casa de familias, a veces cuidaba niños, cuidaba casas, lavaba ropa ajena.

Entrevistadora: ¿Y le ayudaba con las tareas?

Miroslava: A nosotros, pues no.

Entrevistadora: ¿Tiene así recuerdos de que la llevara para el parque o…?

C.C. Reconocimiento

Miroslava: Si, si salíamos antes de que él tuviera esa mujer si salíamos todos, todos los fines de semanas o domingos salíamos en familia, después pues él empezó a como alejarse, a desamor por nosotros, ya no."

En este caso, vemos un apego desarrollado en base a la funcionalidad, una madre que ofrece seguridad básica en cuando a alimentación, pero que emocionalmente, no se encuentra disponible para ofrecer apoyo emocional. Por otra parte, Miroslava nos muestra nuevamente, como la insatisfacción del vínculo es colocada en un tercero y responsabiliza al padre y su abandono de la distancia emocional de la madre hacia ella. De este modo, podemos comprender como desde la concepción temprana del mundo Miroslava percibe la realidad desde la idea de que un tercero es quien define su vida, así fue su vínculo con su madre definido por el padre, y así, ahora, toda su actualidad es definida por Daniel.

"Entrevistadora: ¿Cómo fue su vida después de que murió su mamá?

Miroslava: Triste, muy triste fue triste porque me hacía mucha falta, a pesar de que yo ya tenía 31 años yo era la más a pegada a ella, mi hermana era más independiente de ella, era mayor, pero ella es 2 años mayor que yo, pero yo era más apegada de ella, vivía más de la naguas de ella, me pego mucho, yo llegaba de trabajar iba para el hospital y ya cuando dejaba el hospital para ir para el Chama a mí me daba como una depre tan fea que yo no quería llegar a mi casa."

www.bdigital.ula.ve

Ahora Miroslava muestra cómo su relación con la madre implicaba una gran dependencia emocional, sin poder definir un vínculo de intimidad emocional, muestra una gran necesidad sobre esta figura de apego, sin la cual no pareciera sentirse capaz de sostenerse.

De este modo, vemos una persona que, puede sentir afecto, pero no una vinculación centrada en las emociones, sino en la funcionalidad, lo cual permite vínculos de codependencia.

C.C. Reconocimiento

Síntesis de los marcadores discursivos en Mirsoalava.

- Clara normalización y minimización de la violencia.
- Dificultad para colocar límites.
- Constante delegación en otros de las responsabilidades sobre sus situaciones de vida.
- Locus de control claramente externo.
- Dificultad para acatar los límites que ella misma ha solicitado y que buscan la prevención de la violencia.
- Sufrimiento por la violencia.
- Incapacidad para autoevaluarse y asumir cambios en su vida.
- Estilo de apego evitativo, centrado en relaciones funcionales.
- Vinculaciones construidas desde la codependencia.

Dentro del espectro que hemos revisado, podríamos afirmar que Miroslava se encuentra dentro de las víctimas reincidentes en pleno subtipo gozosa con énfasis en la normalización de su condición, caracterizándose por ser una persona que se siente incapaz de cambiar su situación de vida.

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

Mariana 39 años, marcadores del discurso.

Mariana es una mujer amable, serena y dispuesta a recibir ayuda. Para el momento de la entrevista se confirman tener diagnóstico de trastorno depresivo recurrente y trastorno dependiente de la personalidad, ambos han sido abordados con tratamiento psiquiátrico hace más de 6 años.

Es una mujer que denuncia a su esposo, con quien tiene relación de más de 20 años, manifestando para la actualidad evento de violencia física en la que es atacada por él, y donde también el ataca a la tía de Mariana. Sin embargo, esta mujer manifiesta que recibe maltratos por parte de él desde hace aproximadamente 15 años, con eventos de infidelidad confirmados desde hace aproximadamente 13 años. Han tenido múltiples separaciones, pero para la fecha, es la primera vez en la que hay una denuncia posterior a un evento de violencia ya que se ha visto involucrada su familia. Se encuentran separados.

Mariana se muestra sensible, triste y reflexiva. En general su actitud es un tanto infantil deseando ser protegida por un tercero y sintiendo que no puede ser autónoma en la toma de decisiones respecto a su vida.

www.bdigital.ula.ve

Percepción de sí misma y dificultades para esta sola. Estilo de apego ansioso. Mariana manifiesta que en oportunidades es percibida como una persona frágil, lo cual limita la confianza que otros pueden tener sobre ella, a lo anterior se suma una clara dificultad para estar sola, y necesita permanentemente de compañía para poder sentirse tranquila mientras lleva a cabo actividades cotidianas.

Muestra como sus vínculos se caracterizan por despertar deseo de protección en otros, así eso implique disminuir la seguridad que trasmite a la hora de vincularse.

En referencia a que sus hijas no le cuentan las preocupaciones que tienen.

“Entrevistadora: ¿Por qué tú crees que contigo no?

Mariana: Porque me ven llorar y a ellas no les gusta.

C.C. Reconocimiento

Entrevistadora: Como para protegerte.

Mariana: Exactamente, sí.

Entrevistadora: Es lo mismo que le pasa a tu mamá, que siente que hay que protegerte.

Mariana: Exactamente.

Entrevistadora: ¿Qué crees tú que proyectas que generas esa situación en los demás?

Mariana: Que soy muy débil quizás y por eso me protegen, eso.

Entrevistadora: ¿Pero tú te sientes muy débil?

Mariana: No.

Entrevistadora: ¿Cuál crees que es la conducta que hace que los demás interpreten tu forma de ser como muy débil?

Mariana: La tristeza en la cara, que me vean llorando eso o tal vez la rabia porque a veces me da mal genio y contesto feo y eso.

www.bdigital.ula.ve

Entrevistadora: O sea, es como que lo que te hace ser débil es como que no controlas bien tus emociones delante de las otras personas

Mariana: Quizás puede ser."

Vemos como mariana se presenta como una persona frágil, que necesita cuidados de otros, por sentirse poco estable emocionalmente, de este modo, como consecuencia de sus síntomas depresivos, consigue una protección extra por parte de otras personas, en este caso de sus hijas, quienes parecieran alternar en momentos el rol de madre e hijas.

"Mariana: A veces cuando tengo que tomar una decisión me cuesta, siempre titubeo, a veces cuando tengo que ir hacer una diligencia y tengo que ir sola no me gusta salir sola, pero lo hago, o sea, es que siento la sensación de que no quiero, pero lo hago.

Entrevistadora: ¿Quisieras siempre estar con alguien?

Mariana: A veces.

Entrevistadora: ¿Y ese alguien puede ser cualquier persona o es alguien en específico?

C.C. Reconocimiento

Mariana: No, puede ser cualquier persona, ir al banco no me gusta y, por ejemplo, alguien dice voy para el banco, yo digo yo voy también, entonces nos acompañamos en la cola y eso, y hago mi diligencia y la otra persona hace las diligencias y me resulta como menos difícil hacer las diligencias."

Vemos como esta persona negocia cualquier cosa a cambio de compañía, organiza sus rutinas para estar con otro que no pareciera ser alguien específico, en quien delegar sus temores, y en muchos casos sus decisiones. Mariana no parece sentirse una persona dueña de sus actos, sino dependiente de un tercero que podría saber lo que es mejor para ella.

De este modo, Mariana nos muestra como se le dificulta estar sola, y que la necesidad de otro es intensa, mostrando un estilo de apego ansioso, caracterizado por necesitar a otro que permanentemente le permita sentir que podrá asumir la vida con ella.

"Entrevistadora: ¿Desde cuándo recuerdas haber sido así o sea siempre recuerdas que te gustaba andar con otras personas desde que tienes memoria?

www.bdigital.ula.ve

Mariana: Yo creo que sí, muy pocas veces estuve sola, además siempre estuve con mi hermana, siempre estuve con alguien."

Este apego ansioso necesita de un "alguien" indeterminado, que le garantice que no está sola, y que podrá asumir la vida.

Dificultad para colocar límites, por el contrario, acepta las normas externas, y todas las opiniones, haciendo imposible determinar que piensa y desea ella misma. Mariana se muestra como una persona que obedece las opiniones y mandatos familiares, incluso pareciera que busca ser dirigida y no tener responsabilidad sobre sí misma, lo cual se entrelaza con sentirse culpable.

"Entrevistadora: ¿O sea que siempre ha sido una relación donde no están puestos los límites entre ustedes?

C.C. Reconocimiento

Mariana: Lo que pasa es que nosotros cuando nos casamos, vivimos donde mis abuelos y siempre fue muy complicado porque todo el mundo se metía, todo el mundo se mete, y creo que eso afecto mucho la parte de nuestra intimidad como pareja, porque todo el mundo opinaba, todo el mundo, incluso con las niñas, si se portaban bien unos las premiaban otras las castigaban, nosotros no teníamos el papel de padres como deberíamos y si pienso que si muchas cosas que se hicieron fue por las niñas, para que las niñas no sufrieran."

Mariana circunscribe su vida de pareja dentro de la dinámica familiar, sin ser capaz de colocar límites, muestra a un esposo pasivo que tampoco se activa para cambiar la situación, pareciera que, ella busca en quien delegar su capacidad de pensar y encuentra a su familia para hacerlo, mientras que su esposo lo hace con ella, mostrando una cadena de dependencia que no permite mantener vínculos sanos y maduros.

"Entrevistadora: ¿Tú vives con quién?

Mariana: Con mis abuelos maternos.

www.bdigital.ula.ve

Entrevistadora: ¿En la casa de ellos?

Mariana: En la casa de ellos.

Entrevistadora: ¿Siempre has vivido ahí?

Mariana: Desde que me case sí, pero antes desde que mi abuelo se enfermó a los nietos nos pusieron un calendario para una noche y lo cuidábamos.

Entrevistadora: ¿Quién se los puso?

Mariana: Mis tíos

Entrevistadora: ¿Y todos cumplieron?

Mariana: A veces, ocasionalmente, la que siempre ha cumplido con esas cosas he sido yo."

Mariana nos muestra cómo desde el inicio su relación con el lugar en el que vive está enmarcado por una normativa colocada por sus tíos, siendo ella la única que lo cumple, y quien

C.C. Reconocimiento

en consecuencia encuentra un lugar para sentirse protegida, donde alguien más coloca las normas de su propia vida.

"Entrevistadora: ¿Tú crees que si ustedes. hubieran vivido solos sin tu familia presionando, las cosas hubieran sido diferentes?

Mariana: Si, porque eso fue lo que él me dijo cuándo se fue, que él estaba cansado de que el llegara a la casa y que él se estuviera comiendo un pan y mi abuela estuviera pendiente de que era lo que se estaba comiendo él, que él abriera la nevera y que mi abuela estuviera ahí, que él no podía salir en ropa interior en la casa porque todo el mundo estaba, que él no podía estar en el cuarto acostado desnudo porque mi abuela entraba y lo veía, que él no podía tomar una decisión porque todo el mundo opinaba.

Entrevistadora: ¿Tu que sentiste cuando él te dijo eso?

Mariana: Que era verdad."

Su esposo, con quien tiene una relación de más o menos 20 años, donde ha tenido varias separaciones y retornos, y con quien tiene dos hijas, de las cuales una ya es adolescente, delega en ella y en su incapacidad para ser independiente el fracaso de la familia. Mariana lo acepta, se asume responsable de esto, sin permitirse pensar que su esposo es también adulto y responsable de las decisiones que han tomado. Posiciona a ambos miembros de la pareja en un lugar de minusvalía, donde el entorno los dirige sin permitir que hagan aquello que desean.

Este lugar, le resulta cómodo, pues no la lleva a cuestionarse ni a cuestionarlo a él, permitiendo mantener un estatus en el que la relación no funciona por "culpa" de alguien y no por la responsabilidad compartida de la construcción de la pareja.

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

La violencia presente dentro de las pautas de vinculación, y su actitud pasiva y "normalizadora" de la misma. Mariana ha vivido números eventos de violencia con Isaac, los cuales definen el vínculo y se transforman en parte de cómo es la relación entre ellos, enmarcados por una aceptación de su parte y una constante búsqueda de minimización de la gravedad de los eventos.

"Ok, ese día fue martes 5 creo, no estoy segura, bueno ese día yo estaba en mi casa y llego mi esposo y empezamos a conversar acerca de las niñas y eso, después él me dijo que había encontrado para donde mudarse, y yo le pregunte que para donde y como no me respondía yo seguí preguntando que para donde, que para donde, no quiso responderme me dijo que como él no se metía en mi vida pues que yo no me metiera en su vida, entonces se puso muy agresivo y me empezó a empujar, y me empezó a insultar, que yo era una fastidiosa, que era una ladilla y después me golpeo en la cara y en el brazo,, y empezó a insultar a mi tía también, yo le dije que la dejara quieta, y él salió de la casa, yo cerré la puerta y él empezó a decir que iba a romper los vidrios de la casa, los vidrios del carro y los vidrios de toda mi familia, y cuando él empezó a decir eso yo le dije a mi tía que llamara a la policía, y mi tía asustada no pudo llamarla, llame a los papás de él para que fueran y me ayudaran, llegó el señor, él se quedó afuera no pudo entrar porque Isaac estaba muy violento, él se llevó mi teléfono, en ese transcurso el tiró su teléfono contra la pared, no recuerdo en qué momento fue, también tiró el teléfono de la casa, porque como yo estaba llamando, también lo tiró pero yo lo arregle, en el momento que salió de la casa arranco los cables del teléfono y me quede incomunicada, en ese momento se llevó el teléfono mi teléfono celular y se fue con el papá, yo fui al cuarto y saque todas sus cosas las monte en el carro y se las lleve a la casa del papá y me vine para acá a poner la denuncia , eso fue lo que sucedió."

Este es el evento de violencia más extremo que reporta Mariana de su relación de pareja, sin embargo, hay varios elementos importantes a destacar. Por una parte, lo primero notorio es que aun cuando viven juntos como pareja, Isaac tiene derecho a decidir irse de la casa cuando lo desee sin ninguna explicación, solamente resulta necesario encontrar donde vivir. Lo que

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

permite pensar que el evento de violencia llega a esas dimensiones como un intento de Isaac de evadir cualquier cuestionamiento y poderse ir.

Por otro lado, a pesar de los altos niveles de violencia a los que se expone, Mariana decide primero llamar al padre de Isaac en lugar que, a una fuerza de orden público, lo mismo ocurre posterior a la pelea, ella prefiere ir a casa del padre de Isaac antes de a colocar la denuncia. Mostrado como lo central no es frenar la violencia sino involucrar al resto de la familia en eso.

Otro elemento fundamental, es que, a pesar de haber sido golpeada físicamente, Mariana no coloca el acento allí, lo cuenta como parte de un conjunto de eventos, sin dar detalles sobre su sufrimiento físico, nuevamente, pareciera estar normalizando la violencia como parte de un grupo de acciones que se circunscriben en el modo de vinculación.

"Entrevistadora: Y me imagino que ese no era el primer momento de violencia que ustedes tienen.

www.bdigital.ula.ve

Mariana: De violencia física si, de violencia verbal había habido otras, siempre me amenazaba con que le iba a decir a las niñas muchas cosas de mi ser, que si me acostaba con hombres, que si me acostaba con mujeres, que tenía muchos hombres, que bueno todas esas cosas, de hecho, lo hace, lo hacía.

Entrevistadora: ¿Qué cosas les decía a las niñas?

Mariana: Que yo era lesbiana, que tenía una pareja, que me acostaba con ella, que después tenía otros hombres y me acostaba con ellos, que yo lo iba a correr de la casa, que yo no lo quería."

Acá nos muestra como otro modo central de violencia es por medio de herir a las hijas comunes e involucrarlas en los asuntos de adultos. Aun así, ella lo refiere como algo constante, que ocurre dentro de su relación, y que a pesar de que ha pasado numerosas veces, ellos se mantenían juntos hasta el día de los eventos de violencia física. De este modo, Mariana nos

C.C. Reconocimiento

muestra una normalización hacia la violencia verbal, que se hace parte de la relación de pareja, y que repercute en las hijas comunes de modo directo.

"Entrevistadora: ¿Tienes miedo de que él te haga daño por esa rabia que tiene?

Mariana: Si, y él la va a pagar con las niñas.

Entrevistadora: ¿De qué forma?

Mariana: No las va a llamar, no va a estar pendiente de ellas, él es como un niño.

Entrevistadora: ¿Y por qué con las niñas?

Mariana: Porque él sabe que así me hace daño, lo bueno es que las niñas ya están sabiendo discernir entre las cosas que él les dice, lo que ven y lo que yo les digo, entonces, ellas ya estaban tomando actitudes por lo menos él las llamaba y les decía tal cosa, y ellas: ay no papi, y le colgaban para que no siguiera, y eso pues me ha fortalecido un poquito porque me doy cuenta que no son tan manipulables como yo pensaba."

www.bdigital.ula.ve

Nuevamente, Mariana nos muestra que la violencia es un modo normalizado de relación entre ellos, y justifica sus acciones con decir que "es como un niño", sin embargo, vemos también como ella se siente incapaz de proteger a sus hijas de eso, de evitarles ser parte de los problemas íntimos de la pareja, y por el contrario siente que lo único que puede protegerlas, es su propia madurez y fortaleza para no dejarse manipular.

De este modo, Mariana vuelve a evidenciar cómo se siente poro capaz de proteger a sus hijas y de ejercer una función materna desde la seguridad y equilibrio.

"Entrevistadora: Tú me dijiste que él regreso hace un año, ¿Cómo se reconciliaron?

Mariana: Porque él en realidad de que él quisiera que quería volver conmigo como pareja nunca me lo dijo, él un día me dijo que quería hablar conmigo, nos sentamos en el cuarto y me dijo que él estaba muy arrepentido de lo que había hecho, que él no sabía, que si el niño no existiría porque él tiene un hijo con la otra muchacha, que él no sabía qué hubiera pasado con ella, porque él era él que la había buscado y que él no sabía porque, que yo siempre he sido una

C.C. Reconocimiento

buena esposas, que me admiraba porque yo había salido adelante durante este tiempo con las niñas, que no me había deprimido, si no que yo había salido adelante, que bueno que él tenía que resolver muchas cosas con la mamá del niño y que veíamos más adelante que pasaba, bueno él se fue para donde su mamá y después un día me dijo, me puedo quedar en la casa y yo le dije si se puede quedar, me quiero quedar con las niñas, y bueno así fue más tiempo y más días hasta que el nunca más se fue sino hasta ahorita que sucedió eso."

Los límites no parecen ni existir dentro de este vínculo, el regresa a la casa ofreciéndole a ella reconocimiento por sus capacidades y quedándose sin que eso pase por una comunicación clara de pareja que implique toma de decisiones y replanteo de un proyecto de pareja.

La relación de Mariana con Isaac pareciera que es asumida por ella como algo en lo que no tiene injerencia ni poder de decisión, como si una suerte de destino la llevó allí y ella es un ente pasivo que vive lo que venga sin poder de decisión.

Dificultad para priorizar sus deseos y necesidades. Mariana se muestra centrada en satisfacer exigencias externas, pocas veces encuentra espacios para ella, muestra como es algo que ha ocurrido toda su vida.

www.bdigital.ula.ve

"Entrevistadora: ¿Tú has sido todo el tiempo, así como por cumplir obligaciones?

Mariana: Creo que sí, casi nunca hago las cosas que me gustan.

Entrevistadora: ¿Cuáles son las cosas que te gustan?

Mariana: Me gusta leer, me gusta escuchar música, tal vez pasear, me gustaba mucho ver televisión ya no lo veo, me gustaba mucho escuchar música ya no lo hago porque a mis abuelos le molestaba, no se siempre he dejado las cosas que a mí me gustan a un lado, me gustaba hacer ejercicio e ir al gimnasio de hecho iba muchas horas al gimnasio y ahora no fui más.

Entrevistadora: ¿Por qué, por qué dejas las cosas que te gustan a un lado?

Mariana: ¿Por qué? Porque tengo que cumplir con otras cosas, como con las cosas de la casa, atender a mis abuelos, atender a mis niñas."

C.C. Reconocimiento

Mariana muestra como no siente que sea una prioridad para ella misma, que por el contrario se deja de lado. No se siente en capacidad de decidir en función de ella misma, y prefiere anteponer las exigencias externas, que como ganancia secundaria le brindan la posibilidad de delegar la responsabilidad de las decisiones en otros, y además, le garantizan compañía, que ya nos ha mostrado que es lo que más necesita.

"Entrevistadora: ¿Tú sientes que haber estado con él tanto tiempo afectaba tu seguridad en ti misma?

Mariana: No yo siempre he sido muy insegura, a mí me cuesta mucho tomar decisiones, mucho, mucho, mucho, que pienso muchas veces lo que voy hacer, lo que voy a decir, hasta que por fin me decido y lo hago, pero sí, siempre me ha costado mucho tomar decisiones, incluso no me gustar salir sola no porque no pueda, si no que no sé, me da temor, y no sé qué me da pero salgo sola, no es que me quede encerrada y bueno salgo y tomo las decisiones que tengo que tomar y bueno así, pero siempre he sido así, más bien con el tiempo he tenido que ser más decidida."

www.bdigital.ula.ve

Mariana reconoce que sus acciones actuales no dependen de la relación con Isaac, por el contrario, que su relación con Isaac ha estado determinada por su modo de actuar. Del mismo modo, vuelve a decirnos que su mayor temor es estar sola y no poder enfrentar el mundo así. Lo hace forzadamente, pero siempre deseando ser acompañada.

Confusión sobre retomar relación con Isaac y lo que él significa para ella. Coloca la responsabilidad final de sostener la separación sobre la red de apoyo que ha construido. Mariana muestra una clara dificultad para diferenciar los límites incluso entre ella e Isaac como personas individuales, lo que la lleva a no tener claro lo que desea o no a largo plazo, por lo que delega en su grupo familiar la responsabilidad sobre su futuro de pareja.

"Entrevistadora: ¿Qué ha pasado luego de la detención?

C.C. Reconocimiento

Mariana: No sé porque como tiene prohibición de acercarse a mi casa y a mí, a las niñas no, y ni siquiera las ha llamado, no sé qué ha pasado.

Entrevistadora: ¿Y lo extrañas?

Mariana: No sé, no sé si lo extraño porque lo extraño o porque era costumbre verlo en la casa todo los días y su presencia no verla pues es extraño, pero no sé si lo extraño porque lo extraño porque lo quiero."

Mariana resiente la distancia de Isaac posterior a la detención, resultándole inentendible, muestra veladamente un deseo de conocer su situación actual y de que se reactive el contacto por medio de las hijas comunes. No logra responsabilizarse por los sentimientos que tiene hacia él, y lo resuelve diciendo que no sabe que siente ni porqué lo extraña.

"Entrevistadora: ¿Qué pasa que de los amigos si te has podido alejar y de él que también te ha hecho cosas que no te han gustado no?

Mariana: Sera porque lo quiero, porque es diferente, el sentimiento que tengo hacia otras personas y hacia él siempre he tenido esperanza y fe en él.

www.bdigital.ula.ve

Entrevistadora: ¿Y en él en que hace ese sentimiento diferente?

Mariana: En que él se dé cuenta que lo que está haciendo no está bien y que me valore, que comprenda y que no sé, no sé porque siempre he tenido fe en él, siempre he tenido fe en que regrese no sé."

Muestra cómo se mantiene activa la esperanza de encontrar en Isaac un hombre más parecido a sus expectativas, sin estar dispuesta a renunciar a este anhelo, y posiblemente, siendo ese anhelo lo que de alguna manera le hace sentir que la relación se mantiene aun cuando no hay cercanía para la fecha.

"Mariana: Cuando yo lo conocí él no estudiaba, yo lo conocí en la iglesia porque yo era catequista y el también, y cuando lo conocí pues él su vida no hacía nada, puro veía televisión, nada y yo siempre fui muy activa, yo trabajé, bueno estudiaba y trabajé desde mis 18 años en un

C.C. Reconocimiento

cafetín, en una panadería y siempre hacia cosas, siempre hacia las diligencias de casa de mis abuelos, de casa de mi mamá y siempre estaba haciendo algo, estudiando o haciendo algo, y eso pues de que una persona quedara toda la tarde viendo televisión para mí era no se era extraño, y entonces lo invite hacer mis diligencias y eso, lo motive a que estudiara y de hecho estudio bachillerato, estudio, se graduó , yo lo ayude a hacer las tareas, y o sea, todo estaba yo ahí, después entró en la universidad, estudió Farmacia no se graduó, se cambió a Educación Física y estudio hasta el 6to semestre y abandono también, y pues siempre fue no sé, le mostré otras cosas para que fuera diferente para que se diera cuenta que podía salir adelante y que podía ser diferente y siempre le dije no por mi usted véalo por usted, como se va a quedar ahí sin hacer nada y bueno así siempre fue."

Mariana, al ser una persona claramente dependiente, buscó en Isaac a alguien que ella sintió que nunca la dejaría por ser también alguien dependiente, y la relación se sostuvo sobre la codependencia, que era una suerte de garantía de compañía indeleble.

www.bdigital.ula.ve

"Mariana: No yo sé, que yo soy independiente y que puedo salir adelante, pero no sé porque él siempre está en mis pensamientos, siempre y no es con rencor, sino como que si sintiera que él forma parte de mí, como que si él necesitara de mí no sé porque."

Para el momento, Mariana ha construido su identidad como un ente no individual, entremezclado con Isaac, al punto de no tener claro donde termina uno y comienza el otro. Para justificarlo, dice que él la necesita, y así, en su funcionamiento psíquico se justifica el sostenimiento de la relación.

"Mariana: Exactamente, así que yo no sé, y yo no me cierro a la posibilidad de que no, porque yo siento que las personas tienen la posibilidad de cambiar, de ser diferentes a lo mejor, todo el mundo me dice que yo soy una boba por pensar así, pero yo apuesto mucho a la gente y quizás por eso me he llevado tantos golpes, pero sigo apostando a la gente, sigo pensando que la gente es gente y que en su proceso pueden cerrar muchas cosas, y pueden ser diferentes, como también no lo pueden hacer pero eso lo sé y yo.

C.C. Reconocimiento

Entrevistadora: Tú sientes que Isaac no ha llegado al tope todavía de tu decepción.

Mariana: En este momento creo que sí, ahorita hoy sí, porque yo nunca fui mala con él nunca, nunca, ni fui violenta como otras personas que quizás con su violencia actúan con violencia, yo no, claro yo me defendí, lo aparté, pero yo no soy una persona que me voy a chingar y de hecho no lo sé hacer, si usted me confronta y pela conmigo yo prefiero callar, y decir lo que pienso no ser grosera, ni contestarle con groserías, ni con golpes porque no me educaron así, ni soy así.

Entrevistadora: O sea que crees que esta vez él paso del límite, tu límite de tolerancia pues.

Mariana: Si"

Vemos a Mariana debatirse entre su deseo de cambio en él y una comprensión concreta de la decepción por los eventos ocurridos, que percibe injustificables.

"Entrevistadora: ¿Tú crees que Isaac va a seguir intentando aparecer?

www.bdigital.ula.ve

Mariana: Si, me parece que sí.

Entrevistadora: Y cómo es su proceso ¿Cómo es normalmente cuando él quiere aparecer?

Mariana: así que habla, habla así bajito y bueno no sé.

Entrevistadora: ¿Y lo vas a aceptar?

Mariana: no, no quiero.

Entrevistadora: ¿Las otras veces si querías? Querías que regresara.

Mariana: Sí, si eso llegara a pasar va a ser muy difícil que mi familia lo acepte otra vez, entonces va a ser horrible y tiene que pasar algo así que me demuestre que haya cambiado."

Ante sus preocupaciones al respecto, resuelve que no dependerá de ella, su familia le impedirá regresar con Isaac, de modo que eso la mantiene a salvo de reincidir en condición de víctima con Isaac.

C.C. Reconocimiento

"Entrevistadora: De hecho, cuando me dices como te vez en dos años te vez es con tus hijas no con más nadie, me dijiste una casa para nosotras, me supongo que eres tú y tus dos hijas

Mariana: Y el perro, y tal vez Isaac porque no sé que pueda pasar más adelante, no se eso."

Igual, se mantiene la esperanza, es decir, desde su comprensión de sí misma, la posibilidad de reincidir en condición de víctima no ha acabado.

Dificultad para posicionarse como padre frente a las hijas y alternación del vínculo. Mariana evidencia dificultades para colocar límites a las hijas y lo justifica en base a las dificultades respecto a la independencia en los patrones de crianza por vivir con sus abuelos. Sin embargo, muestra como Isaac en algunos momentos fue capaz de establecer límites dentro del mismo ambiente.

"Entrevistadora: ¿Sientes que te falta ponerles límites a ellas?

www.bdigital.ula.ve

Mariana: Si por la situación como estamos, por mi mamá siempre, por lo menos yo las regaño y mi mamá les está dando lo que les prohibí, entonces por eso para mí es muy fuerte, y cuando Isaac estaba ahí el con ellas conversaba mucho y les llamaba mucho la atención y la relación con él era como más manipuladora, y él siempre me ayudaba yo le decía Isabel hizo tal cosa, y de una vez Isabel ven acá y hablaba con ella, y conversaban y al rato Isabel cambiaba lo que estaba haciendo mal y pues bien."

Mariana no se siente capaz de asumir el rol materno con seguridad en sí misma. Por otro lado, percibe la "manipulación" de Isaac como algo positivo. No obstante, este modo de relacionarse con las hijas de Isaac hace patente que es posible ejercer la función paterna dentro del entorno. La madre, no logra identificar estos elementos y se mantiene desde la actitud pasiva justificando su situación con eventos externos, los cuales, también han sido su decisión.

C.C. Reconocimiento

“Mariana: Exactamente, entonces cuando lo hago, porque yo lo hago, lo que pasa es que cuando volteo pues, entonces como estamos ahí en la casa pues que yo, de una vez el abuelo que paso, dígame que estaban haciendo las niñas, pero porque, entonces como niñas hacen travesuras como niñas y entra mucha gente y empieza, que las paredes esta manchada por los pies, que el perro no sé qué, que las niñas yo no sé qué, entonces es fuerte para mí, pero yo trato de decirles acuérdense que esta no es nuestra casa, acuérdense que nosotros tenemos que cuidar las cosas, y bueno siempre hablo con ellas y ellas entienden pero es fuerte, para mi es fuerte.”

Aun reconociendo lo difícil que puede llegar a ser, no plantea la posibilidad de independizarse. No se siente un agente autónomo de su propia vida.

“Mariana: Bueno, voy a contarte lo que me pasó ahorita antes de salir. Isaac llamó a las niñas, y él estaba hablando con las niñas y de repente Isabel me dijo: mamá papá quiere hablar con usted, y yo le dije no pero Isa yo no, mamá él está escuchando, habla con él, y me puso el teléfono así, y se fue, entonces, yo le dije hola, como está, y me dijo hola, bien y usted cómo está yo bien, feliz navidad, y dije yo no sé qué tienen de felices, la verdad, entonces me dijo bueno así se dice me dijo, quiero decirle que la extraño mucho, que me siento muy solo, y yo le dije yo no quiero más mentiras, y le dije usted me mató en vida y empecé a llorar y Isabel entró y se llevó el teléfono.

www.bdigital.uia.ve

Entrevistadora: ¿Por qué tú crees que tu hija cortó la conversación?

Mariana: Porque ella no me quiere ver llorar ni sufrir.

Entrevistadora: ¿esa es tu hija pequeña o la grande?

Mariana: La pequeña, no sé ellas siguieron hablando con él, y no lloré más porque ella se angustia mucho cuando lloro.”

En este evento, se muestra como su hija menor (que para el momento tenía 8 años) se siente con derecho a darle ordenes (hablar con el padre), y luego protegerla al sentir que sufre.

C.C. Reconocimiento

Mariana alterna el rol materno con las hijas, siento ellas, en muchas oportunidades quienes pueden tener el poder de cuidar de Mariana y responsabilizarse por sus emociones.

Represión como mecanismo de defensa. Mariana lidia con los dolores que lleva por medio del olvido, un olvido honesto, no puede acceder al recuerdo con facilidad.

"Mariana: No, más bien no, me lo bloquea, sabes que me dijo mi hermana que te dijera, que yo tenía la capacidad de olvidar muchas cosas por mi bien, que ella no podía creer que ella me preguntaba cosas, y yo ay no, no me acuerdo en serio pasó, que si eso era normal.

Entrevistadora: ¿Qué tipo de cosas se te olvidan?

Mariana: Por ejemplo, no sé tal vez, las cosas que Isaac me hizo, todas esas cosas, este o cuando me pasan muchas cosas con dolor quizás.

Entrevistadora: Como que las bloqueas y te separas de eso.

Mariana: No me acuerdo, de verdad, si me hermana me las cuenta yo me acuerdo, pero así que yo me quiera acordad sola, no me acuerdo, entonces ella dice que es increíble como yo me olvido de cosas que me han lastimado."

www.bdigital.uia.ve

El olvido termina siendo la forma de no pensar en los eventos vividos y mantener a flote los anhelos de cambio en Isaac y fe en un futuro mejor, sin necesidad de ser ella quien asuma la responsabilidad de su vida y decida modificar la manera de vivir.

Síntesis de los marcadores discursivos en Mariana.

- Clara normalización y minimización de la violencia.
- Dificultad para colocar límites.
- Constante delegación en otros de las responsabilidades sobre sus situaciones de vida.
- Locus de control claramente externo.
- Represión, minimización y negación como mecanismos para lidiar con el sufrimiento por la violencia.

C.C. Reconocimiento

- Incapacidad para autoevaluarse y asumir cambios en su vida.
- Estilo de apego ansioso, centrado relaciones de codependencia.
- Incapacidad para estar sola.
- Construcción de red de apoyo que sirva de barrera a la reincidencia en condición de víctima.
- Autopercepción como una persona insegura.

Dentro del espectro que hemos revisado, Mariana se encuentra dentro de las víctimas reincidentes que han dejado de serlo, subtipo las que están tras una barrera. Desea no reincidir, pero por el momento, no puede mantener el límite desde lo interno.

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

Enrique 45 años, marcadores de discurso.

Enrique es un hombre que se muestra muy serio y sereno. Ha alcanzado estudios de 4to nivel en áreas del conocimiento asociadas a los estudios jurídicos. Se desempeña como profesor universitario en una universidad de alto reconocimiento nacional e internacional, en la que, además, ha alcanzado altos cargos. Adicionalmente, es deportista, ha escalado el pico Bolívar, el más alto de su país, entre otros deportes.

Acude al servicio de psicología forense posterior a colocar una denuncia contra su esposa, con quien mantuvo una relación de 19 años, procreando dos hijos, y la cual el refiere como satisfactoria. Sin embargo, para la fecha de las entrevistas ha enfrentado numerosos eventos de violencia física, algunos requiriendo atención médica por heridas abiertas con objeto punzo penetrante.

Para el momento de estas entrevistas se encuentra separado de la denunciada, se hace cargo de su hijo de 9 años (la hija mayor vive fuera del país), y estaba en proceso de separación de bienes comunes.

www.bdigital.ula.ve

Inicio de la violencia física como algo que le resulta sorpresivo por normalización de la violencia. Enrique relata lo que él llama el inicio de la violencia física; sin embargo, posteriormente, muestra otros eventos clasificables de la misma manera que para él fueron minimizados y normalizados.

"… la primera vez que nosotros habíamos conversado habíamos decidido también que, si nos separábamos lo íbamos a hacer todo bien, primero en beneficio de los niños y luego, bueno porque hay cosas materiales que hay que discutir, entonces para no entrar en problemas, sobretodo ir a la instancias legales y burocráticas eso consume mucho, habíamos decidido que todo lo íbamos a decidir bien, de mutuo acuerdo. Cuando yo regreso en enero los primeros días que estuve aquí sí, la situación se llevó en esos términos, sin embargo, al pasar más o menos dos semanas yo regrese el ocho de enero, pasaron como dos semanas y el día 18 o 19 de enero, no recuerdo la fecha exacta ahorita, ella tuvo una nueva reacción, digamos, exagerada, violenta

C.C. Reconocimiento

pero no fue hacia mí, si no fue hacia el niño, hacia mi niño menor, y entonces, yo no estaba en ese momento, yo había salido, cuando yo regrese, me encuentro con la escena los dos discutiendo, el niño estaba llorando, y resulta que ella al final cuando conversamos me había dicho que bueno que estaba estresada por el problema que tenía conmigo etc etc, y entonces le había dado un par de cachetadas al niño discutiendo con él , y mi niño tiene nueve años, eso ocurrió un día miércoles que lo recuerdo clarito, luego la misma situación se volvió a presentar el viernes de esa semana, dos días después en los mismos términos, yo no estaba, estaba sola con el niño, discutieron tal y lo volvió a agredir, bueno, y luego ocurrió la primera vez conmigo."

Enrique relata como la violencia iba aumentando, al punto de ser blanco dela misma su hijo. Sin embargo, el no busca protegerse ni protegerlo, permitiendo que la violencia se desenlace hacia él.

"Entrevistadora: ¿Cuantos años me dijiste que viviste tú con ella?

Enrique: Casi 20, 18 años.

www.bdigital.ula.ve

Entrevistadora: Y en esos 18, 19 años, ¿No hubo estos niveles de violencia nunca?

Enrique: A estos niveles no.

Entrevistadora: ¿Qué fue lo más grave que paso?

Enrique: Alguna cachetada que me dio, algún rasguño que me hizo…

Entrevistadora: ¿Cuantas veces?

Enrique: Ocurriría, si como 3 o 4 veces en todo ese tiempo.

Entrevistadora: ¿Y cómo era tu reacción ante eso?

Enrique: Pues, yo discutía con ella, y por supuesto que en ese momento era reacciones que yo consideraba firmes, es decir, diciéndole que no reaccionara así que no. Incluso agarrándola de las manos para que no siguiera agrediéndome, pero hasta ahí, hasta ahí… Hubo un momento, que en, bueno, en una de esas reacciones que me dio una cachetada se emm, agarro un cuchillo y se me vino encima y yo la agarre de las manos, pero con el empuje que venía

C.C. Reconocimiento

cuando venía con la cuestión de la agresión yo la agarre de la mano, y la intención mía era colocarla en el mueble, y si la agarre y la coloque en el mueble pero el mueble termino volteándose y cayó, cayó con todo y mueble y yo encima de ella eso fue así como lo más, mas, no sé cómo lo más…"

En este apartado, se evidencia la normalización de la violencia, donde un evento con cachetadas y amenaza de cuchillo resulta en la mente de Enrique un hecho aislable, normalizado, que no implica la necesidad de separarse, y que tampoco pareciera asociado en su mente a la violencia actual.

"…pensamos que quizás lo mejor en ese momento, bueno era bueno unos días alejarnos, separarnos, y, y tal vez, después conversar, pero este bueno llegamos a ese punto, pero de que anteriormente se hubiesen presentado situaciones así no, si habíamos tenido discusiones fuertes, discusiones a veces con insultos, pero no a esos niveles, no a esos extremos, bueno, una o dos veces si había eeeh, me había dado una cachetada o algún rasguño o algún empujón, ese tipo de cosas, pero nada como lo que ocurrió posteriormente y nunca se había presentado nada con relación al niño, solo habíamos discutido nosotros, pero en ningún momento por cualquier razón, porque estoy enojada con usted, porque estoy enfadada, porque usted me estresa, nunca en ningún momento se había manifestado nada con el niño, siempre había sido conmigo."

www.bdigital.ula.ve

Enrique pone en evidencia como lo que realmente le resulta alarmante de la violencia es que su hijo se vea afectado, ya que la violencia directa hacia él se ha visto normalizada.

Aumento de violencia acompañada de actitud pasiva y constancia en los contactos cotidianos, justificados de diversas formas. Minimización como mecanismo de defensa. Locus de control externo. En las narraciones de enrique se observa el aumento de la violencia, enmarcado en una actitud pasiva y frecuentes reencuentros con su agresora, donde él se ve expuesto reiterativamente a agresiones de mayor nivel.

"…, ella tuvo otro ataque, y lo voy a llamar ataque cuando me refiero a lo de las agresiones, tuvo otro ataque, y esta vez también me agredió al niño, nosotros habíamos

C.C. Reconocimiento

quedado en que yo buscaba al niño al colegio, este, perdón en que ella buscaba al niño al colegio, como media hora antes me llamo para decirme que no lo podía buscar, que fuera yo, entonces bueno, yo voy, porque tenía que trabajar corrido, yo voy busco al niño al colegio, y cuando lo busque no baje a casa de mi mamá a almorzar que eran los planes iniciales, si no que decidí subir a mi casa en los Llanitos de Tabay, y cuando vamos subiendo en la avenida Universidad, nos la encontramos por la panadería Sierra Nevada, entonces, por supuesto que a mí me sorprendió, porque ella me había dicho que iba a trabajar corrido, y por eso no podía buscar al niño; y con toda la intención de que nos viera para que viese que nosotros la habíamos visto y que se le había descubierto la mentira, me paré, la saludamos tal, y la reacción de ella no fue nada agradable, se vino inmediatamente hacia el carro, intento abrir la puerta, la abrió y la primera reacción fue agarrar al niño, y entonces agarro al niño, lo quiso bajar del carro y le dio unos golpes y lo maltrató, de verdad que bastante feo, porque el niño no se quería bajar, y como el niño no se bajó entonces salió se metió por el otro lado, y me agarro a mí, me sacó la llave del carro, sacó los controles y tal, la cuestión fue un show y por supuesto bueno, me agredió y esa fue la segunda vez, la tercera vez, ocurrió algo muy parecido pero en mi casa, ya nosotros, eso fue como tres semanas después, y le estoy hablando como a mediados de febrero por los días de la feria, los días que estuvo la feria, si como dos semanas después, para esa oportunidad ya yo estaba viviendo ya tranquilamente en mí, ya había, ya me había mudado prácticamente a casa de mi mamá, pero un día, lo recuerdo que fue un día sábado, subí a mi casa a quedarme allá, bueno no fue muy buena idea porque en la mañana cuando estaba saliendo llegó ella, y llegó con otra persona, llegaron en una moto, y bueno yo iba saliendo del estacionamiento de la urbanización y se pararon, me impidieron el paso y se volvió a repetir la misma escena de los días anteriores, se bajó, intento abrir la puerta para sacar al niño tal y ahí si también yo no puedo abrir la puerta y el vidrio que estaba un poquito abajo fue suficiente para que metiera la mano y me diera unos golpes y bueno ahí medio me dejo unos rasguños y cosas."

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

Acá Enrique nos muestra como es capaz de aproximarse intencionalmente a la agresora, sin protegerse del peligro. Incluso pareciera que inicialmente no siente que sea un peligro hasta que nuevamente comienza la violencia física. Su actitud hacia la violencia es completamente pasiva, no busca defenderse ni defender al niño, tampoco busca apoyo gubernamental de modo inmediato ante las agresiones repetidas que evidentemente van aumentando de nivel.

"cuando yo le dije, bueno, yo me llevo al niño no te preocupes, cuando me monte en la camioneta, se vino con un cuchillo, le lanzo unas piedras, me partió uno de los vidrios de la camioneta, ya cuando iba saliendo tuve que salir lo más rápido posible, ni siquiera cerré el portón, porque bueno me partió un virio, y después siguió lanzando más piedras, que bueno, el capo lo tengo todo marcado como tres marcas de las piedras que lanzo etc, yo inmediatamente fui al CEPNNA a denunciar lo que había ocurrido."

Este nuevo evento revela como enrique se ve envuelto en un nivel mayor de violencia, donde se siente amenazado severamente, ya la violencia incluye también ataques a la propiedad. En este punto, comienza Enrique a ser capaz de colocar una denuncia inmediata.

www.bdigital.ula.ve

"... este, fui con el señor a mostrarle la casa, cuando yo llego lo primero que me consigo es que el candado del portón lo cambió, por supuesto yo no tenía llave, entonces bueno, no podía entrar a mi casa, luego de conversar me dejó entrar, yo le mostré la casa al señor, cuando íbamos saliendo yo le dije al niño, bueno despídete de tu mamá y yo te espero en el carro, el niño entró a despedirse de su mamá, pasan 5 minutos y no sale, pasan 8, 10 minutos y no sale, y yo empiezo a tocar corneta y ya íbamos por 12, 13 minutos y el niño no salía, entonces yo me bajo, ¿Ignacio qué pasó?, no que mi mamá no me deja salir, y le digo, mira acuérdate que hay una medida tienes que dejarlo salir, él se viene conmigo, estuvimos ahí discutiendo, que lo dejara salir como 10 minutos, al final el niño salió porque logro abrir la puerta de atrás, y salió corriendo, o sea, ella se descuidó cuando estaba discutiendo conmigo y el niño salió corriendo, ella salió y se vino, salió corriendo detrás del niño, el niño logró montarse rapidito en la camioneta, y a lo que yo me voy a montar, yo no me pude montar en el carro, y agarró y tenía algo, el niño dice que era un

C.C. Reconocimiento

lapicero, lo cierto es que me hizo unas heridas por los costados, que requirieron unos puntos, aquí me vieron, me vieron primero en la medicatura de Tabay."

Nuevamente, Enrique se aproxima a la agresora, se expone sin protecciones ni cuidados, es nuevamente agredido físicamente, esta vez teniendo heridas más importantes.

Enrique continúa aproximándose a la violencia, y aunque no sea lo que conscientemente está buscando, ha probado que será lo que va a encontrar, y su mecanismo defensivo de minimización ante la comprensión de las agresiones, es claramente ineficiente y lo lleva a aumentar la exposición y en consecuencia el sufrimiento.

No pareciera, hasta el momento, ser una persona capaz de prever el peligro y protegerse, ni física ni emocionalmente de su agresora, evidenciando un locus de control externo, ya que él no es capaz de decidir a qué situaciones expone su vida.

Búsqueda de ayuda para mejorar su situación. Enrique desea dejar de ser una víctima reincidente, y aunque no encuentra los caminos desde sí mismo, es capaz de buscar ayuda para hacer valer sus derechos y deseos personales.

www.bdigital.ula.ve

"...previo a eso, cuando ocurrió lo de febrero, lo de las ferias, ella fue y coloco una denuncia en mi contra, diciendo que yo la maltrataba, que yo la había agredido etc, etc, y aquí bueno, inmediatamente a mí me citaron, me establecieron unas medidas sin siquiera permitirme probar o, claro yo contrate un abogado, la fiscal me dio una audiencia me escucho todo lo que estaba ocurriendo , me permitió defenderme, que al principio no lo había hecho, y bueno, lleve una defensa tal, que incluso le solicite las pruebas y todo lo demás, de los argumentos sobre los cuales ella me había denunciado con cosas como por ejemplo que yo le enviaba mensajes, que yo la llamaba a cada rato, yo solicite a este organismo, al CICPC, y solicite a movistar el balance de las llamadas hechas desde mi teléfono y recibidas en mi teléfono y al final se comprobó todo lo contrario, se comprobó que más bien era ella la que me llamaba, era ella la que me escribía."

C.C. Reconocimiento

Ante la dificultad de ser atendido por las instancias gubernamentales, logra buscar apoyo y solucionar su situación legal, permitiéndole establecer sus propios parámetros respecto a su vida.

"Sí y me ha costado, mire yo creo que me ayudó en parte las recomendaciones de mi mamá, pero también la de este terapeuta."

Emocionalmente, enrique también busca ayuda e intenta cambiar su condición actual. El acompañamiento familiar y terapéutico tienen un impacto en su comprensión de sí mismo, el cual es capaz de reconocer y valorar.

La culpa como elemento central en la reincidencia, acompañado de un claro desplazamiento del pensamiento sobre sí mismo hacia la agresora. Enrique muestra cómo la culpa marcó sus modos de vincularse con la agresora, donde no queda clara la concepción de la responsabilidad de los hechos, por el contrario, se ven opacados por la culpa.

"Entrevistadora: ¿Tu, cómo te sentías?

www.bdigital.ula.ve

Enrique: Al principio mal, por ejemplo esa que le comente que se cayó del mueble, yo esos días me mude a casa de mi mamá, y dure como un mes en casa de mi mamá, al principio sin ningún contacto, sin mayor contacto, ya después empezamos a hablar por teléfono, y claro los niños y tal, y después terminábamos reconciliándonos, pero por supuesto que me sentía mal, y me sentía mal por mí y por ella, porque yo decía me imagino que ella se debe estar sintiendo mal, y me imagino que debe estar arrepentida de lo que paso, de lo que hizo, de los que nos dijimos no sé, trataba de cómo ponerme en su lugar, como haciendo eso justificándola como, bueno…

Entrevistadora; ¿Te sentías culpable?

Enrique: Bastante, bastante, todavía me siento muy culpable.

Entrevistadora: ¿Y luego le pedias disculpas por lo que había ocurrido?

C.C. Reconocimiento

Enrique: Por supuesto, claro, y al menos le decía que mi intención de tratar que ese tipo de cosas no volviesen a ocurrir, de que nos entendiéramos, de que nos lleváramos bien pues."

Enrique narra eventos donde fue agredido físicamente, y sobre los cuales se siente culpable, pero, además, se siente preocupado por los sentimientos de ella, sin ser capaz de volcar la mirada hacia sí mismo e indicar lo que siente al respecto.

Sin embargo, esto va cambiando y encontramos lo siguiente.

"No sé, no sé, no sé, de verdad, doctora yo no sé, porque incluso cuando conversamos la otra vez sobre sentimiento de culpa, yo me pongo a sacar cuentas de las cosas que quizá yo hice mal, que, si hubo, este y... intento sopesar, bueno eso fue motivo para, eso de verdad fue condición para, y ahorita no lo justifico, no lo creo."

Nuevamente, enrique nos muestra como el acompañamiento en el proceso de pensamiento tiene un impacto para él, y su percepción se va modificando y fortaleciendo sus criterios.

www.bdigital.ula.ve

"Entrevistadora: ¿Y tú, hoy en día crees que es por tu culpa?

Enrique: No, al principio si, y sobre todo los primeros meses de este año, cuando ocurrieron los primeros eventos sí, pero ya ahorita no."

La percepción de los hechos se modifica, y esto hace que no necesite pensar en la agresora, sino que, por el contrario, su opinión sea suficiente para calificar un evento, y no necesite explicarlo tanto.

C.C. Reconocimiento

Relación con la madre de dependencia, pero logra separarse. Apego seguro pero enmarcado en características de personalidad dependientes. Enrique presenta una buena delación con la madre, donde representa un apoyo importante, pero, que le ofrece una comodidad a la que no desea renunciar. Sin embargo, es capaz de hacerlo y sobreponerse, aunque no es sencillo.

"Enrique: Es buena, es buena, mi mamá, bueno tanto así que cuando nosotros, ella y yo, empezamos a vivir juntos, lo hicimos en casa de mi mamá, en parte por la comodidad y luego, bueno por lo que significaba el ahorro económico, pero más que todo fue por la comodidad, yo vivía ahí y la llevé conmigo, este y vivimos allí hasta el años 2010, porque nos mudamos en el año 2011 a la casa que yo la había construido, y la relación tanto mía con mi mamá, ha sido muy buena, digamos normal, no sé porque, ha sido buena, hay comunicación hay afecto, es buena, está bien, más bien últimamente yo he optado por no contarle muchas de estas cosas porque ella se preocupa, porque también lo asume y está mal, porque a veces anda triste.

www.bdigital.ula.ve

Entrevistadora: Dime una cosa, ¿Tú viviste siempre con tu mamá, con tu esposa, con tus hijos, en casa de tu mamá? hasta el 2010, en el 2011 te mudas, ¿Fue fuerte, les afectó la mudanza, vivir solos?

Enrique: Pues los primeros días si, sobre todo a mí, porque estaba acostumbrado a vivir en casa de mi mamá, a pesar de que yo había tenido una temporada fuera de Mérida, pero siempre era el lazo con mi mamá, este, y nos afectó, sí, porque el cambio también fue a penas nos dieron la casa, yo bueno no vámonos. Igualito manteníamos el contacto porque la casa queda en los Llanitos de Ttabay, entonces nosotros optamos por no subir a la hora del almuerzo, si no que bajábamos a casa de mi mamá y comíamos ahí, si al final si nos mudamos, pero el contacto se mantuvo."

Para el año 2010 Enrique tenía más de 30 años, y es a penas en ese momento cuando logra independizarse de la madre y establecer su familia nuclear. Sin embargo, es importante acotar que logra hacerlo.

C.C. Reconocimiento

Entonces, Enrique nos muestra como la relación con la madre le representa un lugar de seguridad, sosiego, e incluso nos ha mostrado que, de apoyo emocional, todos asuntos beneficiosos para su desarrollo humano, sin embargo, también presenta una clara dificultad para separarse, y nos ha mostrado a lo largo de todo su relato, que la casa de la madre es el lugar para volver cuando algo sale mal. Es decir, pareciera sentir dificultad para mantenerse independiente ante las dificultades, reflejando rasgos de personalidad dependientes.

Percepción de sí mismo, sentimiento de satisfacción ante la vida. Enrique nos muestra ser una persona egosintónica, que se siente cómodo con él mismo, y satisfecho por sus metas.

"Yo he sido feliz, y lo digo porque al final cuando uno recuerda cuáles eran las cosas que uno quería cuando estaba niño o chamos, bueno tener un carro, una casa, una familia, tener hijos y hasta ahorita, viajar, los jugueticos de uno, hasta ahorita yo las obtuve, es decir, si se mide por ese lado a la edad que tengo lo tuve desde hace años atrás, y eso me llenó bastante, porque yo miro mi grupo de amigos, por lo menos los más cercanos, y son pocos los que han pasado por eso, entonces ya eso y porque bueno me he sentido bien, entonces con relación a eso puedo decir, si yo he sido feliz, he tenido una vida tranquila, he tenido éxitos, como derrotas, que las pude asimilar pero he estado bien, no he tenido enfermedades que me hayan complicado la vida, es más no he tenido ninguna, pero para no ser tan, no he tenido enfermedades que me hayan complicado, no había tenido ningún problema que me hubiera obstinado la vida o que me hubieran marcado con una profundidad o que hubiese quedado frustrado, etc. nada de eso."

Enrique muestra capacidad para reconocer los puntos positivos y negativos de la vida, sintiendo que ha tenido una vida grata. Sin embargo, luego de todo lo que nos ha contado, es posible que podamos interpretar nuevamente como se minimiza la gravedad de las experiencias actuales y no puede categorizarlas dentro de lo que llama "problemas que me hubieran obstinado la vida o que me hubieran marcado a profundidad".

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

Dificultad para establecer límites y comprender su impacto en los vínculos. Enrique reflexiona sobre no comprender de qué manera él pudo o puede frenar la violencia, sigue sin tener claro su responsabilidad en el asunto, pero, recibe ayuda y trata de utilizarla efectivamente para alcanzar resultados diferentes.

"Sí, claro, o pasa antes no lo sé, porque tampoco está claro que limite hubiera sido el correcto, donde establecer la barrera o piso firme no lo sé, en ese momento no lo supe, ahorita todavía no lo tengo claro, sin embargo, bueno, producto de la ayuda que he recibido y del hecho de sentarme a pensar con más frialdad sé que algunas de las acciones que he emprendido, deberían ayudar, pero todavía no estoy tan seguro por lo que le menciono, porque esto se relaja de una manera tan fácil porque al final las sanciones son tan leves que no creo que eso vaya a incidir en un cambio en su comportamiento, pero al final digo no tengo otra salida, no tengo otra opción, que no sea ponerme igual que ellos, entonces eso no es salida."

Fluctuaciones en su actual. Enrique ha mostrado toda una articulación donde intenta construir una red externa que le ayude a fortalecerse para evitar reincidir en condición de víctima. Sin embargo, aun fluctúa, y nos cuenta, posterior a todos los eventos anteriores, que se encuentra son su agresora de la siguiente manera.

www.bdigital.ula.ve

"Enrique: Ella me llamó ese día.

Entrevistadora: ¿Ajá, y tú que hiciste?

Enrique: Ella me dijo que la fuera a buscar y yo la fui a buscar, y cuando la fui a buscar me echo todo el cuento bueno tal, yo la dejé en su casa ese día, tarde y la dejé, ella me llamó como a las doce de la noche y yo la fui a buscar y hablamos como cuatro horas, es decir yo terminé dejándola en su casa como a las 4 de la mañana más o menos."

Posterior a todos los eventos narrados, Enrique decide salir a verla de madrugada y hablar con ella. Sin protegerse, por el contrario, se expone una vez más. Esto nos muestra una

C.C. Reconocimiento

clara fluctuación en su actuar, específicamente una forma de transición que no tiene garantizado éxito ni fracaso, sino que dependerá de acciones futuras que desconocemos en este punto.

Síntesis de los marcadores de discurso de Enrique.

- Normalización de la violencia.
- Minimización como mecanismo de defensa que termina por sobreexponerlo.
- Actitud pasiva ante la violencia y exposición constante a la misma.
- Locus de control externo.
- Búsqueda de ayuda que promueve cambios internos.
- La culpa como elemento condicionante a la violencia y que permite volcar todo el pensamiento sobre la agresora.
- Apego seguro.
- Rasgos de personalidad dependientes.
- Sentimiento de satisfacción con la vida.
- Dificultad para comprender y establecer límites.
- Dificultad para comprender la responsabilidad y participación personal en las acciones que vive.
- Deseo de cambio de vida, acompañado de fluctuaciones en su modo de actual.

www.bdigital.ula.ve

Dentro del espectro que hemos revisado, Enrique se encuentra en una transición de víctima reincidente en pleno, subtipo gozoso con énfasis en la normalización de su situación a víctima reincidente tratando de dejar de serlo subtipo con volición exitosa.

Esta persona nos permite una vez más observar el tránsito de las personas de una situación interna a otra, a fin de alcanzar nuevos modos de vidas.

C.C. Reconocimiento

DISCUSIÓN

Al intentar recordar las primeras páginas de esta investigación, no quedaba claro ni siquiera el concepto de víctima reincidente desde las literaturas previas. A este punto, me han acompañado en un largo recorrido analítico, que nos posiciona en un lugar completamente diferente.

Entonces, tal vez, lo primero a decir, es que se puede ofrecer una visión profunda de la víctima reincidente, así como una definición operacional.

En la síntesis más profunda, después de un análisis exhaustivo a lo largo de los años se puede decir lo siguiente:

Víctima reincidente.

Una víctima reincidente es una persona que ha sufrido un hecho punible en más de una oportunidad, su agresor puede ser el mismo u otro, incluso puede tener agresores múltiples. Resulta central, que predomina la sensación de ser un evento conocido, en el que su integridad (física, emociona, económica, etc.) ha sido puesta en riesgo, pero que la reincidencia está determinada por una dificultad por arte de la víctima para evitarlo nuevamente. Las víctimas reincidentes afirman que su mayor deseo es tener tranquilidad, cuando la alcanzan, no están dispuestas a negociarla por nada, y en ese momento dejan de ser del todo víctimas reincidentes.

www.bdigital.ula.ve

Existe una amplia gama de tipo de víctima reincidente, que, si bien parecieran etapas, no cursan un orden lineal, debido a que una víctima reincidente puede moverse de un subtipo a otro de modo inesperado. Por esto, los subtipos son comprendidos como partes de un espectro.

Cada tipo y subtipo tiene una serie de características que enumeraremos más adelante, y que son determinantes a la hora de intentar entender a la persona en esta condición.

En este punto, es posible afirmar que el objetivo general de la investigación fue alcanzado, para ello se requirió el cabal cumplimiento de cada uno de los objetivos específicos. Así, corresponde, entonces, realizar una síntesis de cómo se construye el modelo de

C.C. Reconocimiento

funcionamiento psíquico y responsabilidad en víctimas reincidentes. Para ello, revisaremos la discusión iniciando con lo cuantitativo, para así ofrecer una visión de lo general, y posteriormente ir a lo particular, fomentando una comprensión del fenómeno cada vez más profunda.

En Cuanto a los Estilos de Apego en Víctimas Reincidentes

Al realizar el análisis exhaustivo de los datos, el primer elemento que se muestra contundente es que, en las víctimas reincidentes estudiadas, se encuentra una clara tendencia a presentar *Estilos De Apego Temeroso Y Evitativo*.

Junto con la escogencia de esta escala, se encontró que Casullo y Fernández (2004), cuando realizaron la adaptación, propusieron unificar un estilo de apego temeroso-evitativo, que dé cuenta del amplio espectro que incorpora a las personas con manifestaciones cercanas a ambos grupos de ítems. En esta investigación, es posible sostener dicho planteamiento, y entender que mayoritariamente, la víctima reincidente presenta un estilo de apego temeroso-evitativo.

www.bdigital.ula.ve

De esta manera, resulta posible entender que estamos frente a individuos que manifiestan problemas para constituir vínculos con intimidad emocional; es factible que esto se vea condicionado por un importante temor a ser abandonado, y, para tratar de protegerse hacen un esfuerzo por priorizar los deseos individuales sobre la profundidad de los vínculos afectivos. En consecuencia, se puede tratar entonces de, personas que edifican sus relaciones en bases que no se caracterizan por un intercambio sereno de confianza mutua e intimidad. Lo anterior, los lleva desde el inicio a producir lesiones funcionales en sus modos de vincularse, que traen consecuencias a lo largo de toda la relación.

Esta aproximación abre la puerta a comprender que, las víctimas reincidentes evaluadas (hombres y mujeres), se caracterizan por construir relaciones humanas (tanto de pareja como sociales, familiares, entre otras) que no les son satisfactorias, incluso desde antes del establecimiento fuerte del vínculo naciente. Para estos individuos el maltrato impresiona ser

C.C. Reconocimiento

esencial en el vínculo, originado por las privaciones afectivas naturales que genera la desconfianza y falta de intimidad. Se puede interpretar que lo anterior se debe a una estructuración fallida en los receptores de protección, que podrían estar alterados o desactivados desde su formación.

En este punto, se puede notar como el ciclo constante de violencia (con sus características individuales dependiendo del caso) donde están inmersas estas personas y que es, finalmente, lo que las define como víctimas reincidentes, podría tener una relación causal (entre otros factores) con una falla en su comprensión de las vinculaciones.

Así, las víctimas reincidentes, desarrollan relaciones que dejan en falta a ambos actores del vínculo. Esto es debido a que, desde el principio hay una premisa de desconfianza tanto en el otro como en sí mismo, y se espera que eventos terribles ocurran en la interacción afectiva. Al intentar interpretar esta información, se hace posible vislumbrar que se trata de personas que, en sus vínculos van fundando la idea (tal vez inconsciente) de que las relaciones son poco satisfactorias, por ello el maltrato tiene una cabida natural.

www.bdigital.ula.ve

Consecuentemente, quienes son atravesados por estas características se habitúan a la violencia y la instauran dentro de la relación; llegan así a permitir el maltrato ya que es parte esencial de ser partícipe de interacciones sociales enmarcadas en diferentes niveles de intimidad.

Igualmente, la naturaleza violenta del vínculo que experimenta la víctima reincidente con un estilo de apego temeroso-evitativo, pareciera preceder el inicio del mismo y no se encuentra determinado únicamente por el coactor de la relación (o lo que en otros momentos hemos llamado la parte activa de la pareja penal). Se puede observar que, para la VR el otro es concebido como alguien no confiable (sea quien sea), y sin capacidad para ofrecer un espacio de reposo e intimidad emocional. Por el contrario, se espera principalmente encontrar graves amenazas al establecer relaciones; cuando la violencia se hace presente la VR no se sorprende,

C.C. Reconocimiento

desde el inicio lo estuvo esperando, y por ello permite extender el vínculo por pensar que "así son las relaciones".

Por resultar una característica altamente frecuente en las víctimas reincidente evaluadas, se considera que la comprensión previamente ofrecida, debe ser un elemento fundamental en el proceso de construcción de un modelo de funcionamiento psíquico de víctimas reincidentes.

Por otro lado, resulta también necesario, hacer un alto para comprender a aquellas personas que presentaron *Estilos De Apego Ansioso*. Pues, fue una tendencia significativa también dentro de la muestra, por tanto, implica datos sensibles dentro del contexto en estudio.

Es preciso recordar que, desde el conocimiento teórico, una persona con un estilo de apego ansioso tiende a vivir mucha ambivalencia en sus vínculos, que va acompañada por una muy exigente demanda emocional hacia la persona con la lo ha establecido. Todo esto se debe a que, se trata de personas marcadas por un severo temor al abandono que va de la mano con mucho deseo de intimidad afectiva.

www.bdigital.ula.ve

Si tornamos la mirada directamente en nuestro objeto de estudio, víctimas reincidentes, podríamos toparnos, tal vez, con una importante explicación. Imaginemos como se siente una persona (sin juicios de valor, es decir, dejando de lado sus propias carencias y dificultades) que se relaciona con otro que envía señales confusas, entonces, por un lado, busca la intimidad con una ansiedad que pareciera descontrolada, mientras que, por otro, está esperando a ser abandonado. Resulta posible imaginar lo abrumador que esto puede llegar a ser. Y al sumarlo con las características del individuo que recibe estas señales (es decir, del agresor), se hace posible vislumbrar, cómo se va estableciendo diferentes juegos de poder que desemboquen en eventos de violencia.

Mientras todo eso ocurre, una persona que ha desarrollado un estilo de apego ansioso, presentará invariablemente un fuerte y genuino deseo de reparar el vínculo. Pero, lamentablemente, en una relación poco sana, estas conductas, obtiene la extensión de la

C.C. Reconocimiento

violencia por largos periodos de tiempo. Configurando así el escenario necesario para prolongar la condición de víctima.

Resulta también de gran valor encontrar que, el *Estilo de Apego Seguro* fue el menos frecuente dentro de la muestra evaluada. Retomando lo teórico recordamos que, una persona con este estilo de apego, suele desarrollar de relaciones de confianza e intimidad, tratándose de individuos hábiles para manejar sus emociones satisfactoriamente. De esta forma, se puede entender que las víctimas reincidentes no se caracterizan por estos indicadores, trasformando el malestar asociado a la insatisfacción de los vínculos en algo que antecede al vínculo mismo.

Ejercicio integrador

Corresponde ahora, enunciar que se trata de personas con miedo a vincularse, debido a una gran dificultad para confiar en el otro, y que, adicionalmente, el deseo de intimidad emocional está cargado por niveles muy altos de ansiedad que los llevan a "tolerar" tratos que no cubren sus necesidades (bien sea por desprecio, maltrato, violencia, etc.) para evitar ser abandonados.

www.bdigital.ula.ve

Es aquí cuando comprendemos que, la manera en que las víctimas reincidentes perciben el mundo, junto con la dificultad para colocar límites por el temor a ser abandonados, los lleva a atravesar importantes sufrimientos, encontrándose en realidades psicológicas poco deseadas, que son consecuencia de su funcionamiento psíquico, necesariamente marcado (entre otros factores) por los estilos de apego que han desarrollado. De este modo, sus percepciones o niveles de consciencia sobre las situaciones a las que se exponen, parecieran no ser adaptativas ni egosintónicas con sus deseos.

Toda Responsabilidad Trae una Oportunidad de Libertad

Revisar qué lleva a la víctima reincidente a estar en esa condición, permite ofrecer caminos hacia un cambio de la misma.

C.C. Reconocimiento

Resulta natural entender que, para estas personas, es particularmente necesario un tratamiento psicoterapéutico enfocado en la reelaboración de los vínculos tempranos y la comprensión de sus patrones de funcionamientos a la hora de relacionarse. Donde se intente hacer consciente sus carencias y preconceptos vinculares. De esta manera, se puede promover el desarrollo de nuevos tipos de interacciones, que ofrezcan mayores satisfacciones y les permitan desnaturalizar la violencia.

Lograr esto, abriría la puerta a descolocarse del lugar de víctimas reincidentes, sintiendo que tienen control sobre sus vidas y el lugar en el que se posicionan como seres humanos.

Por otro lado, ofrecer la posibilidad de sensibilizar a la población, y recordarle que ser víctima no es una condición indisoluble, ni mucho menos una bandera que trae recompensas; podría llevar a las personas a comprender sus características a la hora de vincularse, que desembocan en experiencias insatisfactorias y dolorosas. Lo anterior, podría permitir que las personas construyan de modo individual una comprensión diferente de sus maneras de posicionarse en las relaciones, transformándose en entes activos alrededor de lo que deciden aceptar o no a la hora de establecer un intercambio personal con un otro.

www.bdigital.ula.ve

Personalidad en Víctimas Reincidentes

Resulta un dato muy importante de resaltar, que en el 93.5% de las víctimas reincidentes evaluadas presentaron dentro de sus rasgos de personalidad una predominancia desadaptativa, mientras que solamente 6.5% de las personas evaluadas evidenciando rasgos de personalidad que no permiten sospechar de ningún trastorno asociado a la misma.

Para la presente investigación y tal como se ha dicho previamente, la experiencia clínica ha demostrado que para el diagnóstico de un trastornos de personalidad el Cuestionario de Salamanca para Trastornos de Personalidad no resulta suficiente, ya que se trata de una alteración profunda y constante en las pautas de funcionamiento del individuo y que requiere mayor evaluación para concluirlo; empero, se trata de una escala con altos niveles de validez y confiabilidad, que fueron confirmados en esta evaluación, por tanto nos ofrece un amplio

C.C. Reconocimiento

panorama sobre los rasgos de personalidad de quienes fueron evaluados, abriendo la puerta a comprender como funcionan esta personas en cuanto a sus pautas constantes de desempeño en la vida cotidiana.

La contundencia de los datos brindados por el cuestionario ha sido notoria. De esta manera, tenemos que, hay puntuaciones positivas tanto para los rasgos de personalidad asociados al grupo B y grupo C en el 87% de la muestra. Por otro lado, solamente el 54.5% mostró puntuaciones positivas para el grupo A.

Entonces, se hace necesario recordar que los rasgos de personalidad asociados a trastornos de personalidad de grupo B indica que, se trata principalmente de personas que muestran (según Clínica de Mayo, 2020) poca empatía hacia las emociones y sentimientos de otras personas, mentiras, conductas al límite con la ley, agresividad, violencia, impulsividad, dificultades para asumir responsabilidades, tendencia a ponerse en riesgo, autoimagen poco sólida y con altas preocupación alrededor de esto, relaciones interpersonales que varían de altos niveles de intensidad a distancia total, con claras dificultades para la estabilidad del vínculo; así como, animo variable sin razón, tendencias al autodaño y suicidio, miedo al abandono y la soledad, un sentimiento permanente de vacío, propensiones a síntomas paranoides cuando experimentan estrés, necesidad permanente de llamar la atención; se trata también de personas altamente manipulables, sentimientos de superioridad en cuanto a su valor individual en comparación con otros, deseos de poder, arrogancia, tendencia a intentar aprovecharse de otros, envidia constante e ideas paranoides alrededor de ser envidiados por otros.

Por otro lado, las personas que se asocian al grupo C, se caracteriza por mostrar una extrema susceptibilidad ante el rechazo, desaprobación o críticas, sentirse inferiores a otros, conductas que eviten la interacción con otros y timidez; o también pueden presentar, una exagerada dependencia a otras personas y necesidad de ser cuidados, sumisión exagerada, mucho miedo a tener que valerse por sí mismo, dudas profundas respecto a sus criterios y necesidad de ser confirmados por otros, franca aceptación de maltratos, aun cuando reconocen

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

que están sufriendo, necesidad abrumadora de tener nuevas pareja a penas terminan una relación previa; otro grupo de caracterizas a agregar también, sería que se trate de personas con exagerada preocupación por el orden y las normas, búsqueda constante de la perfección y sufrimiento extremo cuando no se logra, altos niveles de control sobre sí mismos y quienes los rodean, tendencia a acumulación de objetos inútiles, excesiva rigurosidad, e inflexibilidad (Clínica de Mayo, 2020).

Según los datos obtenidos, las víctimas reincidentes mueven sus rasgos de personalidad dentro de estos dos grandes espectros. Pero adicionalmente, un 23.9% de las personas evaluadas, revelaron predominancia de rasgos de la personalidad el grupo B y C, permitiendo comprender un funcionamiento poco adaptativo, altamente ansioso, dependiente, impulsivo, dramático y agresivo.

Mientras que un 18.5% de las personas evaluadas presento puntajes significativos para clasificar en los tres grupos de trastornos de la personalidad evaluados (recordando que el grupo A se caracteriza por Altos niveles de desconfianza y paranoia, hostilidad y sobre respuesta ante sentirse poco aceptados, personalización de comentarios inocentes y transformación de los mismos en ataques, rencor; así como, falta de interés en las relaciones sociales, dificultad para conectar con emociones propias y dificultad para expresar las que sienten, poca capacidad para disfrutar actividades, distanciamiento emocional en los vínculos, indiferencia, conductas fuera de lo normal o socialmente aceptado, vivencias extrañas de las percepciones que no son sensibles al criterio de realidad, pensamiento mágico religioso, Según Clínica de Mayo, 2020).

Estos casos, mucho más extremos, nos enfrentamos a personas que evidencian un funcionamiento claramente errático, con patrones de conducta impredecibles, probablemente atravesados por otros síntomas. Su funcionamiento psíquico muy poco adaptativo, lo que permite predecir severas dificultades para establecer y mantener vínculos emocionales y sociales saludables.

www.bdigital.uja.ve

C.C. Reconocimiento

En cuando a rasgos asociados a un único grupo, se tiene que respecto al grupo C un 33.7% de las personas evaluadas presentó este tipo de funcionamiento; mientras que el 15.20% de la muestra focalizó su funcionamiento en el grupo B, y el 1% se situó en el grupo A.

Al llegar a este nivel, se considera necesario precisar que los elementos más patentes y habituales en personas con trastornos de personalidad (DSM V, CIE 10, Kenrbeng 1984, 1989, 1992, 1996, Bateman y Fonagy 2009) se focalizan principalmente en la tendencia a conductas no adaptativas al entorno en que el individuo se desarrolla, que normalmente, desembocan en un marcado deterioro en los vínculos interpersonales.

Aunque la intención de esta investigación no es diagnosticar a la muestra con o sin trastornos de personalidad, los resultados presentados y lo categóricos que han sido, ´permite comprender que, las víctimas reincidentes se caracterizan por una marcada dificultad para adaptarse socialmente, con severa afectación negativa de sus relaciones significativas.

No obstante, y por tratarse de un estudio trasversal, no se puede determinar si las personas evaluadas por esta prueba siempre han sido de este modo, pero se puede llegar a una conclusión explícita Así tenemos que, las víctimas reincidentes que asiste al servicio del psicología forense posterior a colocar la denuncia de un evento de violencia repetido, son personas con un funcionamiento psíquico caracterizado por deficientes habilidades de adaptación a las demandas sociales, del mismo modo, presentan vínculos deteriorados, mientras que, se caracterizan por tener un funcionamiento altamente ansioso, dependiente, impulsivo, agresivo, dramático y emocionalmente descontrolado que puede llevarlos a hacerse daño a ellos mismo y/o a otros.

A pesar de todo esto, no hay evidencias de tratarse de personas sin capacidad de juicio y discernimiento. Contrariamente, se trata de personas que, aun comprendiendo su realidad y las consecuencias de sus actos, tienden a actuar de manera que no ofrece una adaptación satisfactoria a su entorno ni a sus propias necesidades individuales.

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

Ante la marcada severidad de presencia de rasgos de personalidad desadaptativos, se hace posible sugerir que dichos rasgos, llevan a los sujetos a un deterioro de sus vínculos interpersonales, lo que puede ser un condicionante hacia interacciones violentas de modo repetida hasta llegar a la necesidad de la intervención institucional (incluida al momento de la denuncia).

Ser Víctima Reincidente y Presentar un Trastorno de Estrés Post Traumático

Otro dato que mostró una contundencia incuestionable fue la presencia de Trastorno de Estrés Post Traumático en las víctimas reincidentes. Se ha observado que el 75% de la muestra puntuó positivamente para este diagnóstico.

En otras palabras, de las 92 personas evaluadas, 69 desarrollaron una alteración mental caracterizada por (según Clínica de Mayo, 2020), la presencia de recuerdos intrusivos que los llevan revivir el evento traumático aun cuando no haya ningún evento externo que lo evoque, acompañado de muy alta intensidad emocional; estos sujetos muchas veces intentan mantener distancia con algunas personas y/o situaciones que recuerden el evento traumático o inviten a hablar sobre el mismo, presentan constante sobresalto e hiperalerta, así como, alteraciones de sueño y alimentación, temblores, sudoraciones, taquicardia, baja concentración, irritabilidad e ira que, pueden desembocar en actividades autodestructivas. Es frecuente también, pueden experimentar sueños recurrentes que hagan referencia a dichos eventos, así como, alteraciones de ánimo y pensamiento, caracterizados por sentimientos de culpa y vergüenza, falta de interés en asuntos que antes eran importantes, afectación de vínculos sociales significativos, disminución de memoria, desesperanza y visión de túnel respecto al futuro.

Relación entre Grupo B y Trastorno de Estrés Post Traumático

Resulta particularmente significativo y llamativo que, se encontrara una relación entre los trastornos de personalidad del grupo B y un TEPT, sin embargo, es aún más llamativo que

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

esta relación se centra entre el TEPT y los ítems específicos del Cuestionario de Salamanca que se relacionan con inestabilidad emocional tipo limítrofe.

Al hacer un alto para revisar el trastorno limítrofe de la personalidad, encontramos que, (DSM V, CIE 10, Kenrbeng 1984, 1989, 1992, 1996, Bateman y Fonagy 2009, Luyten, y Fonagy, 2015) las personas que lo padecen se caracterizan por un funcionamiento general que algunas veces pareciera adaptativo y de pronto es altamente inestable, agrediendo los vínculos, con conductas de apego desesperadas y poco asertivas, conductas de riesgo exacerbadas, irritabilidad, labilidad afectiva y ataques de ira.

Ante los datos encontrados y la información arrojada por la teoría se hace esencial presentar dos posibles hipótesis:

Hipótesis 1.

Aquellas personas que presentan un funcionamiento basado en la impulsividad, bajo control emocional, vínculos personales deteriorados, dramatismo y agresividad, podrían desarrollar esta manera de vinculación en respuesta a la presencia de un trastorno de estrés post traumático. Esto permitiría pensar que, tal vez sin la presencia del TEPT los rasgos de personalidad asociados al grupo B podrían ser más adaptativos.

www.bdigital.ula.ve

Hipótesis 2.

Otra opción sería pensar que, quienes muestran un funcionamiento personalidad clasificable dentro del grupo B, tienden a exponerse mayormente a situaciones de riesgo (en concordancia con Breslau, Davis y Andreski 1995), aumentando la posibilidad de vivir experiencias traumáticas, y de este modo desarrollar TEPT.

En vista de tratarse de un estudio trasversal, no se puede determinar la causalidad de su funcionamiento. Pero, encontrar correlación abre el abanico para futuras investigaciones y motiva la búsqueda de factores que amplíen la comprensión desde los datos cualitativos recogidos.

C.C. Reconocimiento

Por otro lado, no se debe perder de vista que aun sin la presencia de un TEPT, todas las personas que mostraron indicadores positivos en los grupos A y C del Cuestionario de Salamanca para Trastornos de Personalidad, evidenciarían los mismos resultados. Es decir, estas personas igualmente presentarían rasgos de personalidad poco adaptativos que podrían ser determinantes en su funcionamiento psíquico, y, por tanto, condicionar la reincidencia en situación de víctima.

Síntomas Psiquiátricos Como Indicadores De Funcionamiento Psíquico Y Responsabilidad En Víctimas Reincidentes.

Posterior a la evaluación de los datos encontrados en la Breve Escala de Evaluación Psiquiátrica, se puede notar ciertas características comunes en las victimas reincidentes evaluadas. Así, se tiene que, en primer lugar, se trata de personas mentalmente adaptadas a la sociedad, sin trastornos psiquiátricos que impidan su capacidad de juicio y discernimientos. De este modo, se puede afirmar que son personas que, a pesar de reconocerse como víctimas de un delito por largos periodos de tiempo, pueden reconocer la diferencia entre el bien y el mal, así como, prever las consecuencias de sus actos.

www.bdigital.ula.ve

Una segunda lectura de los datos encontrados muestra como de modo mayoritario las personas presentaron en 80% preocupación somática, ansiedad psíquica, aislamiento emocional, tensión. Ansiedad somática y humor depresivo. Dichos indicadores, adicionalmente, mostraron un nivel de correlación significativo entre ellos. Lo que permite arrojar un primer patrón de funcionamiento psíquico en la muestra, tratándose de personas que (sin saber si de modo basal o como consecuencia de la violencia repetida) presentan un modo común de manejo emocional, que tiende a síntomas asociados a los síntomas previamente mencionados.

Se hizo notorio que se encontró una alta frecuencia (64.4% de los casos), en síntomas asociados al autodesprecio y sentimientos de culpa, que correlacionaron con hostilidad (presente en el 63% de los casos), humor depresivo, y sentimientos de grandeza (presente en el 13% de los casos). De este modo, se arroja un segundo patrón de funcionamiento psíquico, en el

C.C. Reconocimiento

que las personas que tienden a sentirse culpables, pueden llegar a ser iracundas, irritables, con importantes sentimientos de tristeza y tendencia a engrandecer sus posturas ante la vida, lo cual no necesariamente es de modo positivo, podría ser incluso engrandecer sus desgracias, sintiendo que sus problemas son los peores del mundo, o que les ocurren peores cosas que a otras personas.

Es quizá uno de los datos más curiosos encontrados, que a pesar de tratarse de personas que se reconocen como victimas reincidentes, sólo el 13% de la muestra presentó comportamiento suspicaz. Es decir, hablamos de personas que viven situaciones de violencia de modo reiterativo, y esto no las lleva de modo mayoritario a una propensión a sospechar o ver mala intención en lo que hacen y dicen quienes los rodean. Lo anterior, se presenta como un elemento valioso, tal vez, asociado a la dificultad para evaluar que tan confiable es la persona con la que se vinculan, aumentando el riesgo de sentir comodidad ante posibles agresores, siendo entonces menos capaces de proteger sus emociones y condición de vida en general.

www.bdigital.ula.ve

En este punto, se hace necesario detenerse en consideraciones teóricas clásicas de la comprensión del funcionamiento mental y ya Freud en 1915 hablaba de la tendencia natural del ser humano a buscar el placer y evitar el dolor. De este modo, se puede interpretar que una víctima reincidente con baja suspicacia pareciera tener dificultades para comprender los patrones que lo llevan al sufrimiento, tendiendo así a aumentar su exposición a verse lastimados.

Es igualmente llamativo que, los indicadores de suspicacia y de hostilidad mostraron correlación, es decir, las personas que tienden a funcionamientos más recelosos en el desempeño social, también tienden a estar más irascibles.

Lo anterior, permite construir una idea del funcionamiento psíquico de la víctima reincidente como una persona socialmente adaptada a su entorno, con una alta carga de emociones asociadas a la ansiedad, tensión, aislamiento emocional, animo depresivo, preocupaciones físicas, que lo tienen afectivamente agotado; lo cual, en algunos casos puede

C.C. Reconocimiento

llevarlo a ser hostil, mientras que en otros presenta sentimientos de superioridad que tienden a aislarlo, tal vez, de modo defensivo, para protegerse de vínculos que podrían hacerle daño.

En un alto porcentaje, las víctimas reincidentes evaluadas tienden a sentirse culpable, o a experimentar sentimientos de autodesprecio, siendo un síntoma que cursa con humor depresivo, hostilidad y engrandecimiento de su percepción del mundo. Tal vez, el sentimiento de culpa podría utilizarse en los procesos de concientización para transformarlo en la posibilidad de responsabilidad sobre la situación vivida. Sería valioso revisar dentro de los datos cualitativos y para futuras investigaciones si estos sentimientos llevan a un proceso de autoevaluación asociado a la responsabilidad individual por la situación que enfrentan de modo recurrente.

Por último, cabe preguntarse si la responsabilidad de la víctima reincidente sobre su condición actual radica (al menos parcialmente) en una notoria dificultad para evaluar la confiabilidad de las personas con las que se vincula, tendiendo a confiar que pares que pueden ponerla en riesgo, por carecer de suspicacia aun cuando la violencia se ha hecho recurrente en sus vidas.

www.bdigital.ula.ve

En 1920, Freud presentó la notoria tendencia humana a buscar el placer y evitar el dolor, refiriendo que los eventos dolorosos aumentan las alarmas ante la vida y fomentan en las personas estrategias de protección a nuevos peligros. Por lo anterior, resulta particularmente importante la baja suspicacia encontrada en las víctimas reincidentes evaluadas.

Síntomas Psiquiátricos y Trastorno de Estrés Post Traumático

La relación encontrada, hace notorio nuevamente que personas que presencia de Trastornos de Estrés Post Traumático pueden resultar hostiles y con dificultades para el control emocional.

Así, y ante la repetición de la correlación, podría reforzarse la hipótesis de que una persona traumatizada va a tender a acciones que la ponen en riesgo de sufrir nuevos traumas,

C.C. Reconocimiento

sin descartar necesariamente, aun, la hipótesis de que es la repetición de traumas lo que lleva a una persona a comportamientos hostiles y sin control claro de sus emociones.

Se hace cada vez más necesario rastrear esta información en el análisis cuantitativo y para futuras investigaciones.

Una primera integración "normal"

Ser víctima reincidente, entonces, se trata de una persona que es víctima de un delito, refiriendo que lo ha sido previamente por el mismo agresor u otro-otros. Presenta una adecuada capacidad de juicio y discernimiento, es decir, comprende la realidad y es capaz de prever las consecuencias de sus actos. Sin embargo, su nivel de consciencia sobre sí mismos es limitado y lleva a exponerlos a situaciones distantes a las deseadas.

Mayoritariamente evidencia problemas de apego, con dificultades para establecer relaciones de intimidad, movido por temores que pueden complicar el vínculo por una parcial falla en la comprensión de las vinculaciones, que los lleva a construir relaciones poco satisfactorias y protectoras. En otras palabras, estaríamos hablado de personas con una falla severa en la estructuración de los receptores de protección, lo cuales podrían no haberse formado adecuadamente, estar desactivados o presentar fallas en su funcionamiento.

www.bdigital.ula.ve

Los sujetos con estas características se habitúan a la violencia, tendiendo a aceptarla como parte fundamental de participar en una interacción social con diferentes niveles de intimidad.

Debido a la constante retraumatización, suelen presentar un Trastorno de Estrés Post Traumático, que es asociable (estadísticamente hablando) a la acentuación de rasgos desadaptativos de la personalidad caracterizados por un desequilibrio emocional, impulsividad, aumento del dramatismo y conductas agresivas. La presencia de Trastorno de Estrés Post Traumático, también presenta relación con síntomas asociados a preocupación somática, ansiedad psíquica y hostilidad.

C.C. Reconocimiento

Mientras que, aún sin asociación al trastorno de estrés post traumático, hay una predominancia constante en la acentuación de rasgos de la personalidad caracterizados por ansiedad y dependencia emocional.

Síntomas como, aislamiento emocional y humor depresivo se presentan en estas personas con independencia de un TEPT. Es decir, aun aquellas personas que no tienen un trauma psíquico ocasionado por la violencia repetida, muestran dichos síntomas.

Es importante incluir, que no se trata de personas suspicaces, que esperen ser lastimados por el otro.

Entonces, las víctimas reincidentes presentan características asociadas a la necesidad de vínculos con intimidad, pero amplias dificultades para lograrlo, tendiendo a la ansiedad y dependencia emocional, que se acompañan con humor depresivo y aislamiento emocional.

Cuando desarrollan un trastorno de estrés post traumático, estas personas podrían tender a rasgos de personalidad de predominancia impulsiva, agresiva, actuadora, así como preocupaciones somáticas y ansiedades psíquicas exacerbadas.

www.bdigital.ula.ve

A modo de síntesis reflexiva

Es tiempo entonces de presentar una aproximación a la víctima y sus características, confirmando que son personas capaces de comprender su realidad y por tanto de cambiarlas. Se encuentran atravesadas por una serie de sufrimientos psíquicos que se va tornando en una suerte de “tela de araña” y ante movimientos pocos funcionales, el trauma se extiende.

Si bien estas conclusiones están circunscritas a una muestra muy particular, no pareciera descabellado imaginar que otras víctimas reincidentes puedan ser leídas con estos lentes, bien sea para confirmar las hipótesis o para desarrollar nuevas.

De esta manera, quiero sembrar la idea de que, si bien una víctima reincidente es parcialmente un receptor de violencia, la condición de reincidencia implica una serie de decisiones (o de modo más preciso, patrones de reproducción inconscientes) hechas por la

C.C. Reconocimiento

misma víctima que ofrecen las condiciones para volver a repetir el evento traumático. Comprender esto, permite trasmitírselo a quienes atendemos, y promover así la idea de que cada persona es el protagonista de su historia, y los capítulos que atraviesa serán determinados por las decisiones que tome. Entendiendo, que cambiar los patrones de funcionamiento, es uno de los más grandes retos a los que se enfrenta el ser humano, y tal vez, sea también el objetivo de evolución fundamental que determina nuestra existencia general.

Integración cualitativa.

Luego de la revisión de los datos cualitativos, se ha construido y graficado un espectro de víctimas reincidentes. A continuación, se presenta una serie de figuras que sintetizan las características de cada tipo y subtipo.

Figura 12

Víctima Reincidente en Pleno



www.bdigital.ula.ve

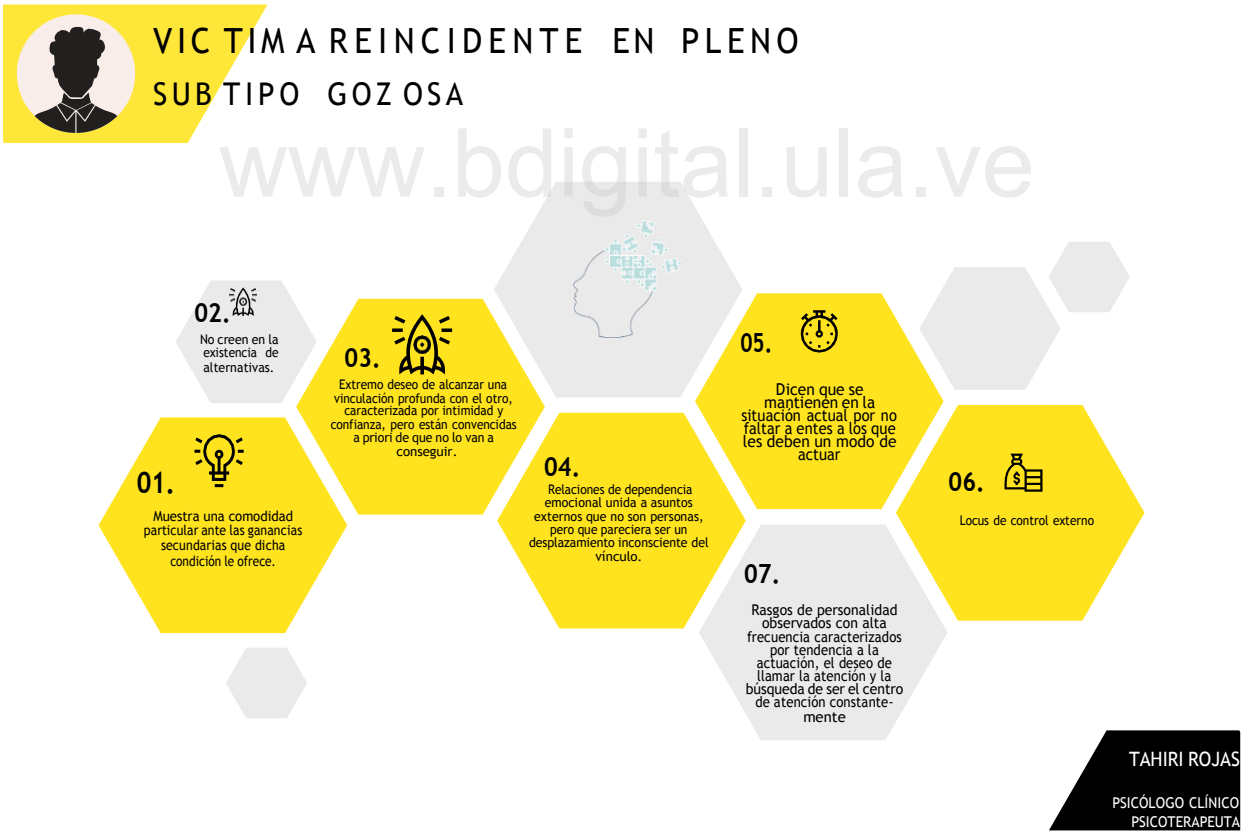
C.C. Reconocimiento

La Figura 12 nos resume las siguientes características de las víctimas reincidentes en pleno que son comunes a todos sus subtipos:

- Se encuentran en medio del conflicto.
- Malestar por la exposición al hecho punible.
- Mostraron imperante rabia tanto reprimida como a puertas de aparecer ante cualquier incomodidad. Incluso, siendo capaces de reconocer, que en algunas oportunidades esto las llevaba a responderle al agresor con violencia, o incluso agredirlo espontáneamente, tanto de modo activo como de modo pasivo.

Figura 13

Víctima Reincidente en Pleno. Subtipo Gozosa



www.bdigital.ula.ve

En la figura 13, se ven representadas las siguientes características de las víctimas reincidentes en pleno subtipo gozosa en todos sus énfasis:

C.C. Reconocimiento

- Muestra una comodidad particular ante las ganancias secundarias que dicha condición le ofrece.
- No creen en la existencia de alternativas.
- Extremo deseo de alcanzar una vinculación profunda con el otro, caracterizada por intimidad y confianza, pero están convencidas a priori de que no lo van a conseguir.
- Relaciones de dependencia emocional unida a asuntos externos que no son personas, pero que pareciera ser un desplazamiento inconsciente del vínculo.
- Dicen que se mantienen en la situación actual por no faltar a entes a los que les deben un modo de actuar.
- Locus de control externo.
- Rasgos de personalidad observados con alta frecuencia caracterizados por tendencia a la actuación, el deseo de llamar la atención y la búsqueda de ser el centro de atención constantemente.

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

Figura 14

Víctima Reincidente en Pleno. Subtipo Gozosa. Énfasis en el sufrimiento



En la figura 14, se ven representadas las siguientes características de las víctimas reincidentes en pleno subtipo gozosa con énfasis en el sufrimiento:

- Colocan el mayor énfasis de lo experimentado en el sufrimiento que esto les genera.
- Mayor gravedad en síntomas como recuerdos intrusivos de los eventos traumáticos, sueños asociados al mismo, temor a ser nuevamente agredidos, así como manifestaciones físicas asociadas a dichos recuerdos o a cercanía con el agresor, tales como sudoración, temblores y taquicardia.

C.C. Reconocimiento

- Rasgos de personalidad desadaptativos a su entorno, con énfasis en conductas que los ponen en riesgo, intentos forzosos de aumentar la intimidad con personas que les agreden, tendencias al consumo de sustancias que pueden alterar sus estados de conciencia, y mayor número de parejas sexuales.

Figura 15

Víctima Reincidente en Pleno. Subtipo Gozosa. Énfasis en la normalización de su condición.



En la figura 15, se ven representadas las siguientes características de las víctimas reincidentes en pleno subtipo gozosa con énfasis en la normalización de su condición:

- Se refiere a la condición de vida que la lleva a ser víctima reincidente como una realidad absolutamente normalizada, donde no percibe ninguna otra opción.

C.C. Reconocimiento

- Rasgos de personalidad desadaptativos, con predominancia a la dependencia emocional hacia otros, sintiendo que no pueden estar sin otro que lleve las responsabilidades individuales de su vida.
- Tiende a minimizar los síntomas asociados a la experiencia traumática, y refieren que viven con baja intensidad la presencia de recuerdos intrusivos, sueños angustiantes, así como los síntomas físicos tales como taquicardia, sudoración y temblores.
- Incapacidad para autoevaluarse y asumir cambios en su vida.
- Actitud pasiva ante la violencia y exposición constante a la misma.

Figura 16

Víctima Reincidente en Pleno. Subtipo preguntándose por otra realidad.



www.bdigital.ula.ve

En la figura 16, se ven representadas las siguientes características de las víctimas reincidentes en pleno subtipo preguntándose por otra realidad:

C.C. Reconocimiento

- Están pensando en la posibilidad de tener otro estilo de vida.
- Coinciden en reflexionar sobre que la violencia recurrente ocurre porque ellos la permiten.
- Se preguntan sobre su participación en el conflicto que enfrenta. En la mayoría de las oportunidades no saben a qué se debe, pero suelen pedir ayuda.
- Se encuentran aún llenas de miedo, por una parte, al agresor, pero fundamentalmente a perder las ganancias secundarias que le trae su condición, también expresan temor a ser juzgados socialmente y a no ser capaces de cambiar sus modos de vivir.
- Aumento de locus de control interno.
- Presentan un alto reconocimiento de sintomatología asociada al estrés post traumático, hablan mucho de sueños angustiosos recurrentes, recuerdos invasivos, alteración emocional con o sin presencia de eventos parecidos al trauma, y síntomas físicos, tales como taquicardia, sudoración y temblores, especialmente, en cercanía o presencia del agresor, o cuando piensan en él.
- Se muestran más serenas y capaces de pensar en sí mismas.
- Evidencian clara dependencia emocional hacia otros, y tratan de utilizar el sistema legal como una nueva ancla de dependencia que las proteja de su realidad.
- Tienden a ser personas retraídas e introvertidas, caracterizadas para el momento por una actitud reflexiva, pero llenos de emociones de miedo y desesperación por no saber cómo enfrentar aquello con lo que están soñando.
- Se expone constantemente a la violencia, sin medir las consecuencias de sus actos.
- Apego temeroso-evitativo.

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

Figura 17

Víctima Reincidente Tratando de Dejar de Serlo.



En la figura 17, se ven representadas las siguientes características de las víctimas reincidentes tratando de dejar de serlo, común a todas sus subcategorias:

- Son víctimas reincidentes pero que están convencidos de no querer serlo más.
- Mostraron que dejar de serlo comienza con una decisión, pero la decisión no es suficiente, necesitan modificar tantos aspectos de su realidad, que pareciera que están aprendiendo a vivir de nuevo.

Figura 18

C.C. Reconocimiento

Víctima Reincidente Tratando de Dejar de Serlo. Subtipo Volición Poco Exitosa.



www.digital.ula.ve

En la figura 18, se ven representadas las siguientes características de las víctimas reincidentes tratando de dejar de serlo, subtipo volición poco exitosa:

- Mantiene aún el deseo de que la otra persona cambie, acompañado por una fuerte esperanza de no renunciar a su deseo de que el vínculo sea como siempre soñaron, aunado a un importante temor a perder algo, que puede ser el mismo anhelo, pero que, algunas veces, también puede centrarse en alguna (o algunas) ganancia secundaria referente a beneficios que la condición de víctima trae a la persona.
- Tienen poca confianza en ellas mismas, presentan una clara alteración de su autoestima, sintiendo que son merecedores de menos cosas que el resto de las personas.
- Pocos rasgos de personalidad dependiente, los cuales disminuyen al conocer otros modos de vida.

C.C. Reconocimiento

- Personas sumisas, con muchas dificultades para colocar límites, y para entender cómo funcionan.
- Rasgos de personalidad desadaptativos de tipo impulsivos, agresivos (auto y heteroagresivos), inestabilidad emocional y tendencia a no sentirse satisfechos. Estas personas, mostraron conductas que les hace más daño cuando intentan salir de su condición de víctima reincidente, tales como, consumo de drogas, hipersexualdiad, inestabilidad laboral, etc.
- Aumento de locus de control interno.
- Síntomas asociados a las situaciones traumáticas, como recuerdos intrusivos, sueños recurrentes, temor a ser agredidos, y manifestaciones físicas como sudoraciones, taquicardia y temblores.
- Deseo de tener vinculaciones emocionales de alta intimidad, lo manifiestan contundentemente, y pareciera que sienten que, si renuncian a la situación traumática que narran, nunca podrán acceder a un vínculo que los satisfaga.
- Refirieron muchos eventos en los que aun cuando habían intentado dejar de ser una víctima reincidente habían regresado a lo que se ha descrito como víctima reincidente en pleno por no encontrar la fortaleza necesaria para enfrentar los nuevos retos que intentaba asumir.
- Estilo de apego evitativo.
- Asociación entre el amor y la violencia.
- Muestran ira y hostilidad fácilmente activable que lo puede hacer pasar de víctima a victimario fácilmente.

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

Figura 19

Víctima Reincidente Tratando de Dejar de Serlo. Subtipo Volición Exitosa.



www.bdigital.ula.ve

En la figura 19, se ven representadas las siguientes características de las víctimas reincidentes tratando de dejar de serlo, subtipo volición exitosa:

- Se caracterizó por decidir dejar de ser una víctima reincidente y comenzar a buscar formas de fortalecerse tanto interna como externamente, para abrir un puente hacia otro modo de vida.
- No estar dispuestos a negociar su tranquilidad emocional a cambio de ninguna comodidad o ganancia secundaria.
- Sienten que han perdido tanto dentro del vínculo que los lleva a reincidir en condición de víctimas, que ya no están interesados en las ganancias secundarias que el

C.C. Reconocimiento

mismo les ofrece. Están dispuestos a abandonar todo lo que sea necesario para no reincidir en esta condición.

- Tienen mucha desconfianza en ellas mismas, su yo se encuentra frágil, y necesitan mucho reconocimiento externo para mantenerse firmes.
- Los síntomas de angustia asociados al evento traumático y al agresor tienen alta intensidad, tanto recuerdos intrusivos, sueños, ataques de pánico, como síntomas físicos. Cuando estos síntomas aparecen, dudan severamente de sus capacidades para cambiar su realidad.
- Estas personas se encuentran muy cargadas de rabia y hostilidad, lo que fácilmente, les despierta irritabilidad.

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

Figura 20

Víctima Reincidente que Han Dejado de Serlo.



www.bdigital.ula.ve

La figura 20, representa las subcategorías de víctimas reincidentes que han dejado de serlo.

C.C. Reconocimiento

Figura 21

Víctima Reincidente que Han Dejado de Serlo. Subtipo las que están tras una barrera. Altamente angustiadas y temen por sus vidas.



En la figura 21 se representan las características de las víctimas reincidentes que se encuentran tras una barrera a modo general:

- Ya no eran víctimas reincidentes pero que, su situación actual estaba condicionada por el desarrollo de estrategias que activaron sus redes de apoyo (tanto social como legal) al punto de que actuaban como barrera protectora entre ellos y su agresor.

Del mismo modo, la figura 21 muestra las características de las víctimas reincidentes que se encuentras tras una barrera, mientras, están altamente angustiadas y temen por sus vidas:

- Tras ser víctimas reincidentes por un largo periodo de tiempo viven una experiencia que les hace sentir que llegaron al límite y que su vida puede estar en riesgo.

C.C. Reconocimiento

- Marcados síntomas de ansiedad asociados al evento traumático, el simple hecho de narrarlo (algunas veces habían pasado varios meses) los hacía sentir angustiados, paranoides, de hecho, ocurría con frecuencia que mientras lo contaban si escuchaban una voz lejana, temían que fuera el agresor y que los estuviera esperando para hacerles daño.
- Sueños recurrentes asociados al o a los eventos traumáticos, recuerdos intrusivos, miedo excesivo, alteraciones de sus rutinas para evitar encontrarse con el agresor, y fácil manifestación de síntomas físicos tales como sudoración, temblores y taquicardia.
- Personas muy sumisas y dependientes, con grandes dificultades para tomar decisiones, y que buscan con alta intensidad a un tercero que evalúe y les indique que es lo mejor para ellos.
- Lamentan las comodidades o ganancias secundarias que estaban perdiendo, pero, no están dispuestos a negociar nuevamente su tranquilidad.
- Inseguridad sobre ellos mismos, y eso, va acompañado de una necesidad muy intensa de buscar personas que les brinden contención emocional y control.
- No reflejan una consciencia importante en la aceptación de su responsabilidad sobre sus vidas.
- Locus de control externo.

www.bdigital.uia.ve

C.C. Reconocimiento

Figura 22

Víctima Reincidente que Han Dejado de Serlo. Subtipo las que están tras una barrera. Cansadas De Ser Víctimas, Pero Aun Necesitan El Apoyo De Otros Para No Reincidir



www.bdigital.ula.ve

La figura 22 muestra las características de las víctimas reincidentes que se encuentras tras una barrera, mientras, están cansadas de ser víctimas, pero aun necesitan el apoyo de otros para no reincidir:

- No necesariamente tuvieron una experiencia que sintieron extrema para salir de la condición de víctima, pero igualmente, necesitan una red de apoyo fuerte para mantenerse estables en sus vidas cotidianas
- Tendencia importante a la dependencia emocional hacia otros, que se veía acompañada de poca confianza en ellos mismos. Sin embargo, en lo referente a otros aspectos de su vida, se pudo observar una adecuada adaptación social, definida por clara estabilidad en sus vínculos y responsabilidades.

C.C. Reconocimiento

- Se sienten frágiles para tomar decisiones y confiar en sus criterios, pero son capaces de reconocer que sus vidas dependen principalmente de sus propias decisiones.
- Conciencia de franca necesidad de buscar atención psicológica para fortalecerse individualmente.
- Pocos síntomas de ansiedad asociados a los eventos traumáticos.

Figura 23

Víctima Reincidente que Han Dejado de Serlo. Subtipo Las que Simplemente no los Son.



En la figura 23, podemos observar las características de las Víctimas reincidentes que han dejado de serlo, subtipo las que simplemente no lo son:

- La característica central de quienes ya no son víctimas reincidentes es que, aunque reconocen aquello que pierden al romper la relación de reincidencia en que se mantenían (tanto material, como emocional, estatus, comodidad, etc.), lo lamentan, pero

C.C. Reconocimiento

no están dispuestos a cambiar nada de eso por la tranquilidad que alcanzan con una nueva forma de vida.

- No hay reportes de recuerdos intrusivos asociados a los eventos traumáticos, ni sueños recurrentes o sintomatología física.
- Tienen nuevos vínculos, y manifiestan que están siempre alertas a la hora de colocar límites externos, que les permitan mantener relaciones sanas en esta nueva etapa de sus vidas. Reconocen el deseo claro de alcanzar intimidad en sus relaciones cercanas, el cual ya no está acompañado por un temor profundo a no lograrlo, y en muchos casos refieren haberlo conseguido.
- Muchas de estas víctimas vivieron o están viviendo procesos psicoterapéuticos que reconocen como centrales en sus fortalezas actuales.
- Locus de control interno.
- Su visión de la vida ha cambiado respecto al pasado, lo cual le permite actuar de modo diferente.
- Estilo de apego seguro.

www.bdigital.ula.ve

Así mismo, se hace necesario recalcar una vez más que las etapas no son fijas ni siguen un orden, las víctimas reincidentes pueden moverse de una a otra dependiendo de cómo se encuentre su funcionamiento psíquico en el monto, así como de su posicionamiento ante los grupos de apoyo. También fue notorio que fácilmente una víctima reincidente puede pasar de víctima a victimario ante situaciones de altos niveles de tensión.

En cuanto a la responsabilidad

Hablar sobre la víctima reincidente ha resultado un tema difícil y polémico de abordar, pues pareciera condición natural humana intentar proteger y justificar a quien se encuentra en sufrimiento, buscando un culpable que asuma la responsabilidad total de dicho padecer.

C.C. Reconocimiento

Es asunto del sistema legal definir quién tiene la culpa de un hecho punible y cómo debe pagarla. Desde el abordaje deontológico de la psicología, no interesa culpabilizar a nadie, sólo promover la toma de consciencia individual de las motivaciones de las acciones que han generado determinadas consecuencias.

Se ha encontrado que la víctima reincidente adulta es una persona que se encuentra repitiendo una historia de conflicto con un otro significativo con el que recrea un evento traumático de modo constante. Es decir, sin profundizar demasiado, se puede notar el conflicto en el desarrollo del apego, la infelicidad de su condición humana, la sensación de incapacidad para asumir las riendas de su vida al punto que requiere acudir al sistema judicial.

A cada víctima reincidente recibida en la práctica diaria, se le pregunta: ¿Por qué has estado cerca de esta persona tanto tiempo? Las razones son pocas, mayoritariamente centradas en la creencia de no poderse mantener económicamente sin el agresor, seguidas de las que hacen referencia a un mandato normativo de comportamiento, tal como “me casé para toda la vida”, “el amor a los hijos es incondicional”.

www.bdigital.ula.ve

Se puede interpretar a una persona que ha decidido negociar su libertad a cambio de una comodidad insatisfactoria que le permite no hacerse responsable de su propia realidad, al punto, que acude al sistema legal pidiendo que intervenga dentro de un vínculo personal que, luego de un profundo análisis, se puede notar que pertenece a la parte más íntima del ser humano.

Se trata entonces, de una persona que utiliza el sufrimiento como moneda de cambio para no hacerse responsable de su propia existencia, de las consecuencias que tiene ser libre y asumirse como individuo soberano.

Justificar a una víctima reincidente no es difícil, de la escucha empática se puede notar una persona que atraviesa situaciones tormentosas cotidianamente. Sin embargo, esta justificación no le ayuda a nadie en su proceso de mejoramiento personal, ni en la búsqueda de la felicidad humana. Por el contrario, fortalece la idea de estar atravesando circunstancias catastróficas sin tener remedio ni control.

C.C. Reconocimiento

Se ha llegado así, al punto donde es posible comenzar a aproximarse a la responsabilidad de la víctima reincidente dentro de su penuria que luce infinita: ha delegado su capacidad de pensar, de pensarse, de reflexionar sobre sus acciones, de hacer un ejercicio ético. Lo ha delegado a cambio de no asumirse libre, de creer que no es responsable, de perpetuar su situación de víctima negociando el maltrato como moneda de cambio que permite no pensarse a sí mismo y sólo pensar en lo terrible que es ese agresor que le hace daño.

Su responsabilidad podría ser entonces, decidir no mirarse a sí mismo, preferir ver al otro para no asumir su propia necesidad de construirse y construir la vida que alguna vez soñó y hoy cree que sólo le pertenece a otros que "han tenido mejor suerte", sin sentirse listo para pensar que la suerte es un asunto de decisión que implica la conciencia de saber qué se está decidiendo y asumir lo que eso traerá. La suerte, es así, la consecuencia de la reflexión ética de las acciones individuales, buscando una vida virtuosa.

Es posible construir desde allí, recordando la idea de Habermas (1991), de ir de lo particular a lo general. Tenemos así una teoría general del funcionamiento de la mente, que puede ser aplicada a lo particular que es el individuo, pero en este individuo también encontramos el funcionamiento psíquico en su totalidad, permitiendo una interacción dialéctica, donde, por un lado, una persona permite entenderlas a todas y la comprensión de todas ofrece la interpretación de una. Pero también fundiendo los horizontes, recordando que el investigador también tiene un juego intrapsíquico particular que es generalizable y que quedará reflejado en cada elemento de la investigación, siendo algunas veces un elemento canalizado de la comprensión, y otras veces, tratando de neutralizarlo para que la investigación no se transforme en infinidad de proyecciones y prejuicios.

Finalmente, así hemos juntos construido un léxico que permite darle forma a esa persona que de modo reiterado se encuentra en condición de víctima, permitiéndonos entender que queda aún mucho por construir, pero, que desde este punto de partida se puede proponer una línea terapéutica, así como abrir muchas líneas de investigación.

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

PROPUESTA TERAPÉUTICA.

Luego de larga revisión, resulta natural interpretar que, una víctima reincidente podría encontrarse en un interjuego psíquico, dentro del cual su libido está buscando a un objeto agresor, ya que, así, fue construida la introyección temprana de las relaciones de objeto, y se encuentra tratando de recrear una escena desagradable de la propia historicidad. Entonces, lejos de permitirle al Yo una intervención que se aproxime a la solución del conflicto, se mantiene atrapado en una recreación del self que lo predetermina como blanco fácil del delito del que es víctima de forma reincidente.

Vemos entonces, la posibilidad de que la víctima reincidente podría tener un afecto sin representación de modo inconsciente, producto de una relación insatisfactoria con un objeto significativo de su desarrollo temprano, todo esto construye su historicidad, y la lleva la recreación de un evento en objetos actuales. Nos encontramos con un sujeto vulnerable, que es responsable de sus acciones, pero no consciente de ello.

www.bdigital.ula.ve

A la hora de atender víctimas reincidentes resulta central fortalecer el yo y acompañar al paciente en su proceso de tomar consciencia de la responsabilidad que tiene ante su propia vida.

Para ello se consideran los siguientes elementos centrales para su abordaje:

Generales a todas las víctimas reincidentes

- Trabajar el locus de control, buscando el paso de la idea de culpa a la de responsabilidad, a fin de centrar al sujeto en su propia capacidad para hacerse cargo de sí mismo.
- Evaluar a profundidad el estilo de apego y rasgos de personalidad.

Victimas reincidentes en Pleno

- Fortalecer las medidas de protección para evitar la exposición a la reincidencia.

C.C. Reconocimiento

- Catarsis para expresión de la rabia y acompañamiento en el proceso de desarrollar estrategias para manejarla sin verse involucrado en eventos de violencia.
- Trabajar los rasgos desadaptativos de personalidad.

Subtipo Gozosa

- Fomentar la toma de consciencia de las ganancias secundarias ante la condición de víctima.
- Fomentar la idea de diferentes modos de vivir.
- Trabajar la idea de una vinculación sana de objeto asociada a la adecuada colocación y respeto por los límites.
- Identificar el afecto no representado que se coloca en los objetos y generan un apego que fomenta la condición de víctima.
- Profundizar sus ideas molares asociadas a aceptar la violencia y acompañarlos en el proceso de reconstruirlas.
- Interpretar los acting out a fin de disminuir rasgos desadaptativos de personalidad.

Con Énfasis En El Sufrimiento

- Trabajar los síntomas de trastorno de estrés post traumático.
- Evaluar necesidad de medicación psiquiátrica.

Con Énfasis En La Normalización De Su Situación

- Fomentar el reconocimiento de la gravedad de sus experiencias de vida.
- Acompañar el desarrollo de habilidades que aumenten la independencia personal.
- Trabajar la autocrítica

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

Subtipo preguntándose por otra realidad

- Validar la idea de que son participes de la violencia que viven.
- Acompañar la elaboración de duelos respecto a las ganancias secundarias.
- Trabajo síntomas de trastorno de estrés post traumático.
- Evaluar la necesidad tratamiento psiquiátrico.
- Fortalecimiento de herramientas que fomenten la independencia personal.
- Trabajo sobre el apego y la posibilidad de vinculaciones satisfactorias.

Víctima reincidente tratando de dejar de serlo

- Trabajar los cambios de rutinas y hábitos que se requieren para alcanzar un cambio en su condición.

Subtipo volición poco exitosa

- Acompañar la elaboración del duelo sobre que su agresor no es como ellos quieren que sean.

www.bdigital.ula.ve

- Fortalecer el yo y la autoconfianza.
- Trabajar la colocación de límites y su valor.
- Fomentar la consciencia de conductas de riesgo.
- Trabajo síntomas de trastorno de estrés post traumático.
- Evaluar la necesidad tratamiento psiquiátrico.
- Fomentar la autoevaluación de las acciones que deciden emprender para buscar un cambio en sus vidas.
- Catarsis para expresión de la rabia y acompañamiento en el proceso de desarrollar estrategias para manejarla sin verse involucrado en eventos de violencia.

Subtipo volición exitosa

- Trabajar sobre la esperanza en un estilo de vida nuevo.

C.C. Reconocimiento

- Fortalecer la autoconfianza.
- Catarsis para expresión de la rabia y acompañamiento en el proceso de desarrollar estrategias para manejarla sin verse involucrado en eventos de violencia.

Víctimas reincidentes que han dejado de serlo

Subtipo las que están tras una barrera

- Fomentar la autonomía.

Altamente Angustiadas Y Temen Por Sus Vidas

- Trabajo síntomas de trastorno de estrés post traumático.
- Evaluar la necesidad tratamiento psiquiátrico.
- Acompañar elaboración de duelo por las ganancias secundarias.
- Fortalecimiento de autoconfianza.
- Trabajar locus de control.

www.bdigital.ula.ve

Cansadas De Ser Víctimas, Pero Aun Necesitan El Apoyo De Otros Para No Reincidir

- Trabajar la autonomía.
- Fomentar la capacidad para tomar decisiones.

Subtipo las que simplemente no lo son

- Trabajar en la reconsctruicción de los vínculos y la elaboración de duelos por los que no pueden recuperarse.
- Acompañar la elaboración de duelo por las ganancias secundarias.

Lo anterior no es más que una guía para orientar la terapéutica, intentando no pasarlo por alto a la hora de atender a una víctima reincidente, sin embargo, nunca debemos olvidar que pada persona es diferente y que la psicoterapia debe estar orientada a brindar un acompañamiento del paciente acorde a sus necesidades.

C.C. Reconocimiento

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Luego de este largo recorrido, podemos concluir que la investigación alcanzó los objetivos planteados, permitiendo tener una idea que va de lo general a lo particular sobre como es el funcionamiento psíquico y responsabilidad delas víctimas reincidentes.

Adicionalmente, se ha logrado construir una definición solida de lo que es una víctima reincidente, incluyendo aspectos generales y específicos de los mismo.

A partir de este momento, se puede entender a la víctima reincidente dentro de un espectro que clasifica flexiblemente su modo de vivir y comprender al mundo.

Esta investigación ha permitido poner en el tapete la clara diferencia que hay entre una persona que interpreta su condición de víctima desde la culpa con respecto a una que lo hace desde la responsabilidad individual, siendo esta última el elemento central que le permite a una persona dejar de ser una víctima reincidente.

También hemos construido un modelo terapéutico enfocado a las necesidades de las personas dentro del espectro descrito. Este aporte permitirá una atención eficiente a víctimas dentro de ambiente donde solo sea posible ofrecerle pocas sesiones de psicoterapia.

www.bdigital.ula.ve

Por otro lado, resulta importante resaltar que este trabajo está circunscrito a una población muy específica, pero el ser víctima reincidente puede trascender este ámbito, por lo que se sugiere continuar investigando.

Esta investigación ha pasado por etapas exploratorias, descriptivas, correlaciones y explicativas, sentando la base para numerosas investigaciones a mayor profundidad enmarcadas dentro de diversas poblaciones.

Es importante siempre recordar que la condición de víctima reincidente no es un asunto determinado por el género y que resulta de alto impacto considerar a todas las personas que reinciden en condición de víctima dentro de futuras investigaciones.

C.C. Reconocimiento

De este modo, se recomienda realizar estudios con diversas pruebas psicológicas para medir los elementos estudiados en esta investigación, pero también ampliarlos a otras áreas del funcionamiento psíquico, y de esta forma, ampliar el espectro presentado, así como alcanzar mayores niveles de profundidad.

Esta investigación estuvo centrada en una visión clínica, en consecuencia, de mi formación, pero pareciera valioso realizar estudios en otras áreas del conocimiento, que permitan una comprensión social del fenómeno.

Finalmente, ha llegado el momento de despedirnos, para seguir investigando. Gracias por acompañarme a lo largo de este camino.

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

REFERENCIAS

American Psychiatric Association. (2002). *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (4ta ed.)*. Masson.

Aristóteles (2001). *Ética a Nicómaco*. Alianza Editorial. (fecha de publicación desconocida).

Asociación Americana de Psiquiatría. (1980*) Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (3era ed.)*. Masson.

Asociación Americana de Psiquiatría. (2013) *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentale (5ª ed.)*. Masson.

Ávila, A. (2014) Comprendiendo la dinámica pulsional, pero cambiando en las relaciones intersubjetivas. *Clínica e Investigación Relacional. Revista electrónica de psicoterapia. Vol. 8 (1)*. 41- 50. http://www.psicoterapiarelacional.es/Portals/0/eJournalCeIR/V8N1_2014/04_Avila_Comprendiendo-la-dinamica-pulsional_CeIR_V8N1.pdf

Bartholomew, K. (1997). Adult attachment processes: individual and couple perspectives. *British Journal of Medical Psychology, 70(3)*, 249-90. https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/j.2044-8341.1997.tb01903.x

Bateman, A. y Fonagy, P. (2009). Randomized Controlled Trial of Outpatient Mentalization-Based Treatment Versus Structured Clinical Management for Borderline Personality Disorder. *American Journal of Psychiatry, 166(12),* 1355–1364. https://ajp.psychiatryonline.org/doi/full/10.1176/appi.ajp.2009.09040539

Blanco, M. (2012). Autoetnografía: una forma narrativa de generación de conocimientos. *Andamios, 9 (19),* 49-74. *http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632012000200004*

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

Bowlby, J. (1977). The Making and Breaking of Affectional Bonds: I. Aetiology and Psychopathology in the Light of Attachment Theory .*The British Journal of Psychiatry, 130,* 201-210. https://pdfs.semanticscholar.org/fe8b/82d36a04baa05ea8e66f583935c1e22793cb.pdf

Bowlby, J. (1998*). El apego y la pérdida*. Paidos.

Breslau, N., Davis, G. y Andreski, P., (1995). Risk factors for PTSD-related traumatic events: a prospective analysis. *Am J Psychiatry, 152*(4), 529-35. https://doi.org/10.1176/ajp.152.4.529

Casullo, M. y Fernández, M. (2004). *Los estilos de apego. Teoría y medición*. JVE Eds.

Cortina, A. Martínez, E. (2001). *Ética*. AKAL.

Cuarezma, S. (1996). *La Victimología. En Estudios Básicos de Derechos Humanos, Tomo V*. Instituto Interamericano de Derechos Humanos. http://www.sergiocuarezma.com/wp-content/uploads/2013/12/21-Victimologia.pdf

www.bdigital.ula.ve

Czuchta, D. (2004.). A self-psychology approach to narcissistic personality disorder: a nursing reflection. *Perspectives in psychiatric care, 40(1),* 21-28. https://doi.org/10.1111/j.1744-6163.2004.00020.x

Davidson, T. (2006). Escala de Trauma de Davidson. En M. García-Portilla, M. Bascaran, P. Saiz, M. Bousoño, y J. Bobes, (Ed.). *Banco de instrumentos básicos para la práctica de la psiquiatría clínica* (255). Ed Ars Medica.

Del Búfalo, E. (1997). *El Sujeto Encadenado. Estado y mercado en la genealogía del individuo social*. UCV.

Del Búfalo, E. (2017). Roma Los Fundadores. III Ciclo de Conferencias en Ciencias Humanas ¿Ocaso de Occidente?. Universidad de Los Andes. Mérida-Venezuela.

Echeverría, R. (1997). *El Búho de Minerva*. Dolmen.

C.C. Reconocimiento

Engler, B. (1996). *Teorías de la Personalidad*. McGrawHill.

Fairbairn, W. (2001). *Estudio Psicoanalítico de la Personalidad*. Hormé.

Farrell, G. y Pease, K. (2012). Repeat Victimization. En G.Bruinsma, y D. Weinsenburd (Ed.), *Encyclopedia of Criminology and Criminal Justice* (pp. 4371-4381). Springer.

Fonagy, P., Luyten, P. y Strathearn, L. (2011). Borderline personality disorder, mentalization, and the neurobiology of attachment. *Infant Mental Health Jour-nal, 32*(1), 47–69. https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1002/imhj.20283

Foucault, M. (1966). *Las palabras y las cosas*. Gallimar.

Foucault, M. (1967). *Nietzsche, Freud, Marx*. Gallimar.

Freud, S. (1905). *Tres ensayos sobre una teoría sexual*. Amorrortu.

Freud, S. (1911). *Trabajos sobre técnica psicoanalítica*. Amorrotu.

Freud, S. (1915). *Lo Inconsciente*. Amorrotu.

Freud, S. (1920). Más Allá del Principio del Placer. Amorrortu

Freud. S. (1923). *El Yo y el Ello*. Amorrortu.

Freud, S. (1932). *Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis*. Amorrortu,

Freud, S. (1938). *Esquema del psicoanálisis*. Amorrortu.

Gadamer, H. G. (1977). *Verdad y Método*. Sígueme.

Giner, C. (2011). Aproximación psicológica de la víctimología. *Revista Derecho y Criminología, 1*, 25-56.

Giraldo, K. (2013). *Aproximación al Concepto de Goce en la Victimización Por Conflicto Armado* [Trabajo de grado, para la especialización en Psicología Clínica con Orientación Psicoanalítica Pontificia Universidad Javeriana]. http://bibliotecadigital.usb.edu.co/bitstream/10819/1823/1/Aproximaci%C3%B3n_Goce_Conflicto%20Armado_Giraldo_2013..pdf

Gulotta, G. (1976). *La víctima*. Varese. Guifré.

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

Gutiérrez, R. (2006). *Robertexto*. Clasificación de la víctima. http://www.robertexto.com/archivo20/victima.htm

Habermas, J (1991). *Textos y contextos*. Ariel.

Habermas, J. (1968). *Conocimiento e interés*. Taurus.

Hentig, H. (1948). *The Criminal and His Victim: Studies in the Sociology of Crime*. Yale University Press.

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. McGrawHill

Hernández, R., Mendoza, C. P. (2008) El matrimonio cuantitativo cualitativo: el paradigma mixto. In J. L. Álvarez Gayou (Presidente), 6º Congreso de Investigación en Sexología. Congreso efectuado por el Instituto Mexicano de Sexología, A. C. y la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, Villahermosa,Tabasco, México.

Jung, C.G. (1933) *Dream analysis and its practical applications. Modern Man in Search of a Soul*. Harcourt, Brace and World.

Kendler, K., Eaves, L., (1986). Models for the joint effect of genotype and environment on liability to psychiatric illness. *Am J Psychiatry, 143*(3), 279-89. https://doi.org/10.1176/ajp.143.3.279

Kendler, K., Neale, M., Kessler, R., Heath, A., Eaves, L. (1993). A twin study of recent life events and difficulties. *Arch Gen Psychiatry, 50*(10), 789-96. https://doi.org/10.1001/archpsyc.1993.01820220041005

Kernberg, O. (1984). *Trastornos graves de personalidad*. El Manual Moderno.

Kernberg, O. (1989). The narcissistic personality disorder and the differential diagnosis of antisocial behavior. En O. F. Kernberg (Ed.), *Narcissistic personality disorder: Psychiatric clinics of North America,* (pp.553-570). Saunders.

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

Kernberg, O. (1992). *La agresión en las perversiones y en los desórdenes de personalidad*. Paidós.

Kernberg, O. (1996). Apsychoanalytic theory of personality disorders. En J. F. Clarkin y M. Lenzenweger (Eds.), *Major theories of personality disorder* (pp. 106-137). Guilford Press.

Kohut, H. (1977). *La restauración del sí-mismo*. Paidós.

Ley de Ejercicio de la Psicología. Publicada en la Gaceta Oficial de la República de Venezuela No. 2.306 Extraordinario del 11-09-1978.

Luyten, B. y Fonagy, P. (2015), Psychodynamic Treatment for Borderline Personality Disorder and Mood Disorders: A Mentalizing Perspective. En B. Luyten, y P. Fonagy, (Eds.). *Borderline Personality and Mood Disorders: Comorbidity and Controversy* (pp. 223-251). Springer.

Martínez, M. (2006). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. Trillas.

Mayo Clinic (4 de junio de 2020). *Atención al Paciente e información sobre salud. Trastorno de Estrés Post Traumático*. https://www.mayoclinic.org/es-es/diseases-conditions/post-traumatic-stress-disorder/symptoms-causes/syc-20355967#:~:text=El%20trastorno%20de%20estr%C3%A9s%20postraum%C3%A1tico,pensamientos%20incontrolables%20sobre%20la%20situaci%C3%B3n.

Mendelsohn, B. (1963). The Origin Of The Doctrine Of Victimology. *Excerpta Criminologica*. *3*(3), 239-44

Mitchell, S. (1988). *Relational Concepts in Psychoanalysis*. Harvard University Press.

Mora, H. (2008). *Manual de protección a víctimas de violencia de género*. ECU Editorial Club Universitario.

Moreno, A. (2015). *El aro y la trama*. El Estilete.

Morín, E. (2005). *El paradigma perdido*. Kairós

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

Orange, D. (2016). Empatía: Diálogo y Ética. *Clínica e Investigación Relacional. Revista electrónica de psicoterapia. Vol. 10 (1),* 49-25. http://dx.doi.org/10.21110/19882939.2016.100103

Organización Mundial de la Salud. (2000). *Clasificación Internacionales de Enfermedades (10ma ed.)*. Editorial Medica Panamericana S.A.

Overall, J., Gorham, D. (1962). Escala Breve de Síntomas Psiquiátricos, Versión Woerner y cols (1988). *Proyecto de apoyo a la Evaluación Psicológica Clínica. Universidad Complutense Madrid. España.* http://webs.ucm.es/info/psclinic/evaluacion/Proyecto%20Apoyo%20EPC%202006/INSTRUMENTOS%20EVALUACION/ESQUIZOFRENIA/ESCALA%20BREVE%20DE%20SINTOMAS%20PSIQUIATRICOS/BPRS_F.pdf

Paris, J. (2002). Predisposiciones, Rasgos de Personalidad y Trastorno por Estrés Postraumático. *RET, Revista de Toxicomanías. 31.* https://www.cat-barcelona.com/uploads/rets/RET31_3.pdf

Pérez-Undaniz, A., Rubio, V. y Gómez, E. (2006). Cuestionario Salamanca de Trastornos de la Personalidad. En M. García-Portilla, M. Bascaran, P. Saiz, M. Bousoño, y J. Bobes, (Ed.). *Banco de instrumentos básicos para la práctica de la psiquiatría clínica* (299-300). Ed Ars Medica.

Pervin, L. y John, O. (1998). *Personalidad: teoría e investigación*. Manual Moderno.

Real Academia de la Lengua Española. (2016). Recuperado de http://dle.rae.es/?id=blRot2m

Real Academia Española. (s.f). Reincidencia. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado en 27 de mayo de 2020, de https://dle.rae.es/reincidencia

Real Academia Española. (s.f.). Víctima. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado en 27 de mayo de 2020, de https://dle.rae.es/v%C3%ADctima

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

Ricoeur, P. ([1969] 2006). *El conflicto de las interpretaciones. Ensayos de hermenéutica*. Fondo de Cultura Económica.

Rodríguez, R. (2011). Epistemología y Abordajes Investigativos en la Psicología Dinámica (Psicoanálisis Relacional). *Revista Colombiana de Ciencias Sociales. Vol. 2(1)*. 36-65 https://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/RCCS/article/view/97/92

Rojas, T (2018a). Aproximaciones al funcionamiento psíquico y responsabilidad de la víctima reincidente. Análisis de contenido. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*. *21*(1), 334-354. http://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol21num1/Vol21No1Art18.pdf

Rojas, T. (2018b). *Adolescencia, Entre Apego y Bienestar Psicológico*. Mauricio: Editorial Academia Española.

Rojas, T. (2019). La Víctima reincidente: Un fenómeno forense y social. Estudio descriptivo. *FERMENTUM, Revista Venezolana de Sociología y Antropología*. *29*(84), 55-71 http://www.saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/46270/4_la%20victima%20reincidente.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Sassenfeld, A (2011). Afectos, vínculo y desarrollo del self. *Clínica e Investigación Relacional. Revista electrónica de psicoterapia. Vol. 5 (2)*. 261-294. http://www.psicoterapiarelacional.es/Portals/0/eJournalCeIR/V5N2_2011/3_A-Sassenfeld_Afecto-vinculo-desarrollo-Self_CeIR_V5N2.pdf

Savater, F. (1991). *Ética para Amador*. Ariel.

Segovia, Y. (2007). *Crimen y Costumbre en la sociedad Wayuu* [Tesis doctoral Universidad Complutense de Madrid]. https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=161880

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

Sengstock, M., y Liang, J. (1983). Domestic abuse of the aging: Assessing some dimensions of the problem. En M. B. Kliman (Ed.), *Interdisciplinary topics in gerontology,* Vol. 17: Social gerontology (pp. 48-58). Karger.

Soy Carmin [@soycarmin]. 18 de abril de 2018. *Nos cansamos de los mismos cuentos de siempre* □ [Imagen]. https://www.instagram.com/p/BhuPzqxF7YD/

Stern, D. (2004). *Partners in Thought: Working with Unformulated Experience, Dissociation, and Enactment*. Hillsdale. The Analytic Press.

Summers, F. (1999). *Transcending the Self: an Object Relations Model of Psychoanalytic Therapy*. The Analytic Press.

Summers, F. (2015). Abpp creando nuevas maneras de ser y relacionarse. *Clínica e investigación relacional. Revista electrónica de psicoterapia. Vol. 9 (1)*. 127- 152. http://www.psicoterapiarelacional.es/Portals/0/eJournalCeIR/V9N1_2015/06_Summers_Creando%20nuevas%20maneras%20de%20ser%20y%20relacionarse_CEIR%20V9N1.pdf

Thapar, A. y McGuffin, P. (1996). Genetic influences on life events in childhood. *Psychological Mededicine, 26*(4), 813-30. https://doi.org/10.1017/S0033291700037831

UNESCO (2005). *Declaración universal sobre Bioética y Derechos Humanos*. http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=31058&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html

Vernengo, M. (2005). Apego. *Psicoanálisis: ayer y hoy*, *4*. https://www.elpsicoanalisis.org.ar/old/impnumero4/resenaapego4.htm

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

ANEXOS

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento